

Diaria

DE CAMPO

BOLETÍN INTERNO DE LOS INVESTIGADORES
DEL ÁREA DE ANTROPOLOGÍA

No. 73 • ENERO - FEBRERO • 2005



En imágenes

Fortificaciones y piratas: Hacia una Red de Fortalezas

Incluye
Suplemento

El Instituto Nacional de Antropología e Historia
invita a la presentación de la obra

DIÁLOGOS CON EL TERRITORIO

Coordinadora: Alicia M. Barabas



16 de febrero de 2005
19:00 hrs.

Auditorio Fray Bernardino de Sahagún
Museo Nacional de Antropología
Reforma y Gandhi, Bosque de Chapultepec, México, D.F.

Presentadores:

Mario Humberto Ruz
Centro de Estudios Mayas-UNAM

Tim Knab
Departamento de Antropología-UDLA Puebla

María Eugenia Olavarria
Departamento de Antropología-UAM Iztapalapa

Carlos Garna
Departamento de Antropología-UAM Iztapalapa

Moderador:

Miguel A. Bartolomé
Centro INAH Oaxaca

Mayores Informes:

Coordinación Nacional de Antropología
Puebla No. 95, Col. Roma, México, D.F.
Tels. 5511-1112, 5207-4787, 5208-3368
Correo electrónico: rmejia@conacyt.mx



SBP-CONACYT

CONACULTA • INAH



Secretaría de Asuntos Indígenas
Gobierno del Estado de Oaxaca

Ubicación de Fortificaciones*



- | | | | |
|--|-------|--|-------|
| 1. Fuerte de San Felipe, Bacalar, Q. Roo (1729) | (E) | 21. Batería del Príncipe en Alvarado, Ver. (2a. mitad del siglo xviii) | (D) |
| 2. Batería Sacramento sobre el río Hondo, Q. Roo (2a. mitad del siglo xviii) | (D) | Batería en Alvarado, Ver. (2a. mitad del siglo xviii) | (D) |
| 3. Batería de la Luz sobre el río Hondo, Q. Roo (1786) (proyecto) | (D) | 22. Batería en la punta Amón Lisardo, Ver. (2a. mitad del siglo xviii) | (E) |
| 4. Barco-fortaleza en Payo Obispo, Chetumal, Q. Roo (1898) | (D) | 23. Batería en Mocambo, Ver. (2a. mitad del siglo xviii) | (D) |
| 5. Vigía de El Cuyo, Yuc. | (D) | 24. Muralla y baluarte de Veracruz, Ver. (1a. mitad del siglo xviii) | (D/E) |
| 6. Vigía de Emar, Yuc. | (D) | Fuerte de San Juan de Ulúa, Ver. (2a. mitad del siglo xvi-siglo xix) | (E) |
| 7. Vigía de Holobben o Río Lagartos | (D) | 25. Fuerte de San Carlos de Perote, Ver. (1777) | (E) |
| 8. Vigía de Dzilam, Yuc. | (D) | 26. Casa-fuerte de Córdoba, Ver. (inicios del siglo xix) (proyecto) | (D) |
| 9. Vigía de Santa Clara, Yuc. | (D) | 27. Trincheras y baluartes en Tampico, Tamps. (mitad del siglo xix) | (D) |
| 10. Vigía de Ixil, Yuc. | (D) | 28. Muralla y baluartes en Matamoros, Tamps. (siglo xix) | (D/E) |
| 11. Vigía de Chicoulob, Yuc. | (D) | 29. Fuerte de San Diego de Acapulco, Gro. (1617) | (E) |
| 12. Vigía de Chuburná, Yuc. | (D) | Segundo fuerte de San Diego de Acapulco, Gro. (1783) | (E) |
| 13. Fuerte de San Antonio en Sisal, Yuc. (1777) | (E) | Bastiones en el puerto de Acapulco, Gro. (fines del siglo xviii) | (D) |
| 14. Ciudadela de San Benito en Mérida, Yuc. | (D) | Batería en la punta Tlaco de Panocha, Acapulco, Gro. (fines del siglo xviii) | (D) |
| 15. Fuerza de San Benito en Campeche, Camp. (1610) | (D) | Fuerte en la punta del Ceño (fines del siglo xviii) | (D) |
| Fuerza del Bonete, en Campeche, Camp. (1a. mitad del siglo xviii) | (D) | 30. Fortín en el cerro de El Vigía en San Blas, Nay. (1780) | (D) |
| Fortín de San Barbsilomé en Campeche, Camp. (1a. mitad del siglo xviii) | (D) | Fortín en el cerro de El Borrego en San Blas, Nay. (1793) | (D) |
| Trincheras y baluarte del Santo Cristo de San Román, Camp. (1656) | (D) | Batería en San Blas, Nay. (fines del siglo xviii-inicio del siglo xix) | (D) |
| Fuerza de la Santa Cruz en Campeche, Camp. (1696) | (D) | 31. Fuerte de Mazatlán, Son. (?) | (E) |
| Muralla y baluartes en Campeche, Camp. (1686-1710) | (D/E) | 32. Batería en Guaymas, Son. (1820) | (D) |
| Reducto de San Miguel en Campeche, Camp. (1779-1801) | (E) | 33. Fuerte de Loreto en Puebla, Pue. (siglo xix) | (E) |
| Reducto de San José en Campeche, Camp. (1792) | (E) | Fuerte de Guadalupe en Puebla, Pue. (siglo xix) | (E) |
| Batería de San Luis en Campeche, Camp. (1791) | (E) | 34. Hollo de Tepeaca, Pue. (1580) | (E) |
| Batería de San Fernando en Campeche, Camp. (1782) | (E) | 35. Fuerte de la Villa Rica de la Veracruz, Ver. (1519) | (E) |
| Batería de San Lucas en Campeche, Camp. (1792) | (E) | 36. Castillo-palacio de Cortés en Cuernavaca, Mor. (1524-1540) | (E) |
| Batería de San Martín en Campeche, Camp. (1782) | (D) | 37. Hollo de Tlalquilhensungo, Mor. (1a. mitad del sigl xvi) | (E) |
| 16. Tierra de Larma, Camp. (1660) | (D) | 38. Diversas casas-fuertes en la ciudad de México (1a. mitad del siglo xvii) | (D) |
| 17. Vigía y trincheras de Setablaya, Camp. (siglo xviii) | (D) | | |
| 18. Fuerte de San Antonio en Champotón, Camp. (1719) | (D) | | |
| 19. Fuerte de San Felipe en la isla del Carmen, Camp. (1716) | (D) | | |
| Batería Guerrero en la isla del Carmen, Camp. (1838) | (D) | | |
| 20. Batería en Coatzacoacoas, Ver. (2a. mitad del siglo xviii) | (D) | | |

* No incluye los presidios
 (D) = demolida
 (E) = existente



Culverina del I Marqués de Tarifa, Hans Popperinter, Malinas, Bélgica, 1516. Madrid, Museo del Ejército. © Carlos V. Las armas y las letras.

Ubicación de fortalezas. © Arquitectura militar de México.

Collage portada: Carta del sudeste de Asia y gran parte del Pacífico occidental. Atlas de Joan Martínez, 1587. Biblioteca Nacional, Madrid. © La aventura de lo imposible. Expediciones marítimas españolas. • Astrolabio astronómico. Anónimo, posiblemente flamenco. Museo Naval, Madrid. • Arnés de Argel de Carlos V. Desiderius Helmschmid, Augsburg, ca. 1540. Patrimonio Nacional, Real Armería, Madrid. © Carlos V. La náutica y la navegación.

Es una publicación mensual gratuita de la Coordinación Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA
E HISTORIA

Etnólogo Sergio Raúl Arroyo García
DIRECTOR GENERAL

Doctor Moisés Rosas Silva
SECRETARIO TÉCNICO

Licenciado Luis Armando Haza Remus
SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Maestra Gloria Artís Mercadet
COORDINADORA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

Consejo Editorial

Gloria Artís, Francisco Barriga, Xabier Lizarraga,
Teresa Mora, Francisco Ortiz, Lourdes Suárez.

Diario de Campo

Gloria Artís
DIRECCIÓN

Roberto Mejía
SUBDIRECCIÓN EDITORIAL

Vicente Camacho
RESPONSABLE DE EDICIÓN

Gabriela Márquez
ACOPIO INFORMATIVO

María Gayart
CORRECCIÓN DE ESTILO

Daniel Hurtado
DISEÑO Y FORMACIÓN



Retrato de Carlos V. Juan Pantoja de la Cruz. 1608. Patrimonio Nacional, Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial, Madrid. © Carlos V. La náutica y la navegación.

Cierre de la edición

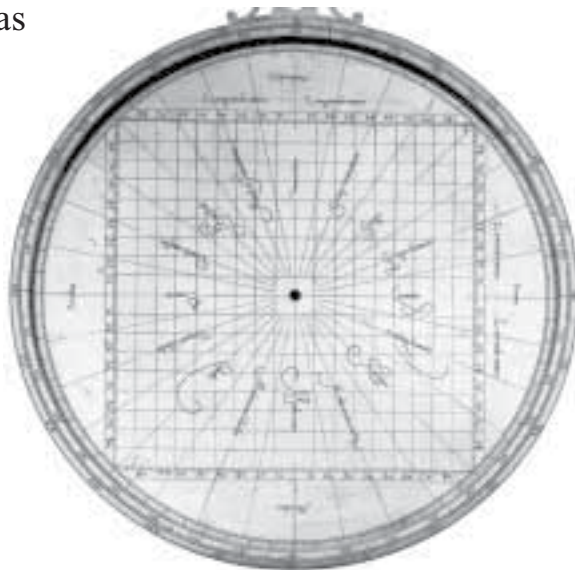
La fecha límite para la recepción de colaboraciones que se publicarán en Diario de Campo número 74 será el 16 de febrero. La información recibida después de esta fecha se incluirá (si todavía está vigente) en el siguiente número.

Para cualquier asunto relacionado con esta publicación, dirigirse a: Puebla 95, Col. Roma, 06700, México D.F. • Teléfonos: 5511-1112, 5207-4787 exts. 14 y 25. Fax: 5208-3368 / e-mail: gartis@conacyt.mx • e-mail: rmejia@conacyt.mx
Consulte esta publicación por Internet en la siguiente dirección: <http://inah.conacyt.mx>

Las opiniones de las notas y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores.

CONTENIDO

En Imágenes	4
Actividades Académicas	8
Diplomados, Cursos, Posgrados y Seminarios	9
Premios y Otras Convocatorias	15
Antropología en Internet	16
Proyectos del INAH	17
Novedades Editoriales	67
Revistas Académicas	70
Reseñas	73
Noticias	87



Astrolabio flamenco firmado por el monje español Miguel Piquer, del monasterio de Santes Creus (Tarragona). Siglo XVI. Colección del National Maritime Museum (Greenwich). © Carlos V. La náutica y la navegación.

Las imágenes que ilustran este *Diario de Campo* fueron tomadas de los libros:

- Manso Porto, Carmen. *Cartografía histórica de América. Catálogo de manuscritos (siglos XVII-XIX)*. Madrid, Real Academia de la Historia, 1997.
- Tovar de Teresa, Guillermo, et al. *Veracruz. Primer puerto del continente*. México, Empresas ICA Sociedad Controladora S.A. de C.V. y Fundación Miguel Alemán A.C. 1996.
- Bernabéu Albert, Salvador. *La aventura de los imposible. Expediciones marítimas españolas*. (Colección ciencia y mar), María Dolores Higuera Rodríguez (Directora de la colección). España, Lunweg Editores, 2000.
- González Claverán, Virginia. *Malaspina en Acapulco*. Impreso en España, Gobierno Constitucional del Estado de Guerrero. 1989.
- Ministerio de Educación, cultura y deporte. *Carlos V. Las armas y las letras*. España, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Universidad de Granada y Fundación ICO, 2000.
- Ministerio de Educación, cultura y deporte. *Carlos V. La náutica y la navegación*. España, Lunweg Editores, 2000.
- Ortiz Lanz, José E. *Arquitectura Militar de México*. México, Secretaría de la Defensa Nacional, 1993.
- Zapatero, Juan Manuel. *La guerra del caribe en el siglo XVIII*. Madrid, Servicio Histórico y Museo del Ejército, 1990.

El material fue proporcionado por la Subdirección de Arqueología Subacuática del INAH, el doctor Hugo Arciniega, el maestro Francisco Muñoz y el arqueólogo Mauricio Gálvez, a todos ellos, muchas gracias.

Fortificaciones y piratas: Hacia una Red de Fortalezas

Pablo Montero*

El monumento como símbolo

Fortificaciones y piratas, un binomio indisoluble presente en este número del Diario de Campo, que expresa la necesaria existencia cuando hay enfrentamiento, de partes en oposición: el defensor y el atacante, la agresión y la resistencia, protección y amenaza, resguardo y asalto, actores y dinámicas en conflicto que constituyen un tema que si bien nos remite emocionalmente a recuerdos infantiles de cuentos, historias y películas de bucaneros o corsarios que, navegando en trópicos de ficción enfrentaban a flotas y galeones o conquistaban y saqueaban fortificaciones ignotas, y abrían aventuras de persecuciones náuticas en paradisíacas islas para el rescate de alguna dama..., en contraposición, como investigadores y trabajadores en la cultura debemos abordarlas desde otra perspectiva, nos obliga a proporcionarle una carnalidad que posibilite su comprensión, identificar sus lógicas de funcionamiento, los intereses actuales en y tras los participantes, en definitiva reconstruir su manifestación histórica. En este sentido, la piratería y la fortificación como temáticas de investigación en México han sido ampliamente trabajadas por quienes abordan la colonia, e incluso los inicios del México independiente y este número del Diario de Campo ofrece un acercamiento a trabajos y resultados de investigación, a bibliografía producida, a información sobre distintos monumentos que forman parte del patrimonio cultural nacional y mundial, nos acerca opiniones, productos y avances de trabajos; a lo que debemos sumar el que las fortificaciones como expresión física, arquitectónica e histórica obligan hoy, en su carácter de monumentos históricos, como expresión de pasado e identidad, a encarar la tarea de salvaguarda, rescate y mantenimiento, a instrumentar, renovar y ampliar sus usos educativos, culturales o de investigación, encomendados además por ley federal en primera instancia, al Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Por su parte, el Suplemento nos acerca textos de investigadores en torno al tema de la piratería, su enemigo histórico presente en el sistema fortificado, en el Escudo Antillano, en la Flota de la Carrera de Indias, a aspectos jurídicos que se implementaron en relación con el corso y la defensa de las costas novohispanas, los naufragios, el mar de México y el mar Océano como espacios geohistóricos, en ocasiones excluidos o descuidados por la historiografía nacional. Este amplio abanico temático nos permite, mientras visitamos con su lectura un revellín, o vemos desde un baluarte acercarse una nave, escuchando el disparo de sus baterías para permitirle la entrada, acompañar en su mesa a Henry Morgan, mientras comemos un exquisito róbalo en vino tinto preparado por su cocinero, el acercamos a una variedad de enfoques que nos sumergen en un diálogo múltiple de historiadores con arquitectos, de antropólogos con ingenieros, de juristas con arqueólogos, de restauradores con investigadores,... adentrándonos en fortalezas que como monumentos históricos son espacios de la cultura, del aprendizaje, del conocimiento, y al ser parte de nuestra identidad, nos impone su valor más importante: la fortaleza, el monumento como símbolo.

Hacia una Red de fortalezas

Y justamente estos símbolos reclaman atención, cuidado, restauraciones, rescates, rehabilitaciones, nuevas propuestas y usos que potencien las posibilidades de que sus paredes, sus murallas, sus cortinas, nos hablen y nos enseñen, y así como las fortificaciones coloniales, erigidas en ocasiones sobre sistemas defensivos prehispánicos, españolas no pueden ser comprendidas en sí mismas como unidades, sino que requieren ser vistas como sistemas, como un verdadero conjunto planetario defensivo que enlazaban en su lógica funcional el golfo, el Caribe y el Atlántico con el Mediterráneo, el Pacífico con el Índico, el Asia con América,



Vista de Veracruz tomada desde un globo, litografía de Casimiro Castro. 1850. Colección particular. © Veracruz. Primer puerto del continente.

con África, con Europa, nos impone, como lo hizo siglos antes, una actividad ya no defensiva militar o comercial, sino de usos culturales, educativos, recreativos, incluso turísticos que además permitan enlazar e integrar los monumentos históricos con sus propios entornos sociales y entre ellas mismas.

Esta lógica constituye el sustento de la propuesta que impulsamos con este número del Diario de Campo, un llamado a la construcción de una Red de Fortalezas que, al posibilitar la comunicación y el flujo de información entre ellas, potencie el policromático espectro de actividades de todo orden que se realizan además de las que se pueden programar mientras se potencian igualmente las posibilidades de trabajos conjuntos e integrados.

La materialización del Proyecto de Red de Fortalezas permitiría:

- Incentivar y establecer un canal de comunicación permanente entre los distintos monumentos históricos, con el objetivo inicial de elaborar una base de datos común a todas ellas.
- Elaborar dentro de las propuestas de nuevos usos, un proyecto de Fortalezas y Caminos, con visitas turístico-culturales por vía marítima y terrestre inicialmente nacional (San Juan de Ulúa, Campeche, Quintana Roo, San Diego), con la intención de incorporar a las fortalezas de otros países Florida (USA), El Morro de la Habana (Cuba), Panamá, Cartagena (Colombia), Puerto Rico.

- Establecer un centro de información común a partir de la conformación de una base o banco de datos que concentre, distribuya, elabore y dé utilidad a la información histórica, arquitectónica, de preservación del medio, de funcionamiento, de obras de restauración, de trabajos de mantenimiento.

- Consolidar actividades permanentes de investigación sobre fortalezas en sus vínculos e integración histórica en las Antillas y su rol en el ámbito intercontinental, como un espacio que posibilite la investigación histórica y antropológica sobre aspectos sociales, económicos, demográficos, de salud, militares, políticos, administrativos, de vida cotidiana, arquitectónicos, de construcción, arqueológicos, modificaciones geográficas, ecológicas, urbanas, portuarias, de navegación y usos del mar, funciones actuales de los monumentos históricos, y los que fueran necesarios.

- Disponer de material documental escrito y gráfico para la elaboración de videos y guiones temáticos, turísticos, educativos y de difusión, así como la organización de eventos culturales, proyectos educativos, museográficos o recreativos, ciclos de conferencias, cursos, mesas redondas, programas de televisión u otras que puedan ser utilizadas por el conjunto de fortalezas.

- Posibilitar con la información obtenida y procesada, la organización y realización de eventos culturales, foros, congresos o reuniones nacionales o internacionales, proyectos educativos, museográficos o recreativos, ci-



Tampico cobró rápidamente importancia durante el siglo XIX, por lo que fue fortificado. © Arquitectura militar de México.

culos de conferencias, cursos, programas de televisión u otros que se consideren necesarios.

- Elaborar proyectos comunes de difusión, enseñanza, publicaciones, nuevos usos de los espacios culturales, etcétera.

- Establecer relaciones institucionales con medios informativos, centros de documentación e investigación, archivos, bancos de datos, universidades, museos, organismos culturales nacionales o internacionales: Archivo General de la Nación (AGN), Archivo General de Indias (AGI), UNESCO, CONACyT, Asociación Mexicana de Estudios del Caribe (AMEC), ICOMOS, CARIMOS, World Monument Watch, entre otros.

Una Red en construcción

Por otra parte, la propuesta de Red, impulsada por investigadores del Proyecto Integral San Juan de Ulúa en eventos de importancia como la Reunión de Expertos Para La Recuperación de Fortalezas Americanas, desarrollada del 12 al 15 de marzo del 2004 en la ciudad de Campeche, promovida por UNESCO, ICOMOS, World Monuments Fund, United States National Park Service y el INAH Campeche, o en el XI Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe (AMEC) en Ciudad del Carmen (Campeche) con la presencia de especialistas de países de la región, España y los Estados Unidos que tuvo lugar del 28 al 30 de abril de 2004.

El establecimiento de relaciones entre fortificaciones fue imponiendo de manera natural la necesidad de darles

un marco jurídico y operativo de funcionamiento, por lo que un primer paso se dio con el Hermanamiento establecido entre San Juan de Ulúa y la fortaleza de San Diego en Acapulco, mismo al que se integrará el estupendo sistema fortificado de Campeche.

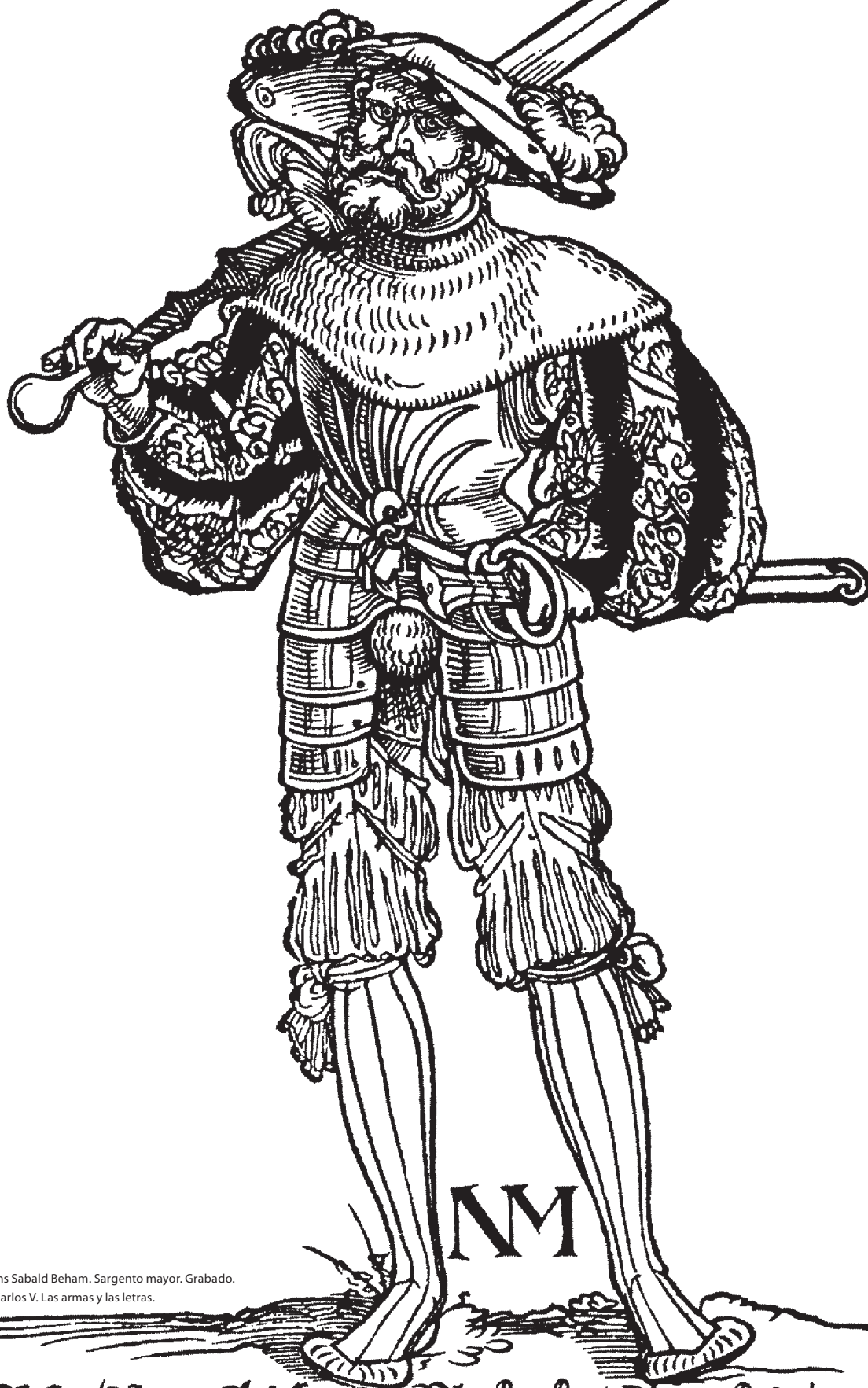
La propuesta de hermanamiento entre monumentos históricos a cargo del INAH, constituye el punto de partida que apunta a la conformación de una Red que avance en la vinculación de las fortalezas costeras, un segundo momento permitirá incorporar las de tierra firme al conjunto, para abrir en una tercera etapa la incorporación de fortalezas que brinden servicios equivalentes en lo cultural, turístico y recreativo a nivel internacional: Los Tres Reyes del Morro de Cuba, El Morro de San Juan de Puerto Rico, Nombre de Dios o Portobelo en Panamá, Cartagena de Indias (Colombia), Cumana en Venezuela, San Marcos en Florida...

Todo lo señalado constituyen avances que, con serios problemas de apoyo presupuestario (incluso en ocasiones inexistentes), han continuado dándose, y que gracias al enérgico apoyo que brindó la maestra Gloria Artís al abrir espacios de información, comunicación y discusión académica como los que se expresan en este número de Diario de Campo, dan cabida y responden al deseo y a la necesidad de que constituya un foro informativo para los interesados personales e institucionales respecto del quehacer en fortificaciones y piratas, así como una palanca impulsora de propuestas y proyectos.

*El doctor Pablo Montero es investigador del Centro INAH Veracruz.

Feldwaybel.

¶ Ein Feldwaybel bin ich genant
Kom erst do her auß Keller lant
So man ein schlacht wil dretten an
Wuß ich all mal zü forderst daz an
Die knecht an schieß vnd ordinieren
Auff dz wir nicht die schlacht verlore



Hans Sabald Beham. Sargento mayor. Grabado.
© Carlos V. Las armas y las letras.

Nicklas Kelderman Brieffmaler zu Nürnberg bey der Langen Brücken

ACTIVIDADES ACADÉMICAS

La Universidad Autónoma de Zacatecas, a través de la unidad académica de Antropología, convoca al

SEGUNDO COLOQUIO DE ESTUDIANTES DE ANTROPOLOGÍA 2005

Del 9 al 11 de marzo

Se tratarán las siguientes temáticas:

Estudios Antropológicos • Estudios Arqueológicos • Estudios Arqueológicos del Norte de México

Objetivos Generales:

Enriquecer y fomentar el espacio didáctico de discusión a través de experiencias y habilidades teórico-prácticas, dentro de los campos de la Antropología y la Arqueología, mediante la transmisión y generación de la investigación y análisis de estudios de interés en los diferentes campos de interacción de estas ciencias.

1. El autor deberá incluir anexo al trabajo los siguientes datos:
Nombre del o de los autores, iniciando por el apellido paterno, apellido materno y nombre (s).

- Domicilio particular.
- Domicilio de la institución en que labora.
- Correo electrónico, teléfono o fax.

2. Todos los trabajos deberán ser firmados y remitidos de manera impresa en original y tres copias.

3. Los trabajos deberán presentarse en idioma español; con introducción, desarrollo y conclusiones, incluido un resumen no mayor de media cuartilla.

Citas de acuerdo con el formato de la revista *American Antiquity*.

4. Se tendrá que entregar un disquete o CD, que contenga la información del trabajo denominado con los siguientes archivos:

- a) Archivo del resumen - Resumen.doc
- b) Archivo del trabajo - Trabajo.doc
- c) Archivo de los datos del autor (es) - Autor.doc

Tiempo de Exposición: 30 minutos

Los trabajos podrán ser entregados de manera personal, a través de correo electrónico, por correo certificado o mensajería, antes del cierre de la presente convocatoria.

*Favor de indicar los medios tecnológicos de los que se servirá para la exposición.

Los trabajos deberán remitirse a la Unidad Académica de Antropología, dirigidos al comité organizador.

Avenida Preparatoria 301, colonia Hidráulica, C. P. 98068, Zacatecas, Zacatecas / Apartado postal 555 Suc "C".

Teléfono: (01 492) 92 3 9407 Ext. 2422

Correo electrónico: colestantropologia@yahoo.com.mx

Tiempo límite para la recepción de trabajos: 10 de febrero del año 2005.

El dictamen de aceptación será notificado vía correo electrónico a los 15 días del cierre de la presente.

La evaluación de los trabajos será realizada por un jurado designado por el comité organizador.

Público general: 300.00 pesos

Estudiantes con credencial: 150.00 pesos

Ponentes: 100.00 pesos

Cupo limitado: 200 personas.

Mayores informes:

Avenida Preparatoria 301, colonia Hidráulica,

C. P. 98068, Zacatecas, Zacatecas

Apartado postal 555 Suc "C".

Teléfono: (01 492) 92 3 9407 Ext. 2422

Correo Electrónico: colestantropologia@yahoo.com.mx

La escuela Nacional de Antropología e Historia, a través de los Laboratorios de la Licenciatura en Arqueología, convoca a participar con ponencias en las

3AS. JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA

Con los siguientes temas:

- Paleobotánica (Arqueobotánica)

Coordinador: biólogo Alberto Villa Kamel

- Paleozoología (Arqueozoología)

Coordinador: antropólogo físico Carlos Teutli Solano

- Arqueología experimental

Coordinadores: biólogo Serafín Sánchez Pérez y arqueólogo Gianfranco Cassiano

- Etnografía aplicada a la Arqueología

Coordinadora: arqueóloga Ivonne Schönleber Riusech

y con ponencias y presentación de materiales al:

1ER. CONGRESO DE MAYÓLICAS ARQUEOLÓGICAS E HISTÓRICAS

a celebrarse el viernes 15 de julio del 2005

Coordinadora: Socorro C. de la Vega Doria

Los resúmenes constarán de media cuartilla a espacio y medio, en letra Arial narrow y deberán ser enviados al correo electrónico: etnozoologi@yahoo.com.mx / ahuautle@yahoo.com.mx

o ser entregados en impresión y disquete en el laboratorio de Ceramoteca de la Licenciatura en Arqueología de esta escuela (fecha límite de recepción viernes 3 de junio), especificando si requerirá para su presentación proyector diapositivas, acetatos, o cañón láser y un correo electrónico donde comunicarse con el autor.

Formato de las ponencias:

Para las jornadas 5-6 cuartillas

Para el congreso 6-10 cuartillas

Con interlineado de 1.5 en letra Arial narrow de 12 puntos

Deberán incluir: título, nombre del autor, especialidad.

Se entregarán el día de la exposición en disquete o disco compacto e impresa, para su probable publicación. Las figuras por separado en disquete o disco compacto en formato jpg.

Adjuntar correo electrónico, dirección y teléfono.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Estudios Históricos, invita a sus actividades

CONFERENCIA SOBRE SOCIEDAD CIVIL

3 de febrero a las 10:00 horas

Actores políticos, organizaciones civiles y ciudadanos.
Sao Paulo y la Ciudad de México

Impartida por Peter Houzager
Sala de Usos Múltiples

TALLER DE ESTUDIOS SOBRE LA MUERTE

martes 1 y 15 de febrero a las 11:00 horas

Coordinado por Elsa Malvido
Auditorio Wigberto Jiménez Moreno

TALLER SOBRE LA HISTORIA DEL LIBRO

miércoles 9 y 23 de febrero a las 11:00 horas

Impartido por Carlos Monsiváis
Sala de Juntas

Mayores informes:

Allende 172, esq. Juárez, Tlalpan
Teléfono: 5487-0700 al 18, extensiones 104, 107 y 126.
Correo electrónico: difusion.deh@inah.gob.mx

La Escuela Nacional de Antropología e Historia, a través de la licenciatura de Antropología Social, y el Cuerpo Académico Análisis del Discurso y Semiótica de la Cultura convocan al

V COLOQUIO INTERNACIONAL "JOSÉ MARÍA ARGÜEDAS" DE ANTROPOLOGÍA Y LITERATURA

Del 7 al 10 de marzo de 2005
Auditorio Javier Romero

Se desarrollarán sesiones de trabajo en torno al siguiente temario:

• **Las relaciones entre la antropología y literatura** •
Realidad y ficción • **Literatura indigenista** • **Oralidad y escritura** • **Literatura indígena** • **Mito y símbolo** • **Literatura y sociedad** • **Identidad y cultura** • **Biografía, personaje e historia de vida** • **Crónica histórica, periodística y literaria** • **La lectura hoy de la obra de José María Argüedas**

Mayores informes:

Francisco Amescua
Paco_trabajos@yahoo.com.mx paco_ap@hotmail.com
Cubículo 105 (Benny More) de la ENAH
Periférico Sur esquina con Zapote, Col. Isidro Fabela
Delegación Tlalpan, C.P. 14030, México, D. F.

DIPLOMADOS, CURSOS, POSGRADOS Y SEMINARIOS

La Universidad Nacional Autónoma de México, a través del Instituto de Investigaciones Filológicas, invita al

DIPLOMADO DE TEORÍA E HISTORIA DE LAS RELIGIONES

Del 10 de febrero al 8 de diciembre de 2005,
los martes y jueves de 18:00 a 20:00 horas

Introducción

10 y 15 de febrero / El fenómeno religioso
Mercedes de la Garza y María del Carmen Valverde

Módulo I Enfoques metodológicos

17, 22 y 24 de febrero / Antropología de la religión.
María Eugenia Olavarria

1, 3 y 8 de marzo / Psicología de la religión.
César Mureddu

10, 15 y 17 de marzo / Filosofía de la religión.
Isabel Cabrera

29 y 31 de marzo / Sociología de la religión.
Blanca Solares

Módulo II Religiones del Extremo Oriente y la India

5 y 7 de abril de 16:00 a 18:00 horas/ Budismo.
Marco Antonio Karma

12 de abril de 16:00 a 18:00 horas / Religiones del Tíbet.
Marco Antonio Karma

14, 19, 21 y 26 de abril / Religiones de China.
Flora Botton

28 de abril y 3 de mayo / Religiones de Corea.
Silvia Seligson

12, 17 y 19 de mayo / Religiones de Japón.
Daniel Santillana

24 y 26 de mayo
Religiones de la India: Védica, Épica y Puránica.
Benjamín Preciado

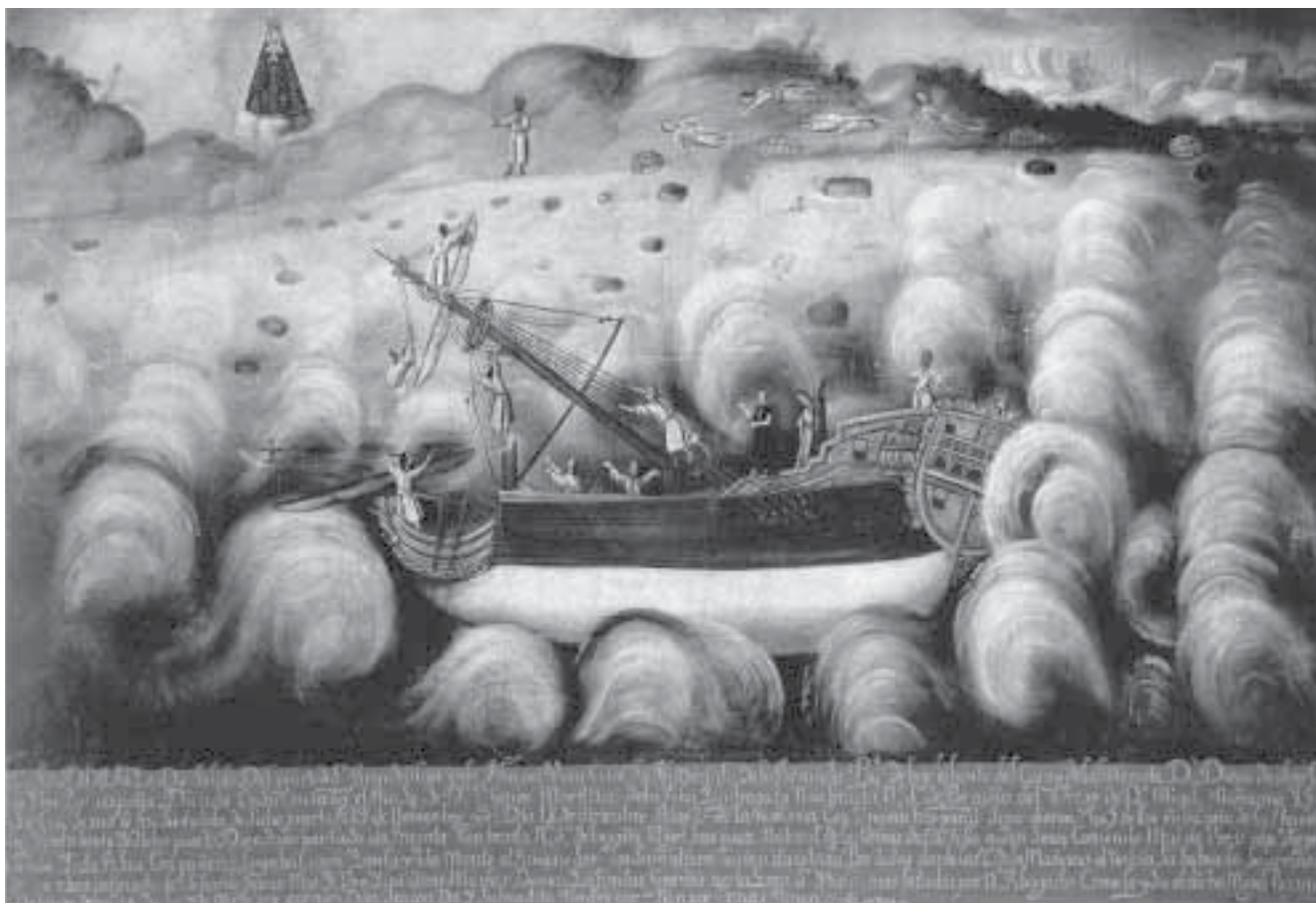
31 de mayo y 2 de junio
Religiones de la India: Jainismo e Hinduismo reciente.
Graciela de la Lama

Módulo III Religiones americanas

7 y 9 de junio
Religión mesoamericana: los orígenes; la Costa del Golfo.
Tomás Pérez Suárez

14 de junio / Religión mesoamericana: las culturas de Oaxaca.
Laura Sotelo

16 y 21 de junio / Religión mesoamericana: cultura maya.
Mercedes de la Garza y María del Carmen Valverde



Ex-voto anónimo patrocinado por marinos a devoción de la Virgen de la Soledad, 1711. Colección Museo de la Basílica de Nuestra Señora de la Soledad, Oaxaca. © Veracruz. Primer puerto del continente.

23 y 28 de junio / Religión mesoamericana: cultura náhuatl.
Gilhem Olivier

30 de junio y 5 de julio / Religiones andinas.
Silvia Limón

7 de julio
Conferencia

Módulo IV Religiones africanas

2, 4, 9 y 11 de agosto / Religiones Africanas.
Rafaela Cedraschi

Módulo V Religiones mediterráneas y del Medio Oriente

16, 18 y 23 de agosto / Religión egipcia.
José Carlos Castañeda

25 y 30 de agosto y 1 de septiembre / Religiones de Grecia.
Leticia Flores Farfán

6 y 8 de septiembre / Religiones de Roma.
Manuel Lavaniegos

13, 20, 22 y 27 de septiembre / Judaísmo.
Liz Hamui

29 de septiembre y 4 de octubre
El misticismo en la Cábala medieval.
Esther Cohen

12, 13 y 14 de octubre / El Islam.
Zidane Zeraoui

Se impartirá miércoles, jueves y viernes de 17:00 a 20:00 horas

6 de octubre / Conferencia

Módulo VI Cristianismo

18 y 20 de octubre
Cristianismo y paganismo en la Europa Occidental.
Rosa María Martínez Ascobareta

25 de octubre / Los orígenes del cristianismo.
Ernesto de la Peña

27 de octubre / La magia en el Renacimiento.
Ernesto Priani

3, 8, 10, 15 y 17 de noviembre
El cristianismo en la Edad Media y el Renacimiento.
Antonio Rubiali

22, 24 y 29 de noviembre y 1 de diciembre
El cristianismo en la actualidad.
Artemia Fabre

8 de diciembre
Conferencia de clausura

Costo: 9,000 pesos (inscripción y tres pagos de 2,250 pesos
Estudiantes, académicos y trabajadores UNAM: 50%
de descuento

Mayores informes:
Instituto de Investigaciones Filológicas / Circuito Mario de
la Cueva, Ciudad de la Investigación Universitaria, Ciudad
Universitaria / Teléfonos: 5606-0804 y 5622-7490
Correo electrónico: teoriaehistoriadelasreligiones@hotmail.com
www.filologicas.unam.mx

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social y el Museo de El Carmen, invita al

SEMINARIO PERMANENTE DE ICONOGRAFÍA

Curso superior, marzo-noviembre de 2005

1 de marzo de 10:00 a 11:30 horas

Maestra Fabiola Monroy.

Caricaturas de la Ciudad de México de los 50

12:00 horas

Presentación del libro Iconografía Mexicana V: vida y muerte y transfiguración

12 de abril de 10:00 a 11:30 horas

Arquitecto Iker Larrauri.

El significado de los objetos

12:00 a 13:30 horas

Doctor Antonio Lot Elgueros.

Iconografía acuática

13:30 a 14:30 horas

Reunión de socios (ajuste de Comisiones)

17 de mayo de 10:00 a 11:30 horas

Licenciado José Juan Sánchez Ambrosio.

Iconografía de la Santa Muerte

12:00 a 13:30 horas

Maestra Cecilia Haupt Gómez.

La falda bajada hasta el huesito

13:30 a 14:30 horas

Reunión de socios

14 de junio de 10:00 a 11:30 horas

Doctora Ana Rita Valero de García Lascuráin.

Iconografía del desastre en el siglo XVIII

12:00 a 13:30 horas

Maestra Coral García Valencia.

San Agustín

13:30 a 14:30 horas

Reunión de socios

12 de julio de 10:00 a 11:30 horas

Doctor Jorge Angulo Villaseñor.

Breve visita de un mesoamericanista a Egipto

12:00 a 13:30 horas

Maestra Emma Pérez Rocha.

Paleografía

13:30 a 14:30 horas

Reunión de socios

9 de agosto de 10:00 a 11:30 horas

Doctora María del Carmen Anzures y Bolaños.

Iconografía de los alucinógenos

12:00 a 13:30 horas

Maestra Alejandrina Escudero.

El mural de Siqueiros del Palacio de las Bellas Artes

13:30 a 14:30 horas

Reunión de socios

Lunes 5 a Viernes 9 de septiembre de 10:00 a 14:00 horas

X Jornada Académica, con el tema: Iconografía de la Fauna

11 de octubre de 10:00 a 11:30 horas

Doctor Hugo Arciniega Ávila.

El palacio de Poseidón en Tehuantepec

12:00 a 13:30 horas

Doctora María Antonieta Cervantes.

La comida y el arte

13:30 a 14:30 horas

Reunión de socios

8 de noviembre de 10:00 a 11:30 horas

Doctor Luis Alberto Martos.

Iconografía en Plan de Ayutla, Chiapas

11:00 a 12:00 horas

Maestro Carlos Córdova.

Fotografía y devoción

12:00 a 13:00 horas

Entrega de Documentos

Vino de Honor

Mayores informes:

Dirección de Etnología y Antropología Social

Av. Revolución número 4 y 6 Ex convento de El Carmen

Col. San Ángel, C.P. 01000, México, D.F.

Teléfonos: 5616-2058, 5616-0797, 5616-5179

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Etnología y Antropología Social, invita a los

SEMINARIOS PERMANENTES

Estudios de Niños y Adolescentes

Coordinadora: maestra María del Rocío Hernández Castro

Primer miércoles de cada mes a las 10:00 horas

Estudios Chicanos y de Fronteras

Coordinador: doctor Juan Manuel Sandoval Palacios

Todos los jueves a las 17:30 horas

Relaciones Interétnicas, Multiculturalismo y Metropolización

Coordinadora: doctora Maya Lorena Pérez Ruiz

10 sesiones anuales. Último viernes de cada mes

Problemática Actual del Patrimonio Cultural

Coordinador: maestro Jesús Antonio Machuca Ramírez

Segundo miércoles de cada mes a las 10:30 horas

Todas las sesiones se llevan a cabo en la Sala de Juntas Roberto J Weitlaner-DEAS, con excepción del seminario que imparte la Doctora Maya Lorena Pérez Ruiz, que será en el auditorio del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

Mayores informes:

Dirección de Etnología y Antropología Social

Teléfonos: 5616-2058 y 5616-0797



Invita a inauguración del

SEMINARIO PERMANENTE CIUDAD, PUEBLOS INDÍGENAS Y ETNICIDAD 2005

Con la presentación de la ponencia de

**Sr. Mario Ríos Garcés y
Sr. Jorge Flores Ríos**

Martes 8 de febrero de 2005

17:00 hrs.

Sede:

CIESAS

Auditorio

Juárez No. 87, Col. Tlalpan, c.p.

14000, México, D.F.

TEMA

San Juan Ixtayopan: voces de la comunidad

INFORMES

Luz Ortiz o Erika Vázquez

Difusión Cultural y Extensión Universitaria

Universidad de la Ciudad de México

Fray Servando Teresa de Mier 92, 2do. piso, Tel. 51.34.98.04 ext. 1502 y 1616

Correo electrónico: ucmcultura@df.gob.mx

Virginia Molina o Emilia Garduño

Coordinación de Intercambio Académico, CIESAS

Juárez No. 87, Col. Tlalpan, Tel. 55.73.94.26 ext. 170

Correo electrónico: intercamv@juarez.ciesas.edu.mx

Pablo E. Yanes Rizo o Héctor Santaella Barrera

Dirección General de Equidad y Desarrollo Social

Calz. México - Tacaba No. 235, 1er. piso, Tel. 53.41.76.94

Página electrónica: www.equidad.df.gob.mx

OBJETIVOS:

- Promover la investigación, el intercambio, el análisis y el debate sobre la temática de la ciudad, la etnicidad y la diversidad cultural.
- Contar con un espacio abierto para la incorporación de académicos, investigadores, funcionarios públicos, miembros de organizaciones indígenas y de organismos civiles.
- Consolidar la producción de conocimiento sobre la ciudad y su diversidad cultural como un ámbito estratégico en el Distrito Federal y como ponente fundamental para la formulación de políticas públicas en la materia.
- Fomentar la realización de investigaciones originales y novedosas sobre la relación ciudad, pueblos indígenas y etnicidad.

TEMÁTICA

- Identidades étnicas en las zonas urbanas del país.
- Formas y experiencias organizativas de los pueblos y comunidades indígenas en las ciudades.
- El concepto de territorio de los pueblos originarios, de las comunidades recientes y de los migrantes indígenas en las ciudades.
- Formas de vinculación de los indígenas en los ámbitos urbanos.
- El mercado laboral para los indígenas urbanos.
- Desafíos de la convivencia intercultural en las zonas urbanas.
- La diversidad y la política pública del gobierno de la Ciudad de México.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Lingüística, invita a sus

SEMINARIOS PERMANENTES

Lenguas Indígenas

Dirigido a tesisistas e investigadores dedicados a estudiar temas relacionados con la gramática de las lenguas indígenas.

Las sesiones de trabajo se llevarán a cabo en la Biblioteca de la Dirección de Lingüística.

Este seminario tiene por objetivo ser un foro de discusión interinstitucional donde se traten temas relacionados con la gramática de las lenguas indígenas.

Todas las sesiones de trabajo se llevarán a cabo en la Biblioteca de la Dirección de Lingüística del INAH a las 10:00 horas.

Mayores informes:

Rosa María Rojas Torres

Teléfono: 5553-0527 y 5553-6266 ext. 240

Correo electrónico: rrojas.dl.cnah@inah.gob.mx

Formación de Palabras

Coordinadoras: doctora Eréndira Nansen y licenciada

Rosa María Rojas

Sesiona el último jueves de cada mes de 11:00 a 13:00 horas
Sala de Juntas de la Dirección de Lingüística en el Museo Nacional de Antropología

Historia de las Ideas Lingüísticas en México

Coordinador: maestro Julio Alfonso Pérez Luna

Sesiona el último viernes de cada mes de 11:00 a 13:00 horas
Sala de Juntas de la Dirección de Lingüística en el Museo Nacional de Antropología

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Antropología Física, invita a sus

SEMINARIOS PERMANENTES

Antropología del Comportamiento

Coordinador: maestro Xabier Lizarraga Cruchaga

Antropología de la Muerte

Antropólogo físico José Erik Mendoza Luján

(Este seminario se lleva a cabo en el Restaurante Wings "El Museo", dentro de las instalaciones del Museo Nacional de Antropología; Reforma y Gandhi, S/N, Col. Polanco, C.P. 11560, México, D.F.)

Alteraciones Tafonómicas en Hueso

Doctora Carmen María Pijoan Aguadé

Mayores informes:

PAF Gabriela Trejo Rodríguez

Teléfono/Fax: 5553-6204 y 5286-1933

Correo electrónico: informatica.daf.cnah@inah.gob.mx

Lingüística Antropológica

Coordinadora: doctora Susana Cuevas Suárez

Sesiona el último miércoles de cada mes de 11:00 a 13:00 horas
Sala de Juntas de la Dirección de Lingüística en el Museo Nacional de Antropología

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Coordinación Nacional de Antropología, invita a las sesiones del

SEMINARIO PERMANENTE DE ESTUDIOS SOBRE GUERRERO

con el tema

Iconografía

8 de febrero a las 11:00 horas

Rubén Manzanilla.

La iconografía de Acapulco: Los petrograbados

Samuel Villela.

Testimonios rupestres en la Montaña de Guerrero

Mayores informes:

Coordinación Nacional de Antropología

Puebla 95, Col. Roma, 06700, México D.F.

Maestro Miguel Ángel Rubio y antropóloga Mette Wachter

Teléfonos: 5511-1112 ó 5207-4787 extensiones 18 y 19

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Museo Nacional del Virreinato, invita al

CURSO DE ICONOGRAFÍA CRISTIANA

Impartido por: Emilio Quesada

Los días 3, 10, 17 y 24 de febrero de 11:00 a 14:00 horas

Incluye visita

Costo: 800.00 pesos (descuento de 15% a estudiantes y maestros con credencial)

Se estudiará la historia de la iconografía cristiana en relación con su contexto cultural a fin de entender la transformación, a través de los siglos, de un cristianismo originalmente iconoclasta a la proliferación imaginaria tridentina del barroco.

Se otorgará constancia de participación

Mayores informes:

Asociación de amigos del Museo Nacional del Virreinato A.C.

Cerrada de Monte Líbano 16-4, colonia Lomas de Chapultepec,

C.P. 11000 / Teléfono: 5520-1550 y 5540-4364

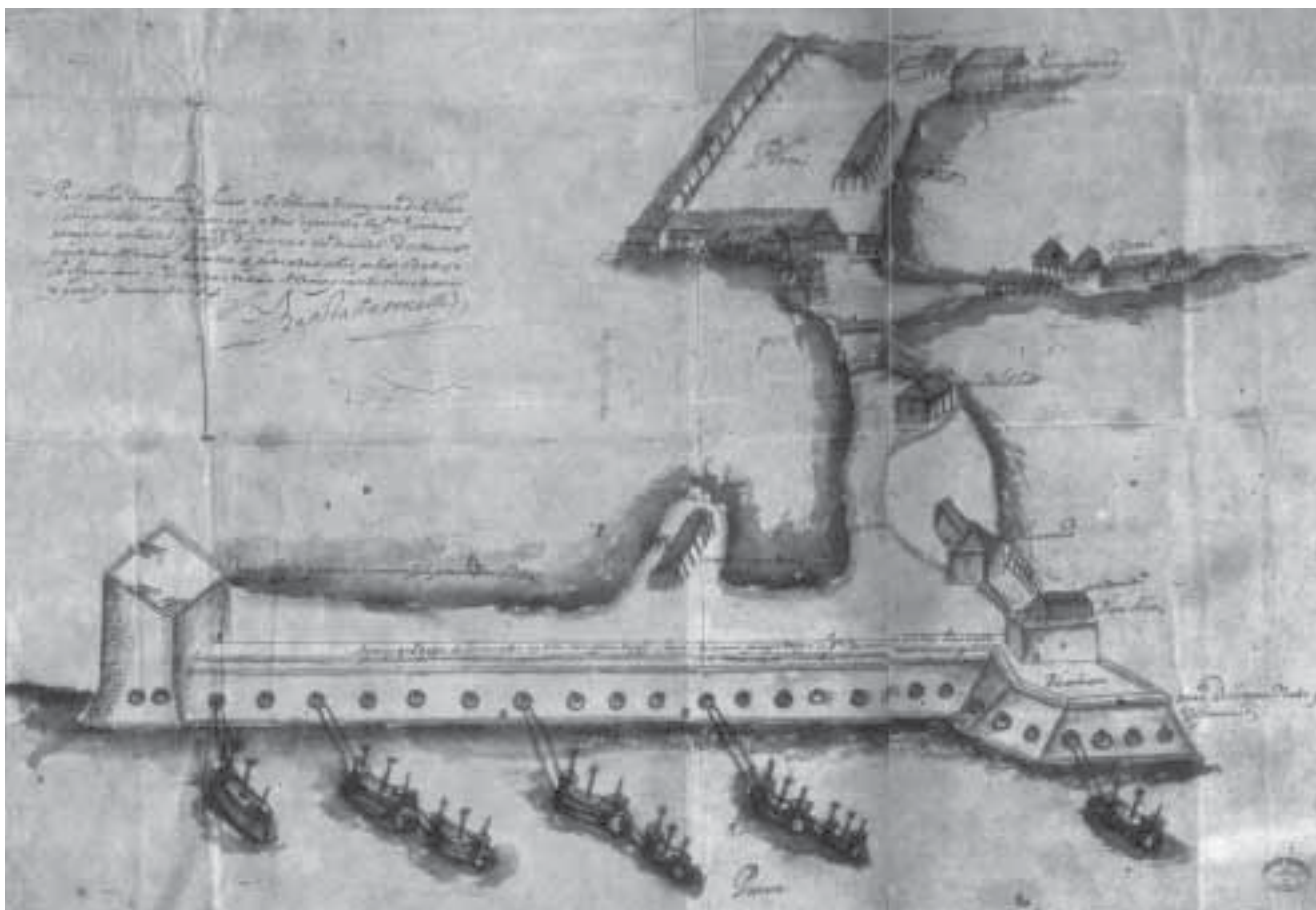
Museo Nacional del Virreinato

Myriam Zárate Martínez / Coordinadora académica

Plaza Hidalgo 99, Tepotzotlán, Estado de México, C.P. 54600

Teléfono: 5876-0245 y 5876-2771, extensión 120

Página web: www.munavi.inah.gob.mx



Bautista Antonelli. Perspectiva del fuerte de San Juan de Ulúa y el muro de las argollas, al que se amarraban las flotas españolas. Manuscrito lavado en colores. Archivo General de Indias de Sevilla. © Veracruz. Primer puerto del continente.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Coordinación Nacional de Antropología, invita al

CURSO EN FOTOGRAFÍA ANTROPOLÓGICA Segunda promoción

Del 26 de febrero al 14 de mayo de 2005,
los sábados de 09:30 a 12:30 horas.

Sede:

Sala "Arturo Romano Pacheco", de la Coordinación Nacional de Antropología (Puebla 95, Col. Roma, 06700, México, D.F.)

Cupo:

Limitado a 30 participantes

Costo:

El costo total del curso es de 2,500.00 pesos; el costo para trabajadores y estudiantes e investigadores del INAH es de 2,000.00 pesos.

Requisitos:

Llenar el formato de registro y anexar fotocopia de identificación oficial o credencial del INAH y 1 fotografía tamaño infantil.

Cubrir el costo en dos exhibiciones, la primera al inscribirse y la segunda al iniciar el curso

Informes e inscripciones:

Del 26 de enero al 25 de febrero, de lunes a viernes, de 9:30 a 18:30 horas en la Subdirección de Capacitación y Actualización de la Coordinación Nacional de Antropología: Puebla 95, Col. Roma, 06700, México D.F.

Teléfonos: 5525-3376 directo ó 5207-4787 y 5511-1112 ext. 16 y 24 y 5208 33 68 tel. y fax.

Correo electrónico: capacitacion2@yahoo.com

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Estudios Históricos, invita a las siguientes actividades

CURSO SOBRE ICONOGRAFÍA

Impartido por Mariano Monterrosa todos los miércoles de 11:00 a 13:00 horas en el Auditorio Wigberto Jiménez Moreno.

La cuota de recuperación es de 300.00 pesos mensuales para el público en general y de 200.00 pesos para trabajadores del INAH.

CURSO SOBRE PALEOGRAFÍA

Impartido por Isabel González todos los viernes de 11:00 a 13:00 horas en el Auditorio Wigberto Jiménez Moreno.

La cuota de recuperación es de 300.00 pesos mensuales para el público en general, 50% de descuento para estudiantes y maestros.

SEMINARIO DE LA IMAGEN, CULTURA Y TECNOLOGÍA

Coordinado por Rebeca Monroy

El viernes 4 de febrero a las 9:00 horas en la Sala de Juntas

SEMINARIO DE PATRIMONIO CULTURAL

Coordinado por Bolfy Cottom

El 7 de febrero a las 11:00 horas en el Auditorio Wigberto Jiménez Moreno

Mayores informes:

Allende 172, esq. Juárez, Tlalpan

Teléfono 5487-0700 al 18, ext. 104, 107 y 126.

Correo electrónico. difusion.deh@inah.gob.mx

PREMIOS Y OTRAS CONVOCATORIAS

BECAS DE CORTA DURACIÓN DE LA PROVINCIA DE QUÉBEC Año académico 2005-2006

Nivel de estudios: Estancias cortas de perfeccionamiento o de investigación a nivel posgrado y posdoctoral.

Dirigido a: profesores universitarios, e investigadores, funcionarios de organismos gubernamentales o paraestatales y profesionales de alto nivel, para perfeccionar los conocimientos y desarrollar habilidades de los participantes en un campo de estudio o de investigación en el ámbito universitario, mediante la participación en clases magistrales, seminarios, o actividades de investigación conducidas por especialistas.

Idioma: Francés o inglés

Duración: Nueve meses, de octubre de 2005 a julio de 2006

Edad: 35 años

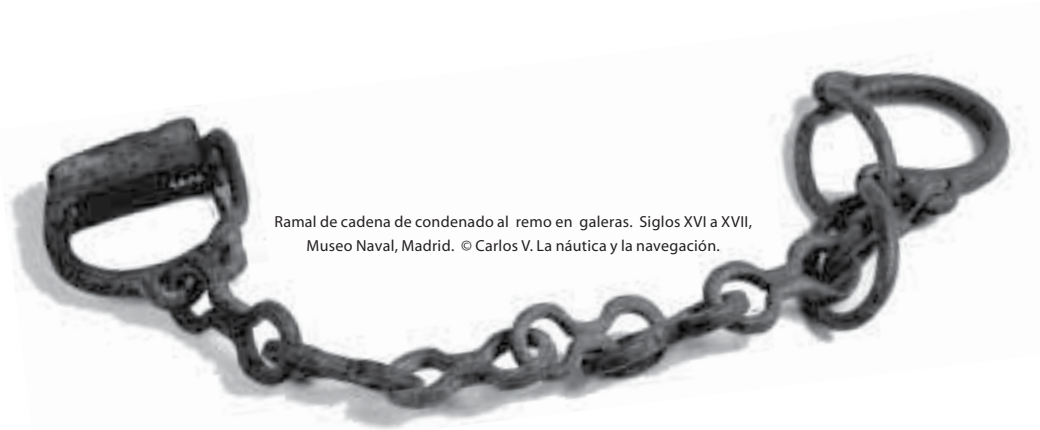
Periodos establecidos para llevar a cabo la estancia: entre abril y agosto de 2005, septiembre y diciembre de 2005 o enero y marzo de 2006.

Fecha límite para la entrega de documentos en la Dirección de Intercambio Académico de la Secretaría de Relaciones Exteriores: 29 de abril de 2005 ó 26 de agosto de 2005.

Fecha límite para la entrega de documentación en las delegaciones foráneas de la SRE: 15 de abril de 2005 ó 12 de agosto de 2005.



Ballestilla. Instrumento para medir alturas de astros y distancias celestes que se empezó a usar en la náutica en el siglo XVI. Museo Naval, Madrid. Inv. 289. © Carlos V. La náutica y la navegación.



Ramal de cadena de condenado al remo en galeras. Siglos XVI a XVII, Museo Naval, Madrid. © Carlos V. La náutica y la navegación.

La Secretaría de Relaciones Exteriores, a través de la Dirección de Cooperación Educativa e Intercambio Académico, convoca a las

BECAS DE BÉLGICA, COMUNIDAD FLAMENCA Año Académico 2005

Nivel de estudios: Posgrado e investigación

Área de estudio: Ciencias, tecnología, Humanidades y Arte.

Idioma: Inglés.

Duración: 10 meses con derecho a prórroga.

Fecha límite para la presentación de candidaturas en la Secretaría de Relaciones Exteriores: 19 de febrero 2005.

BECAS DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA ESLOVENIA Año académico 2005-2006

Nivel de estudios: Licenciatura e investigadores de posgrado.

Área de estudio: Todas las áreas

Idioma: Esloveno o el idioma acordado con el tutor.

Lugar: Universidades de la Republica de Eslovenia. Para mayor información de universidades ver la pagina del ministerio de educación, ciencias y deportes de Eslovenia <http://www.cmepius.si>

Fecha límite para la entrega de documentos en la Dirección de Intercambio Académico de la Secretaría de Relaciones Exteriores: 25 de marzo de 2005.

Fecha límite para la entrega de documentos en las delegaciones foráneas de la SRE: 18 de marzo de 2005.

ANTROPOLOGÍA EN INTERNET

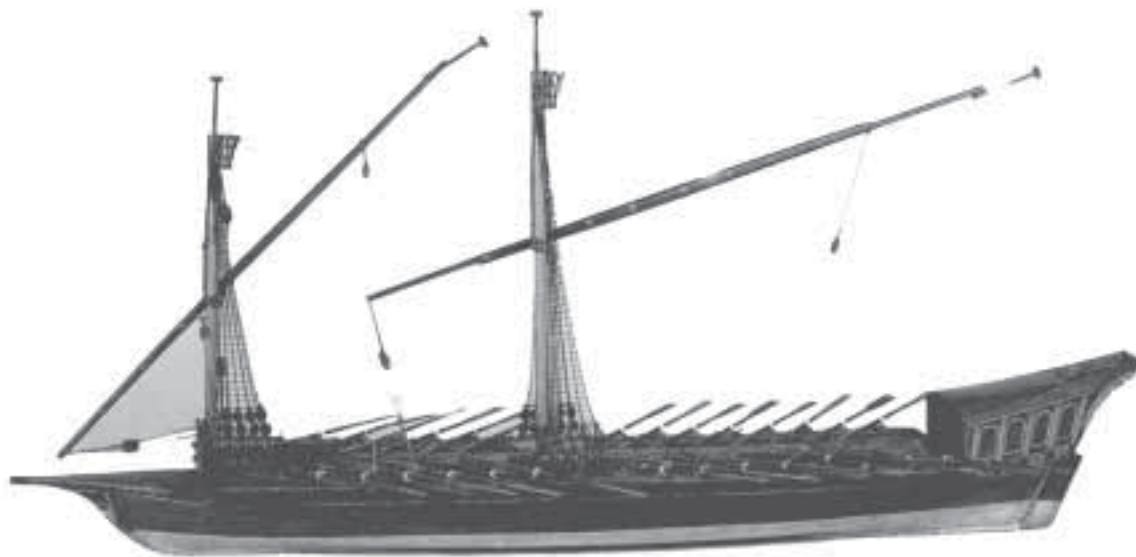
www.nativenetworks.si.edu

El sitio Redes Indígenas ofrece información sobre nuevas producciones, creadores de medios de comunicación, aspectos recientes de especial interés y destacados logros en este campo. También dispone de un fichero de noticias que sirve como “espacio comunitario” para posibilitar la interacción y el diálogo. Se encuentra en idioma español e inglés.

SISTEMA NACIONAL DE FOTOTECAS

<http://www.sinafo.inah.gob.mx/sinafo/index.html>

En esta página encontraremos los servicios, horarios y adquisición de fotografías de la Fototeca Nacional, así como la historia de este lugar, las fototecas afiliadas, publicaciones y los eventos académicos que ofrece esta institución. Para los interesados se pueden consultar las ponencias del Tercer Encuentro Nacional de Fototecas.



Modelo de galeota de 16 bancos del siglo XVIII. Anónimo. Último tercio del siglo XVII, Museo Naval, Madrid. © Carlos V. La náutica y la navegación.

<http://lanic.utexas.edu/la/region/indigenous/indexesp.html>

La misión de *Latin American Network Information Center* (LANIC) es facilitar el acceso a todo tipo de información basada en Internet, relacionada con Latinoamérica. Nuestros recursos están diseñados para facilitar la investigación a los académicos que deseen adquirir información sobre esta importante región.

Además de nuestros servicios informativos básicos, LANIC patrocina diversos programas conexos, incluidas varias iniciativas de capacitación, relacionadas con Internet.

En los índices de LANIC, que se someten a revisiones editoriales, pueden encontrarse más de 12.000 URL únicos, lo cual hace de estos índices una de las guías más grandes de contenido latinoamericano en Internet.

<http://www.cec.uchile.cl/~fquezada/indigena2.html>

En esta página se podrán encontrar diversos artículos de la población indígena en los distintos países de América, además de enlaces a páginas relacionadas con este tema.

CINEMATECA MEXICANA

<http://www.inah.gob.mx/new/acer/cine/hhme/acer003.html>

La Cinemateca ha reunido y proyectado ciclos de cine en video con temas antropológicos, etnográficos e históricos. Los creadores y productores han donado al acervo muchas de estas producciones videográficas, que junto con el acervo previo, permiten a la Cinemateca ofrecer a la sociedad, un valioso servicio de difusión de la producción audiovisual contemporánea.

<http://wings.buffalo.edu/weda/index-sp.html>

Directorio mundial de correo electrónico de antropólogos

El repertorio mundial de correo electrónico de antropólogos (WEDA) es una base de datos que contiene información sobre la ubicación y proyectos de investigación de antropólogos alrededor del mundo. WEDA es un proyecto totalmente voluntario, establecido para ayudar y fomentar la comunicación dentro de la comunidad antropológica. Aquí, la antropología se toma en su sentido más amplio, e incluye las ciencias de la tierra y ciencias sociales, así como nuestros colegas en la humanidades. Los estudiantes y los académicos, los antropólogos aplicados y los profesionales.

PROYECTOS INAH

18 MUSEO FUERTE DE SAN DIEGO

22 FORTIFICACIONES DE SAN FRANCISCO DE CAMPECHE. ARQUITECTURA, USOS, ARQUEOLOGÍA Y RESTAURACIÓN

26 SAN JUAN DE ULÚA: PUERTA COLONIAL DE LA NUEVA ESPAÑA

31 LA FORTALEZA PREHISPÁNICA E INSURGENTE DEL CERRO COLORADO EN TEHUACÁN, PUEBLA

40 EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LA ESTRUCTURA URBANA EN EL PUERTO DE SAN BLAS, NAYARIT

46 LA ATALAYA DE LA CONCEPCIÓN

49 FORTIFICACIONES HISPANOAMERICANAS DEL CAMINO REAL INTERCONTINENTAL

54 PARA UNA CONMEMORACIÓN RAZONADA DE BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DE MÉXICO

58 NORMA MEXICANA DE CATALOGACIÓN DE DOCUMENTOS FONOGRAFICOS

62 ALIMENTACIÓN Y CULTURA EN DOS PUEBLOS DEL SUR DE LA CUENCA DE MÉXICO



Lansquenete disparando el arcabuz. Anónimo, Nuremberg, 1491-1542. © Carlos V. Las armas y las letras.

Museo Fuerte de San Diego

Maestra Julieta Gil Elorduy

DIRECTORA DEL MUSEO FUERTE DE SAN DIEGO - INAH



Medalla dedicada a Alfonso de Ávalos, marqués del vasto (1502-1546). © Carlos V. La náutica y la navegación.



Las obras exteriores tenían como función principal prevenir un posible desembarco extranjero. Reducto de San Miguel, Campeche. © Arquitectura militar de México.

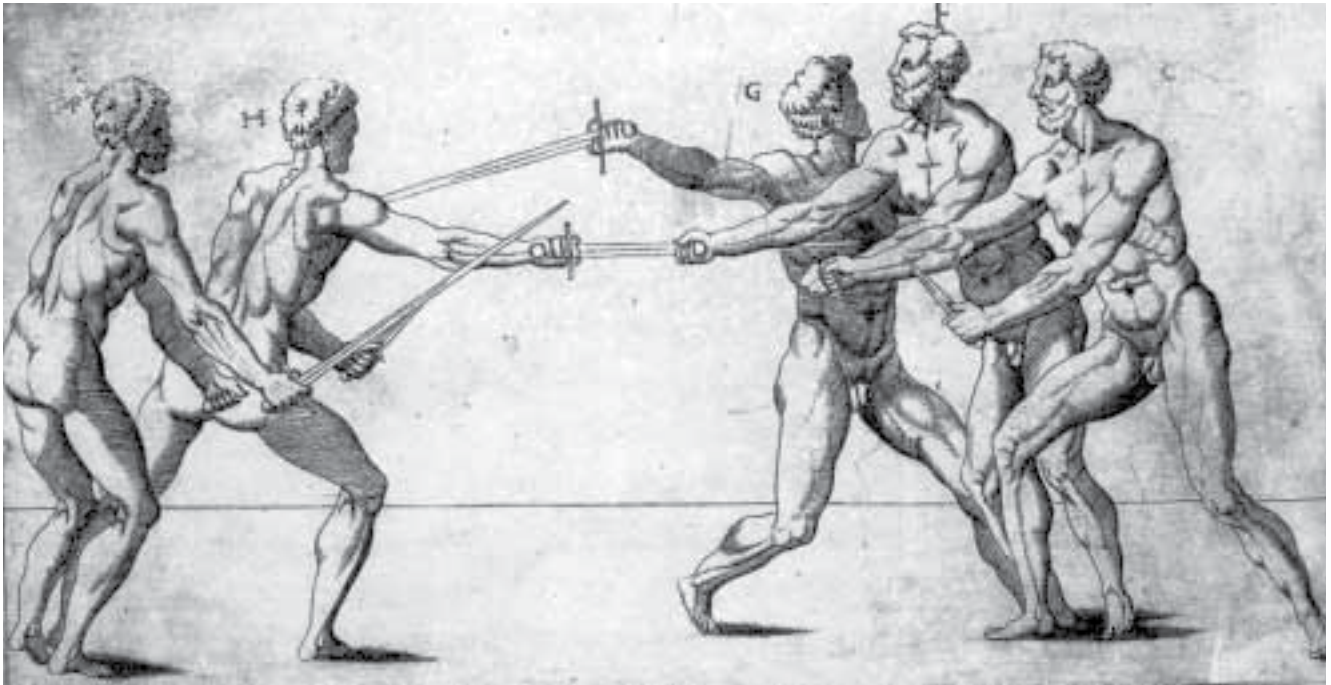
El fuerte de San Diego en Acapulco forma parte, junto con la fortaleza de San Juan de Ulúa, el baluarte de Ciudad del Carmen, el sistema fortificado de Campeche y la fortificación de Bacalar, del complejo histórico de fortalezas que se edificaron para defender los puertos más importantes de México, de los constantes embates

de la piratería. Si bien los últimos eran la puerta de Europa, Acapulco fue el Puerto que miró al oriente.

Para relatar esta historia se escogió al fuerte de San Diego, testigo y protagonista de los principales sucesos que han marcado la interesante vida del puerto. Debido al terremoto de 1776 se derrumbó el original fuer-

te de San Diego –que había funcionado por más de 150 años–, por ello se construyó una nueva fortaleza que heredó el nombre de la primera. El edificio es único por su diseño, en él se aplicaron los conceptos arquitectónicos más adelantados de la época, esta característica lo convierte en obra maestra de la ingeniería militar de todos los tiempos. Su planta de forma pentagonal permite la defensa por todos los flancos, además la rodea un foso seco. Podía alojar a dos mil hombres con provisiones y municiones para un año, ya que cuenta con un eficiente sistema para captar, concentrar y conservar el agua de lluvia, y numerosas salas abovedadas alrededor del patio central. El conjunto tiene una superficie de nueve mil metros cuadrados. Después que cumplió su cometido como guardián de Acapulco y del Galeón de Manila, ha sido campo de batalla de los ejércitos que en distintas etapas de la historia de México se enfrascaron en luchas libertarias.

Ahora sirve a un noble fin, se ha convertido en un Museo interesante y digno que debe ser orgullo de los habitantes de Acapulco, y a través del cual se puede recuperar la historia del puerto. Asimismo, contribuye a fomentar la identidad de su población y muestra a los ojos del mundo la capacidad de



Camilo Agrippa. *Tratatto di Scienza D'Arme*. Roma, 1553. Estampa de caballeros luchado. Fundación Lázaro Gardiano, Biblioteca, Madrid, España. © Carlos V. Las armas y las letras.

un pueblo para abrirse e incorporar las influencias de otros espacios en una nueva y rica cultura propia.

Esto ha sido posible gracias al feliz encuentro entre una Institución que tiene en su custodia el monumento histórico y las colecciones, y una Asociación de Amigos comprometida e interesada en colaborar con estos objetivos. El resultado está a la vista. Se ha restaurado la mayor parte de la edificación que se encontraba en muy mal estado, se han recuperado espacios y se han abierto al público 10 salas con excelentes colecciones, y una museografía especialmente diseñada para adaptarse al edificio. Sin embargo aún queda un largo camino por recorrer.

El Museo

El Fuerte de San Diego es un museo de historia perteneciente al Instituto Nacional de Antropología e Historia. También es Museo de Sitio por ocupar un monumento de carácter histórico e incorporar en su discurso museográfico la historia del lugar, muchas veces con colecciones encontradas in situ, como es el caso de la sala donde se muestra cómo se almacenaban y cocinaban los alimentos en el fuerte.

Cuenta con 10 salas de exhibición, a través de las cuales se explican los distintos periodos de la historia de Acapulco y los temas relevantes en la

vida del puerto. El recorrido empieza con la sala de los Primeros pobladores y termina con la sala de Independencia. Las colecciones forman parte de los acervos del INAH, enriquecidas por donaciones y préstamos de otros museos y de coleccionistas particulares. Cuenta también con una sala destinada a exposiciones temporales.

Este museo está dotado con servicios múltiples como taquilla, tienda, auditorio, un departamento de servicios educativos y una sala de exposiciones temporales.

El monumento tiene una gran plaza central a la que desembocan todas las salas del museo. Cabe hacer mención de que gracias a la intervención de la Asociación de Amigos y de Adopte una obra de Arte en Guerrero, el parque que rodea al fuerte cuenta con una barda perimetral recién estrenada. También se han recuperado los espacios abiertos que pueden ser destinados a la realización de eventos para generar recursos necesarios para el mantenimiento. La propia Asociación impulsa el proyecto de Luz y Sonido planificado para realizarse en el ala norte del edificio.

Por todo ello, para dar continuidad al esfuerzo realizado, para potenciar las posibilidades del monumento histórico más importante del puerto de Acapulco, se ha llevado adelante un programa de trabajo en la siguiente línea:

Lo académico

La vida de los museos debe ser definida desde la academia. Es la investigación la que otorga los contenidos al museo y es la que debe construir su vocación. No debemos perder de vista que el fuerte de San Diego es el monumento histórico más importante del puerto. El museo debe ser un centro tanto de investigación como de difusión de los países que tienen su entorno natural en el océano Pacífico, o que a través de las rutas comerciales han unido pueblos de diferentes culturas, lenguas y religiones. La historia de Acapulco es en gran parte la historia del comercio entre México y el Oriente, dos enormes regiones ricas en productos apreciados en todo el mundo, pero la riqueza más importante fue la sorprendente diversidad de culturas que entraron en contacto. Acapulco fue la puerta de entrada de las dos grandes civilizaciones orientales: China y la India. Pero también de la inmensa variedad de productos e influencias de pueblos con distintas lenguas y religiones que entraron por Acapulco, a través de los galeones que partían repletos de mercancías del puerto de Manila en las Filipinas.

Si bien Acapulco ha sido un Puerto que mira al Oriente, no hay que olvidar la importancia de la navegación costera hacia el sur, que unió pueblos en diversos puntos de las extensas rutas que llegaron hasta las costas sud-



Vista panorámica de la ciudad y puerto de Veracruz. Southworth, J. R. Veracruz Ilustrado, editado por el Gobierno del Estado de Veracruz, 1900.

americanas. Se tienen noticias de la presencia de peruanos en las Ferias de la Nao. Acapulco representa el punto de unión de varios continentes, encrucijada de razas y pueblos, hogar de la célebre Nao de China y de sus ferias.

Acapulco, un Puerto que mira al Oriente

Este puerto tuvo una sociedad cosmopolita y políglota, mucho más diversa étnicamente que la de cualquier otra colonia de las Indias españolas. Hay que considerar también que el galeón era la única fuente de información, ya que a través de este medio se podían conocer noticias políticas, se recibían cartas de familiares, amigos y se estaba al tanto de los acontecimientos de las colonias.

Acapulco, puerto de destino de la Nao de China, se vestía de gala a la llegada de los navíos. A la salida de galeón se tocaban fanfarrias, ello no sólo reflejaba lo importante de este acto para la sociedad en su conjunto, sino también se convertía en un ritual de gran motivación para aquellos que viajaban. El italiano Gemelli Carrera, quien literalmente viajó alrededor del mundo escribió "Uno puede decir que no existe una travesía más larga y más peligrosa que la que va de Filipinas hacia América... suficiente para destruir a un hombre hecho de acero, mucho más a uno de carne y hueso". Tripulación y pasajeros se enfrentaban a siete meses de terribles tormentas, enfermedades y hambre, todo

aunado al riesgo permanente de morir en altamar. Para tratar de lograr un viaje seguro se ofrecían misas, se escuchaban confesiones, se distribuía la comunión, el barco era bendecido por el arzobispo y después de una elaborada procesión a través del pueblo, las imágenes de la virgen y el santo patrono eran subidas a bordo en medio de salvas de cañón y mucha conmoción.

Días antes de divisar tierra, los viajeros se dedicaban a la búsqueda de "señas", ya que en cuanto éstas aparecían se daba por hecho que la costa americana estaba cerca. Después de haber encontrado las señas, la línea costera era seguida hacía el sur hasta el puerto de la Navidad, sitio donde los enfermos eran desembarcados. En este punto se enviaba un mensajero al virrey con una carta del comandante del galeón. Así se ponía en movimiento una serie de preparativos para la llegada de la nave a Acapulco, días después. La catedral y las iglesias hacían sonar sus campanas, se ofrecían novenarios en agradecimiento, los comerciantes y los oficiales reales se trasladaban al puerto para arreglar la llegada del galeón. Pronto iniciaría la feria comercial.

Con el envío de un mensajero desde el puerto de la Navidad a la Ciudad de México, que anunciaba la llegada de la Nao de China, la población de la ciudad capital se ponía en movimiento y los habitantes o visitantes de Acapulco preparaban la recepción.

Los comerciantes de la Ciudad de México emprendían el camino hacía el puerto.

La característica más relevante de Acapulco era que se trataba de un puerto seguro, con anclaje profundo para los galeones. Y así la flamante bahía de aguas templadas vio llegar los galeones cargados de mercaderías de oriente.

En Acapulco comulgaban dos mundos notablemente diferentes que se encontraban año con año en la feria comercial, donde lo que se ofrecía proveniente de lejanos países exóticos de Asia podía satisfacer el exigente gusto de la elite de la sociedad novohispana. Durante los dos o tres meses en que la Nao de China estaba en el puerto, el pueblo intensificaba su actividad. Su población se duplicaba o triplicaba. Desde el interior de la Nueva España llegaba personal administrativo, comerciantes en busca de porcelanas orientales, sedas, muebles y especias, allí llegaban los misioneros del clero que se estaban preparando para evangelizar pueblos de oriente, regimientos de tropas que iban a reforzar las guarniciones filipinas, arribaban delincuentes condenados a trabajos forzados en el remoto archipiélago, así como cargadores y arrieros para esperar la orden de conducir los productos de regreso después de la feria. El galeón de Manila también traía su gente: la mayor parte de los comerciantes que buscaban vender, así como una tripulación que nece-



Reproducción: Archivo General del Estado de Veracruz. © Veracruz. Primer puerto del continente.

sitaba preparar el barco para su viaje de regreso. A éstos debe agregarse un tercer grupo de comerciantes y tripulación provenientes de Perú, que con frecuencia realizaban el viaje en busca de mercancía asiática que no podía encontrarse en ninguna otra parte.

En 1697 Gemelli Careri, que había llegado a Acapulco a bordo del galeón San José, nos señala:

El viernes 25 de enero vióse Acapulco transformado de rústica aldea en una bien poblada ciudad; y las cabañas, habitadas antes por hoscos mulatos, ocupadas todas por gallardos españoles. A lo que se añadió el sábado 26, una gran afluencia de comerciantes mexicanos, con muchas sumas de pesos de a ocho, de mercancías de Europa y del país. Siguieron entrando el domingo 27 muchas mercancías y bastimentos para alimentar a tal multitud de extranjeros.

Existían casos en los que, ya fuera porque ambas partes no llegaban a un acuerdo o debido a factores externos como la guerra o el clima, la feria no se celebraba en Acapulco, y la mercancía del galeón se transportaba hasta la capital para venderla allí. La celebración del ritual de la feria duraba aproximadamente un mes.

La mercancía era transportada a la Ciudad de México para su entrega a los ricos destinatarios de la sociedad novohispana. El viaje a la capital era largo y arduo. En la ruta transitaban recuas, arrieros y cargadores que lle-

vaban tibores y vajillas, entre otros productos orientales a través de Chilpancingo, Taxco, Cuernavaca y San Agustín de las Cuevas, ubicado este último punto justo antes de la entrada a la Ciudad de México. Los embarques que serían enviados a España continuaban hacia Puebla y desde allí, a Veracruz, con el fin de ser cargados en la flota que viajaría a Cádiz en los siguientes meses.

El camino entre Acapulco y la capital fue utilizado por arrieros y cargadores, así como por comerciantes acaudalados y personal administrativo. En el Parián de la Ciudad de México se encontraba todo género de mercancías, tanto de Europa como de la China; por todo ello, podemos afirmar como lo hizo Gemelli Careri: "¡Qué diversidad de lozas, y talaveras de la China y Japón! ¡Qué de cristales, así de Venecia, como de roca! ¡Qué de curiosidades de marfil, de plata y de metal! ¡Qué de juguetes de cristal, de China!"

Los piratas y los naufragios del galeón retrasaban e incluso cancelaban el arribo de éste a Acapulco, con ello se provocaba una escasez de productos chinos que incrementaba su demanda para el siguiente año. En la década de 1780, los comerciantes de Filipinas se encontraron en duros aprietos debido a las incursiones inglesas en el Pacífico.

Después de tres siglos de importación, es claro que la porcelana, la seda, la mueblería chinas llegadas a la Nueva España alcanzaron un am-

plio rango, y dejaron su marca en una sociedad que las apreciabas y las recibía para que los acompañara en la vida diaria. De hecho uno de los encargos virreinales más importantes se adquirió y elaboró en Macao: la reja del coro de la catedral de México fue embarcada desde Manila, rumbo a Acapulco en 1724.

Hacia fines del siglo XVIII, el constante enfrentamiento con los ingleses y el creciente clima independentista debilitaron el comercio transpacífico. Esto, aunado a las nuevas fábricas de porcelana europea hizo que, finalmente, el tráfico del galeón filipino a la Nueva España fuera suprimido en 1813 por la corona española. Incluso se sabe que los conflictos militares no sólo impidieron llevar a cabo lo que habría sido la última feria, sino que incluso obligó a los comerciantes de Manila a permanecer en Acapulco y realizar una larga invernada.

El proyecto del Puerto que mira al Oriente es por su importancia histórica y por su actualidad una de las vertientes que definen la vocación del museo. Alrededor de este eje temático debe girar una serie de actividades y exposiciones que muestren a los habitantes de Acapulco, a los guerrerenses, a los mexicanos y al mundo entero la importancia que Acapulco ha tenido como puerto de entrada de las influencias orientales en México, y la que tiene actualmente por su privilegiada posición de cara a las naciones de la cuenca del Pacífico.

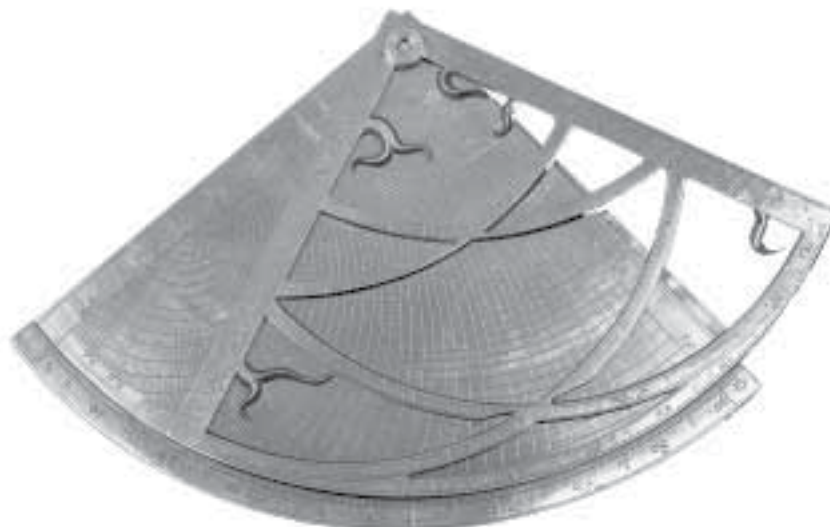
Fortificaciones de San Francisco de Campeche. Arquitectura, usos, arqueología y restauración

Arquitecto Carlos Miguel Huitz Baqueiro

COORDINADOR DE LA SECCIÓN DE MONUMENTOS HISTÓRICOS - CENTRO INAH CAMPECHE

mhistoricos.camp@inah.gob.mx

hubacm@yahoo.com



Cuadrante flamenco. Siglo XVI. Colección del Adler Planetarium (Chicago). © Carlos V. La náutica y la navegación.

El 4 de diciembre 1999 la ciudad de Campeche fue inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial por la UNESCO como Ciudad Histórica Fortificada de Campeche, basado en los criterios de selección para los bienes culturales ii) y iv):

ii) ser la manifestación de un intercambio de influencias considerable durante un determinado periodo o en un área cultural específica, en el desarrollo de la arquitectura o la tecnología, las artes monumentales, la planificación urbana o el diseño paisajístico, o

iv) ser un ejemplo sobresaliente de un tipo de construcción, de un conjunto arquitectónico, tecnológico o de un paisaje que ilustre una o más etapas significativas de la historia de la humanidad, o ¿?

Los antecedentes históricos nos ilustran las diversas construcciones y proyectos que se realizaron para la defensa de la villa de San Francisco de Campeche. Se informa, en 1597, la existencia de La Torresilla; entre 1607 y 1611 los fuertes de San Benito, El Bonete o San Francisco y San

Bartolomé, situados paralelos a la costa y en línea recta; en 1651 se levantan trincheras de cal y canto en la costa del barrio de San Román; para esta primera mitad del siglo XVII se reportan los Fuertes de San Román y La Santa Cruz, este último en el cerro de la Eminencia. Después del ataque de Mansvelt a la villa, en 1663, el Gobernador Francisco de Esquivel propuso a la junta de guerra la demolición de las Fuerzas de la Santa Cruz y San Benito, por no ser apropiadas para la defensa de la villa, y a su vez, propone fortificarla. Mientras se resuelve la propuesta, Esquivel manda a demoler los paramentos de la iglesia parroquial que se encontraban inmediatos a la a la fuerza principal. En 1679 se termina de construir la fuerza de San Benito, que posteriormente recibiría el nombre de San Carlos. En 1680, el gobernador Layseca envía al rey el proyecto del ingeniero militar Martín de La Torre, para fortificar Campeche; dicho proyecto propone la forma de hexágono irregular con ocho baluartes y cinco puertas, los barrios de San Román, San Francisco, Santa Ana y Santa Lucía quedarán

fuera del recinto. Después del ataque de Lorencillo en 1685, se retoma la propuesta de fortificar la villa, utilizando el proyecto de Martín de la Torre; la excavación de los cimientos da inicio el 3 de enero de 1686. Hacia 1685 se aligera la construcción de las murallas y se concluye el baluarte de Santa Rosa, para estas mismas fechas se habían levantado seis cortinas y otros cinco baluartes en proceso. Estas obras eran dirigidas por Jaime Frank, aunque al parecer los proyectos eran del sargento mayor don Pedro Osorio de Cervantes. En 1704 se termina el baluarte de Santiago y el resto de las cortinas, así queda cerrado el hexágono.

En 1725, se establece la Campaña de 500 metros alrededor de la muralla, la cual deberá estar libre de construcción; en 1760 se reduce a 382 metros. Para la segunda mitad del siglo XVIII se construyen: el Polvorín, la batería de San Miguel (1771), el reduto de José y las baterías de costa (1792).

El sistema militar de defensa construido entre los siglos XVII al XVIII, de forma hexagonal está integrado por ocho baluartes: San Carlos, La Soledad,

Santa Rosa, San Juan, San Francisco, San José y Santiago; cuatro puertas: de Mar, de Tierra, San Román, y Guadalupe; ocho lienzos de muralla, y otros seis elementos militares como la batería de San Miguel y el reducto de San José, éstos ubicados en las cimas de los cerros que se encuentran en cada extremo de la ciudad y que permitía visar al enemigo, y a la villa española para su resguardo; las baterías de costa de San Luis, ubicada al pie de San Miguel; de San Matías, en la costa del barrio de San Francisco, y San Lucas, al pie de San José, permitían la primera defensa de los fuertes; por último el Polvorín y la Casa Mata.

Todo este complejo arquitectónico urbano de ingeniería militar fue usado para la defensa de la villa española, y actualmente es el eje rector del desarrollo urbano, que se definió y delimitó con los barrios de San Román, Guadalupe, Santa Ana, San Francisco y Santa Lucía, además de las fortificaciones, el campo de tiro que lo circundaban en cinco frentes y el mar.

El uso principal de defensa se fue transformando durante cuatro siglos de historia, principalmente a finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, a causa de las necesidades que demandaba la sociedad en cuestiones de salud, infraestructura, equipamiento urbano, y a la modernización de esos tiempos, que se manifestó en la demolición en 1893 del primer lienzo de muralla que linda al mar y la puerta Mar. Por disposición de la Secretaría de Guerra y Marina en 1894, se demuele la puerta de Guadalupe y algunas secciones de muralla en ese mismo lindero. La federación en 1898 vende al señor Salvador Donde, empresario del tranvía, un terreno cercano a la puerta de Guadalupe, donde se construye la estación del tranvía, que entonces ocupa el campo de tiro. Para 1900, el mismo empresario solicita la demolición de una sección del baluarte de San Francisco; para comunicar el centro de la ciudad con el barrio de Santa Ana; posteriormente, en 1903, solicita de nueva cuenta la demolición de los lienzos, que van del baluarte de San Carlos y Santa Rosa, también se afecta a la puerta de San Román. En 1916 solicita la demolición del baluarte de Santiago.

Se cree que entre 1910 y 1915, se demuelen los lienzos de murallas que van del baluarte de Santa Rosa a San Juan, y del baluarte de San Pedro a San José, también se derriba éste último.

El 1° de febrero de 1900, el ayuntamiento solicitó al gobierno federal la concesión de los terrenos aldeaños a la muralla (campo de tiro), pero no obtuvo respuesta.

A mediados del siglo XX, se realizan obras de infraestructura y equipamiento urbano en torno al campo de tiro como: la construcción de la avenida Circuito Baluartes, escuelas y centros deportivos, entre otros. Por estas mismas fechas se realizan los rellenos sanitarios para sanear la bahía que en la bajamar dejaba al descubierto una zona lodosa, estos trabajos se inician frente al centro de la ciudad y barrio de San Román, los terrenos se conocían como Campeche Nuevo.

Estos cambios de uso de la arquitectura militar mantuvieron relación con otros elementos urbanos que se construían para el servicio de la sociedad y que en la actualidad no existen.

El 1° de octubre de 1942, el gobierno federal otorga al gobierno del estado la concesión para dar uso con fines turísticos al sistema de defensa de la ciudad. En la década de los cincuenta, se revaloriza lo perdido de esta arquitectura y se reconstruye el baluarte de Santiago en 1955 y la puerta de Mar en 1957; posterior a estas fechas se restauran los baluartes de Santa Rosa, San Carlos, La Soledad, San Juan, Batería de San Miguel, por mencionar algunos.

Esta revalorización del patrimonio cultural ha fomentado proyectos interdisciplinarios, ejemplo: la "Restitución del Lienzo de Muralla de Puerta de Mar-Baluarte de la Soledad" en 1997; el objetivo fue integrar la Puerta de Mar, que se encontraba aislada del conjunto.

Los estudios arqueológicos, arquitectónicos e históricos, apoyados en planos del Archivo de Indias publicados, fotografías de finales del siglo XIX y principios del XX, litografías y otros documentos de archivos, demostraron y comprobaron las características constructivas y arquitectónicas de la muralla. Con las excavaciones se verificó la existencia de la cimentación

que estaba a 0.30 metros de profundidad con respecto al nivel de la calle 8, debajo de las banquetas y áreas con jardín de la Plaza de la República, y la ubicación precisa de la puerta de Mar original en relación con la reconstruida en 1957, la cual tiene una variación de 0.35 metros en su desplante hacia el mar. La cimentación se desplanta sobre el lecho rocoso de la costa y tiene un ancho de $3\frac{3}{4}$ de vara, equivalente a 3.20 metros, y la base de lienzo localizada es de $2\frac{3}{4}$ de varas, igual a 2.40 metros, con una altura de 0.75 metros; ambos están contruidos con muro de piedra caliza de la región, mampuesto con mortero de cal y sahcab; en la cortina el muro exterior presenta talud y hacia el interior de la ciudad a plomo; sus unidades de medida están en varas castellanas. También se exploró la cimentación del baluarte de la Soledad, ésta es un muro de sillares de piedra cantera, sobre el cual se desplantan los flancos del muro del baluarte. En esta área del recinto amurallado, se pudo comprobar el nivel freático, el suelo un presentó 100% de humedad, agente importante de deterioro de su estructura.

Las estructuras constructivas de todo el sistema militar son a base de muros, arcos y columnas de piedra caliza de la región, mampuestas con mortero de cal y sahcab, cubiertas por bóvedas de cañón corrido, techos planos de vigas de madera de sección cuadrada y mampostería, conocido en la región como bahpek, pisos con zampeados de piedra caliza y enlucidos de cal, y sahcab, baldosas de cantera en las plazas y adarves. Otros elementos, como rampas, escaleras, jambas, dinteles y las garitas, están conformados por grandes sillares de cantera, (piedra muca o arenisca). Todo el sistema defensivo presentaba aplanados de cal y sahcab en sus muros interiores y exteriores, aunque se conservan muy pocos paramentos exteriores con éstos. El color de las fortificaciones no se ha podido determinar por las diversas ocupaciones y abandono que tuvieron. Lo que se pudo analizar en calas, por ejemplo en los muros de la puerta de Tierra, es una primera capa de color amarillo ocre, que hipotéticamente podemos señalar que es una pigmentación causada por la oxidación de la



La aduana de Matamoros fue, durante buena parte del siglo pasado, la de mayor movimiento y riqueza de la frontera. © Arquitectura militar de México.

piedra, de los materiales que componen los aplanados, ya que el sahcab es un material calizo que tiene partículas de hierro y que con la humedad permite su oxidación; también en los muros exteriores del baluarte de La Soledad y reducto de San José se ha analizado el color rojo ocre, que se conserva en algunas secciones de los aplanados; de este color podemos señalar que era el producto que se extraía del palo de tinte o de Campeche, materia prima importante de exportación en la época del virreinato.

Otros trabajos para restituir las partes faltantes de los elementos arquitectónicos que integran las fortificaciones son: la gola del baluarte de La Soledad en octubre de 2000 y febrero de 2001, y la fracción central del baluarte de San Francisco abril de 2002–enero de 2004. En ambos proyectos se aplicó la arqueología para determinar la existencia y ubicación de los cimientos y de las partes faltantes. Conocer las unidades métricas con que fueron construidos, nos permitió analizar las proporciones y alturas de los paramentos, vanos y pendientes de las rampas.

Conocer los sistemas constructivos de las fortificaciones, los materiales y técnicas que fueron empleados en los años setenta y ochenta del siglo pasado para su restauración, nos ha permitido analizar el comportamiento que han tenido en sus estructuras. Uno de los agentes de deterioro de mayor presencia es la humedad del subsuelo por capilaridad ascendente hacia los muros y la humedad relativa del ambiente que alcanza 75% promedio. Todo esto nos permitió desarrollar proyectos con procesos constructivos y técnicas tradicionales de manufactura, propios de la época constructiva de las fortificaciones, su empleo permaneció por muchos años, hasta la primera mitad del siglo XX; se retomó el uso de la piedra caliza, la cal de horno o viva, el sahcab y la madera, asimismo se han empleado los procesos, técnicas y materiales constructivos contemporáneos, pues no podemos evadir la tecnología actual, que es importante, a su vez, para la rehabilitación y uso del patrimonio cultural.

Los procesos de intervención se han aplicado en muros para liberar aplanados de cemento portland e

impermeabilizantes de asfalto, que fueron aplicados para evitar la presencia de la humedad; desentrañar las juntas de mortero y cuñas de piedra disgregadas, debido a la obstrucción de la transpiración de la humedad; consolidación con piedra caliza de la región y juntas de cal y sahcab; restitución de aplanados con mortero de cal y sahcab. En bóveda y techos: liberación y restitución de vigas de madera, juntas, cuñas y aplanados disgregados; la consolidación, por ejemplo de grietas, con mortero fluido de cal, sahcab y piedra. En las azoteas: liberación, consolidación y restitución de aplanados con piedra caliza y mortero de cal–sahcab; la impermeabilización se realiza con mortero fluido de cal.

En la técnica para la consolidación y aplicación de los morteros se supervisa el bruñido, el fraguado de los morteros y la hidratación con aguacal constante en muros, techos y aplanados. La buena aplicación de este proceso se demuestra con la sudoración del muro, al presentar partículas de agua y escurrimientos en la superficie de éstos, así como la no presencia de fisuras y cuarteaduras en los aplanados.

En los pisos se liberan los ladrillos de pasta y el firme de concreto, para ser restituidos con un firme de zampeo de piedra, cal, sahcab y ladrillos de piedra o de pasta.

Posterior a las intervenciones, y para la conservación de estos monumentos, se han generado proyectos preventivos de conservación, para su mantenimiento constataste, que consiste en los trabajos sencillos como: deshierbe, limpieza de azoteas, desazolve de bajantes pluviales, aplicación de aguacal y restitución de pintura a la cal en muros interiores y exteriores, impermeabilización de azoteas con mortero fluido de cal, revisión de instalaciones eléctricas, sanitarias, entre muchas otras.

Es conocido que una ciudad no puede subsistir sólo de la cultura; requiere de los tres sectores de la economía que la población demanda. Hoy, el uso del sistema militar defensivo de la ciudad de Campeche está enfocado a la cultura, el turismo y, por ende, a los servicios (comercio).

Al estar inscrito en la lista del patrimonio mundial, la sociedad ha manifestado otras necesidades y problemas; por lo que es importante que para solucionarlos, los proyectos de equipamiento, infraestructura y servicios se generen en torno a la conservación de la zona histórica, específicamente, sin alterar los conceptos militares de defensa de la ciudad que aún se conservan, por ejemplo: los ejes defensivos del reducto de San José y batería de San Lucas, en el que este eje debe estar libre de todo elemento constructivo que interrumpa su visual hacia el mar; conservar el glasees de la batería de San Miguel y reducto de San José y los espacios aledaños a éstos y faldas de los cerros donde se ubican, (Campaña).

El desarrollo urbano de las décadas pasadas nos muestra claros ejemplos en los que no se consideró la importancia de conservar el concepto defensivo de la ciudad; por mencionar algunos tenemos: asentamientos irregulares de población en el Polvorín, construcciones de varios niveles al exterior de la muralla principalmente; la obstrucción de los ejes de calles perpendiculares a la costa y que se perdieron con

la traza urbana del territorio ganado al mar (relleno sanitario).

Tres de las obligaciones, por mencionar algunas, de los estados parte de la convención del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, de la que es miembro México, señala:

- Identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural situado en su territorio.

- Asegurar que todo bien inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial, situado en su territorio, tenga una protección jurídica o un sistema de gestión idóneo en el ámbito local, regional y nacional para su conservación, que ofrezca garantías de uso eficaz de las diferentes normas, planes o mecanismos de protección arbitrados o establecidos por el propio país participante.

En la 17ª conferencia de la UNESCO, celebrada en París en 1972, en su artículo 4º, señala: Cada uno de los Estados Partes en la presente Convención reconoce que la obligación de identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural situado en su territorio, le incumbe primordialmente. Procurará actuar con ese objeto por su propio esfuerzo y hasta el máximo de los recursos de que se disponga, y llegado el caso, mediante la asistencia y la cooperación internacionales de que se pueda beneficiar, sobre todo en los aspectos financieros, artísticos, científicos y técnicos.

5º Con objeto de garantizar una protección y una conservación eficaces y revalorizar lo más activamente posible el patrimonio cultural y natural situado en su territorio y en las condiciones adecuadas a cada país, cada uno de los Estados Parte en la presente Convención procurará dentro de lo posible:

a) Adoptar una política general encaminada a atribuir al patrimonio cultural y natural una función en la vida colectiva y a integrar la protección de ese patrimonio en los programas de planificación general.

Texto presentado en el Coloquio sobre Fortificaciones del Caribe. Campeche, Cam, marzo de 2004.

Bibliografía

- ORTIZ LANZ, José Enrique, Arquitectura Militar de México, Secretaría de la Defensa Nacional México, 1993.
- ----- Piedras ante el mar, Gobierno del Estado de Campeche, 1996.
- GARCÍA RAMOS, Domingo, Iniciación al Urbanismo, Universidad Nacional Autónoma de México, 1961.
- PIÑA CHÁN, Román, Campeche durante el periodo colonial, Colección Concordia 1987, Gobierno del Estado de Campeche.
- ----- Campeche antes de la conquista, Gobierno del Estado de Campeche 1970.
- CALDERÓN QUIJANO, José Antonio, Historia de las fortificaciones en Nueva España, Sevilla, España, 1953.
- BLANES, Tamara, Fortificaciones del Caribe, Letras Cubanas, 2001.
- Informes y registros de trabajos de campo, Proyectos Restauración Batería de San Miguel, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro INAH Campeche, 1999-2000.
- Informes y registros de trabajos de campo, Proyectos Restauración Baluarte de la Soledad, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro INAH Campeche, 2002.
- Informes y registros de trabajos de campo, Proyectos Restitución de Lienzo de Muralla Puerta de Tierra Baluarte de la Soledad, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro INAH Campeche, 1997.
- Informes y registros de trabajos de campo, Proyectos Restitución del Baluarte de San Francisco, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro INAH Campeche, 2002-2004.

Agradecimiento y colaboradores: Joaquín A. Pacheco Álvarez, Jacquelin Cabral Rodríguez, Julio M. Pérez González, Abel Efraín Duran Reyes.



Dinero de Carlos V, sin fecha, para la expedición a Túnez.
© Carlos V. La náutica y la navegación.

San Juan de Ulúa: puerta colonial de la Nueva España

Ingeniero José Gaspar Noriega Rocha

CENTRO INAH VERACRUZ

Maestro Francisco Muñoz Espejo

DIRECCIÓN DE PATRIMONIO MUNDIAL - INAH

fmunoz.pmundial@inah.gob.mx

La Fortaleza de San Juan de Ulúa, estructura esplendida de la época colonial, ha manifestado un creciente y fuerte deterioro en su cimentación, fachadas, muros y cubiertas, debido a las deficiencias técnicas y constructivas de la época, los múltiples ataques militares al inmueble, las innumerables modificaciones estructurales por usos diversos del edificio, las condiciones climáticas adversas, los acentuados cambios morfológicos en el entorno de la Fortaleza y el creciente impacto antropogénico, son evidencia del alto riesgo de colapso en que se encuentran varias de las estructuras que conforman este monumento colonial. Esto ha motivado que el inmueble y su entorno haya sido centro de atención y análisis en un sinnúmero de ocasiones por diversos grupos o instituciones estatales y federales, organizaciones civiles y empresas privadas de especialistas en geotecnia y estructuras, sin que hasta el año de 1993, fecha de creación del Proyecto Integral de Restauración de la Fortaleza de San Juan de Ulúa, se haya decidido llevar a cabo acciones técnicas tendientes a resolver los problemas que afectan a las diferentes estructuras y cimientos del edificio.

Evolución constructiva de la fortaleza de San Juan de Ulúa

Una de las más importantes fortificaciones virreinales en Nueva España, es indudablemente, la fortaleza de San Juan de Ulúa, el inmueble pertenece



La obra exterior de mayor tamaño realizada en Campeche fue el reducto de San Miguel, Campeche. © Arquitectura militar de México.

al género de arquitectura militar y es una de las fortalezas abaluartada más completas tipológicamente del sistema fortificado existente en Golfo de México.

El Puerto de Nueva España: La construcción del puerto de San Juan de Ulúa, dirigida por el coronel Cristóbal de Eraso de 1560 a 1580, fue inicialmente concebido como puerto naviero de la flota comercial de las In-

dias, el lienzo de muralla se construyó en mampostería de coral, el muro era flanqueado al este por la Torre Vieja, una de las primeras estructuras construidas en la isla, y al oeste por la torre de San Crispín, que disponía de artillería para defender el puerto, éste contaba con 32 argollas de bronce para servir de abrigo o amarre a la flota de Indias que terminaba aquí la ruta transatlántica.

El puerto fue administrado de 1519 a 1523 por la Villa Rica de la Veracruz, en las costas de Quiahuiztlan, de 1524 a 1599 por Veracruz (La Antigua) en la ribera del río Huitzilapan, y desde 1599 a 1823 por la Nueva Veracruz frente a la isla de Ulúa; su tipología pertenece específicamente a un puerto medieval.

La fortaleza Renacentista: El traslado de la ciudad de la Antigua a Veracruz, y su instalación frente a la isla de Ulúa en 1600, determinó que la isla se convirtiera en un sitio de gran importancia estratégica militar con ventajas adicionales para la defensa de la ciudad, por esta razón España encargó al ingeniero Jaime Frank que construyera un muelle en la costa de la ciudad, para trasladar el puerto de Ulúa a la Nueva Veracruz y construir en la isla de Ulúa una fortaleza.

La idea fundamental de Frank fue utilizar las estructuras del muro de argollas y las dos torres viejas como uno de los frentes de la proyectada planta rectangular, quedó finalmente, construida en 1787-1791 con cuatro cortinas, dos viejas torres al sur y dos semi baluartes al norte, incluyendo en el interior del recinto un hospital, iglesia, casa de gobierno, polvorín y rastro, el recinto inexpugnable contó con una sola puerta en la cortina Este, la que sólo daba acceso a lanchas que se amarraban en una dársena interior.¹

El Frente defensivo: El ingeniero Félix Prospero entre los años 1742-1743 construyó dos baterías exteriores con capacidad de 40 cañones, ambas se unían por un camino y un puente de conexión o caponera al centro por el cual se entraba al recinto por la única puerta ubicada en la cortina Norte; posteriormente en 1763, el ingeniero Cámara Alta construyó el Baluarte de la Media Luna frente a la cortina Norte con capacidad de 15 cañones.

1° Reforma al frente defensivo: El ingeniero Manuel de Santiesteban demuele la media luna y en sus desplantes construyó un revellín entre 1765 y 1769, la obra incluyó un reducto central donde se ubicó un polvorín, se excavó el foso que bordea el revellín y se construyó un camino cubierto con traversas o topes de balas para frenar el "tiro de rebote". En los vértices internos del

camino cubierto se instalaron plazas de armas y se terraplenó el glacis.

2° Reforma defensiva Perimetral: El ingeniero Miguel del Corral en un programa final de obras completa los baluartes, demuele las obras internas de la plaza y allí construye dos cortinas paralelas a la cortina este y sur (1774), levanta dos Lunetas (1778-1779) sobre las plazas de armas del camino cubierto con su propio foso, y define el sistema de comunicación indirecta por un sistema de puentes fijos y levadizos para el acceso único a la fortaleza; todo esto permitió elevar la artillería de la fortaleza a 103 cañones, cuatro morteros y 16 pedreros de bronce.

Obras de Avanzada: El Cuerpo Nacional de Ingenieros del gobierno independiente de México instaló, en 1843, artillería inglesa de recarga rápida y cureña móvil, por lo que integran en la cubierta de cortinas y baluartes, colizas o basamentos de mampostería que sujetaran rieles para movilizar la base de cañones con un ángulo de giro de 90°. El plan dotaría a la fortificación de una defensa perimetral al norte, que bordeaba las obras exteriores a través de una batería perimetral fuera del glacis.

Durante su largo historial, la Fortaleza de San Juan de Ulúa ha sido utilizada para diferentes usos, y ha experimentado modificaciones importantes en su estructura original. Al respecto son interesantes los párrafos siguientes, provenientes de la "Memoria Descriptiva de Obras Ejecutadas en San Juan de Ulúa en 1964" y del "Informe Interno de la Dirección de Monumentos Coloniales de Trabajos realizados en la Fortaleza de San Juan de Ulúa en 1966", que dicen: En diversas épocas, la Fortaleza de San Juan de Ulúa, dejando de ser una fortaleza militar, fue convertida en prisión, talleres industriales del Arsenal Nacional No. 3 de la Armada de México, cuartel, etc., sufriendo modificaciones y adecuaciones en su construcción original, al adaptarse en cada una de ellas a la función a que estuvo destinada.

Igualmente se le han hecho reparaciones parciales, algunas de ellas muy serias, pero según el criterio dominante en cada una de las épocas en que fueron hechas y casi nunca apegadas a las ideas originales de construcción,

es decir, nunca se ha intentado con dichas reparaciones una restauración de este histórico inmueble.

Durante las épocas en que gran parte de la Fortaleza fue destinada a talleres industriales de la Armada de México, se hicieron construcciones adicionales con materiales y estilos que difieren por completo de los generales del inmueble. Entre ellos, se construyeron con recios muros de mampostería sendos galerones en los patios de la denominada Plaza de Armas y Cortadura de San Fernando. Estos galerones se cubrieron con techos de lámina sobre encintado de madera y formas de fierro estructural. Para acondicionar estos techos se modificaron los almenados, se abrieron apoyos en los muros y demolieron los arcos y algunas de las galeras abovedadas de esa zona, se construyeron locales de gruesos muros de mampostería y techos planos, que quedaron en completo desacuerdo, tanto en ubicación como en estilo, con el resto de la construcción.

Para el año de 1964, el Instituto Nacional de Antropología e Historia inicia la demolición de las construcciones adosadas a la muralla, así como la de los muros ciegos construidos para corregir el enrase que se requirió para la colocación de los techos sobre la cortadura de San Fernando.

También se demolió la construcción adosada al muro del fondo del patio de San Fernando y Baluarte de San Pedro y que fue fabricado mediante estructuras prefabricadas de cemento. Esta construcción funcionó como enfermería de los talleres de la Armada de México.

Otra importante demolición fue la de la cubierta de la denominada Casa del Gobernador, que se impuso esta por el mal estado de los techos, los cuales estaban constituidos por envigado de madera y terrados, los más antiguos, de envigado y bóveda catalana, los más recientes.

Cabe mencionar que la torre del Baluarte de San Pedro o Caballero Bajo, aunque rompe con la horizontalidad del edificio, fue construida a fines del Siglo XVIII, y alberga en su interior la primera farola de petróleo en América. Esta torre fue intervenida en 1966, se reconstruyó totalmente su cubierta y se realizaron inyecciones



El recinto de Veracruz años antes de su demolición. Vista aérea de Casimiro Castro. © Arquitectura militar de México.

de concreto en los muros, los cuales a causa de la erosión y pérdida de consolidantes se encontraban totalmente huecos. También fueron construidos las escaleras y barandales, se renovaron y pintaron las paredes exteriores que integran una gran cantidad de molduras y jambas

Una obra que modificó enormemente el contexto original de la Fortaleza fue la construcción en 1983 de una banqueta de concreto para protección de la cimentación, colocada en la parte inferior y alrededor del Baluarte de San Pedro, que se prolonga a lo largo del Muro de Argollas y el Baluarte de San Crispín, y llega hasta la parte oriental del Baluarte de Santiago, lo cual desafortunadamente afectó a la arquitectura original del edificio y más recientemente a la misma estructura que protegía.

Esto es una muestra palpable de las innumerables modificaciones y adecuaciones que se han realizado a lo largo de la existencia de la Fortaleza y que aunados a las condiciones climáticas extremas de la región, los cambios morfológicos, los defectos estructurales y los múltiples impac-

tos antropogénicos negativos, han y están deteriorando aceleradamente la cimentación y estructuras de la Fortaleza de San Juan de Ulúa.

Así y ante la magnitud de los daños y previendo que en un futuro no lejano se contemple una expansión portuaria e industrial y un dragado más profundo para dar cabida a embarcaciones de mayor calado en la Bahía artificial del Puerto de Veracruz, es perentoria una urgente, firme y profunda actuación conjunta para estabilizar, restaurar y rehabilitar la totalidad de la cimentación y estructuras de la Fortaleza y su entorno y ¿por qué no? sobre el propio puerto de Veracruz.

Determinación de daños

La Fortaleza de San Juan de Ulúa, construida en gran parte sobre un banco arenoso, en la parte de posterior del arrecife de coral denominado "La Gallega", ha sido literalmente tragada por las grandes construcciones portuarias e industriales que la rodean, generando además un aumento sostenido en el vertido de agentes contaminantes y elementos nocivos, los que están paulatinamente deteriorando la

cimentación y estructuras del histórico monumento.

Es evidente que lo que está pasando en la Fortaleza de San Juan de Ulúa no se previó, que el edificio empezó a deteriorarse ya no sólo por el paso del tiempo; ya no sólo por la incesante y fuerte acción de los elementos naturales, sino que el deterioro sufrió una aceleración palpable a causa de la acción humana en el entorno portuario.

Ante esto, el Gobierno Federal, a través del INAH, el Gobierno del Estado de Veracruz y algunas empresas de la iniciativa privada han realizado durante los últimos años múltiples evaluaciones, tanto en el subsuelo marino como en las estructuras de la Fortaleza, poniendo de manifiesto que las principales causas del deterioro en la Fortaleza son las siguientes:

- Dragado constante en el cercano canal de navegación del Puerto Marítimo, lo que origina la migración de los suelos marinos en donde reposa la cimentación del edificio.
- Derrame de sustancias nocivas, tales como hidrocarburos, solventes y melazas, provenientes de las

embarcaciones que atracan en el Puerto, las cuales se fijan en los muros del edificio, ocasionando su degradación.

- Cambios muy significativos en el patrón de circulación de las corrientes marinas en la Bahía artificial del Puerto, las que modifican constantemente el suelo marino de este lugar.
- Disminución sustancial en el intercambio hidrodinámico de las aguas contenidas en los fosos internos de la Fortaleza, originando la decantación en el lecho marino de las diversas materias que se encuentran en suspensión en el agua.
- Generación de oleajes y suspensión y migración de las arenas del lecho marino, causadas por la turbulencia de las hélices de las embarcaciones.
- Descarga constante de drenajes sanitarios y pluviales dentro del área de la Bahía artificial del puerto y de los fosos internos de la Fortaleza.
- Presencia de elementos químicos presentes en el agua de lluvia y que al entra en contacto con el carbonato de calcio de que esta compuesta la piedra coralina, reaccionan y degradan la composición básica de la piedra y de los elementos de unión entre estas.

A estos eventos se suman los fenómenos atmosféricos que perturban constantemente el área donde se localiza la Fortaleza, así como los casi inexistentes trabajos preventivos y correctivos de mantenimiento a cimientos, muros, cubiertas e instalaciones y que de una manera u otra afectan seriamente a la estructura general del edificio.

Estos factores en conjunto han generado deterioros sustanciales en cimientos y estructuras de la Fortaleza, que se presentan en cuatro tipos de daño:

Fisuras, grietas y derrumbes.- Se localizan principalmente en el Muro de Argollas y los Baluartes de San Pedro y San Crispín, o sea, del lado que colinda con la Bahía artificial del Puerto.

También se observan fuertes daños en los muros de la Contraescar-

pa, las Lunetas de Santa Catarina y de Nuestra Señora del Pilar y el Revellín de San José, así como en el Puente de los Suspiros y las Banquetas del Edificio Principal, esto es en el lado de fosos internos.

Corrosión por productos químicos y presencia de bacterias sulfato reductoras en elementos coralinos en cimientos.- Prácticamente toda la cimentación de las estructuras desplantadas en el área de fosos internos presenta estos deterioros.

Socavaciones.- Localizadas principalmente en el Muro de Argollas y los Baluartes de San Pedro y San Crispín, originándose por el deslizamiento paulatino del suelo marino hacia el cercano canal de navegación del Puerto, con el consecuente asentamiento puntual de algunas estructuras y la presencia de grietas en muros y cubiertas.

Azolves.- Se presentan en la parte de fosos internos, causados por la escasa velocidad de intercambio hidrodinámico, el cual provoca la deposición en suelo marino de sustancias con alto contenido de contaminantes que propician la degradación del carbonato de calcio que compone principalmente la estructura de la piedra coralina.

A la vista de esta problemática y con la finalidad de impulsar áreas específicas de investigación, conservación y restauración en la Fortaleza de San Juan de Ulúa, el Gobierno del Estado de Veracruz, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, conforman en Febrero de 1994 el Fondo Especial de Apoyo a la Fortaleza de San Juan de Ulúa, así se consolida el proyecto integral de recimentación, rehabilitación y restauración, tendiente a determinar las causas y efectos de los daños en cimientos, muros y cubiertas del inmueble, que, además definen las diferentes técnicas y metodología a utilizar para llevar a cabo la correcta y adecuada recimentación y restauración de la Fortaleza.

Los principales productos obtenidos de 1993 a la fecha en las diferentes áreas de investigación son los siguientes:

Estudios efectuados por el proyecto integral San Juan de Ulúa, de 1993 a la fecha:

- Estudio del estado actual de la cimentación de la Fortaleza de San Juan de Ulúa.
- Estudio de las corrientes y variación del nivel de las aguas adyacentes a la Fortaleza.
- Características fisicoquímicas y de biodiversidad acuática en el entorno de la Fortaleza.
- Estudio de las descargas de aguas pluviales y sanitarias en el entorno de la Fortaleza.
- Estudio geotécnico y estructural de la Fortaleza.
- Estudio de los corales escleractinios en la Fortaleza.
- Condiciones ambientales y sus efectos sobre la Fortaleza, desde el siglo XVI al umbral del siglo XXI.
- Determinación del pH, sulfatos, sulfitos y calcio, presentes en el agua de lluvia y con ingerencia sobre la Fortaleza.
- Levantamientos arquitectónicos y fotográficos en general y a detalle de la Fortaleza.

Intervenciones realizadas por el proyecto integral San Juan de Ulúa, de 1997 a la fecha:

- Recimentación y restauración de la Batería de Guadalupe en 1997.
- Recimentación del Puente de los Suspiros y restauración de la Plaza de Armas en 1998 – 1999.
- Restauración y rehabilitación en cubiertas de la Cortina Norte en 2000.
- Recimentación y restauración de la Luneta de Nuestra Señora del Pilar en 2001 – 2002.
- Recimentación y restauración de la Luneta de Santa Catarina en el 2002.
- Recimentación del Revellín de San José en 2003.
- Obras de protección en la cimentación exterior de los Baluartes de San Pedro y San Crispín y el Muro de las Argollas, en periodo de ejecución, con fecha límite de terminación al día 31 de Agosto del presente año.

Las obras de protección en la cimentación exterior constituyen el lo-



En el lugar que desde el siglo XVII ocupara el Principal se alza ahora el baluarte de la Soledad. El mar debió llegar a los pies de la muralla. © Arquitectura militar de México.

gro más importante en la preservación y conservación de la Fortaleza de San Juan de Ulúa, ya que con estos trabajos se garantizaran las condiciones de seguridad y estabilidad del suelo marino y estructuras sumergidas del edificio al haberse reintegrado el estado original de confinamiento de las arenas que soportan la cimentación de los Baluartes de San Pedro y San Crispín y el Muro de las Argollas.

Estos trabajos han consistido en el hincado vertical de tablestacas metálicas del tipo "U", con una longitud de 18.00 metros, una sección de 0.60 metros de ancho y un espesor de 1", las cuales van engarzadas una con otra mediante el sistema de uña que presenta cada una de las piezas colocadas, con esto se crea un efecto de pared o retención en los suelos marinos, mismo principio de sistema que fue utilizado por los españoles en la construcción original de la Fortaleza.

El sistema de hincado se realizó con una piloteadora hidráulica de presión denominada Silent Piller, la cual efectuó los trabajos con un mínimo de vibración, ya que la cercanía de la deteriorada cimentación no permi-

tió ningún tipo de hincado de pilotes o tablestacas de los ya tradicionales, como el sistema de vibrado o de percusión.

Este tablestacado perimetral quedó alojado a +/- 5.00 metros de separación de los muros de la Fortaleza y en cuyo espacio se alojara una capa de concreto de 1.00 metro de espesor, la cual servirá como relleno y consolidante de las oquedades y cavernas presentes entre el suelo marino y la cimentación del edificio, así como de receptor de elementos de concreto que mitiguen el fuerte impacto de las olas sobre los muros de la Fortaleza.

A grandes rasgos y sin poder presumir del rescate total del inmueble, éstos son los trabajos realizados a la fecha en la Fortaleza de San Juan de Ulúa, queda mucho por hacer, ya que están pendientes importantes trabajos, tales como la integración de revestimientos en cubiertas y muros, pisos y andadores, la restitución de elementos de madera en ventanas, puertas y puentes y la integración de un alumbrado que permita realzar la belleza y magnificencia de esta imponente estructura, la cual deberíamos bien

llamar "La Puerta Mayor de Nuestra Historia".

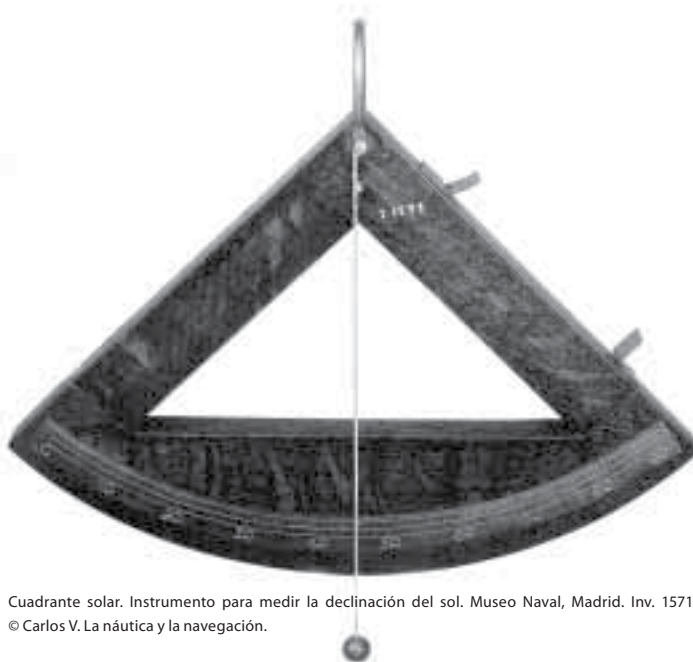
Asimismo, es importante señalar que además de las áreas de ingeniería e ingeniería sub-acuática, como parte del Proyecto Integral funcionaron las áreas de arqueología, arquitectura, historia y difusión, mismas que también han proporcionado sus resultados de trabajo.

Nota

¹Las teorías de fortificaciones abaluartadas más notables fueron influencias de las escuelas de ingeniería militar italianas de fines del siglo XIV al XVI, en donde el principal fundamento arquitectónico lo constituía el baluarte, cortinas, plaza y un foso exterior para evitar el asalto inmediato del enemigo al recinto. Los constantes ataques ingleses a puertos comerciales españoles en Sudamérica 1741 y Caribe 1762 fueron las principales causas para organizar un plan de reformas defensivas, en las ciudades comerciales de Ibero América, por lo que en San Juan de Ulúa se amplía la capacidad de artillería con baterías, se instala un mayor número de habitaciones en cuarteles y se realizan adiciones de obras exteriores.

La fortaleza prehispánica e insurgente del Cerro Colorado en Tehuacán, Puebla

Arqueólogo Mauricio Gálvez Rosales
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS - INAH



Cuadrante solar. Instrumento para medir la declinación del sol. Museo Naval, Madrid. Inv. 1571.
© Carlos V. La náutica y la navegación.

Introducción

En el presente trabajo de investigación presentamos las referencias documentales que mencionan a la fortaleza localizada en las cercanías de la población de Tehuacán, Puebla. La característica de este sitio arqueológico e histórico es que tiene dos ocupaciones temporales bien definidas en los restos arquitectónicos observados en superficie, donde identificamos las distintas culturas y temporalidad en que fueron realizadas; como resultado de la primera ocupación del sitio observamos montículos, plazas, escalinatas, restos de una muralla perimetral, pisos y muros estucados, que son de manufactura prehispánica y que corresponden a una fortaleza indígena anterior a la llegada de los españoles y al lado se encuentran vestigios que fueron construidos durante la guerra de independencia, mismos que corresponden a la época colonial de México, como los restos de una capilla, un horno, depósitos de agua, galerones habitacionales, etcétera. Esto no es común en América, pero sí es frecuente en el Viejo Mundo, donde encontramos distribuidos espacialmente elementos arquitectónicos de distintas épocas y culturas.

Esto nos plantea un trabajo interesante en la investigación del sitio, primero para la definición de los elementos arquitectónicos y su correspondiente temporalidad; después y si en un futuro se llegaran a liberar los restos hoy ocultos por medio de excavaciones arqueológicas, se presentaría el caso de darle más relevancia en los trabajos de consolidación, restauración y conservación; si al periodo prehispánico con sus respectivos elementos piramidales, plazas y muralla perimetral o a los restos correspondientes a la fortaleza insurgente donde en superficie destacan los relacionados con la cuestión hidráulica, ya que por una parte la ley protege a los monumentos prehispánicos, pero por otra la Arqueología Histórica lucha porque se le dé el mismo estatus a los vestigios de esta última etapa. Estos trabajos se deben realizar a la brevedad posible, ya que este sitio está expuesto al vandalismo y a la presión que representa la expansión de las manchas urbanas, esto ocurre en el presente caso donde la explosión demográfica de la ciudad de Tehuacán, está afectando los vestigios arqueológicos e históricos que por siglos permanecieron ocultos o visibles, pero sin que fueran destruidos

y agredidos por los habitantes de sus alrededores.

Localización del Cerro Colorado

Se localiza al noreste de la ciudad de Tehuacán, aproximadamente a 6.5 kilómetros en línea recta de la misma. El Cerro Colorado, es un conjunto de elevaciones claramente definidas por los grandes cantiles que lo circundan, sus paralelos abarcan de los $18^{\circ} 27' 50''$ a $18^{\circ} 29' 10''$ de latitud norte y $97^{\circ} 19' 20''$ a $97^{\circ} 20' 00''$ de longitud este. La elevación del Cerro Colorado tiene una altitud máxima de 2 100 msnm y tiene una diferencia de altura con respecto a la Ciudad de Tehuacán de poco más de 450 metros. Los dos lugares mejor conocidos de la cima, son el lugar donde se encuentra la Cruz que actualmente domina a todo el valle de Tehuacán y la "Plaza de Armas". Éste es el más importante desde el punto de vista histórico-arqueológico en la región. (INEGI, 1998:3).

Tehuacán (Cerro Colorado). Época prehispánica

Posiblemente la primera referencia documental y grafica que tenemos de Cerro Colorado y la fortaleza prehispánica, que ahí se encuentra, en la

descripción del Escudo de Armas de la Ciudad de Tehuacán, concedido el día 16 de marzo del año de 1660; dicho escudo está dividido en cuarteles y el más significativo para la historia del Cerro Colorado es el tercero, el cual, según un documento que existía en la ciudad dice:

[...] y el tercer cuartel una mata que hecha el remate, y fin sus ramas una flor colorada que en su lengua llaman Metlaxochitl, y un paxaro picando en una flor, y al pie de dicha mata un árbol como que sale de él a quien en su lengua llaman mesquite, y al lado izquierdo un castillo sobre un cerro que tiene debaxo una cueva grande, y cerca de dichas piedras coloradas y blancas, y de quatro troneras que tiene el Castillo salen tres flechas por una parte, y en medio de la primera de arriba, y la segunda sale un Maixquahuitl instrumento con que peleaban en la antigüedad y en las otras dos troneras del lado izquierdo salen otras flechas y en medio de ellas un Maixquahuitl [...].

Peñañiel, 1914:109; Cruz Montalvo, 1953:10-23)

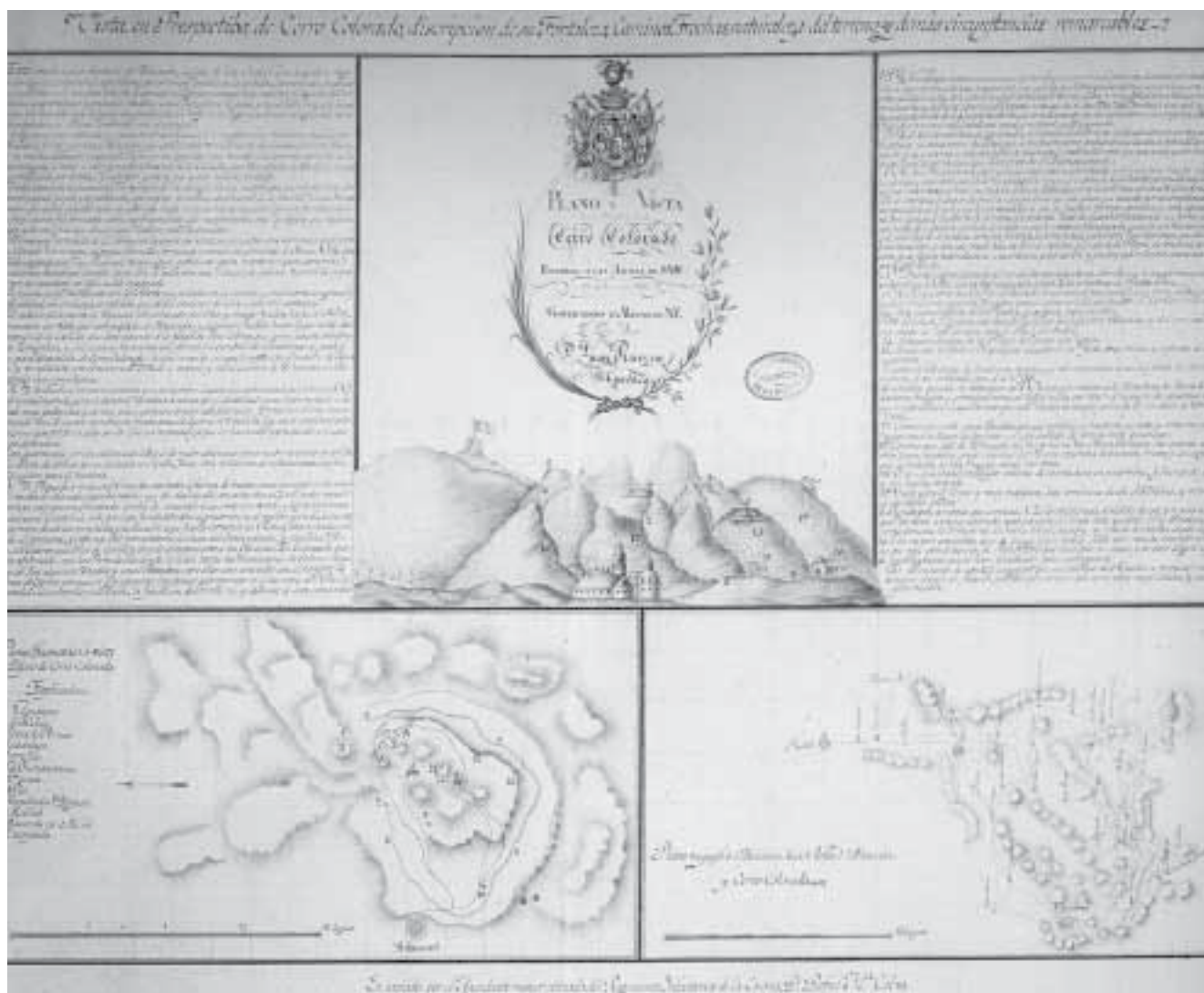
En el año de 1753 en un litigio de tierras acerca de la propiedad del Rancho de San Ignacio, cuando se les preguntó a los testigos que presentaron las partes litigantes, al referirse a la parte sudeste de esta propiedad sostuvieron: [...] Y por el sur con otro sitio de la comunidad de esta dicha Ciudad en una barranquilla, que esta enfrente de Huaxtla, y sube a la Loma Larga de los Tehuizotes hasta llegar ensima del Peñasco coxiendo la maxada del Cerro Colorado que nombran el Castillo, y de aquí sigue acoxertodo Ahuatepeque Chiquito donde llaman el Rincón [...]. (AGN: Ramo Tierras, Vol. 1058. Exp. 2).

En otro litigio de Tierras en el año de 1780, y al realizar la descripción de toda la parte sureste del Valle de Tehuacán, marcan al Cerro Colorado con la letra G, y al referirse a él en concreto

dicen: [...] En el día dies y seis¹ en compañía de la misma Real Justa República de Naturales, y Peritos en parages y linderos, fuimos al parage donde havia un Serro Grande, y se mira el punto G, al que nombran en idioma Tlatlahuite y por otro nombre Serro Colorado, ó del Castillo [...] (A.G.N.; Ramo: Tierras, Vol. 1058, Exp. 2 fojas 53-57).

Es durante la época de la Guerra de Independencia cuando se vuelve a mencionar la característica de que anteriormente este sitio estuvo fortificado, esto lo detectan los militares y personajes que conocieron la elevación durante la segunda década del siglo XIX, así tenemos que:

(...) A cada paso casi se encuentra con vestigios de la antigüedad, y manifiesta que los Gentiles fortificaron aquel punto y lo poblaron; esto ultimo se deduce denzamente de la mucha huezamenta humana que se ha desenterrado; no abiendo duda en lo primero, respecto a que la fortificación que



Vista en perspectiva de cerro Colorado, descripción de sus fortalezas, caminos, trochas, naturaleza del terreno y demás circunstancias remarcables, 1817. Rafael María Calvo. Real Academia de la Historia, Madrid. © Cartografía Histórica de América. Catálogo de manuscritos (siglos XVIII-XIX).

hoy existe fue formada sobre sus fragmentos que manifestaban aun la figura que habían tenido y de consiguiente al uso á que habían sido destinados(...) (Varela y Ulloa Manuel, 1817; citado en Gálvez Rosalez 2000:191).

Seler define la zona como un viejo centro cultural y a la vez como una región cercada y aislada por montañas en donde considerables trozos de la cultura popoloca se conservaron a través de los tiempos. Es esta una zona típica de pequeñas altiplanicies y de profundos valles intermedios. Estos valles están llenos de jardines frutales y de campos de labor. Aquí abundan las fortalezas de refugio, y por lo tanto, hoy está lleno de restos de antiguas construcciones (Seler 1960, Tomo IV: 368).

Tenemos otra referencia de esta fortaleza prehispánica para fechas históricas, ya que es en la segunda mitad del siglo XV cuando los señoríos popolocas chocaron contra las tropas de la Triple Alianza; si bien es el rey Itzcóatl quien empieza a someter a reinos y señoríos en la región para que le tributaran, no es sino hasta el reinado de Moctezuma Ilhuicamina cuando se dan los primeros enfrentamientos entre los aztecas y la gente de Tehuacán, acción que se menciona así: [...] en el Cerro Colorado donde se hizo una guerra en tiempos del Rey Moctezuma² que se tiraron con xócotamales [...] (Paredes Colín 1953:39-40).

Son pocas las noticias que tenemos del Cerro Colorado en los primeros años de la conquista y, cuando nos referimos a él, tenemos que partir de fechas más tardías, muchas de las cuales son inferencias que se hacen del mismo, entre éstas destaca la que menciona lo siguiente:

[...] En las cúspides del Cerro Colorado existe una gruta amplia que fue adoratorio popoloca en remotísimos tiempos y que tan aparejada estaba con las tradiciones regionales, que en el escudo de la ciudad figura un cerro con cuevas y sobre éstas un fuerte del que salen flechas indicando las guerras á que sirvió de fuerte aquella gruta³: en él título de Tehuacán, simboliza la guerra. Se forjó una aparición como la de Guadalupe pero ésta no prosperó y tal vez por remembranza dice el título:

Tehuacán de la Concepción y Cueva [...] (Mena 1905:20).

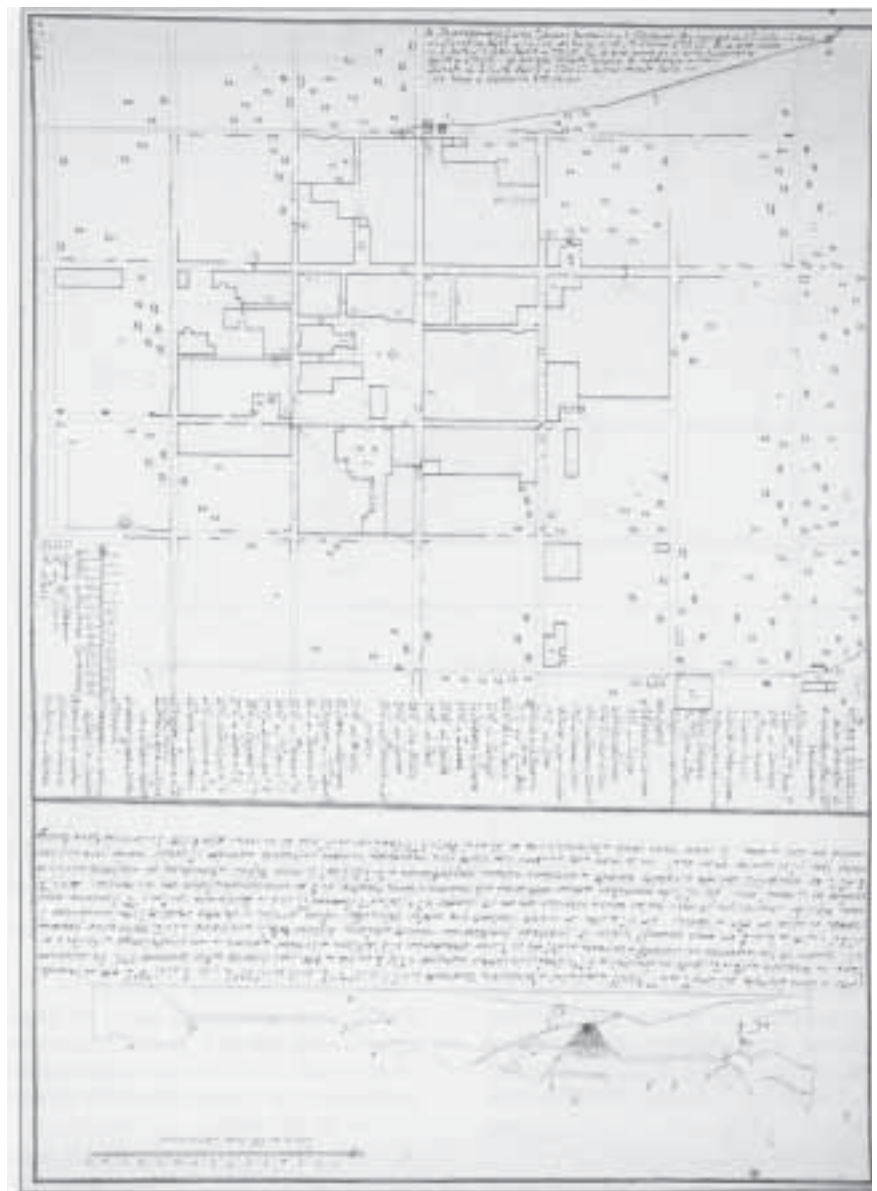
El Cerro del Tigre en los códices y lienzos mixtecos.

De entre las primeras evidencias pictográficas coloniales durante el siglo XVI, encontramos que Tehuacán (Cerro Colorado) está registrado en el Lienzo de Santiago Ihuitlán. (Para ubicación del poblado ver Wence 1982: 2): Regionalmente el Lienzo abarca una gran parte de la Mixteca Baja y aún lugares fuera de ésta como poblaciones del sureste de Puebla y norte de Oaxaca, va desde Tehuacán hasta Coixtlahuaca y desde Tlaxistlahuaca hasta Aztatla (Caso 1961:237-248; Rivas Castro 1995: 203-218; Sanpedro Mendoza 1997:53).

Ésta es seguramente una de las representaciones toponímica más

antiguas de Tehuacán, pero tiene el pequeño problema de que es una representación desde el punto de vista mixteco, y al respecto se puede decir que no es la única que se hace del Cerro Colorado (Tehuacán), si tomamos como base que Tehuacán es el Cerro del Tigre, ya que según la propuesta de Rivas Castro y Sampedro Mendoza este glifo se encuentra en infinidad de códices y lienzos mixtecos, entre los que destacan el Códice Sánchez Solís o Egerton; en el Códice Vindobonensis; en el Rollo Selden y el Lienzo de Tlapiltepec o Lienzo Antonio León, asimismo, este topónimo aparece en el Códice Nuttall (Sampedro Mendoza 1998:1890-1891).

En el Mapa número 4 de Cuauhtinchan, donde confluyen las dos tradiciones pictográficas, la azteca y mixteca, fechado tentativamente por



Tehuacán, Puebla, planos de población, 1819. Anónimo. Real Academia de la Historia, Madrid. © Cartografía Histórica de América. Catálogo de manuscritos (siglos XVIII-XIX).

Yoneda hacia el año de 1563, en el ángulo inferior derecho se identifica a las poblaciones de Acatzingo, Tepeaca, Tecamachalco y Tecalco (hoy Tecali), en la esquina y en el límite del mapa se observa un cerro con un pequeño felino encima, como en los códices mixtecos, éste sería el mismo Cerro del tigre o Tehuacán (Yoneda 1991:149-153).

La importancia de Tehuacán y del Cerro Colorado dentro del contexto mixteca nos la vuelve a dar Martínez Gracida al inicio del siglo XX, y según él: [...]Tehuacán antes Tecuacan, significa en mexicano Lugar de Tigres. Etimología: Tecuan tigre ó fiera y can lugar de. En mixteco lleva el nombre de Yucutotoñaña, que quiere decir Cerro de la peña del tigre. Etim. Yucu, cerro o monté, to apocope de toto peña y ñaña tigre o fiera. (Martínez Gracida 1906:179).

Guerra de Independencia-Fortaleza Insurgente en el Cerro Colorado

La Guerra de Independencia iniciada por Don Miguel Hidalgo y Costilla, así como los insurgentes que lo acompañaban en Guanajuato el 16 de Septiembre del año de 1810, no afectó inmediatamente a todas las intendencias de la Nueva España. En la de Puebla, sus habitantes se mantenían en aparente calma, ya que las noticias corrían con suma lentitud y, por otra, los hechos de guerra ocurrían lejos de ésta Intendencia.

Las acciones de guerra en la ciudad de Tehuacán se dieron hasta el año de 1812, cuando José María Morelos ocupó la población del 10 de Agosto al 10 de Noviembre. En este año de 1812 se tenía a Tehuacán por un lugar abierto, incapaz de resistir un sitio y fácil de tomar, como ya lo había hecho el padre Sánchez de la Vega a mediados de este año, esto desde el punto de vista militar. Por otra parte, se reconocía su importancia económica por estar situada entre las provincias de Puebla, Oaxaca y Veracruz, lo que le daba prosperidad y riqueza. Por ello, después de dejar una pequeña guarnición en la ciudad, parte el ejército insurgente a la toma de Oaxaca sin haber reconocido las ventajas militares que le podía proporcionar la elevación llamada Cerro Colorado (C. M. de Bustamante 1961, Tomo II: 487).

Sucesos que influyeron en la fortificación del Cerro Colorado

Después de las desastrosas derrotas de Valladolid (hoy Morelia) y Puruaran infringidas a las huestes insurgentes, así como la captura y casi segura eliminación de Mariano Matamoros, orilló al generalísimo Morelos a proponer al congreso a su secretario Juan Nepomuceno Rosains para el cargo de Teniente General, esto equivalía a ser el segundo de Morelos. Lo anterior suscitó un sinfín de enconos y rencoros entre los militares que no aceptaban de buen grado a una persona que no habiendo realizado carrera dentro de la milicia fuera su superior. A pesar de todo, en Axuchitlán se impuso el parecer de caudillo, dándole el nombramiento solicitado y al mismo tiempo el de Comandante General de las Provincias de Puebla, Veracruz, y norte de México (Colección Hernández Dávalos 1881, Tomo IV: 317: oficio, fechado el 21 de Abril de 1814).

El coronel realista Francisco Hevia al saber la presencia de Rosains en San Andrés Chalchicomula (hoy Ciudad Serdan), marchó de Orizaba con sus fuerzas y ocupó aquel punto, mismo que abandonaron los insurgentes retirándose a San Hipólito, distante siete leguas. Hevia destacó en seguimiento de éstos al Mayor Santa Marina, quien al amanecer del día 2 de julio de año de 1814 sorprendió las avanzadas, entró en el lugar, desbarató las tropas de Rosains y estuvo a punto de aprender a éste que se salvo a uña de caballo, dejando en poder de los realistas su tienda de campaña y sus equipajes (C. M. de Bustamante 1961, Tomo II: 40; Zárate 1953, Tomo III: 432).

c).- Rosains domina parte de la provincia de Puebla. (Construcción de la Fortaleza Insurgente en Cerro Colorado

Veamos lo que realizó Juan Nepomuceno Rosains al llegar a la provincia de Tehuacán y, cómo se defendió de las tropas realistas, ante la pertinaz persecución de la que eran objeto los insurgentes, éstos trataron de defenderse de la mejor forma, y así Rosains dice que:

[...] Hevia estaba destinado a perseguirme; y andar errante escapado, conocía que era una ruina segura;

porque todo ejército, o división que no cuenta con un lugar de apoyo, es fuerza que peresca; yo lo busqué para mi, y di orden a D. Ramón Sesma y D. Guadalupe Victoria que ejecutasen lo mismo. El Brigadier Correa, se encargó de registrar los cerros circunvecinos, y descubrió el llamado Colorado; monumento eterno de los empeños que hace la humanidad aflijida, y asilo segurísimo de libertad [...] (Rosains 1823:9).

Sobre la elección del Cerro Colorado como lugar de defensa, el padre José Manuel Correa al referirse a los mismos hechos, menciona que: [...]Partí de aquella costa deseando encontrar un sitio resguardado y defendido para plantear un fuerte donde nuestro Supremo Gobierno pudiese, sin agitación y sobresalto, atender a las obligaciones de su instituto. Descubrí el Cerro Colorado, junto a Tehuacán, el cual a juicio del atrevido Coronel Evia, con muchos miles de hombres no podía sitiarse ni rendirse. No describo su situación topográfica militar por no extraviar mi plan, y sólo diré que fui el ingeniero y el peón que diariamente andaba más de cuatro leguas, subiéndolo y bajándolo, cargando desde su falda hasta la cúspide grandes piedras, arena y utensilios, derramando sangre de pies y manos a la fuerza y continuación de este duro pero loable ejercicio [...] (Correa 1824: 55-56).

Dentro del movimiento insurgente también se tenían noticias de lo que ocurría entre sus jefes principales y la lucha que mantenían contra los realistas, un subordinado de Ignacio López Rayón, le informaba a mediados de julio de 1814 lo siguiente: [...] Por lo que supe anoche que regreso Dorantes camino a Teguacan a donde fue a explorar, y me a dicho [...] se halla el Sr. Rosains, con cerca de 300 hombres fortificado en Serro Colorado [...].

Más adelante menciona que: [...] Evia se halla en Teguacan, Rosains en Serro Colorado en donde se atrincheró y en ese estado están sin acometerse uno a otro, el primero perdió alguna gente en las cumbres cuando paso a Córdoba, y a su regreso entro en Teguacan [...].

Por último en una tercer misiva informa que: [...] Evia se encuentra enfrente de Serro Colorado atrincherado

con piedras en cuadro sin atacar, Luna por fuera con su caballería y Arroyo que abría llegado hoy con 80 hombres que estaban por el Pinal, otros dicen estar enteramente sitiado el Sr. Rosains, lo primero se me a dado noticias de positibo [...] (A.G.N., Ramo: Operaciones de Guerra, Tomo 920, fojas 111-112).

Ante la imposibilidad de Francisco Hevia de tomar la posición militar del Cerro Colorado, se retiró a sus acantonamientos en Orizaba y Veracruz (Zárate 1953; Tomo III: 433).

Inmediatamente que se estableció Rosains en Tehuacán, empezó a organizar el ramo de hacienda para tratar de recabar impuestos y medios que le permitieran seguir la campaña, y así: [...] en medio de tantas contribuciones, se organizaron cuanto cabía en aquel estado, el ramo de hacienda: se regulaba con arta moderación la contribución de las fincas, se establecían los peajes, y alcabalarioros, y se trabajaba con tezon en la fortaleza [...]

La forma como Rosains organizó la defensa de la causa insurgente desde el Cerro Colorado, el narra en los términos de que: [...] y por este tiempo estaban fundidas y puestos en cureña cuatro cañones de á ocho y doce de á cuatro; se había repuesto la fabrica de salitre y con mucho; se trabajaba una mina de plomo en Sapotitlan, se molía y arneaba polbora, competente para surtir de ella como también de balas á la Misteca y Veracruz: se había puesto una Maestranza, donde trabajaban cerca de treinta herreros, y nueve carpinteros, mas de doscientos peones se ocuparon solamente en construir atrincheramientos, galeras, un estanque, una pila, dos presas &. Se habían acopiado víveres para un año, habilitándose una tienda y provisto de cuantas comodidades se gozan en todos lados [...] (Rosains 1823:11).

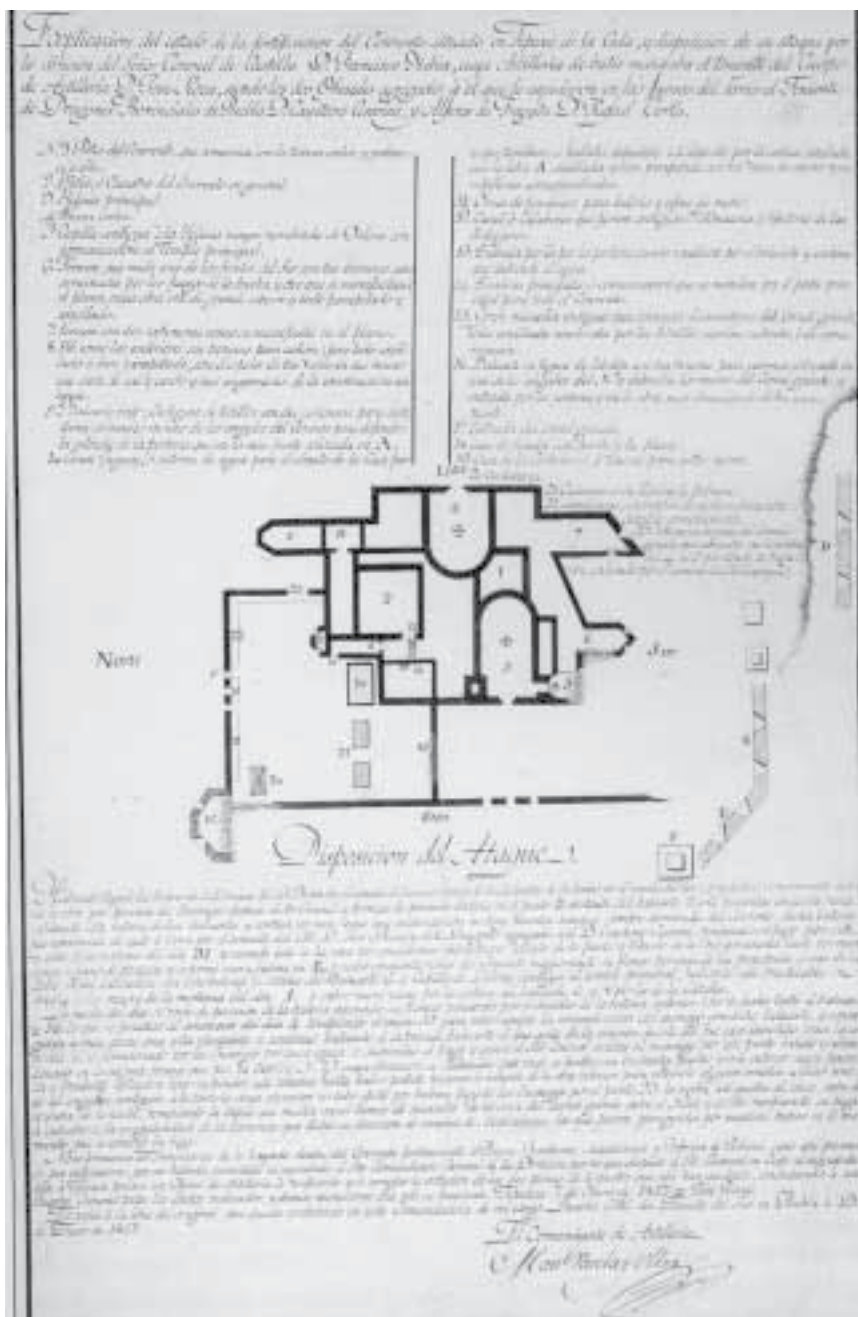
Veamos lo que pensaba Rosains de la fortaleza del Cerro Colorado y de la causa insurgente: [...] Alla entre los disbarios de amor propio me decía, yo parapeté una fortaleza invencible, yo enseñe a los insurgentes el rumbo de mantenerse sin robar, yo el que con mis aplicaciones he disciplinado tropa, y perseguido á los ladrones: yo regeneré con veinte hombres la insurrección moribunda en las Provin-

cias de Puebla, Veracruz y Oaxaca [...] (Rosains, 1823: 12).

También el historiador Carlos María de Bustamante nos da la fecha en que estuvo por primera vez en la fortaleza del Cerro Colorado, ya que posteriormente estuvo varias veces en él, al respecto nos dice: [...] cuando yo vi este lugar, fue en últimos de Noviembre de 1814, no pude menos de admirarme, pues encontré allí reunida una división de infantería de mas de quinientos hombres, con regular disciplina, algunos cañones bien situados y formalizando ya un campamento [...] (C.M. Bustamante 1961, Tomo II:44).

d).- Manuel Mier y Terán, Tehuacán, Fortaleza del Cerro Colorado

Con la deposición de Rosains del mando militar por sus excesos contra los insurgentes, tanto las tropas como la Provincia de Tehuacán quedaron bajo el mando de Manuel Mier y Terán. Esta región era el tránsito obligado de México-Puebla-Oaxaca y aún la lejana Guatemala, así como la otra vía que comunicaba a Veracruz-Orizaba-Tehuacán y Huajuapán; por todo lo anterior, estratégicamente, era un punto por el cual iban a luchar encarnizadamente los bandos en disputa. Y por supuesto Terán, teniendo como base Tehuacán y la Fortaleza de Cerro Colorado se aprestó a ella.



Explicación del estado de la fortificación del convento situado en Tepeji de la Ceda, y disposición de su ataque por la división del señor coronel de castilla D Francisco Hebian, cuya artillería de batir mandaba el teniente del cuerpo de artillería D José Roca, siendo los dos oficiales, 1817. Manuel Varela y Ulloa. Real Academia de la Historia, Madrid. © Cartografía Histórica de América. Catálogo de manuscritos (siglos XVIII-XIX).

Dejemos que el propio Manuel Mier y Terán nos explique la situación en que se hallaba la lucha independentista:

[...] yo no puedo hablar de los demás con mucho conocimiento, pero sí asegurar que la situación particular en que me hallaba sentía que era muy precaria. Establecido en Tehuacán y envuelto constantemente por los realistas de Puebla, Oaxaca, las Villas y la Mixteca, era aquel país como el centro a donde el enemigo podía con la mayor facilidad reunir un gran número de fuerzas y reducirnos al fuerte del cerro, que con un bloqueo y más ó menos tiempo, aun economizando otros arbitrios, el suceso de vencer por este modo nada tenía de incierto. El medio de mantener sin auxilios exteriores por tiempo indefinido un puesto fortificado cuando el enemigo ha ocupado todo el país que lo rodea y les a quitado sus comunicaciones, esta por descubrirse todavía según me parece: pues también es necesario hacerse cargo que al pie de aquel cerro está una ciudad que presta cuantas comodidades son apetecibles para establecer un cuartel general, y depositar en él todos los recursos necesarios para operar ofensivamente sobre el cerro: allí hay víveres y forrajes en abundancia alojamientos espaciosos y muy susceptibles de defensa, caminos carreteros, país muy seco y templado (Mier y Terán Segunda Manifestación, 1825:56).

Implícitamente, Terán reconoce que tanto la guarnición de la ciudad de Tehuacán como la fortaleza del Cerro Colorado son difíciles de defender si son atacadas por el enemigo, pero al mismo tiempo reconoce que la provincia es abundante en recursos, y por esto Don Manuel Mier y Terán siguió manteniendo estos puntos como su centro de actividades militares.

Veamos lo que deliberaba Terán de lo que pasaría si los acontecimientos eran contrarios a él y a la causa insurgente, por lo cual se vería obligado a encerrarse en la fortaleza del Cerro Colorado:

(...) Reducido al cerro, las cosas se ponían bajo un punto de vista muy sencillo; el enemigo se aproxima á él y se establece en Tehuacan nos cerca ocupando nada más tres puntos, verdad es que no podía avanzar sin oponerse á pérdidas; pero tampoco teme salidas porque no hay por donde hacerlas: la

caballería de los patriotas queda fuera(y esta es una fuerza muy considerable) á obrar ó no, porque esto es independiente para el caso, siendo imposible por la escabrosidad del puesto que se introduzca un convoy de auxilio a los sitiados. Los partidarios de este proyecto dicen que había agua para un mes, de esta se puede rebajar a la mitad porque nadie calcula el consumo de tanta gente inútil que pendía de la tropa y del partido nacional estrechado en aquella comarca a su último asilo [...] (Mier y Terán Segunda Manifestación, 1825:61).

Si ya tenemos una idea de lo que fue Cerro Colorado, veamos cómo Mier y Terán organizó militarmente su cuartel general y con qué elementos arquitectónicos construyó: [...] En las cuatro subidas de acceso al fuerte colocó Baterías de distinto calibre, aprovechando los lugares dominantes de estas. La primera, llamada Guadalupe estaba formada por un antepecho arpillado sin foso y su defensa consistía en cuatro piezas de artillería de a dos. La subida de San Buenaventura tenía un antepecho igual al primero en dirección a Tehuacán y se hallaba cubierto con dos piezas de a 8 y cuatro de a 4. El camino de La Estrella, situado al Sur, estaba parapetado en igual forma que el de San Buenaventura y, el de Santa Ana tenía dos antepechos arpillados, separado uno de otro por escalones cubiertos, él más alto con dos piezas de a 2 y dos de a 4 [...] ⁴

Manuel Mier y Terán dice de lo anterior y refiriéndose a la provincia de Tehuacán: [...] la insuficiencia de recursos pecuniarios de Tehuacán se ha intentado negar sin otro fruto que facilitarme dar de ella una prueba: en el Cuadro Histórico se asienta con el fin de dar una idea de abundancia de recursos, que las contribuciones establecidas ascendían a siete mil pesos mensuales y a veces pasaban, y en la misma obra se regulan mil seiscientos hombres de fuerza que estaban a mis órdenes, los siete mil pesos se llegaron a recaudar posteriormente cuando se estableció un reglamento muy sencillo para su percepción; pero supóngase que en los días de que se trata ingresaban no sean siete, sean ocho mil pesos mensuales, ¿no está evidentemente

manifestada la imposibilidad de sostener con esta suma las fuerzas que he numerado anteriormente, los gastos militares que exige una maestranza, un tren de artillería y un cerro fortificado á donde hasta el agua se conducía en mulas, y a más los gastos civiles que se han aumentado con la llegada de numerosas corporaciones, sus secretarios, y dependientes, y también con las tropas que han venido con ellas, puesto que hasta las de Silacayupan tomaban de aquel fondo sus gastos. (Mier y Terán, Segunda Manifestación, 1825:42).

A mediados del año de 1816, se presentó en Boquillas de Piedra William Davis Robinson, ciudadano de los Estados Unidos, que venía con el propósito de vender armas a los rebeldes. Inmediatamente se puso en contacto con Guadalupe Victoria, mismo que trató de negociar con él, y al no lograr la venta, se adentró hacia la provincia de Tehuacán, en busca de Mier y Terán, ante el consiguiente disgusto de Guadalupe Victoria quien esperaba realizar el contrato de armas para sí. Robinsón llegó a Tehuacán el 22 de mayo de 1816, fue muy bien recibido por Mier y Terán, el cual le confesó el estado de anarquía que vivía la lucha, por lo que este personaje emite la opinión del comandante:

[...] observe que Terán estaba constantemente ocupado ya en cuidar por sí mismo de la disciplina de sus tropas, ya haciendo arreglos para la organización civil de este Departamento. Las tropas que tenía a sus ordenes, eran pocas no eran más que de cerca de novecientos hombres de infantería y trescientos de caballería pero estaban todos bien vestidos de uniformes bien comidos y la paga era corriente: la fortificación inmediata de Tehuacán llamada del Cerro Colorado la mejoraba todos los días: había establecido en ella fabrica de cañón (es), pólvora y sables: estaba en estado de socorrer como lo había hecho ya á Victoria y Osorno con cañones y pólvora: permanecía despierto y escribiendo hasta las once y doce de la noche: era sobrio no fingía y estaba tan querido por los habitantes como por sus soldados [...] (Papeles de Guillermo Davis Robinson, En A.G.N. Ramo: Infidencias, Tomo 56, f. 165).



Vista que presenta al oriente el ya demolido Fuerte de los Remedios en el cerro de San Gregorio, tomado desde la hacienda de Tupaturo, 1818. Rafael María Calvo. Real Academia de la Historia, Madrid. © Cartografía Histórica de América. Catálogo de manuscritos (siglos XVIII-XIX).

Campaña final del gobierno realista para la toma de la Fortaleza del Cerro Colorado y su posterior destrucción

Después de casi tres años de ocupar y accionar militarmente desde Tehuacán y la Fortaleza de Cerro Colorado por las fuerzas insurgentes, el gobierno virreinal redobló sus esfuerzos para derrotar a las fuerzas que ocupaban estos sitios. Así, a finales del año de 1816 el círculo se iba cerrando en torno a Mier y Terán y Cerro Colorado, ya que después de derrotar a Osorno en los Llanos de Apam, Rafael Bracho se situó entre Nopaluca y Huamantla, mientras que José Morán y Márquez Donallo eran comisionados para perseguir y avanzar hacia las posiciones de los recién aliados Terán y Osorno. En las inmediaciones de Tlacotepec se encontraron sus avanzadas y después de varios movimientos y leves tiroteos ambos retrocedieron, Márquez Donallo a la población de Tecamachalco y Terán a la Hacienda del Carnero al norte de Tehuacán (AGN., Ramo: Operaciones de Guerra, Tomo 306, f.264-265; José Morán a Ciríaco de Llano, San Andrés 7 de noviembre de 1816).

Finalmente y después de capitular ante Rafael Bracho, Mier y Terán entregó sus posiciones dentro de la ciudad de Tehuacán, condicionándole su rendición a la entrega de la Fortaleza de Cerro Colorado, por lo que la fortificación militar fue tomada el 21 de Enero de 1817, en los meses por venir fue sistemáticamente destruida e inutilizada por las fuerzas realistas principalmente en cuanto a los fortines y los elementos de fundición que fueron los que se arrasaron, para muestra de lo anterior tenemos dos citas donde se comprueba lo anterior: (...) Allandado el obstáculo de Tehuacan y Cerro Colorado en que hablo a V.S. en oficio separado de esta fecha, contemplo conveniente y necesario arrasar y destruir enteramente esta fortificación, recoger la Artillería y Municiones de lo cual remito a su V. S. lo que crea necesario (...) (AGN; Ramo: Operaciones de Guerra, Tomo 309, fojas 181-182). (...) Con esta fecha prevengo al Señor Bracho que arrase, y demuela enteramente las fortificaciones de el Cerro Colorado, haciendo baxar y depositar en Tehuacan la Artillería, Municiones, pertrechos y víveres cojidos en él,

para irlos remitiendo oportunamente a esta Ciudad con los circuntanciados inventarios y querdándose con la artillería by municiones que crea necesarias en aquel punto (...) Dios guarde á V.E. muchos años. Puebla 29 de Enero de 1817. Exmo, Señor: Cariaco de Llano a Exmo. Señor Virrey D. Juan Ruiz de Apodaca (AGN: Ramo Operaciones de Guerra; Tomo 309. fojas 195-198).

En resumen, ésta es la historia de la fortaleza de Cerro Colorado, que como muchos otros sitios similares de la época de la Independencia fueron reutilizados, o se pensó en reacondicionarlos para que fueran funcionales en los primeros años del México Independiente; posteriormente fueron abandonados definitivamente y, ante esto, con el paso de los años, pasaron a formar parte de la leyenda, tanto en los sucesos como en los personajes que intervinieron. Pero en la cartografía del siglo XIX aparece registrada la fortaleza militar, por medio de un elemento arquitectónico se dibuja en la parte más alta del Cerro Colorado, generalmente un reducto cuadrado con sus respectivos fortines, llamado al lugar como: el "Cerro del fuerte",

“Plaza de Armas” o simplemente el dibujo mencionado y el nombre de Cerro Colorado.

Conclusiones

Cerro Colorado ha sido un elemento natural que le ha dado identidad a los pobladores de sus alrededores, ya que desde tiempos remotos desempeñó el papel de lugar sagrado, así, sus innumerables cuevas fueron utilizadas como habitación y para realizar prácticas religiosas. Posteriormente, en la época prehispánica, y con base en sus cualidades, fue utilizado como fortaleza y centro religioso. Nuevamente en la Guerra de Independencia fue recondicionado como fortaleza militar. Actualmente es un sitio de peregrinación religiosa, cada 3 de Mayo día de la Santa Cruz.

Este cerro ha tenido varios calificativos de acuerdo con sus características geográficas y culturales, así tenemos que se llamó tlatla huite en idioma náhuatl; Yucototoñaña en mixteco que quiere decir, “Cerro de la peña del tigre” o “Cerro del tigre”; Cerro Colorado esto por el color de los cantiles que lo circundan; “Cerro del Castillo”, llamado así desde la llegada de los españoles, refiriéndose a la fortaleza prehispánica que existió casi íntegra en su cima hasta antes del año de 1814; “La fortaleza del Cerro Colorado”, por la obra arquitectónica que realizaron los insurgentes durante los años de 1814 a 1817; “Plaza de Armas”, cuando sólo se refieren al sitio situado al norte de todo el conjunto.

En resumen, al hablar de la fortaleza del Cerro Colorado tanto en la época prehispánica como en la Independencia se debe entender que más que una única fortaleza, son dos los obstáculos a vencer: primero, tomar y librar los farallones que circundan al conjunto, mismos que fueron reforzados en sus partes más accesibles, durante la época popoloca con la construcción de muros de piedra y durante la Independencia con la realización de fortines dotados de baterías que cubrían las subidas del cerro; segundo, ya coronando la cima había que tomar el último bastión, en ambos casos el sitio llamado hoy Plaza de Armas, mismo que para la época prehispánica estaba

reforzado por una muralla construida en talud y formando cuerpos que encerraban una serie de plazas al interior de la misma y durante la Independencia el mismo sitio se reforzó con una batería establecida en la plaza principal o centro del sitio.

Notas:

¹ Al leer todo el texto se entiende que la fecha es el 16 de Abril del año de 1780.

² Paredes Colín infiere que su informante se está refiriendo al rey Moctezuma I, esto seguramente es verdad ya que este monarca pasó por primera vez para guerrear con Coixtlahuaca en los años de 1454-1455, y es hasta el año de 1462 cuando cae definitivamente este señorío en poder de los mexicas (Martínez Gracida 1906:232).

³ Don Ramón Mena, al no conocer personalmente la cima del cerro confunde los

dos elementos localizados en el Cerro Colorado, ya que tanto la cueva como el “fuerte” tienen una existencia real, y seguramente también ambos lugares sirvieron como adoratorio en tiempos prehispánicos.

“Es sumamente difícil saber qué obra material de la fortaleza fue realizada por Terán y cual de la época de Rosains; las que se enumeran aquí corresponden a la relación que da el espía en el año de 1816. Documento Núm. 8 del capítulo VI.

Bibliografía y fuentes

MANUSCRITOS Y MATERIALES DE FONDOS RESERVADOS

AGN (Archivo General de la Nación), México, DF.

Ramo: Infidencias, tomo 56, fojas; 5, 22-23, 31 y 165.

Ramo: Operaciones de Guerra, Tomo 306, fojas 213-216.



Plano, vista y perfil del reducto proyectado en la población de San Carlos, provincia de Veracruz, 1819. Rafael María Calvo. Real Academia de la Historia, Madrid. © Cartografía Histórica de América. Catálogo de manuscritos (siglos XVIII-XIX).

Ramo: Operaciones de Guerra, Tomo 309, fojas 181 – 182.

Ramo: Operaciones de Guerra, Tomo 309, fojas 195 – 198.

Ramo: Tierras, Tomo 1058, Expediente 2, fojas 53-57.

CORREA, José Manuel

DOS INSURGENTES.- Sucesos militares del General, Cura de Nopala Don José Manuel Correa, escritos por el mismo. Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas: Palacio Nacional. Archivo y Biblioteca de la Secretaría de Hacienda: Colección de Documentos Históricos, Tomo I (Instituto de Inv. Históricas, Fondo Reservado – UNAM). México, D.F.

MARTÍNEZ GRACIDA, Manuel

1906 ITAANDEHUI – LEYENDA MIXTECA. Editado por Talleres Tipográficos de Julián S. Soto, Oaxaca Oax. (Biblioteca Nacional UNAM – Fondo Reservado).

MIER Y TERÁN, Manuel de

1825.- Manifestación del ciudadano Manuel Mier y Terán al público. Publicación del Gobierno, Jalapa, Ver. (Biblioteca Nacional de la UNAM- Fondo Reservado).

1825.- Segunda manifestación al público del ciudadano Manuel Mier y Terán a México. Imprenta a cargo de Martín Rivera (Biblioteca Nacional de la UNAM - Fondo Reservado).

PEÑAFIEL, Antonio

1914.- LAS CINCO CIUDADES COLONIALES DE PUEBLA.

Ciudades Coloniales y Capitales de la República Mexicana. Imprenta de la Secretaría de Fomento (Instituto de Investigaciones Históricas UNAM - Fondo Reservado).

ROSAINS, Juan Nepomuceno

1823.- Relación histórica de lo acontecido a Lic. Don Juan Nepomuceno Rosains como insurgente. Imprenta Nacional, Puebla. Biblioteca Nacional UNAM. Fondo Reservado). México, D.F.

Bibliografía general

BURLAN, Cottie

1965 Codex Egerton 2895. British Museum, London.

BUSTAMANTE, Carlos María de Cuadro Histórico de la Revolución Mexicana. Iniciada el 15 de Septiembre de 1810 por el C. Miguel Hidalgo y Costilla, Cura del pueblo de Dolores en el Obispado de Michoacán. 3 Volúmenes. F. C. E. México.

CASO, Alfonso

1961.- Los Lienzos mixtecos de Santiago Ihuitlán y Antonio de León. Homenaje a Pablo Martínez del Río en el XXV Aniversario de la Edición de Orígenes Americanos, sobretiro. México.

CRUZ MONTALVO, Salvador

1953.- NOTAS PARA LA HISTORIA DE TEHUACÁN. Ediciones Encuadernables Nuestra Ciudad. Tehuacan, Pue.

GÁLVEZ ROSALEZ, Mauricio.

2000.- La Fortaleza de Cerro Colorado en Tehuacan, Puebla. Una visión Histórica – arqueológica a través del tiempo.

HERNANDEZ Y DAVALOS, J. E.

1877- 1882 985.- Colección de Documentos para la Historia de la Guerra de Independencia de México. 6 Volúmenes. México.

INEGI

1988 Los Municipios de Tehuacan. Colección: Enciclopedia de los Municipios de México.

1998.- Tehuacán, estado de Puebla. Cuaderno estadístico Municipal.

INEGI – Gobierno del Estado de Puebla y el H. Ayuntamiento Constitucional de Tehuacan, Pue.

MENA, Ramón

1905.- Manuscritos de Tehuacan. Siglo XVI: Anales del Museo Nacional de México. 2ª Época, Tomo II, Páginas 16- 20.

PAREDES COLÍN

1953.- Apuntes Históricos de Tehuacán. Imprenta: El Refugio; Tehuacán, Puebla.

RIVAS CASTRO, Francisco

1995.- Pueblos del sureste poblano en el Lienzo de Santiago Ihuitlán, Oax. Simposio “Sur del Estado de Puebla – Área Central Popoloca”; Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, Tomo XLI, Páginas 203 – 218.

SAMPEDRO MENDOZA, Juan Carlos

1998 El Glifo de Tehuacan en los Códices. En: Antropología e Historia del Occidente de México, XXIV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, Tomo III, Páginas 1887-1897. Edición de la SMA- UNAM.

SELER, Eduard

1960 GESAMMELTE ABBANLUNGEN ZUR AMERIKANISCHEN SPRACHUND ALTERFUMSKUN. De dritter Bend Graz, Akademische Druck – und Verlagsantall, Vol IV. Alemania.

WENCE, Jorge

1982.- Los Chochos. Instituto Nacional Indigenista. México.

YONEDA, Keiko

1991.- Los Mapas de Cuauhtinchan y la Historia Cartográfica Prehispánica. Edición de la Casa Chata – FCE y Gobierno del Estado de Puebla.

ZARATE, Julio

1953.- México a través de los siglos. Editorial Cumbres. México.



"bastardo". Gregor Loeffler. 1546. Madrid, Museo del Ejército. © Carlos V. Las armas y las letras. © Carlos V. Las armas y las letras.

El proceso de formación de la estructura urbana en el Puerto de San Blas, Nayarit

Doctor Hugo Arciniega Ávila

ESCUELA NACIONAL DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN Y MUSEOGRAFÍA "MANUEL DEL CASTILLO NEGRETE" - INAH

huarav@prodigy.net.mx



Jetón de Carlos V relacionado con la conquista de Túnez. © Carlos V. La náutica y la navegación.

El sistema de actividades humanas es la variable que define las características físicas que adquieren las estructuras urbanas, al vincular, a través de los sistemas viales o enlaces, las arquitecturas con los espacios abiertos. Todas estas, áreas en donde se verifican las acciones que permiten el funcionamiento y sobrevivencia de los diferentes tipos de asentamiento. Es en este sentido hacia donde apunta la revisión hecha, tanto en las series documentales como en el sitio, para establecer un esquema sobre los usos y relaciones que se dieron en los diferentes predios que conformaban la traza del puerto de San Blas, Nayarit, durante la segunda mitad del siglo XVIII, así como en periodos posteriores.

Las actividades de la población

Este punto de la geografía neogallega inició su vida porteña como una base naval de la Real Armada Española. Hecho que le traería dos consecuencias: la primera, para reconstruir su cotidianidad se debe atender a la presencia de las unidades navales adscritas al apostadero. Ya que en un primer momento, lo que confirió jerarquía a este asentamiento está bien el número, el tamaño, la capacidad y el armamento de los barcos que permanecían atracados en el estero El Pozo, y no como podría suponerse el desarrollo de un entorno edificado como el de Veracruz, Cam-

peche o La Habana. Al mismo nivel de los solares, la parroquia o las tierras de cultivo se ubicaban los navíos, que fueron un componente fundamental del Departamento de San Blas, probablemente el más importante. Y es que para la segunda mitad del siglo XVIII, la defensa de los puestos marítimos resultaba impensable sin una estrategia que combinara los sistemas móviles con los terrestres fijos. Los primeros estaban constituidos por las fortalezas flotantes. Una tipología de navío que fue definida por Pedro Vives, como:

...la combinación más inteligente y robusta de distintos tipos de madera en los cascos, el empleo de piezas de hierro para reforzar estructuras y alzar mástiles de varias piezas, la consiguiente ampliación de la superficie bélica, y el perfeccionamiento del diseño y efectos de la quilla y sobre todo la proa, ahora más afilada y penetrante en el sentido de desplazamiento (...) aumento de la velocidad, de la capacidad operativa autónoma con un alto número de marinería armada, la posibilidad de sumar tres puentes con sus correspondientes baterías de cañones en banda y cubierta, y ser esos cañones piezas bien fundidas de peso estudiado, con sistemas de fijación y amortiguación de retroceso en las escotillas del casco, explican el sentido de la expresión fortaleza flotante: los bajeles de guerra del último cuarto del XVIII...¹

Para hacerse a la mar, cada una de estas grandes embarcaciones requería como mínimo de un capitán, un segundo, un pilotín, un capellán, un cirujano, un sangrador, un contramaestre, un guardián, un patrón de lancha, un carpintero, un calafate, un dispensero maestro, un cocinero, 94 marineros y seis pajes.² Un total aproximado de 113 personas, a las que había que mantener en el asentamiento portuario en tanto conseguían hacerse a la mar. Si se considera que en San Blas, durante uno de sus periodos de mayor auge, en 1790, se llegó a contar con una fragata, La Concepción; un paquebote, El San Carlos, y una balandra, La Princesa Real, entonces la de por sí bulliciosa marinería debió quedar integrada por una cantidad considerable de individuos.

La segunda consecuencia, también derivada de una vocación eminentemente militar, fue que este surgidero, como plaza fuerte, debía ser administrado por un brigadier de la Real Armada, quien asumiría el cargo de Comandante del Puerto, autoridad máxima del Departamento. Este funcionario, junto con dos capitanes de fragata, un teniente de navío, seis tenientes de fragata, un alférez de navío y un alférez de fragata, constituían el Cuerpo de Oficiales de Guerra del Departamento de San Blas, órgano encargado de coordinar las acciones

de los Dependientes del Ministerio de Marina, la Guarnición Terrestre de la Compañía Fija de San Blas, Los Artilleros de Tierra, el Cuerpo de Maestranza, la flota y su tripulación, y los arrieros de la recua del Rey.

Los Dependientes del Ministerio de Marina se ocupaban de recibir y distribuir los situados que llegaban desde la Ciudad de México, en forma de salarios para las guarniciones del puerto y de los presidios de las Californias, así como de sínodos para los misioneros franciscanos que pretendían, sin éxito, mantener las fundaciones de la Compañía de Jesús. Previamente, en la capital del Virreinato, un habilitado se ocupaba de adquirir las mercancías que se requerían en los puntos fuertes y misiones, enviándolas a lomo

de mula hasta San Blas. Una vez que se registraba su entrada en la Contaduría del Puerto, los productos y el dinero eran responsabilidad del Comandante, hasta que eran entregados a sus destinatarios en los surgideros más septentrionales. La teneduría de los libros de cuentas y el almacén estaban a cargo de un ministro general, un contador general, un tesorero, tres oficiales supernumerarios, cuatro oficiales provisionales, cuatro escribientes auxiliares, tres peones de confianza, un alguacil de matrícula y un barrenero portero.

La Guarnición Terrestre de la Compañía Fija de San Blas, tenía por cometido proteger no sólo al puerto sino también a la villa de Tepic, las salinas y los caminos reales que media-

ban entre estos centros poblacionales; estaba conformada por un capitán, un primer teniente, un segundo teniente, un subteniente, un sargento primero, tres sargentos segundos, dos tambores, cinco cabos primeros, cinco cabos segundos y 89 soldados. Los Artilleros de Tierra formaban parte de la Guarnición Terrestre y estaban abocados exclusivamente a la defensa de las dos baterías. En algún momento se pensó mantener en esta plaza un contingente de 60 hombres.

El Cuerpo de Maestranza y corte de maderas estaba encargado de armar y dar mantenimiento a los barcos de la Real Armada. Este amplio contingente estaba dividido en la Maestranza de ribera, compuesta por un constructor interino, un maestro mayor, un capataz y 94 carpinteros de jornal; los carpinteros de lo blanco, un gremio integrado por un maestro mayor, 24 carpinteros de jornal y seis aprendices de jornal; los calafates, 51 en total, que laboraban bajo las instrucciones de un maestro mayor; los toneleros, otro equipo de trabajo encabezado por un maestro mayor, 11 toneleros de jornal y un aprendiz; los herreros, 32 herreros de jornal y un maestro mayor; los cordeleros, agrupación integrada por un maestro mayor, dos capataces, 18 hiladores, cuatro viradores, ocho peones y 22 rastrilladores; los armeros, en donde un maestro mayor dirigía las acciones de un armero y un peón; los independientes, un maestro farolero, un pintor y un casillero. Completaban a esta compleja organización laboral: 54 peones que estaban bajo las órdenes de tres capataces; los cortadores de madera, un capataz, un hilador, 30 hacheros, 30 operarios, seis peones y un bueyero. Cada uno de estos grupos mantenía una secuencia inalterable en el proceso de armado de un bajel. Sus materiales y herramientas se guardaban en el Almacén del Arsenal, en donde eran protegidas de día y de noche por dos cabos y 12 rondines, comisionados, además, para mantener el orden en todo el asentamiento.

La tripulación de la flota estaba compuesta por los Oficiales de Mar, un primer contraalmirante graduado de alférez de fragata, cinco contraalmirantes sin grado, tres contraalmirantes segundos, seis primeros guardianes,



Plano del Puerto y Departamento de San Blas, 1777. Mapoteca Manuel Orozco y Berra-SAGARPA. © Hugo Arciniega.

ocho segundos guardianes, tres buzos y un práctico de costa; los pilotos, dos tenientes de fragata graduados, dos alférez de fragata, dos primeros sencillos, dos segundos sencillos y cuatro pilotines; los médicos cirujanos, eran considerados oficiales mayores y debían ser aprobados por el Protomedicato de la Nueva España, a esta sección la formaba un cirujano primero y tres cirujanos segundos. Para el buen funcionamiento del hospital que se había establecido en el asentamiento portuario, estaban considerados: un boticario, un cabo de salas, un enfermero, un mozo de botica, y dos mozos; los Oficiales de Sueldo Temporal, 10 patronos de lancha, siete sangradores, cuatro maestros de velas, cinco despenzados y seis cocineros; y, finalmente, La gente de mar, 100 artilleros, 110 marineros, 160 grumetes y 30 pajes.

La recua del Rey se ocupaba de transportar varias mercancías desde la villa de Tepic hasta San Blas; ya en el puerto, desde el asentamiento hasta el recinto portuario. Este hato de mulas era hábilmente dirigido por un cargador, un aviador y un sabanero.

El Tribunal de la Real Hacienda, por su parte, mantenía en este punto fuerte a las costas de la Mar del Sur, a un comisario y dos ministros, encargados de recaudar los derechos sobre cualquier mercancía de propiedad particular, que ingresara o saliera legalmente de este asentamiento, haciendo las veces de una aduana. El comisario expedía, además, las mercedes para las pesquerías de perlas en el Mar de Cortés, y de peces en los litorales neogallegos; autorizaba el cultivo del tabaco, y establecía los montos de los impuestos.

La verdadera fuente de riqueza en la región era la sal. La corona española había concesionado a particulares la explotación de los ranchos salineros de Acaponeta, Guaristamba y el Valle de Banderas; aunque los yacimientos más importantes estaban en el Zapotillo. Cada concesionario debía tributar 8.00 pesos mensuales por propiedad, 1.00 por el uso de los Almacenes Reales, y 1.00 más por el derecho de transporte en el camino que iba de Tepic a San Blas. Cada carga de 12 arrobas se compraba a seis reales y se vendía a 14. Las rentas por este concepto ascen-

dieron hasta 100,000.00 pesos, un capital que se recaudaba y mantenía en la Contaduría del puerto antes de ser remitida a las arcas correspondientes.

Si se suma a los efectivos que el Ministerio de Marina consideraba necesarios para el buen funcionamiento de una base naval y al equipo de administradores emplazados en aquel punto por el Tribunal de la Real Hacienda, se alcanza un total de 1125 individuos. Un contingente que los recursos virreinales no podían mantener permanentemente en San José del Gran Nayar; cuyas necesidades de alimentación y alojamiento rebasarían con mucho las posibilidades reales de una zona de marismas. En todo caso, me interesa subrayar que un alto porcentaje de la población porteña estaba

dedicada al gobierno, la administración, la marinería, milicia y al armado de barcos; otro segmento producía de forma artesanal muchos de los efectos que eran indispensables para el desarrollo de la vida diaria. Para el año de 1774, esta distribución de las actividades es confirmada por el comandante Francisco Hijosa: "...de sus habitantes o individuos, a 752, de los que 191 viven de la industria, y los demás empleados en el Ministerio Político y de Marina, con distintas dotaciones de la Real Hacienda..."³

Alejado casi totalmente del cultivo de la tierra, el asentamiento portuario llegó a albergar una cantidad de residentes que podía considerarse alta en relación a la región; desde el cambio de emplazamiento, sobre el cerro de La



Plaza mayor e iglesia de Nuestra Señora del Rosario La Marinera, villa del cerro San Blas, Nayarit. © Hugo Arciniega.

Contaduría, la densidad poblacional se había incrementado notablemente, una vez que lograron librarse de las inundaciones. El Ministerio de Marina y el Tribunal de la Real Hacienda representaban al Estado; la llegada y salida de los barcos detonaba una intensa y significativa movilidad poblacional, y, como en todo puerto novohispano, se manifestaba cierta heterogeneidad cultural, aunque no siempre de forma constructiva. En suma y aunque la mayor parte de sus edificios estuviesen contruidos con madera, barro y hojas de palma, y sus calles hubieran sido trazadas sobre la arena, San Blas fue una ciudad novohispana.

Los artesanos y sus familias combinaban la práctica de sus oficios con la ganadería y la avicultura de peque-

ña escala. Esta costumbre fue descrita para 1791, por el oficial José María Monterde: "...nose conseguía bien pan en San Blas, al parecer por la incompetencia de los panaderos. Las carnes eran baratas y buenas, porque a los cerdos los engordaban con maíz; y las vacas gozaban de campos abundantes y jugosos pastos; el carnero no se adaptó al clima caliente de la región. En cuanto a la avicultura, recibía la debida atención de los vecinos".⁴

Ningún listado de las actividades que desarrollaban los habitantes del Departamento de San Blas, durante las últimas décadas del siglo XVIII, estaría completo sino se hace referencia a la pesca y al comercio. El entorno natural permitía que grupos de ballenas procedentes del Ártico arribaran a los

litorales neogallegos, tras ellas venían escuadras angloamericanas de buques balleneros. Por lo que entre los sanblaseños se contempló la posibilidad de practicar esta pesquería, con la intención de emplear la grasa del mamífero en el mantenimiento de los barcos.⁵ La captura de especies menores sí era frecuente.

Las actividades permanentes

La vida en San Blas giraba en torno a tres acontecimientos: la entrada o la salida de un barco por el estero El Pozo; el armado de un navío para la Real Armada de Su Majestad, y la llegada, por tierra, de una diligencia o recua de mulas provenientes de la Ciudad de México. Estos eventos no podían suceder en cualquier época del año, las temporadas debían estar muy bien establecidas ya que de junio a octubre, la temperatura rebasa los 25°C; las lluvias alcanzan los 400 mm,⁶ y el río Grande de Santiago se desbordaba, inundando la llanura costera nayarita. Los vientos asociados a la trayectoria de los ciclones soplan con mucha violencia; y, lo más importante, desde los esteros y lagunas litorales emergen nubes compactas de mosquitos. Buena parte de los sanblaseños no sabía ni quería enfrentar esa transformación del edén en infierno y se refugiaba en la villa de Tepic, hasta noviembre, cuando las condiciones del entorno volvían a ser favorables o simplemente menos adversas. Durante casi cinco meses el asentamiento portuario permanecía casi abandonado, en consecuencia el calendario de buena parte de las actividades incluía únicamente el periodo que transcurre de noviembre a mayo.

La navegación también se dificultaba porque el viento Sueste conducía los bajeles sólo con rumbo norte:

...el mar que baña a dichas costas no merece el título de Pacífico, sino de tormentoso; y nunca será conveniente que se aventure una expedición que debemos estimar por grande. El fin de mayo es por lo común sosegado y de calmas, los siguientes junio, julio, agosto y septiembre son tormentosos, pero como, sin embargo, en ellos reina el viento Sueste y se tiene a popa para navegar (...) a Sonora se hace esta navegación por lo común en 20 días poco más o menos, aunque no sin peligro



Pórtico de la aduana marítima de San Blas, Nayarit, segunda mitad del siglo XIX. © Hugo Arciniaga.

por la razón expuesta; y en los mismos meses, de ninguna suerte se puede emprender navegación contra estos vientos Suestes...⁷

El ciclo anual que marca el paso de las cuatro estaciones daba la pauta a los habitantes del puerto para emprender el corte de las maderas, el armado de los barcos, la extracción de la sal, la pesca de diferentes especies marinas, la construcción de edificios, el comercio y, sobre todo, echar o subir las anclas, justo cuando el mar, las estrellas, los vientos y el cielo resultarían propicios.

Durante los meses más penosos, un reducido grupo de hombres y mujeres se mantenía en la villa del cerro, alimentando al ganado y las aves de corral; algunos efectivos de la Compañía Fija rondaban por el arsenal y las calles solitarias, vigilando las propiedades del Rey y las de algunos particulares. Los vigías de la costa no podían abandonar sus posiciones, la amenaza de un desembarque enemigo estaba siempre latente.

Las actividades temporales

En San Blas, como en la mayor parte de los puertos novohispanos, se experimentaban notables fluctuaciones poblacionales. Cuando se estaba armando un bajel en los astilleros se contrataba a un gran número de artesanos; cuando una expedición estaba próxima a zarpar, la marinería se agolpaba en la base naval; cuando existía la amenaza de una agresión, la milicia ocupaba los puntos fuertes; cuando la sal llegaba a los almacenes, los mercaderes acudían en su busca; y cuando las velas se desplegaban buscando los horizontes de San Diego, Monterrey, La Paz, o Guaymas, comerciantes, aventureros, militares y religiosos se trasladaban a la villa del cerro. Así, la existencia de cualquier sanblaseño oscilaba entre el bullicio de la feria comercial y el silencio del abandono.

El sistema de actividades en el asentamiento

El comandante del puerto despachaba en la Contaduría y las Oficinas Reales; el Cuerpo de Oficiales de Guerra desde sus bajeles, anclados en el recinto portuario, aunque acudían continuamente a la villa del Cerro.

Los Dependientes del Ministerio de Marina también ocupaban algunos recintos de la Contaduría; la Guarnición Terrestre de la Compañía Fija de San Blas debía hacer sentir su presencia en el Cuartel, la Casa Mata y los caminos reales que mediaban entre Tepic y San Blas; el espacio natural de los Artilleros de Tierra era la batería que coronaba el Cerro del Vigía y su gemela sobre el Cerro El Borrego; el Cuerpo de Maestranza en las instalaciones terrestres del recinto portuario; el cuerpo médico en el hospital y los barcos. La presencia militar tomó forma arquitectónica en los edificios de la Contaduría del Puerto, las Oficinas Reales, el recinto portuario, el Cuartel, la Casa Mata, las baterías y en las viviendas del asentamiento portuario. En el presente, sin las fortalezas flotantes, este esquema resulta confuso.

Por su parte, el comisario y los ministros de la Real Hacienda tenían una área asignada en la Contaduría del puerto, pero, además, controlaban los Almacenes Reales y el sitio destinado para la venta de la sal. Para ellos también se requería de alojamiento en la Villa. De acuerdo con las series documentales, los artesanos destinaban una parte de sus casas – talleres, para huertas y corrales. El comercio legal se estableció en la plaza mayor y en algunas tiendas inmediatas a ésta; el clandestino, en el recinto portuario y en parajes solitarios de la costa; los pescadores tendían sus redes en la playa; el clero se hacía presente en el conjunto iglesia – atrio – casa cural, en la plaza mayor, y, durante las expediciones, a través de los capellanes, en las naves capitanas.

Los enlaces entre las distintas actividades

Con el término enlace pretendo referirme a las vías que comunicaban a los diferentes edificios del asentamiento; a éste con el recinto portuario; a la villa del cerro con la playa; a San Blas con Tepic, con las salinas, los almacenes y ranchos más cercanos.

Las diferentes arquitecturas se edificaron sobre el entorno natural, siguiendo, sólo en principio, una traza ortogonal. Pero las actividades específicas que debían verificarse en ellas, las llevaron a puntos estratégicos fuera de este esquema de ordenamiento

básico. Así, por ejemplo, una de las baterías defensivas fue emplazada sobre el Cerro del Vigía, desde donde podía defender la entrada al puerto en caso de ataque. Los puntos fuertes, como espacios militares, debían mantenerse bien comunicados con la Contaduría, emplazada sobre el promontorio que lleva el mismo nombre, en la orilla contraria del estero El Pozo.

El edificio destinado a la administración, las Oficinas Reales, el recinto portuario, el Cuartel, la Casa Mata y las baterías debían estar bien comunicadas entre sí; el recinto portuario y el hospital también; la Contaduría, los almacenes de la sal y los puntos de venta, lo mismo, es decir, estas relaciones se extienden más allá de una única vocación. En la plaza mayor convergían al mismo tiempo las maniobras militares, el regateo propio de aquellas formas comerciales, la etiqueta social y el culto religioso. Los enlaces físicos se cruzaban unos con otros, dando forma a la compleja estructura urbana del puerto de San Blas.

Reflexión final

En esta oportunidad deseo insistir sobre la relevancia que durante las últimas décadas del siglo XVIII novohispano llegó a adquirir la base naval y población de San Blas. Las dos únicas baterías que se edificaron para su defensa se hallan reducidas a vestigios arqueológicos, y sin la presencia de las fortalezas flotantes es difícil demostrar una vocación militar y el destacado lugar que esta utopía ilustrada ocupa en la historia de las estrategias defensivas desarrolladas por los ingenieros del Rey. Más que abundar sobre un plano, por poco conocido que éste sea, he preferido aludir a un sistema de actividades normado de acuerdo con los cambios estacionales, lo que, pienso, nos permite acercarnos a una característica fundamental de la vida en las costas neogallegas, la fluctuación poblacional. A esta condicionante obedece que las ganancias obtenidas por la explotación de la sal no se invirtieran en un asentamiento, sino que se diluyeran por toda una región.

Mediante este análisis se demuestra, una vez más, que junto a las estrategias militares se puso en práctica un esquema administrativo, en este caso



Fachada oriente de los almacenes de la Contaduría del puerto, villa de cerro San Blas, Nayarit. © Hugo Arciniega.

caracterizado por el incremento de la burocracia estatal, destinada a recaudar, de una manera más eficiente, los derechos del Rey sobre la explotación de los recursos naturales, que no siempre fueron metales preciosos. El artesanado logró abrirse paso a la sombra de las cortinas pétreas, dando solución a las necesidades personales de aquellos contingentes. La traza de los asentamientos volvió a cambiar, el esquema ortogonal de tan larga tradición tuvo que deformarse, una vez más, para incorporar a las arquitecturas castrenses, a través de nuevas calles, calzadas y plazas. Aunque de aquella conjunción entre administración, defensa y vida porteña, sobre el cerro del Vigía, sólo permanecen como testimonio algunos sillares dispersos.

Notas

¹Pedro Antonio Vives Azancot. "Tres siglos de fortificación e infraestructura portuaria en la América española", en Puertos y fortificaciones en América y Filipinas, Madrid, CEHOPU, 1985, p. 57, Biblioteca CEHOPU.

²Enrique Cárdenas de la Peña. San Blas de Nayarit, México, Secretaría de Marina, 1968, v.I, p. 55.

³Francisco Hijosa. Carta al Virrey de Bucareli, 1774. Ibid., v.I., p.75.

⁴José María Monterde, 1791. Ibid., v.I, p. 84.

⁵Ibid., v.I, p. 117.

⁶"...las lluvias detienen el trabajo (...) estas sales no se empiezan a hacer por causa de las aguas hasta mediados de mayo, en el que es regular se saquen 40 000 cargas poco más o menos..." Francisco José Ley, 1768. Ibid., v.I, p. 44.

⁷Manuel Rivero, 1768. Ibid., v.I, p. 22.

Bibliografía

ARCINIEGA Ávila, Hugo Antonio El puerto de San Blas, Nayarit. Siglos XVIII a XX. Un análisis de su estructura urbana, México, tesis para optar por la Licenciatura en Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1995, 255pp + Anexos.

BRAUNFELS, Wolfgang, Urbanismo occidental, Madrid, Alianza Editorial, 1987.

CÁRDENAS de la Peña, Enrique, San Blas de Nayarit, México, Secretaría de Marina, 1968, v.I.

CASTILLO Ledón, Luis, "El Puerto de San Blas. Su fundación y su historia", Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (México, D.F.), Ep. 5, 60:1945, pp. 583 – 596.

CÓRDOBA-Bello, Eleázar, Las reformas del despotismo ilustrado en América. Siglo XVIII Hispanoamericano, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1975.

CORRAL, Carlos, Et al. Lineamientos para regular el crecimiento urbano en los

centros de población portuarios, México, UNAM-Facultad de Arquitectura, 1988.

GONZÁLEZ Claverán, Virginia, La expedición científica de Malaspina en Nueva España 1789 – 1794, México, El Colegio de México, 1988.

GUTIÉRREZ Camarena, Marcial, San Blas y las Californias. Estudio Histórico del puerto, México, Jus, 1956.

LÓPEZ González, Pedro, Recorrido por la historia de Nayarit, México, INEA, 1986.

MARCHENA Fernández, Juan y María del Carmen Gómez Pérez, La vida de guarnición en las ciudades americanas de la Ilustración, Madrid, Ministerio de Defensa, 1992.

PARDO Hernández, Claudia Patricia, "El Puerto de San Blas en la Nueva Galicia y su población a finales del Siglo XVIII", Entorno urbano. Revista de historia (México, D.F.), 3: 1997, números 5–6, pp. 131–142.

RAMÍREZ Cabañas, Joaquín, Comercio extranjero por el puerto de San Blas en los años 1812 a 1817, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1944.

THURMAN, Michael E, The Naval Department of San Blas: New Spains bastion for Alta California and Nootka. 1767–1798, California, H. Clark, 1967.

VIVES Azacot, Pedro Antonio, "Tres siglos de fortificación e infraestructura portuaria en la América española", en Puertos y fortificaciones en América y Filipinas, Madrid, CEHOPU, 1985, Biblioteca CEHOPU.

La Atalaya de la Concepción

Maestra Maura Ordoñez
UNIVERSIDAD VERACRUZANA



Medalla dedicada a Carlos V. © Carlos V. La náutica y la navegación.



San Diego de Acapulco fue la única obra defensiva realizada en México con traza pentagonal. © Arquitectura militar de México.

La Atalaya de la Concepción data de la primera década del siglo XIX y fue escenario de diversas intervenciones militares a lo largo de la centuria decimonónica. Por su tipología arquitectónica, se trata de un emplazamiento de defensa y resguardo de una obra de ingeniería colonial conocida (entre finales del siglo XVIII y 1821) como Puente del Rey; como Puente Imperial, durante el breve lapso en que Agustín de Iturbide ocupó el poder; como Puente de la República, durante la pri-

mera fase presidencial, y como Puente Nacional, en la actualidad. El punto estratégico donde se ubica esta magna construcción fue paso obligado del camino real y se utilizó intensamente hasta la década de los años setenta del siglo XX, cuando la construcción de la autopista que conecta a ciudad de Cardel con Veracruz relegó el uso de la carretera nacional construida durante el régimen cardenista.

Se ubica en el municipio de Puente Nacional (región de Sotavento), mis-

mo que limita al norte con los municipios de Actopan y Emiliano Zapata, al sur con Comapa y Paso de Ovejas, al este con Úrsulo Galván, La Antigua y Paso de Ovejas, al oeste con Emiliano Zapata, Apazapan, Tlaltetela y Tlacotepec de Mejía; cuenta con un área de 420.77 kilómetros cuadrados y se ubica en una planicie costera surcada por la cuenca del río La Antigua. La cabecera municipal se encuentra a 19° 20' de latitud norte y a 96° 29' de latitud oeste, y a 100 metros sobre el nivel del mar.

Las características orográficas de esta zona propiciaron la reocupación de los espacios durante la época colonial. De esta forma, desde la construcción del camino real, la pequeña venta ubicada donde hoy está la cabecera del municipio se convirtió en un punto importante en la ruta que conectaba la colonia novohispana con la metrópoli española. La importancia del punto se incrementó con la construcción del Puente del Rey, planeado y realizado en tiempos de las reformas borbónicas, por ser paso obligado del camino real, ruta que durante el siglo XVIII fue ampliamente utilizada y mejorada como consecuencia del tráfico de mercancías entre la Ciudad de México y el Puerto de Veracruz, aunado al establecimiento de las ferias comerciales en Xalapa, lo que permitió el florecimiento de la economía regional y trajo consigo una serie de mejoras a la vía más importante entre el puerto de Veracruz y la capital novohispana, para garantizar el tránsito de mercancías

y la comunicación del virreinato, por lo que desde los primeros años del siglo XIX, la corona instaló una sólida batería: la Atalaya de la Concepción, un polvorín y una serie de trincheras para la defensa del paso.

En cuanto a la investigación de monumentos históricos debe apuntarse que el camino real, que comunicaba la Ciudad de México con el puerto de Veracruz, era paso obligado de productos de toda naturaleza por ser la ruta terrestre más importante entre la capital del virreinato y el puerto de ultramar. La serie de construcciones emplazadas a lo largo de este itinerario fueron escenarios de sucesos relevantes para la historia de la nación mexicana.

El monumento la Atalaya de la Concepción se ubica sobre una elevación natural en la margen derecha del río de La Antigua o de los Pescados (descrita así por Miyares mientras viajaba de Perote a Veracruz), fue construida, como se señaló, a principios del siglo XIX¹ y acondicionada entre 1810 y 1815 como consecuencia de las mejoras en la infraestructura de defensa y protección del camino real realizadas por el Brigadier Miyares y Mancebo.

El paisaje jugó un papel importante en la construcción y el uso militar del monumento. En primera instancia, el lugar estratégico sobre el cual se emplazó la edificación presenta características propicias para la defensa, al tiempo que la cercanía del río obliga al tránsito en áreas dominadas visualmente desde la Atalaya. Las condiciones geográficas que enmarcan la obra se relacionan con los encuentros bélicos allí desarrollados los que, aunados al paso del tiempo, afectaron su estabilidad e integridad, por lo que se mencionan datos relacionados con el entorno geográfico, obtenidos principalmente de la cartografía temática del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Se trata de una construcción militar catalogada dentro de la tipología arquitectónica como una batería a barbata semicircular, delimitada por parapetos contruados a cal y canto. La planta sigue un polígono irregular, debido a las adaptaciones exigidas por la topografía del terreno sobre el cual se emplaza. Por el costado norte tiene

un muro-parapeto, con un acceso en la parte media, que quizá fue utilizado como tronera para cañón en casos de conflicto. Esta abertura tiene derrames interiores y exteriores, aunque en el segundo caso el ángulo es más amplio para permitir un mayor rango de tiro. El muro se extiende 31.30 metros lineales, desplantado cerca de la caída topográfica más acentuada, pues este flanco era naturalmente inaccesible y por ello el grosor del muro era de poco más de 60 centímetros, es decir, cerca de 3/4 de vara castellana.

Por el flanco oriental, presenta un tramo de cortina con escarpa al exterior, de casi 17 metros lineales en sentido horizontal, que corresponden a 20 varas castellanas.² La escarpa tenía la función de soportar la carga del interior y mitigar el impacto de los proyectiles. Este lienzo de cortina remata en un parapeto de 60 centímetros de ancho, que sirvió como barbata.

Hacia el costado sureste hay un remetimiento en escuadra; cerca del vértice se ubican sendas troneras, con amplios derrames al exterior para incrementar el ángulo de fuego de la artillería pesada, con dirección al eje del camino real y al acceso a la cuenca desde el rumbo de Paso de Ovejas. El lienzo está hecho con piedra y mortero de cal y arena, generalmente recubierta de ligeros aplanados, sistema común en la cortina y muros.

Debido a que el tramo construido en la parte sureste del monumento está desplantado a mayor profundidad, por el interior se construyeron muros adosados, que corren paralelos a la cortina. Entre éstos se formaban espacios de posible almacenaje y quizá estuvieron cubiertos con duela, para servir como pasillos o banquetas que permitían atisbar al exterior y servir como adarves.

En el costado sur se localiza el acceso principal, flanqueado por un contrafuerte cónico de cuyo ángulo se proyecta un muro transversal para proteger la rampa de acceso. Por el flanco sur, la cortina inicia en línea recta, y a una distancia de 8.80 metros del acceso (10 y media varas), el lienzo se proyecta en un trazo curvo para cubrir una distancia recta de 18 metros, que quedaría expuesta a la artillería desde las elevaciones opuestas. La construc-

ción de la cortina semicircular y en escarpa permite disminuir el posible daño de proyectiles detonantes al impacto, cuya innovación tecnológica en forma de talud iniciada a fines del siglo XVIII revolucionó los conceptos de la arquitectura militar. Cabe hacer notar, que aún se aprecian al menos dos impactos sobre la superficie exterior de este tramo; sin embargo, la escarpa, el grosor, el tamaño y la disposición de la cortina impidieron que este edificio sufriera daños estructurales severos en tiempos de conflictos. En suma, la tipología arquitectónica de la última etapa de colonia hispana alcanzó a incorporar innovaciones formales derivadas de los cambios en la poliorcética y el desarrollo del armamento, ya que el poder de la artillería revolucionó la arquitectura militar, debido a los efectos destructivos de los proyectiles detonantes, implementados en una revolucionaria tecnología armamentista.

Finalmente, el costado oeste del recinto tiene un improvisado muro de piedra suelta de una anchura promedio de 1.70 metros (aproximadamente dos varas, que quizá alcanzó con los aplanados), pues en dicha dirección se prolonga la cima de la elevación natural.

La plaza de armas, o patio militar, delimitada por las obras antes descritas tiene una superficie aproximada de 960 metros cuadrados. En esta área se acondicionó la topografía para alcanzar la altura idónea en la línea de parapetos y se trazó un muro interior, paralelo al norte, para configurar el adarve. Es posible que en la parte central hubiera un tendal o tinglado para el resguardo de la tropa ahí acantonada, según las evidencias de tejería y clavos de hierro de gran tamaño.

La elevación natural se prolonga hacia el noroeste y disminuye hasta cinco metros de anchura en la meseta (seis varas), a una distancia de casi 85 metros de la construcción militar (casi 100 varas al oeste del recinto); en esta zona se detectó una excavación de planta rectangular, forrada de piedra, que pudo haber servido como fosa séptica. En el borde sur de la estrecha meseta corre una larga trinchera excavada, como medida para proteger dicho flanco, pues el borde contrario

que mira al río resulta inaccesible por su acentuada pendiente.

En la actualidad, prácticamente no se realizan estudios arqueológicos e históricos, y en consecuencia no existen programas sistemáticos de protección para dichos bienes patrimoniales. En el caso del Puente del Rey y de la arquitectura militar de acompañamiento y protección, es necesario realizar investigaciones arqueológicas e históricas que den cuenta de los procesos y factores económicos, políticos y sociales de la estructuración de estos sistemas de comunicación.

Cabe señalar que aunque se trata de relevantes ejemplos de monumentos históricos de nuestro patrimonio cultural, su paulatino abandono se expresa en el consecuente deterioro de sus atributos patrimoniales, pese a que investigaciones documentales

en los archivos históricos de México y España han revelado el trascendental papel que este sitio tuvo durante las primeras gestas independentistas, encabezadas en Veracruz por Guadalupe Victoria y Nicolás Bravo.

Notas

¹ Dentro de los límites del actual municipio veracruzano de Puente Nacional - su ubicación en el sistema UTM es: 764275m E y 2138550m N (INEGI carta topográfica E14B38, Escala 1:50,000).

² La correlación de medidas métricas a varas castellanas permitió identificar un patrón predeterminado de planeación, aunque éste fue adaptado en algunas secciones por condicionamientos topográficos.

Bibliografía

ARCHIVO DE SERVICIO HISTÓRICO MILITAR DE MADRID, ESPAÑA (ASHMM) Documentos relativos a la gue-

rra de independencia en la provincia de Veracruz. Informes del brigadier don Fernando Miyares y Mancebo.

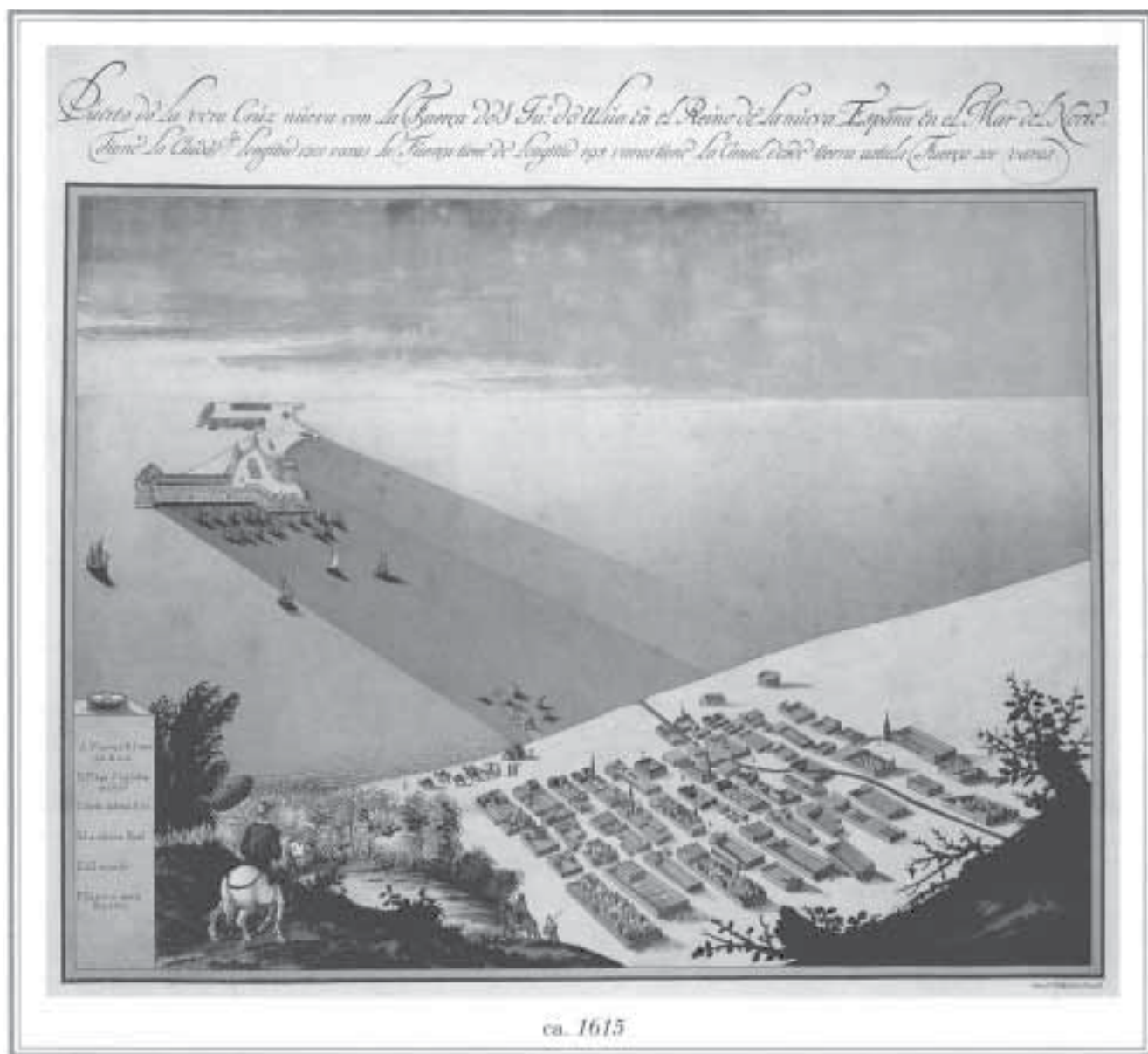
CUEVAS FERNÁNDEZ, Héctor; VÁSQUEZ ZÁRATE, Sergio, et al.

Proyecto integral de desarrollo sustentable del Municipio de Puente Nacional, Ver. Informe Técnico, Consejo de Arqueología INAH, Xalapa, 2002.

ORDOÑEZ VALENZUELA, Maura, Arqueología histórica de la Concepción, Puente del Rey. Tesis de licenciatura, Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa, 2002.

----- Construcciones Militares en el camino real: tramo Veracruz-Perote, Tesis de Maestría, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2004.

ROBELO, Cecilio A, Diccionario de pesas y medidas mexicanas, antiguas y modernas, y de su conversión. Para uso de los comerciantes y de las familias, CIESAS-SEP, México, 1997



Perspectiva de Veracruz y San Juan de Ulúa. Adrián Boot, ca. 1615. 62 x 56 cm. Mapoteca Antonio García Cubas. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. © Veracruz. Primer puerto del continente.

Fortificaciones Hispanoamericanas del Camino Real Intercontinental

Maestro Francisco Muñoz Espejo
DIRECCIÓN DE PATRIMONIO MUNDIAL - INAH
fmunoz.pmundial@inah.gob.mx



Peto. España. 1500-1510. Madrid, Museo del Ejército. © Carlos V. Las armas y las letras.

El sistema defensivo del territorio colonial de España en América, constituye hoy uno de los legados patrimoniales más significativos e interesantes de América Hispánica, iniciado desde la llegada de Colón a Santo Domingo, hasta la total organización territorial de los diversos virreinos, españoles en América.

Desde hace algunos años, El Comité Internacional de Itinerarios culturales del ICOMOS precedido internacionalmente por la licenciada María Rosa Suárez Inclán ha convocado a diversos especialistas en Itinerarios y rutas culturales, ciudades portuarias fortificadas y fortificaciones, a realizar un preinventario mundial de esta diversidad de patrimonio, México participó en los estudios de la "Ruta del camino real intercontinental" que involucra a los países que formaron parte de este itinerario comercial y cultural iniciada por la "Carrera de Indias", "Ruta del mar del Sur" y el "Galeón de Manila" por lo que se construyeron ciudades amuralladas y sistemas de defensivos complejos que hoy yacen como patrimonio construido de Cádiz a Filipinas conectando a puertos terminales como Santo Domingo, Puerto Rico, Santiago, Veracruz, Maracaibo, Cartagena, Portobelo y La Habana en el

Caribe y Golfo de México y Panamá, Guayaquil, Callao y Valdivia sobre la costa del pacífico sur Americano, y Acapulco, Islas Marianas, Manila considerando San Francisco como puerto de apoyo en el tornaviaje.

Sistema defensivo de Nueva España¹
Consolidado el Virreinato de Nueva España, se fortifica el territorio a través de variados y complejos sistemas de defensa: plazas fuertes, ciudadelas, fortificaciones y sistemas defensivos menores de costa o ribera, junto con las redes de comunicación de centros comerciales, conectados a centros políticos y mineros por exclusivos caminos reales. Fue así como se fortalecieron los virreinos en América, con fortificaciones distribuidas en el caso de Nueva España constituidos por cuatro frentes: dos sistemas de defensa del litoral protegieron el Golfo de México, el veracruzano y el campechano, para cubrir la llegada y salida de la "carrera de indias" proveniente de las Antillas.

Por su parte, el sistema defensivo de Bacalar, en la desembocadura del río Hondo, y la laguna de Bacalar, en el actual estado de Quintana Roo, vigilarían la presencia inglesa en la actual Belice.

En la costa del Pacífico se erigió la Fortaleza de San Diego, para defender el Puerto de Acapulco, que durante algunos siglos fue ciudad de la ruta del comercio de Filipinas.

En la mitad del Camino Real Veracruz - México, en la Villa de Perote, en el actual Estado de Veracruz, se construyó la Fortaleza de San Carlos para albergar una guarnición militar que tendría la posibilidad estratégica de apoyar a la costa veracruzana, y a la capital del virreinato, vigilando el más importante camino de la Nueva España.

A la fecha se ha realizado el catálogo de los sistemas defensivos de México bajo el siguiente preinventario.

"Sistema defensivo de Veracruz"
Ciudad fortificada de La Nueva Veracruz: (Adrián Boot 1615 y la concluyó Miguel del Corral 1778).

Fortaleza de San Juan de Ulúa: Jaime Franck 1681-Miguel del Corral 1786.

Fortaleza de San Carlos de Perote: (M. Santiesteban 1771- Miguel de Corral 1775)

Baterías Costeras Punta Mocambo, Punta Antón Lizardo, Punta Alvarado e Isla de Sacrificios: (M. Santiesteban, Miguel del Corral)

Sistema defensivo de Campeche
Ciudad fortificada: San Francisco (Martín de la Torre 1685 concluida por Jaime Frank, 1688)

Reductos: San Luis, San José. Juan José de León

Baterías: San Miguel, San Matías, San Lucas y Sisal fueron obra de los ingenieros Juan de Dios González, Juan José de León, Rafael Llovet.

Sistema fortificado de Acapulco
Fortaleza de San Carlos (Adrián Boot 1615)

Fortaleza abaluartada San Diego (Ramón Panón 1776)

Sistema fortificado de Bacalar
Villa fortificada Salamanca de Bacalar:

Fortaleza de San Felipe: Antonio de Figueroa, en 1729. y reformado por Benavides, Juan de Dios González, Rafael Llovet y Agustín Crame.

Baterías de Nuestra Sra. de la Luz y Sacramento. Rafael Llovet.

Polvorín de Bacalar: Rafael Llovet.

Vigía San Antonio y El Rosario. Rafael Llovet.

Camineras reales en la Nueva España:

Camino Real, Veracruz-México

Uno de los importantes patrimonios en este virreinato serán los caminos reales que conectaban centros comerciales, administrativos o políticos del virreinato a partir de estos se crean poblaciones, los cuales se destaca, el camino real entre México -Veracruz Un camino de llegada de viajeros, vi- rreyes, comercio, correo, etcétera.

La ciudad de México como nodo de la mayoría de los caminos conecta la anterior ruta Acapulco, basado intercambio comercial Asia-América-Europa, El patrimonio construido en caminerías de comunicación y defensa, basadas en un sistema de puentes y fortines acentuados en la parte terminal de la ruta, Veracruz.

El patrimonio Fortificado, consistentes en Plazas fuertes, Fortalezas y baterías de litoral o riveras existentes hasta nuestros días en los antiguos centros comerciales de Nueva España, desde 1519 a 1843, fundamenta cuatro sistemas Veracruz y península de

Yucatán sobre las costas del golfo de México, el Caribe y Acapulco.

Camino real de Tierra Adentro²

Este camino cubre cerca de 1600 kilómetros de los cuales cerca de 1200 están trazados dentro el territorio de los Estados Unidos Mexicanos, los kilómetros restantes se ubican en el sur de los Estados Unidos de Norteamérica.

El trayecto desde la Ciudad de México hasta Santa Fe de Nuevo México duraba cerca de seis meses efectivos con estancias nocturnas en los poblados o haciendas que brindaban hospedaje y servicios. Las épocas de lluvia alejaban a los viajeros de aquellos tramos que corrían paralelos a los ríos, y con ello se escogía esos caminos que corrían al pie de las serranías.

Itinerario del camino: México-Querétaro, Querétaro-Zacatecas, Zacatecas-Durango, Durango-Chihuahua, Chihuahua-El Paso del Norte, El Paso del Norte-Santa Fe de Nuevo México.

Los bienes que constituyen el camino son Urbanos, Arquitectónicos, Industria minera, Caminería y presidios.

Rutas de Comercio Naval Intercontinental³

El desarrollo económico y demográfico de las Indias creó una enorme demanda de productos europeos, esto y el comercio de extracción determina un tráfico trasatlántico desde el siglo XVI y XVIII, Se conciben tres rutas navieras comerciales:

La ruta se componía de cuatro puntos principales en la ida de este a oeste, Península ibérica, Canarias, América y Filipinas el tornaviaje de oeste a este, Filipinas, Sudamérica concentrándose en el Caribe hasta la península ibérica.

La Flota consistía en un convoy de 30 "galeones mercantes", el buque que coordinaba los mercantes se llamaba "la Capitana" y cuatro "buques de escolta custodiaban la retaguardia del convoy dirigidas por el buque la "Almiranta".

La flota de Nueva España: La flota de la Nueva España se desplazaba por la ruta de Indias en su "Carrera de Indias", se componía del convoy comer-

cial que realizaba dos viajes a América por año, la flota iniciaba su itinerario desde los puertos hispano- lusos de Sevilla o Cádiz y Barrameda, partía a principios de Verano con destino a Nueva España (puerto de Veracruz), realizada en varios tramos con escala en los siguientes puertos.

1º Periodo (1543-1567): La transatlántica de España a Dominicana, y a partir de ahí divide en tres tramos en el caribe y golfo: Santo domingo, Veracruz, Cartagena -Nombre de dios.

2º Periodo a partir de 1564: La transatlántica de España a las Antillas menores dividiéndose ahí en rutas receptoras.

3º La ruta insular, de Dominicana distribuyendo el comercio en Puerto Rico, Santo Domingo, Santiago de Cuba, terminando en Veracruz

4º La de tierra firme, llamada a si por que tocaba las principales puertos de tierra continental iniciando su distribución de comercial en Trinidad, Orlamar, Maracaibo, Sta. Martha Colombia, Cartagena, Nombre de Dios, Panamá.

Viaje a América

• Barrameda-I. Canarias: representaba el primer tramo de navegación en aguas de la península ibérica a 250 leguas de distancia y se recorrían en 12 días.

• Canarias-Dominica: que representaba el segundo tramo que atravesaba el Océano Atlántico con 500 leguas en 25 días

• Dominica-Veracruz, representaba el recorrido por las aguas del caribe y golfo de México, con escalas en los puertos de San Juan de Puerto Rico, Santo Domingo y la bahía de Ocoa, Santiago de la Vega (Port Royal), Jamaica, Santiago, Cuba; Trujillo, Honduras; Campeche, Yucatán, y puerto de Veracruz, recorriendo este itinerario en 750 leguas, en 30 días.

Tornaviaje a península Ibérica

• Veracruz-Habana:

• Habana-Islas Azores: 1000 leguas en 30 días

• Islas Azores-San Lucar de Barrameda: 300 leguas 15 días

• San Lucar de Barrameda-Sevilla: 15 leguas 8 días.

La ruta del “Mar del Sur”, La travesía del atlántico se realizaba igualmente con la de Nueva España, variaba entrando en el caribe, saliendo desde agosto y consistía en el comercio de extracción de la provincias y virreynatos del sur de América, siendo los puertos principales de la audiencia de Chile y el virreinato del Perú, la ruta comercial era constituida por “La flota del Mar del Sur” custodiada en su trayecto naviero por la “armada del mar del sur”,

Viaje a América

- Santo Domingo-Cartagena de indias: 765 leguas en 43 días
- Cartagena de indias-Portobelo: 400 leguas en 15 días
- Portobelo-Panamá, atravesando por tierra el istmo de Panamá. cuatro días
- Panamá- Callao, puerto del virreinato del Perú, 20 días
- Callao-Valparaíso, puerto de Chile.

Tornaviaje a península Ibérica (Marzo a junio)

- Valparaíso-Arica, Arica-Callao, Callao-Trujillo y Paita, Paita-Panamá, Panamá-Portobelo, Portobelo-Habana, Habana- San Lucar de Barrameda.

Viaje a América

- Acapulco-Islas Marianas
- Islas Marianas-Manila y Cavide

Tornaviaje a península Ibérica

- Manila-San Francisco
- San Francisco- Acapulco

Ruta Traspacífica, definida de Acapulco a Indias del Este, hoy conocida como Indonesia, en el cual su principal centro comercial terminal y administrativo será Filipinas llamado así en honor al rey español Felipe II. Durante 250 años (1567-1811) diversos galeones españoles navegaron el pacífico a viento y marea destacando en algunos casos hundimientos por tempestad, por nombrar uno de los mas conocidos galeón Ntra. Sra. de la Concepción, en las islas marianas en 1638, el cual constituye un pecio del que se ha rescatado uno de los tesoros históricos mas notables.

Preinventario de fortificaciones del Camino Real Intercontinental⁴

A la fecha en el Comité Internacional de Itinerarios Culturales de ICMOMOS



hemos realizado ya un preinventario de las fortificaciones iberoamericanas construidas en el periodo colonial, en América, generalmente constituidas por ciudades abaluartadas, fortalezas, reductos, baterías de costa, vigías o torres, almacenes de pólvora y cuarteles. Por lo que se expondrán a continuación las fortificaciones del Caribe, Golfo y Pacífico Hispanoamérica.

ARGENTINA: San Felipe, Sitio histórico protegido, cimientos de casa Rosada Buenos Aires.

COLOMBIA⁵ / Cartagena de Indias: Plaza Fuerte Centro Histórico de Cartagena, sus murallas y sus 16 baluartes, Fuerte de San Sebastián del Pastelillo, Fuerte de San Juan de Manzanillo, Fuerte de Santa Cruz de Castillo grande, San Fernando de Bocachica, Fortaleza de San Felipe De Barajas, Fuerte – Batería de San

José de Bocachica, Batería del Ángel de San Rafael, Baterías de Santiago, Chamba y San Felipe, Santa Martha: Fuerte de San Fernando, Fuerte de la isla del Morro, Fuerte Betín, Fuerte San Antonio, Fuerte San Juan, Fuerte, San Vicente; Antioquia: Fuerte de San Carlos sobre el río caimán.

CUBA⁶ / Habana: Sitio Histórico: Centro Histórico de la Habana y los restos de la muralla, Fortaleza: Castillo de la Fuerza, Fortaleza San Carlos de la Cabaña, Fortaleza Los Tres Reyes del Morro, Fortaleza San Salvador de la Punta, Fortaleza El Príncipe, Fortaleza Santo Domingo de Atarés; Reducos La Chorrera y Cojimar; Torreones: Bacuranao, Torreones: San Lázaro, Baterías de Los Doce Apóstoles, Batería La Divina Pastora y Santa Clara, Fuerte No. 1 de Habana del Este, Hornabeque de San Diego;

Santiago, Fortaleza de San Pedro de la Roca, Matanzas, Fuerte de San Seberino.

CHILE⁷ / Osorno: Fuerte Reina Maria Luisa a orillas del río Rahue, Ancud: Fuerte de San Antonio y Polvorín del Fuerte, Fuerte de Chaicura. Península de Lacuy., Fuerte de Agüi. Península de Agüi; Ambarino: Fuerte Bulnes; Valdivia / Batería de la Pura y Limpia Concepción de Manforte de Lemus⁷. Ubicada en la punta de la isla de Niebla, Torres vigías: del Barro y Los Canelos; Corral: Fuerte de San Luis de Alba de Amargos en Punta de la isla de Amargos, Fuerte San Sebastián de la Cruz. Pueblo de Corral, Fuerte de San Pedro de Alcántara de Mancera. Isla de Mancera. Fuerte de San Carlos. Punta San Carlos, al E de la Aguada del Inglés, Río Bueno: Fortín San José de Alcudía y las fortificaciones del Camino Real de Valdivia, Imperial a Chacao.

Nueva Imperial Fuerte de Nuestra Señora de las Nieves de Boroa. Camino Boroa a Quepe,

Lota / Fuerte de Lota. Pueblo Lota Alto, Fuerte de Colcura. Bajada N de Cuesta Villagrán

Los Ángeles / Fuerte San Carlos de Purén. Pueblo de San Carlos 15 km. al S de Los Angeles, Nacimiento/ Fuerte de Nacimiento. Pueblo de Nacimiento. Cañete / Fuerte de Tucapel. Manzana 80. Pueblo de Cañete, Tucapel / Fuerte de San Diego. Pueblo Tucapel, Penco / Fuerte de la Planchada. Penco, Santa Juana / Fuerte de Santa Juana de Guadalcazar. 600 metros al O de la Plaza; Valparaíso / Fuerte Esmeralda. Av. Altamirano esquina Mollo. Comuna de Valparaíso. San Juan Fernandez / Fuerte Santa Bárbara. Isla Robinson Crusoe. Comuna de Juan Fernández. Arica / Fuerte Ciudadela. Morro de Arica, Fuerte del Este. Morro de Arica, Punta Arena / Fuerte Bulnes y toda la Península denominada Punta Santa Ana. Punta Santa Ana, 58 km. al S de Punta Arenas, San Bernardo / Fortaleza Incaica de Chena y sus contornos. Hijuela sexta del Fundo San Agustín. Cerros de Chena.

FILIPINAS / Manila, Plaza fuerte de Manila, Fortaleza de Santiago en Manila, Cebú: Fortaleza de San Pe-

dro; Zamboanga: Fuerte de Nuestra Señora del Pilar en; Cavite: La Plaza fuerte y Fortaleza de San Felipe; Joló: fuerte de Alfonso XII.

GUATEMALA / Fuerte de San Felipe en la desembocadura del lago de Izabal en el río Dulce.

HAITI / Fortaleza: La Citadelle: Palacio: de Sans Souci: Reductos: Ramiers

HONDURAS / Trujillo: Santa Bárbara, Omoa: Recinto fortificado "El Real" de Omoa, y el Fuerte San Fernando, sobre la bahía del mismo nombre.

MÉXICO⁸/ Veracruz, Fuerte, de Villa Rica, Ver, Fuerte, San Juan de Ulúa, Fuerte, San Carlos, Perote, Ciudad Fortificada de Veracruz (Baluarte de Santiago), Batería de Mocambo, Batería de Antón Lizardo, Batería de Santa Teresa, Alvarado; Camino real Veracruz-México: Atalaya de Plan del Río Ver, Atalaya de Medellín, Ver Atalaya de Paso del Macho, Fortín de Orizaba; Acapulco, Guerrero: San Diego Acapulco; San Blas: Baterías del puerto, Campeche: Plaza Fuerte: Centro Histórico de Campeche sus murallas y baluartes; Baterías: San Miguel, San Matías, San Luis; Reductos: San José, Polvorín; Puebla de los Ángeles: Ftes. Loreto y Guadalupe, Puebla; Bacalar: Fte. San Felipe de Bacalar; Sistema Defensivo de Rivera con Belice

NICARAGUA / Fuerte de San Felipe en el golfo dulce, Fuerte de la Inmaculada Concepción, sobre el Río San Juan, municipio de El Castillo, Departamento de Río San Juan.

PANAMA / Portobello: Hornabeque: de San Luis; Atalaya Norte; Atalaya Sur; Fuerte San Felipe de Sotomayor, Fuerte Santiago de La Gloria; Hornabeque de San Jerónimo; Baluarte Ciudadela San Carlos; Fuerte Farnesio, Defensas de Buenaventura; Reducto de San Fernando, Reducto de Santiago; Batería de San Fernando, Batería de Santiago; Polvorín, La Trinchera; San Lorenzo: Batería: San Lorenzo de Chagras; Panamá; Plaza Fuerte sus murallas y baluartes.

PERU / Callao: Fuerte de Real San Felipe.

REP. DOMINICANA / Santo Domingo: Ciudadela, Santo Domin-

go, Fortaleza de Santo, Fuerte de Santa Bárbara, Fuerte de San José, Fuerte de la Concepción, Puerta de la Misericordia, Puerta del Conde. Fortaleza Ozama.

URUGUAY / Montevideo: Fte. San Felipe, Puerta de las murallas de la ciudad

USA⁹ / San Agustín: Fuerte de San Marcos, S. Agustín Fa, Sistema defensivo del río Mississippi 56 fortificaciones; San Juan, Puerto Rico: Plaza Fuerte: Centro Histórico de San Juan, sus murallas y baluartes; Fortaleza San Felipe del Morro, Fortaleza San Cristóbal, Batería: San Juan de la Cruz, "El Cañuelo", Batería: San Jerónimo; Polvorín: de Santa Elena; Cuartel: de Ballajá.

VENEZUELA / Península de Araya: Fuerte de Santiago de Araya, Fuerte de San Antonio de la Eminencia, Cerro Colorado; boca de la laguna de Maracaibo: Fuerte de San Carlos de la Barra, Reducto de Zaparas y el reducto de Paysana; Puerto Cabello Fuerte de San Felipe y las baterías de Punta Brava, San Joseph, Guadalupe, Concepción, de la Entrada, San Ignacio, de la Iglesia, el Fortín Solano, Isla Margaritas: El fuerte de Santa Rosa y el Fuerte de San Carlos Borromeo, Cumana: El Fuerte de San Antonio de la Eminencia, Guayana: El Castillo de San Francisco y el de San Diego de Alcalá, La Guaira: Fuerte San Carlos, San Fernando, Batería de la Caleta, Fuertes de Gavilán, Santa Isabel, y la Cumbre su Polvorín y su Vigía.

Conclusión

Las fortificaciones son vistas actualmente como estructuras heroicas, el que hoy se encuentren inutilizadas nos proporciona una visión incomprendible de la función de sus formas sin embargo, el reconocer la cantidad de fortificaciones abaluartadas que contamos en América nos compromete a estudiarlas y conservarlas, a la fecha existen 13 sitios fortificados en América nominados Patrimonio Mundial, de los cuales nueve sistemas defensivos, formaron parte de el Camino Real Intercontinental, lo que demuestra la importancia que tienen estas estructuras como conjunto, ya que son evidencias de un



Derrotero de la expedición de López de Legazpi/Urdaneta (1564-1565). © La aventura de lo imposible. Expediciones marítimas españolas.

pasado común y de una diversidad de aspectos patrimoniales que nos identifican hasta hoy día, estas ciudades o sistemas defensivos trazan las rutas comerciales creando itinerarios culturales de estudios y valorización del patrimonio de Latinoamérica.

Notas

- ¹ Francisco Muñoz Espejo / "Fortificaciones de México" conferencia del Seminario de Fortificaciones Abaluartadas Hispanoportuguesas, un Itinerario Cultural entre cinco Continentes, Ibiza 1999
- ² Francisco López Morales / "El patrimonio Intangible y otros aspectos relativos a los itinerarios culturales", CIIC ICOMOS, Pamplona, 2002
- ³ Ma. Isabel Navarro / "El patrimonio Intangible y otros aspectos relativos a los itinerarios culturales", CIIC ICOMOS, Pamplona, 2002
- ⁴ Francisco Muñoz, México / "El patrimonio Intangible y otros aspectos relativos a

los itinerarios culturales", CIIC ICOMOS, Pamplona, 2002

⁵ Claudia Fedul, Colombia, "El patrimonio Intangible y otros aspectos relativos a los itinerarios culturales", CIIC ICOMOS, Pamplona, 200

⁶ Tamara Blanes, Cuba, "El patrimonio Intangible y otros aspectos relativos a los itinerarios culturales", CIIC ICOMOS, Pamplona, 2002

⁷ Roberto Montandon, "Los Castillos española es en el estuario del río Valdivia", Dirección de Arquitectura, Santiago Chile 2001

⁸ Francisco Muñoz Espejo, Conferencia "Las fortificaciones mexicanas del Pacífico: Acapulco y el Galeón de Manila", Las fortificaciones americanas en el pacífico: proyecto de nominación transnacional a la lista de patrimonio mundial de la UNESCO, Valdivia Chile 2005.

⁸ Milagros Flores / "El patrimonio Intangible y otros aspectos relativos a los itinerarios culturales", CIIC ICOMOS, Pamplona, 2002.



Tinaja de Siam. Bang Rachan. Provincia de Singburi. Tailandia, último tercio del siglo XVI y Lámpara de aceite filipina. Batangas, Filipina, segunda mitad del siglo XVI. Museo Naval, Madrid. © Carlos V. La náutica y la navegación.

Para una conmemoración razonada del Bicentenario de la Independencia de México

Doctora Marta Terán

Doctor Victor Gayol

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS - INAH
direccion.dhe@inah.gob.mx



Medalla dedicada a Andrea Doria (1466-1550).
© Carlos V. La náutica y la navegación.

Introducción

Aunque algunas instituciones académicas dedicadas a la investigación histórica en el país estarán interesadas en participar de manera activa en la conmemoración del Bicentenario de la Independencia de México, el Instituto Nacional de Antropología e Historia se encuentra obligado a ello; su diseño orgánico y naturaleza pública lo hacen necesariamente partícipe de la emisión de una opinión de peso sobre los asuntos históricos que han marcado los derroteros importantes de México como nación. Sin embargo, y también por su carácter de institución encargada de generar conocimiento útil para la comunidad académica como para el público en general, no puede tan sólo sumarse a las voces conmemorativas con una remembranza más. Debe, por el contrario, plantear nuevas visiones sobre los hechos y que vayan acorde con el desarrollo de las ciencias sociales y las humanidades que permitan una revisión crítica y enriquecedora del conocimiento sobre el pasado, ya que ésta es una de sus actividades sustantivas. Por tanto, es deseable que, al llegar a 2008 y 2010, la presencia del INAH sea de peso ante fechas en las que se va a conjuntar un sinnúmero de voces conmemorativas de muy diversos tonos políticos, con un trabajo académico y de difusión serio.

Desde 1998 el INAH, a través de su Dirección de Estudios Históricos y mediante el proyecto Para una conmemoración razonada del Bicentenario, ha contribuido como entidad productora de nuevo conocimiento, a la vez que ha venido fomentando, como organizadora o consultora, una serie de actividades de investigación, de discusión y de difusión del conocimiento histórico, relacionada con los procesos de independencia de México y de otros países iberoamericanos.

Hasta el presente, Marta Terán ha fungido como directora de este proyecto, procurando la generación de conocimientos originales y asociándose de manera individual con colegas de instituciones afines para el alcance de objetivos mayores. La fase del proyecto que se propone ahora para el bienio 2005-2006 tiene como meta consolidar los frutos producidos, a la vez que constituir una sólida base para encarar el siguiente lustro mediante la apertura del Seminario de Estudios sobre la independencia de México en la DEH, con la co-coordinación de los doctores Marta Terán y Víctor Gayol. La apertura de este Seminario en la DEH, con carácter de incluyente de otros investigadores del INAH, resulta una consecuencia necesaria de los esfuerzos emprendidos hace más de

cinco años, mirando ahora a la consolidación de los estudios en las diversas escalas regionales, desde la local a la trasatlántica, al fortalecimiento de redes de especialistas en el tema dentro y fuera del Instituto, a la publicación de resultados de investigación y la edición de fuentes documentales, a la presentación de nuevas piezas museográficas y, en general, a generar una reflexión más profunda de su importancia a 200 años de distancia y más allá del mero acto conmemorativo.

Objetivos

Los objetivos que persigue la apertura de este seminario son:

1. Producir una relectura razonada de los procesos de independencia de México, cuidar la continuidad y ampliar los proyectos que se vienen realizando, así como los compromisos con otras instituciones, proyectos y pares académicos, que se han establecido desde 1998.

2. La consolidación de un grupo de trabajo sobre independencia al interior del INAH, que articule los trabajos en proceso de los investigadores interesados de los distintos Centros de la institución.

3. Continuidad en las investigaciones y publicación de resultados de investigación

4. Edición crítica de fuentes impresas para el conocimiento de la independencia

5. Fomento a la difusión del conocimiento generado y vinculación a proyectos museográficos

6. Fomento a la docencia, nuevas investigaciones y catálogos

Plan de trabajo

1. Grupo de trabajo INAH

Un objetivo principal de esta fase y de la creación del Seminario de Estudios sobre la independencia de México es la consolidación de un grupo de trabajo al interior del INAH que abarque y considere a aquellas investigaciones históricas y museográficas sobre el tema y dé cabida a los investigadores de los diferentes centros de trabajo del Instituto. El lanzamiento de la convocatoria por parte de la DEH para la creación de este grupo permitirá el establecimiento de una coordinación académica permanente cuyo objeto será incentivar las investigaciones regionales en curso, así como nuevas investigaciones de calidad académica, con miras a su inclusión en un proyecto colectivo que podría denominarse Las rutas de la Independencia en las regiones. Este proyecto colectivo permitirá establecer pautas que articulen las diferentes historias regionales en una visión general, nacional e incluso panamericana y transatlántica del proceso, lo cual facilitará también una evaluación académica constante de las investigaciones, con miras a obtener resultados homogéneos y de alta calidad.

Relacionado con este Grupo de trabajo del INAH sobre independencia, y con el Seminario en general, se trabajará en vinculación con el proyecto INAH, Tiempo y Nación, coordinado por la maestra Ruth E. Arboleyda. Este proyecto se ha dedicado a rescatar la memoria de la institución y los estudios sobre la independencia de México contemplan necesariamente abordar el estudio de los investigadores que han analizado este proceso desde el INAH y sus antecedentes, el Museo Nacional.

2. Continuidad de proyectos: congresos y grupos académicos

Desde el inicio del proyecto, en 1998, la DEH participó como convocante para la realización del primer Congreso In-



El combate sostenido en San Juan de Ulúa entre las flotas del virrey Martín Enriquez de Almanza y el corsario John Hawkins cambió definitivamente las relaciones entre España e Inglaterra. Fuerte de San Juan de Ulúa, Veracruz. © Arquitectura militar de México.

ternacional Los procesos de la independencia en la América Española, que se realizó en Morelia en julio de 1999. El éxito de la convocatoria fue el establecimiento de varios compromisos que se han venido cumpliendo, entre los que destacan la publicación de las memorias del primer congreso (2002), en coedición con El Colegio de Michoacán y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, y la participación, asesoría o colaboración en diversos niveles en los siguientes congresos que se han organizado (Maracaibo, Venezuela, 2002 y Castellón, España, 2004). Un punto pendiente será cumplir con los compromisos adquiridos en la coedición de las restantes memorias, y con la participación de miembros del Seminario en los siguientes congresos (Cartagena de Indias, Colombia, 2006, Veracruz, México, 2008).

También se han desarrollado trabajos en vinculación con otros investigadores y grupos de estudio a los cuales hay que darles continuidad. Uno de ellos es el proyecto La independencia de México: aportes e interpretaciones recientes, del Grupo PROINDEPENDENCIA, que es coor-

dinado desde el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México. La participación aquí ha sido con análisis de historiografía y bibliografía (casi) exhaustiva sobre Miguel Hidalgo y Costilla. Con este grupo se proseguirá en la edición crítica de fuentes. Otro vínculo importante es con el Seminario Mito, tradición y modernidad en la Independencia de México, del Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH, con el cual se tiene ya programado el participar en sus sesiones. Un tercer vínculo existente es con el Seminario de Independencia Nacional, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM; con este grupo se ha colaborado con la recopilación bibliográfica sobre Miguel Hidalgo.

Se tiene ahora el propósito de ampliar y fortalecer los vínculos con instituciones y fundaciones que apoyen con recursos estratégicos para la realización de los proyectos. En particular nos interesa la Fundación Histórica Mapfre Tavera (España) y el CONACyT (México).

Como parte de los proyectos de congresos, y aprovechando el impulso

que se dará a la creación del Grupo de trabajo, se proyectará durante 2005 el Congreso Nacional La independencia según sus regiones, para realizarse en 2006.

3. Continuidad en las investigaciones y publicación de resultados de investigación

Como objetivos importantes y que resultan esenciales como aporte de la DEH, se tiene contemplado el término de varios proyectos que quedarían, de manera natural, vinculados con el objetivo del Seminario.

A. Investigaciones sobre historia de la independencia en la DEH

- "Símbolos de la Independencia: banderas, insignias populares y emblemas criollos" (Marta Terán, investigación en curso, 2005-2006)

- "La justicia en la ciudad de México durante la guerra de independencia" (Víctor Gayol, investigación en curso, 2005-2006)

- "Historiadores de la Independencia: Biobibliografía de Nicolás Rangel" (Marta Terán y Víctor Gayol, 2006)

B. Término y publicación de resultados de investigación de historia regional sobre temas de independencia (libros):

- Miguel Hidalgo. Ensayos sobre el mito y el hombre (1953-2003), (selección de textos, historiografía y bibliografía por Marta Terán y Norma Páez, coedición INAH MAPFRE Tavera, 2004 o 2005)

- Los indios de Michoacán y la independencia de México (Marta Terán, libro, 2005)

- La imprenta contrainsurgente en la ciudad de México: los folletos para las clases del Pueblo (Víctor Gayol, 2005)

- La geografía guadalupana en el obispado de Michoacán y la "guerra santa" por la independencia (Marta Terán, libro, 2006)

4. Edición de fuentes documentales para el conocimiento de la independencia

Otro objetivo primordial del seminario es la publicación de ediciones críticas de fuentes importantes, para el mejor conocimiento de los procesos de independencia

- La obra reunida de Juan Bautista Díaz Calvillo. Se trata de rescatar una de las miradas más calificadas de la insurgencia desde el pensamiento tradicional contemporáneo al movimiento, la de un hombre que vivió intensamente el proceso desde la crisis de la monarquía en 1808, hasta 1816. Será una recopilación de los impresos y manuscritos del padre Díaz Calvillo: los sermones, los discursos, las oraciones, los pareceres y las Noticias sobre la insurrección, que es la primera crónica escrita sobre el proceso de independencia [editores responsables: Marta Terán y Víctor Gayol, 2005]

- Guerra de papeles: la prensa en la ciudad de México durante las guerras de independencia. Una selección de los papeles impresos más significativos del debate y la transformación de la cultura política causado por la invasión napoleónica, la revolución liberal, el inicio de la guerra de independencia, la instalación de la constitución de Cádiz y la reinstalación del absolutismo borbónico (1808-1814) [editores responsables: Víctor Gayol y Marta Terán, 2006].

Para la edición de estos materiales se buscará su integración en la colección que con objeto de la conmemoración del bicentenario de las independencias iberoamericanas ha convocado la Fundación Histórica Mapfre Tavera. Para la realización de estos proyectos se cuenta también con el interés por parte del IIH-UNAM, con el cual habría que definir los apoyos concretos.

5. Difusión del conocimiento generado y vinculación con proyectos museográficos y de rescate arqueológico. Una de las funciones más importantes encomendadas al Instituto es la difusión masiva del conocimiento generado mediante las exposiciones en museos y los programas televisivos. Estas dos variables han estado contempladas desde el inicio del proyecto, por lo cual es necesario darles seguimiento y elaborar propuestas innovadoras tanto en la búsqueda de nuevas piezas que puedan integrarse en las colecciones ya existentes, la asesoría en la elaboración de guiones museográficos, y la realización de programas de televisión a partir de mesas re-

dondas de especialistas que permitan difundir los nuevos conocimientos, líneas de investigación y reflexiones al público en general. Una experiencia muy importante fue la realización del guión museográfico para la exposición itinerante Miguel Hidalgo, mirada múltiple, inaugurada en el marco de los festejos del 250 aniversario del natalicio de Hidalgo, en Guanajuato.

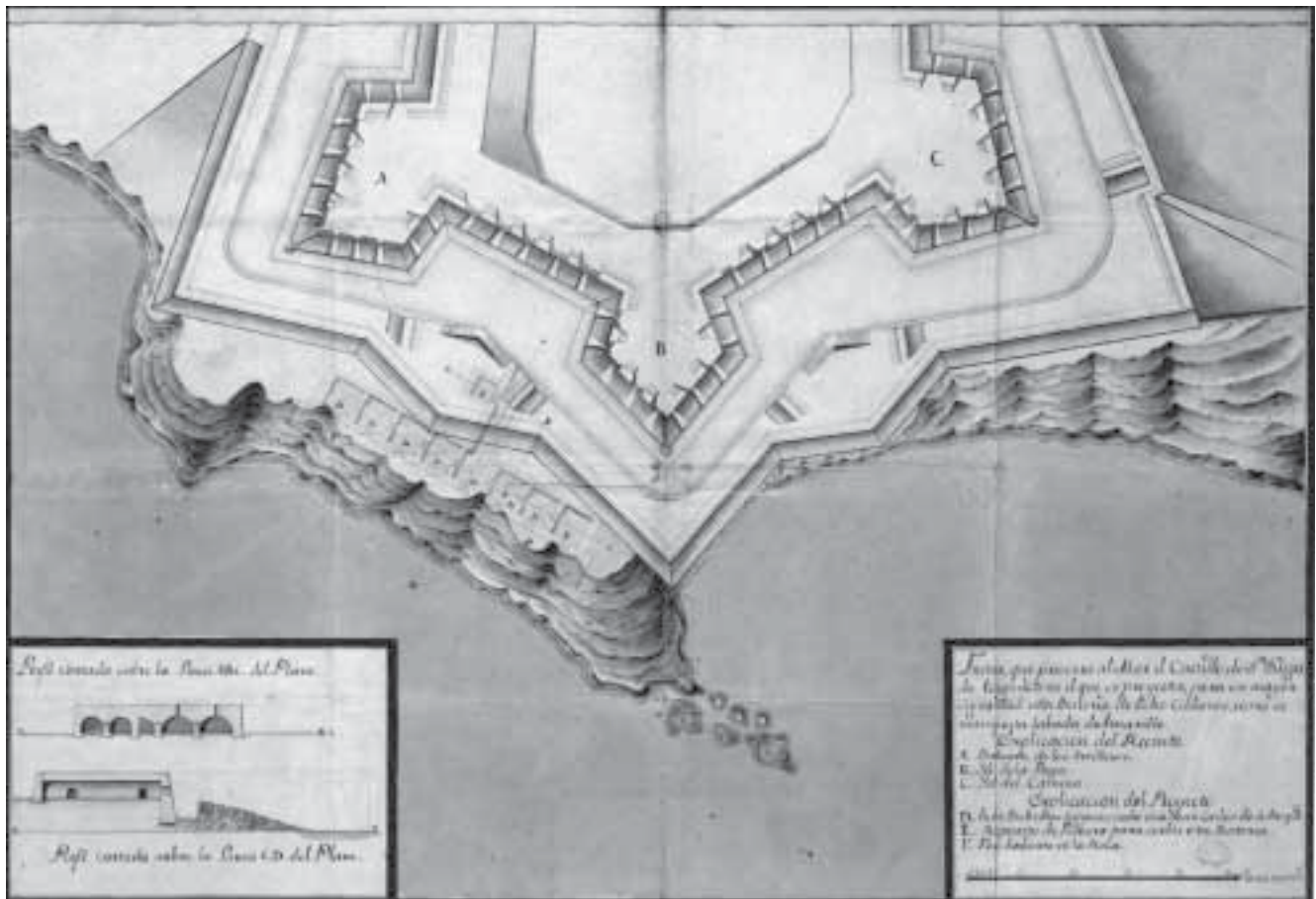
A. Búsqueda y estudio de nuevas piezas (museografía)

Como resultado de diversas pesquisas llevadas a cabo por Marta Terán y Luis Sorando, en 1999 fue posible localizar el primer par de banderas militares utilizadas por los insurgentes, las de los regimientos de San Miguel el Grande, que se encontraban "extraviadas" en la bodega del Museo de Ejército en Madrid, España. Mediante fotografías, ha sido posible un primer estudio iconográfico de dichas piezas. Este hallazgo y el producto de un primer acercamiento a su estudio ha sido difundido ya en medios de comunicación masiva. Quedan por iniciar las gestiones que permitan presentar estas banderas en México en 2005 y, eventualmente, la realización de copias.

El hallazgo ha dado pie para reflexionar en la necesidad de presentar, junto con una nueva visión académica sobre la historia de la independencia, piezas y objetos que den una idea al público en general de lo que fue el proceso, y se han establecido las bases para un proyecto denominado Galería del Bicentenario de la independencia, 2010.

B. Búsqueda y estudio de nuevas piezas (rescate arqueológico)

En este sentido, se han venido haciendo consultas y una primera evaluación para llevar adelante el rescate de piezas en el sitio de la batalla de Puente de Calderón, y apoyar los estudios sobre el sitio de la isla de Mezcala. Se han establecido contactos con diferentes instancias y centros de investigación como el Centro Regional del INAH en Jalisco, Protección del Patrimonio Histórico y Cultural de Mezcala, A.C., con el proyecto "Historia ecológica de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago" de El Colegio de Michoacán, entre otros. Es necesario



Proyecto de las baterías defensivas "de mar" del Castillo de San Diego. Archivo General de Indias, Sevilla. © Malaspina en Acapulco.

seguir fomentando el interés para comprometer a los gobiernos estatales en el rescate de estos sitios.

C. Programas para televisión y videos

Durante la reunión del primer Congreso internacional Los procesos de independencia en la América Española, el Instituto Michoacano de Cultura realizó la grabación en video de la Mesa Redonda Las independencias de la América Española. La visión de los historiadores, coordinada entre Marta Terán y José Antonio Serrano, con el concurso de ocho especialistas de nivel internacional. Durante este periodo, se avanzará con el proceso de post producción del material para su difusión.

Por otro lado, y como culminación del Diplomado Historia del México Colonial (DEH, 22 de junio, 2004 – 15 de marzo, 2005), el 15 de marzo de 2005 se realizará una Mesa Redonda sobre la Independencia que será diseñada con un guión adecuado que permita generar material para producir otro programa de televisión.

D. Apoyo a los proyectos museográficos que se vayan generando con

miras a la celebración del bicentenario y creación de proyectos propios.

Uno de los principales proyectos colectivos para la celebración del bicentenario será seguramente una magna exposición a instalarse en algún sitio de grandes dimensiones (como San Ildefonso). Para esta actividad, se espera que el peso obtenido por los resultados de los trabajos del Grupo de Investigación del INAH y las actividades paralelas hagan que la DEH se convierta en un votante de calidad y asesor, en cuanto a contenidos se refiere, para la realización de dicha exposición.

- Dentro de la creación de proyectos museográficos propios, se propondrá la investigación, realización de un guión museográfico, curaduría y coordinación de una exposición sobre sellos postales referentes a la independencia y sus personajes. Una Grandes ilusiones en pequeños formatos: la independencia a través de los timbres. Dicha exposición se haría con carácter de itinerante por varias ciudades de México y Estados Unidos, con material del Museo de Filatelia (Oaxaca) y otros repositorios como coleccionistas privados. Para ello se buscará el apoyo

de instituciones culturales norteamericanas y nacionales, con objeto de obtener soporte económico del Fideicomiso para la Cultura México-EUA (FONCA – Fundación Cultural Bancomer – The Rockefeller Foundation), e incluso darle proyección en Europa.

6. Apoyo a la docencia y fomento de investigaciones sobre el proceso de independencia

- Mediante la reapertura del Proyecto de Investigación Formativa (PIF) "El periodo colonial tardío y la guerra de independencia", a impartirse en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, se buscará sensibilizar a los alumnos de licenciatura sobre la importancia del proceso y fomentar investigaciones para tesis profesionales, haciendo hincapié en problemas y temas concernientes a la independencia, con énfasis en una mirada regional pero integrada en una idea de microhistoria (o historia universal a partir de las regiones, en la buena tradición de Luis González), así como en la confección de catálogos de fuentes. Se proyecta el diseño del PIF 2005 para ser abierto en el periodo 2006-2007.

Norma mexicana de catalogación de documentos fonográficos

Etnólogo Benjamin Muratalla

FONOTECA DEL INAH

benjaminmuratalla@hotmail.com



Astrolabio flamenco anónimo. Siglo XVI (c.1560). Es un instrumento único en el mundo, por aunar los conceptos de los mejores astrolabios flamencos junto a la herencia de los planteamientos de la astronomía islámica del siglo XI (Ibn Jalaf). Colección del MNCT. © Carlos V. La náutica y la navegación.

El interés por guardar los sonidos se remonta a épocas muy antiguas, al respecto se tienen documentados casos entre los egipcios y los griegos con los famosos oráculos a través de los cuales -según la historia mezclada con la leyenda-, se escuchaban voces divinas y misteriosas (Westwood, 1996:36); por otra parte, se dice que los chinos idearon complicadas maquinarias de cuerda con las que lograron reproducir no sólo armonías musicales, sino voces, gorjeos, silbidos, bramidos y otras resonancias de la naturaleza (Bedini, 2001:7). En el caso de los mayas, sorprende el hallazgo reciente que puso al descubierto la supuesta reproducción del aleteo y graznido de una parvada de quetzales, mediante el choque de palmadas contra los muros de una composición arquitectónica en Chichén Itzá (Lubman, 2003).

Sin embargo, los hechos que dieron lugar a la tecnología de grabación y reproducción del sonido que conocemos y utilizamos hoy día tuvieron lugar a mediados del siglo XVIII, con los experimentos del sabio francés Charles Bourseul, quien en 1854 presenta avances en la transmisión del

sonido a distancia, esto lo hace a partir de dos diafragmas; uno funcionaba con un estímulo eléctrico y el otro por el efecto de un electroimán, de modo que uno de los diafragmas emitía un sonido y el otro lo captaba, mismo que a su vez con otro estímulo eléctrico lo reproducía (Schoenherr, 2003). Posteriormente muchos otros científicos se dieron a la tarea de capturar esa materia tan etérea y fugaz para estar en posibilidades de escucharla después: era como la labor de los viejos alquimistas que buscaban extraer la esencia de las cosas para conservarla en redomas y matraces mágicos; en este caso, se trataba de que los sonidos quedaran atrapados en la bruma negra del tizne, sujetos a la voluntad del grabador, quien sorprendía a los incautos, liberándolos de su cautiverio en forma de armoniosos acordes, funestos alaridos o matizados cánticos.

A partir de las primeras invenciones para la captura del sonido, proliferaron las más extrañas máquinas y artefactos para grabarlos y reproducirlos.

A finales del siglo XIX la aplicación de esta larga experimentación se había concretizado en los inventos de

Thomas Alva Edison y Emilio Berliner, respectivamente; su utilización se hizo común. Aunque el manejo de los aparatos sólo lo efectuaban algunos cuantos expertos, los sonidos grabados: música, voces y sonidos de la naturaleza, los podían escuchar asombrados y embelesados muchos oyentes. Comenzó así la era de la grabación y reproducción del sonido, es decir, la construcción de la memoria sonora.

En aquellos tiempos decimonónicos y hasta los albores del siglo XX, la tecnología del sonido significaba la realización de una portentosa fantasía, pero no existía aún la preocupación explícita por guardar para la posteridad los soportes, principalmente cilindros y discos de insólita fragilidad, como sí se ha hecho desde hace varias centurias con otros documentos por ejemplo, los rollos de papiro, los pergaminos y los libros, tan preciados en las legendarias Pérgamo y Alejandría, o los códices de los ancestrales mexicas y mixtecos. Sin embargo, algunas de las grabaciones primitivas efectuadas con fines experimentales o como producto de la curiosidad, quedaron por ventura guardadas casualmente

por personas previsoras o por excéntricos coleccionistas.

La acumulación natural de los arcaicos fonogramas dio lugar a los primeros acervos en posesión de los mismos fabricantes de fonógrafos, gramófonos, cilindros y discos, que ellos mismos grababan y divulgaban como parte de su promoción para la exhibición o venta. Posteriormente, cuando este invento se integró a la radiodifusión -otra maravillosa quimera hecha realidad-, los primeros radiodifusores que los utilizaron, en tanto materia prima de la incipiente industria, aún no tenían la idea, de manera contundente, de que los fonogramas pudieran considerarse elementos primordiales de la memoria sonora de pueblos y sociedades; sin embargo, fueron los precursores de su conservación.

En México, la tecnología de la grabación sonora se conoció desde su invención a finales del siglo XIX, no obstante, la recopilación de los soportes se inicia de manera sistemática en la década de los veinte del siglo pasado gracias a la labor de los pioneros de la radiodifusión, quienes archivaron programas musicales, anuncios comerciales, sketch y radionovelas. Luego serían las empresas grabadoras -principalmente estadounidenses-, quienes integrarían importantes acervos de música mexicana, principalmente popular, los cuales aún existen en excelentes condiciones en California y Nueva Jersey (Garrido. 1984: 74).

En sus primeros años, a finales del XIX y principios del XX, a los fonogramas no se les atribuyó la suficiente importancia documental a nivel internacional por parte de las comunidades académica y bibliotecaria, no obstante que varios investigadores utilizaron la tecnología de grabación, casi desde su aparición, en campos como la Biología, la Medicina y la Psicología, el Folklore, entre otros. En México son notorios los trabajos al respecto, realizados en los albores de la grabación sonora, por el noruego Karl Lumholtz y el sueco Konrad T. Preuss, quienes dejaron testimonios grabados no sólo de músicas y cantos, sino de rezos, conocimientos de herbolaria, zoología y lenguas indígenas. Tiempo después, para los años treinta, aparece una importante recopilación fonográfica

lograda por investigadores del Museo de Arqueología, Historia y Etnografía, precedente del actual Museo Nacional de Antropología, acervo que para el periodo de 1936 a 1952 tuviera a su cargo el folklorólogo Rubén M. Campos (Torres, 1998: 64). Este acervo contaba con su respectivo proyecto de investigación, de modo que la recopilación no era indiscriminada sino que obedecía a ciertos objetivos planteados principalmente con el enfoque del Folklore.

En nuestro país, como en muchas otras partes del mundo, la dedicación categórica por conservar de manera sistemática una amplia variedad de fonogramas, de acuerdo con sus contenidos, se inicia a finales de los años cuarenta del siglo XX con la creación de fondos sonoros integrados a grandes centros de documentación (Torres, 1998: 60). De este modo, si bien se utiliza un procedimiento para seleccionar qué tipo de contenidos fonográficos se integrarían a los depósitos documentales, se abre la gran posibilidad de resguardarlos en ellos.

Con el correr de los años la tecnología de grabación del sonido evolucionó a la par del desarrollo de las industrias mediática y del espectáculo, así como de su utilización en las ciencias sociales, de modo que por doquier surgían acervos fonográficos. Su cantidad y crecimiento constante exigió su organización, los mejor atendidos se ordenaron de acuerdo con reglas catalográficas planteadas por la bibliotecología o bien se crearon, en su oportunidad, bases de datos para un mayor control y manejo. Las primeras describían estos soportes sonoros cual si fueran libros; las segundas, los han organizado de acuerdo con las múltiples necesidades de los centros o empresas que los detentan, sean radiodifusoras, televisoras, disqueras, etcétera.

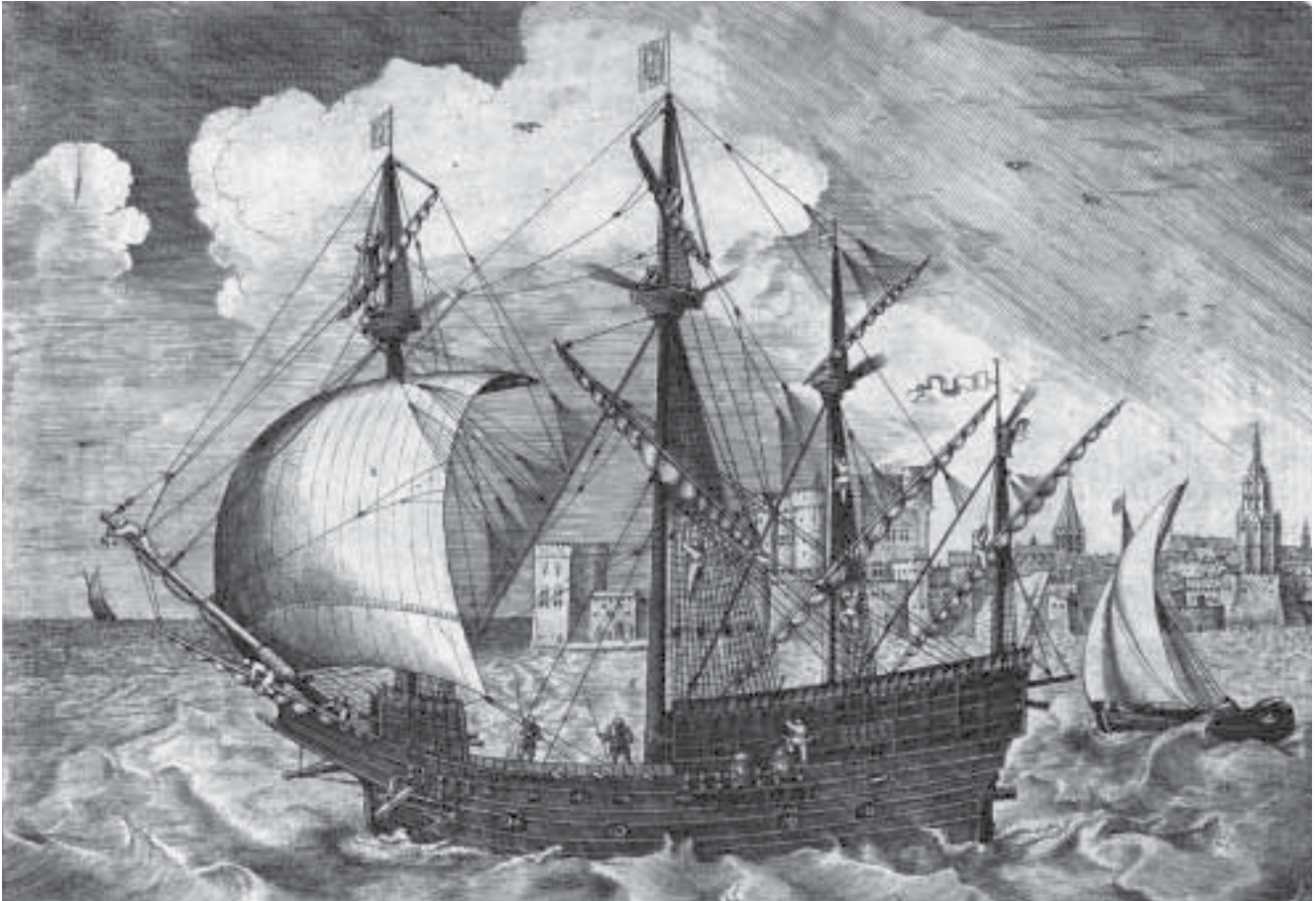
Hoy día, los fonogramas producidos en cantidades exorbitantes son considerados como documentos que contienen la memoria sonora de comunidades y pueblos; valorados como uno de los tantos instrumentos para difundir la cultura y el conocimiento.¹ Así que organismos internacionales han hecho énfasis acerca de su enorme importancia patrimonial, de modo

que en muchos países se han tomado distintas medidas para preservarlos.² En México se está haciendo lo propio -aunque aún falta mucho-, en este sentido han surgido diversas iniciativas orientadas a su conservación, pues existe una gran cantidad de archivos de este tipo.

Una de las medidas fundamentales es la creación de catálogos para saber cuántos, qué es lo que contienen, en qué condiciones están y cómo los puede usar el público. Uno de los precursores en la preocupación por catalogar y conservar los archivos sonoros de México es el maestro Thomas Stanford quien, como parte de la comunidad científica en el campo de las ciencias sociales, específicamente en la rama antropológica, crea en 1968 el Catálogo de grabaciones del laboratorio de sonido del Museo Nacional de Antropología (Stanford, 1968: 7). Por supuesto, en otros centros documentales realizan acciones similares, integrando las colecciones fonográficas a los catálogos generales, lo que posibilita su conservación y utilidad social. Sin embargo, no se concretan criterios específicos y comunes para su control.

En 1989 se realizan las primeras reuniones del Seminario de Fonotecas, por iniciativa de la Fonoteca del INAH, que convoca a cuatro fonotecas pertenecientes respectivamente, al entonces Instituto Nacional Indigenista, a El Colegio de México, a la Dirección General de Culturas Populares y a la Escuela Nacional de Antropología, su principal propósito: el intercambio de experiencias en cuanto a la conservación y a la catalogación de fonogramas. Uno de sus tantos productos fue el diseño y uso de la cédula de fonoregistro y la cédula de pieza, pensadas, concretamente, para la recuperación de información etnomusicológica de los registros de audio. Posteriormente se unió la fonoteca de Radio Educación, ello abrió otros horizontes temáticos en los campos de esas primeras propuestas de catalogación común.

Coincidentemente en el periodo cuando el Seminario de Fonotecas inicia sus labores, se realiza en la ciudad de Morelia un encuentro de bibliotecas donde se propone crear una agrupación de archivos musicales orienta-



Buque de guerra de cuatro mástiles frente a un puerto fortificado. Frans Huys a partir de Pieter Bruegel Amberes 1561, Museo Naval, Madrid. © Carlos V. La náutica y la navegación.

do al análisis de sus condiciones y al planteamiento de medidas para su mejor atención. Esta agrupación se integró con representantes de diversas fonotecas del país, pero su vigencia fue escasa.

El Seminario de Fonotecas con el tiempo se convirtió en permanente, participaron representantes de los principales acervos fonográficos de la Ciudad de México -más de 20- y, a distancia en los estados, vía Internet. Su finalidad ha sido el intercambio de experiencias en materia de conservación, catalogación, tecnologías de grabación, derechos de autor y políticas de difusión, uno de sus principales logros fue la creación, en el año 2000, de la cédula mínima de datos, proyectada para homologar los criterios de catalogación en las fonotecas del país.

Otra de las iniciativas destacadas para la atención de los acervos fonográficos ha sido la propuesta de creación de la Fonoteca Nacional, cuyos antecedentes se remontan a los inicios de los años ochenta del siglo pasado, cuando el músico y folclorólogo René Villanueva presenta su proyecto respectivo al INAH y posteriormente

a Radio Educación,³ los directivos de esta radiodifusora de manera decisiva retoman el proyecto en 2000, al presentar una propuesta que se encuentra en vías de realizarse.

En 2003, Radio Educación convoca a diferentes instituciones a una mesa de trabajo para crear lo que se denominó Norma Mexicana de Catalogación Sonora. Cabe señalar que dicho proyecto significó un gran esfuerzo interinstitucional por establecer criterios comunes para el control de estos acervos; sin embargo, en el documento destacaron las apremiantes necesidades catalográficas de las fonotecas de una vastedad de radiodifusoras, por lo que el énfasis recayó en la descripción de los fonogramas generados por la labor radiofónica. En ese mismo 2003, el Comité Técnico de Normalización Nacional de Documentación (Cotenndoc) registrado en la Secretaría de Economía,⁴ creado un año antes para acordar también en consenso interinstitucional la creación de una norma para acervos videográficos, invita a los miembros del Seminario Permanente de Fonotecas y a los participantes en la mesa convocada por

Radio Educación, a unirse a ese organismo colegiado para la creación de la Norma de los archivos sonoros, pues según el reglamento de la Secretaría de Economía, el Cotenndoc es la instancia reconocida oficialmente para este tipo de menesteres en lo referente a archivos documentales.

Así que desde 2003, se retoman las valiosas experiencias anteriores y se crea en el seno del Cotenndoc el Subcomité de Normalización de Archivos Fonográficos, cuyos integrantes, después de casi dos años de actividades concluyen la Norma Mexicana de Catalogación de Documentos Fonográficos.

Por supuesto, la dinámica interinstitucional desarrollada en este trabajo no ha sido fácil; a todos los participantes nos ha reunido el ánimo por atender las imperiosas necesidades de los acervos fonográficos, principalmente en lo tocante a su catalogación y conservación, por lo que podría pensarse que sólo se considerarían criterios técnicos en esas materias, lo cual no ha sido así, y precisamente en ello radica la riqueza en la construcción de dicha norma, pues los trabajos para lograrlo

han sido un ejercicio académico donde no sólo se dirimen argumentos técnicos, sino también culturales, sociales y hasta políticos.

Lo anterior se traduce a largas y constantes jornadas de análisis, de consulta documental, de discusión y polémica por parte de un equipo interdisciplinario integrado por bibliotecólogos, documentalistas, ingenieros en acústica, antropólogos, lingüistas, comunicólogos, músicos, etnomusicólogos, historiadores, etnomusicólogos y restauradores, entre otros, representantes de más de 20 instituciones en el ámbito nacional.

Finalmente, se ha logrado un proyecto normativo incluyente de la diversidad de usos e intenciones de los fonogramas, alineados en dos categorías: a) los publicados-no publicados y b) los radiofónicos. En los primeros están considerados los de carácter comercial y los que son parte de investigaciones de todo tipo que no son para publicarse precisamente, pero que constituyen un testimonio sonoro disponible a la consulta; mientras que los segundos son producto de las labores radiofónicas, publicados con ciertas condiciones del medio de comunicación.

La Norma Mexicana de Catalogación de Documentos Fonográficos está sustentada en las más importantes normas catalográficas internacionales, atiende específicamente las características del documento fonográfico y posee, entre sus aportes sustantivos, el reconocimiento autoral a los creadores de la música tradicional, sean éstos individuos, comunidades, poblaciones, regiones culturales o etnias.

A través de sus áreas y campos de descripción se establecen los criterios generales para la homologación y control de los acervos, lo cual permitirá la construcción de catálogos nacionales y, sobre todo, atender con medidas oportunas sus necesidades de conservación, a fin de prolongar por tiempo indefinido la memoria sonora de la diversidad cultural de nuestro país. Por supuesto que esta norma constituye un proyecto abierto a las adecuaciones y cabildeos necesarios para su perfeccionamiento, tarea que continuarán los responsables e interesados en esta parte primordial del patrimonio cultural intangible.

Instituciones participantes:

- Archivo General de la Nación (Secretaría de Gobernación)
- Biblioteca Nacional de México
- Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (INAH- Conaculta)
- Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Musical "Carlos Chávez" (INBA-Conaculta)
- Centro Nacional de las Artes (Conaculta)
- El Colegio de México
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas
- Dirección General de Culturas Populares e Indígenas (Conaculta)
- Escuela de Artes de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
- Escuela Nacional de Antropología e Historia (INAH-Conaculta)
- Escuela Nacional de Música (UNAM)
- Estudios Churubusco (Conaculta)
- Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora (Conacyt)
- Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (Conaculta)
- Instituto Mexicano de la Radio, (SEP)
- Radio Educación (SEP- Conaculta)
- Radio Universidad de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
- Dirección General de Radio UNAM
- Radiotelevisión de Veracruz
- Red Nacional de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales A. C.
- Sistema de Información y Comunicación del Estado de Puebla
- Videoteca Nacional Educativa

Notas

¹ Véase página web de la Cumbre Mundial Sobre la Sociedad de la Información, celebrada en Ginebra en 2003.

² Véase la página web de la UNESCO, Memoria del Mundo.

³ Conversación sostenida entre René Villanueva y el autor en julio de 1987, en la estación Estéreo Joven 105.7, del Instituto Mexicano de la Radio.

⁴ La Secretaría de Economía tiene entre sus atribuciones el registro y la publicación de normas nacionales para el control de calidad. Véase página web respectiva.

Bibliografía

WESTWOOD, Jennifer (Cord.), Atlas de lugares misteriosos, Debate, España, 1996, p. 36.

BEDINI, Silvio A., "El papel de los autómatas en la historia de la tecnología", Historias 49, INAH, México, mayo-agosto de 2001, p. 7.

LUBMAN, David, página web de la Acoustical Society of America.

Sep. 2003, Orange Country Regional Chapter

<http://www.ocasa.org>

SCHOENHERR, Steve, Recording Technology History, página web <http://history.sandiego.edu>

GARRIDO, Juan S., Historia de la música popular en México, 1981, p. 74.

TORRES MEDINA, Violeta, "Origen y desarrollo del acervo sonoro de la Subdirección de Documentación de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia", en Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Estudio acerca de sus acervos, Colección Obra Diversa, Stella María González Cicero (Coordinadora), INAH, México, 1998, p. 64.

STANFORD, Thomas, Catálogo de grabaciones del laboratorio de sonido del Museo Nacional de Antropología, INAH, 1968, p. 7.



Guisarma. Italia. Siglo XVI. Madrid, Museo del Ejército. © Carlos V. Las armas y las letras.

Alimentación y cultura en dos pueblos del sur de la Cuenca de México

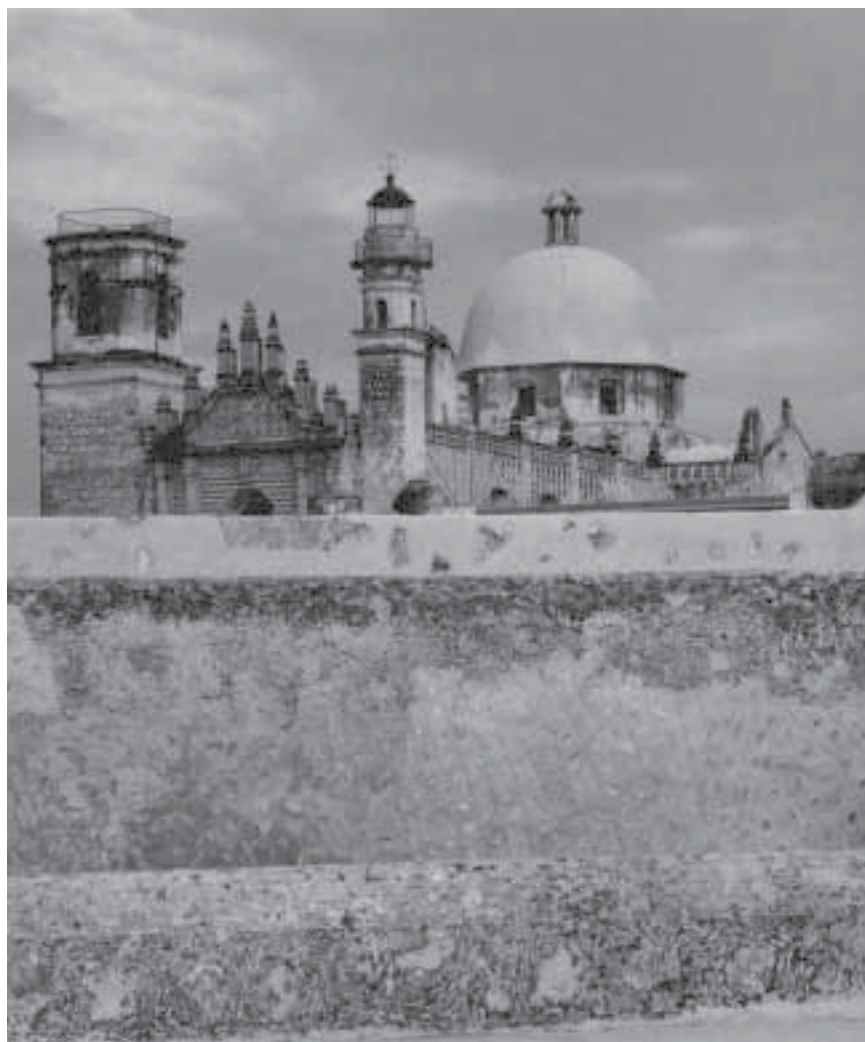
Maestra María de la Luz del Valle Berrocal

luzdel_valle@hotmail.com

Maestra Verónica Isabel Torres Cadena

vtorrescadena@yahoo.com

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS - UNAM



Templo de San José desde las terrazas del baluarte de San Carlos. © Arquitectura militar de México.

En este trabajo se hace una exposición de algunas reflexiones acerca de la dinámica cultural que vive la Ciudad de México, a través de las prácticas alimentarias de los pueblos del sur de la Cuenca, específicamente Milpa Alta¹ y Tláhuac.² Ambas investigaciones se basan en el enfoque

de cultura alimentaria, la cual toma en cuenta las costumbres, las representaciones, los aspectos sociales y también los gustos alimentarios. Los argumentos sobre de la cultura alimentaria revelan los comportamientos y hábitos alimentarios de los individuos.

Pocas regiones de América tenían recursos alimentarios no agrícolas tan abundantes como la Cuenca de México: la pesca, la caza, las aves, la extracción de la sal, la captura de ranas, ajolotes, pequeños crustáceos, moluscos e insectos diversos y larvas, así como algas y otras plantas acuáticas contribuyeron al enriquecimiento de la dieta y de la subsistencia de los habitantes de esta región hasta que lagos y pantanos se fueron desecando (Gibson, 1981), para readaptar nuevas formas de vida, donde los alimentos significan la fórmula indispensable para la supervivencia.

Las delegaciones de Tláhuac y Milpa Alta forman parte de la Cuenca de México y se ubican al sur del Distrito Federal y no obstante de tener origen lacustre, de pie de monte, de las chinampas y de la explotación agrícola en la alimentación, éstas presentan diferencias dignas de destacarse.

Milpa Alta, cuyas unidades, pueblos, barrios o colonias están constituidos por un conjunto de espacios sociales muy diversos, que han sido integrados a la rígida estructura delegacional buscan una cierta unidad, tanto histórica y social, como alimentaria.

El hábito alimentario de los milpalenses tiene que ver con su condición geográfica, su topografía irregular hizo de este lugar un territorio poco apetecible desde tiempos históricos. A diferencia de la mayor parte de los pueblos vecinos del oriente (el actual Estado

de México) y el nororiente (Morelos), no vivieron en el periodo colonial una presión sobre sus tierras por parte de los hacendados. Ello también tiene que ver con su cercanía a Xochimilco, que mantuvo por mucho tiempo su importancia en la producción chinampera, y que los españoles respetaron por no encontrar una alternativa económicamente viable (Gibson, 1981:60-75).

La revolución tuvo un impacto enorme en la zona, al representar una barrera natural entre la Ciudad de México y la región central del zapatismo en Morelos, hacia Milpa Alta se aplicó una estricta política contra-insurgente, que incluyó la quema de los pueblos y el desalojo total de la población, que fue obligada a peregrinar en terribles condiciones de miseria. En esas condiciones, la siguiente década (de los veinte) fue de reconstrucción de los pueblos y de los campos, los recuerdos de esos años son de privaciones y dificultades. Pero en la década siguiente, empezaron a llegar a Milpa Alta algunas importantes mejoras materiales, tales como la carretera México-Oaxtepec (1928), el agua potable (1935), la primera escuela secundaria (1938) y la luz eléctrica entre 1942 y 1952 (Chavira, 1949).

Las familias milpaltenses debieron echar mano de distintas estrategias para subsistir, además de ir variando los hábitos alimentarios, aunado a esto, el considerable impulso que se dio a la industria alimenticia durante la década de los cincuenta, con lo que llegaron hasta las comunidades más lejanas nuevos alimentos y bebidas industrializadas y envasadas, también se produjeron cambios en la dieta popular básica; quizá este fenómeno se haya resentido especialmente en la región de los pueblos nahuas debido a su cercanía con el Distrito Federal. Sin embargo, entre los productos cultivados de mayor consumo en Milpa Alta se encuentran la papa, el frijol, el chile, el haba, el maíz y el nopal. Este último tiene una mayor demanda, ya que a partir de la década de los años setenta, los milpaltenses encontraron que el nopal tenía gran aceptación entre los habitantes no sólo del Distrito Federal sino también de otros países. La demanda creció con rapidez y con ella la superficie sembrada. Se selec-

cionó la gran variedad adecuada a las condiciones del suelo y el cultivo dejó de limitarse a huertos familiares. Y esa planta se transformó en cimiento económico sólido para la región (Gomez-césar, 2000:47).

Los campesinos se dieron cuenta en corto tiempo que la nopalera sí producía ganancias y requería menos cuidados y tiempo, por lo tanto, cambiaron los sembradíos de maíz y otros, por nopaleras y comenzó una producción masiva desde hace 30 años aproximadamente (op.cit.:37).

El nopal-verdura³ posee características que permitieron su fácil adaptación en la zona: crece bien en los accidentados suelos de Milpa Alta, no requiere de riego y es fácil emplear abono de vaca y de borrego. Además, se produce prácticamente todo el año, pero es en invierno cuando mejores precios alcanza en el mercado.

La forma de prepararlos y combinarlos puede variar: asados con tortillas, en ensaladas, en sopas y cremas, con legumbres, con verduras, con queso, con huevo, con camarones, con pescado, con carne, con menudencias, en tamales y hasta en dulces, y postres. Asimismo, algunas plantas que se utilizan como condimento: epazote, hierbabuena, cilantro y las hierbas de olor (tomillo, mejorana y hojas de laurel), entre otras.

El maíz por su parte, se dejó de sembrar como primer cultivo hasta que la productividad del nopal fue mayor, aunado a que la zona tan accidentada está por debajo del límite de la sustentabilidad de la producción maicera.

El maíz se utiliza principalmente para hacer tortillas, tamales, gorditas, quesadillas, atoles, etcétera, y existe una gran variedad de ellos, por ejemplo el cacahuazintle, que se emplea para hacer pozole, mientras que el "azul" tiene mayor demanda para las tortillas. Los elotes se comen hervidos o asados con mayonesa, chile y limón.

El consumo del frijol se presenta más ampliamente, debido a que, en el desayuno, en la comida o en la cena, se utiliza como complemento de cualquier otra comida, pueden ser refritos o en caldillo y de acuerdo con la variedad es como se guisan; los negros, por ejemplo, se condimentan con epazote

y a veces les agrega chicharrón. La papa se consume en una gran variedad de guisados, ya sea frita, hervida o machacada para puré o "tortitas".

Las frutas forman parte del consumo diario y entre las más destacadas se encuentran: los ciruelos, chabacanos, limones, capulines, naranjas y plátanos, aunque estos últimos no sean cultivados en Milpa Alta.

El chile se consume con regularidad y se acostumbra prepararlo en formas muy variadas, como salsas, moles, caldos o solo, ya sea molido, asado o picado. Entre los que se utilizan con mayor frecuencia están: el serrano, el cuaremeño, el de árbol (fresco o seco), güeros, ancho, cascabel, guajillo, mulato y pasilla. También se consumen verdolagas, quelites, chayotes, calabazas con algún chile, acompañados con tortillas.

Sin embargo, la dieta de los milpaltenses presenta cambios de acuerdo con las posibilidades económicas que, aunado al avance acelerado de la tecnología, ha modificado de manera singular las estructuras sociales y por lo tanto, los hábitos alimentarios. El uso de la electricidad aplicada a numerosos inventos ha provocado cambios definitivos en el interior de los hogares, porque facilita a las mujeres muchas tareas que anteriormente les eran muy laboriosas. Su tiempo se libera y sus labores domésticas se hacen más ligeras; también la comida se simplifica, por ejemplo: todo se molía en metate, desde las especias y el chile para el mole, hasta el maíz de nixtamal para las tortillas, actualmente existen los molinos que lo hacen fácilmente.

Por lo tanto, la dieta diaria de las familias de escasos recursos se basa en frijoles, chiles, tortillas y té. Estos últimos regularmente obtienen sus alimentos de los productos que siembran; de las plantas silvestres que crecen en el campo; de los árboles frutales que cultivan en sus casas; de los hongos que recolectan en los montes en tiempo de lluvia, y de los animales que crían o que cazan. Se trata de una dieta variable e irregular y dependiente del ciclo agrícola vigente, en donde las mujeres se ocupan de todas estas tareas con excepción de la caza. Ellas recogen duraznos, tejocotes, chabacanos, capulines, higos y tunas; mientras

que en el monte, recolectan diversas clases de hongos como los: “escobeta”, “clavito”, “trompa de cochino”, “tejamanilero”, “guajitos”, “panza”, “ojo de venado”, “mezayale”, “duraznillo” y “yemita”, entre otros. Todos ellos se comen acompañados con tortillas, carne de puerco (puede o no llevarla), chile, epazote y uno o dos dientes de ajo.⁴ Sin embargo, hay que reconocer que algunos de ellos son venenosos y advertidos por tal fenómeno desde su corte: si el tallo se torna morado es peligroso comerlos.

También cuando van al monte, aprovechan y cortan algunas plantas que ya tienen identificadas para el té o agua de uso. Para la mayoría de la gente el té es muy importante, pues lo toman en el desayuno, cena o en la comida como sustituto del refresco, del agua de frutas o de sabor. El más común es el de canela, pero también consumen el de hojas de naranjo o limón, tabaquillo, te-limón, manzanilla, cabellos de elote, y el de toché, este último tiene una gran demanda y lo cortan en la parte baja del monte. Aunque también hay que mencionar que existe una gran variedad de hierbas para uso medicinal como el ajeno y el estafiate, para él estomago.

En cuanto a la carne, se consume esporádicamente en la comida diaria, pero se incrementa cuando existe alguna celebración de índole religioso (tener a cargo alguna mayordomía, primera comunión, bautizos y bodas, entre otras), cumpleaños y funerales. En estas ocasiones abunda la barbacoa, las carnitas, el mole, el revoltijo y los tamales de carne. Los distintos tipos de carne que se utilizan son sobre todo los de ovejas y cerdos, los que son sacrificados en el rastro junto con otras provenientes de zonas aledañas o de la cría local. Mientras que las aves de corral (gallinas y guajolotes), que tienen menor demanda, se obtienen básicamente del mercado de la zona y de la crianza de traspatio. La carne de res también se consume con frecuencia, aunque no necesariamente en algún tipo de evento. Son frecuentes el “caldo de res” y “mole de olla”, los cuales se preparan con la carne en trozos, huesos porosos y verduras como el chilacayote o calabazas, zanahorias, ejotes o elotes. Al primero se le

agregan garbanzos y al segundo chile pasilla previamente hervido y molido. Las vísceras de la res, también son aprovechadas en su totalidad, ya que se realizan guisados, como la “pancита”, tacos de “tripa” o “pancita en chile verde”, entre otros.

Entre los cultivos agrícolas más relevantes se encuentra la avena forrajera, el nopal, la alfalfa y en menor proporción el maíz.

Los hábitos alimentarios en Milpa Alta nos inducen a la cuestión de cómo –a través del tiempo- determinados productos alimentarios se fueron configurando históricamente como elementos integrantes de la cocina de los milpaltenses.

En lo que concierne a los habitantes de Tláhuac desde antes de la llegada de los españoles además de dedicarse a la caza de animales, la recolección de plantas y raíces también se ocupaban en la producción de alimentos a través de la agricultura en chinampas.

Algunos de los guisos que se elaboraban hasta mediados del siglo XX están por perderse como los locales lacustres y los de pie de monte, debido a que ya no se encuentra ese tipo de fauna: jabalí, el armadillo, los patos o algunas hierbas como el atlacuesón⁵ con el que se preparaba el mixmole, no obstante prevalecen los chinamperos.

Dentro de la alimentación lacustre y chinampera originaria a finales del siglo XX, todavía se consumían ingredientes y platillos como: el ahauatle o hueva de mosco que se podía preparar en caldo, en salsa verde con nopales o en tortas con calabacitas, los acociles con xoconoxtles, la carpa en jitomate, la tortuga asada, el pato silvestre, en mole de olla, pato en mixmole, pato con lenguas de vaca y xoconoxtle, mixmole⁶ o salsa de pescado, la rana en salsa verde, los mextlapiques de ajolote, de pescado blanco o charales en salsa verde.

Entre la alimentación de pie de monte figuran platillos como los quelites, las verdolagas, las tortas de hongos, las tortas de flor de maguey, los tacos de gusano de madera, las quesadillas de flor de calabaza, los romeritos, la sopa de flor de calabaza, los ayocotes en adobo, las quesadillas de huitlacoche, el chileatole con elotes (con chile ancho o verde), tamales

de frijol, atole de masa, atole de frijol quebrado, atole blanco con sal, elotes hervidos, tostadas en piedras de hormiguero al comal, gorditas, el conejo en chile pasilla o guajillo, mixiotes de conejo, conejo al mojo de ajo, en mole verde, las tuzas asadas, el zorrillo en caldo, el tlacuache asado y el caldo de víbora de cascabel, entre otros. Los condimentos por excelencia eran epazote, tequezquite y pericón, este último sólo en época de lluvias. Entre los dulces destacan: el dulce de tejocote, necuatole en trozo con caña y hojas de naranjo, dulce de calabaza, amaranto, palomitas con forma de granizo y como endulzante sobresale la miel;

Los alimentos enlistados nos muestran que la mayoría eran elaborados principalmente con maíz, chile, frijol y calabazas, además del amaranto, los quelites, quintoniles y de la fauna que se obtenía del lago.

Los cambios en la alimentación en Tláhuac en los comportamientos y hábitos alimentarios en las últimas dos décadas, se han debido a tres factores: a) al modificarse la actividad productiva principal de sus habitantes, como es la agricultura, b) con la industrialización y urbanización de la localidad con más intensidad a partir de 1950 y c) gracias a la comercialización de alimentos a escalas más amplias en estos últimos dos periodos. Si bien hoy en día en el lugar, la forma de abastecerse es vasta, porque permite comprar directamente con el productor, por ejemplo con los chinamperos (legumbres, hortalizas), en los establos (leche, queso), en las granjas (pollos y huevos), con los carniceros (carne, chorizo, chicharrón, quesadillas), entre otros, así como los del tipo industrializado (en tiendas y supermercados), estos productos tienen aceptación entre sus habitantes y en particular entre las señoras que trabajan, ya que buscan pasar menos tiempo en la cocina para poder ocuparse en otras actividades.

Las influencias culinarias que llegan a México no han sido ajenas a los habitantes de estos lugares, los progresos que la industria alimentaria nacional y transnacional con el paso del tiempo han ido ganando aceptación entre ellos; sin embargo las empresas transnacionales de comida rápida han comenzado a instalarse en Tláhuac,



Nicolás Cardona, 1623. Vista del islote de San Juan de Ulúa con clave toponímica (a) su Castillo, (c) Muro de las argollas, (e) islas de Gavias, (f) Anegada de fuera, (g) Blanca. Biblioteca Nacional de Madrid. © Veracruz. Primer puerto del continente.

Milpa Alta no lo ha permitido, lo cual no obsta para que no consuman este tipo de alimentos.

No se pretende decir que Tláhuac sea el único lugar del Distrito Federal en el que se consumen productos de la industria alimentaria nacional y transnacional, sino que por ser una delegación con características rurales, el consumo de este tipo de alimentos se está elevando, lo cual en contextos completamente urbanos forma parte de sus gustos alimentarios de manera inconsciente que ya los pobladores no lo perciben. Durante las fiestas patronales o de santos menores es a través de las ferias como se introducen los nuevos productos alimentarios que en algunas ocasiones las personas sólo las consumen para conocerlos, y en otras comienzan a modificar comportamientos y hábitos alimentarios, al incorporarlos a sus dietas.

Referente a los comportamientos culinarios al momento de la preparación en la alimentación diaria, ésta se vuelve rutinaria porque por lo regular interviene una sola persona en ella, cuando se trabaja en conjunto la situación se vuelve más relajada y hay mas

entusiasmo entre las cocineras, como sucede en las fiestas.

En la alimentación festiva se procura ofrecer platillos tradicionales que se elaboran con productos frescos locales, se trata de no utilizar ingredientes de la industria alimentaria nacional o transnacional.

Durante las fiestas, los platillos que destacan son: el arroz rojo que por lo regular se sirve con pollo en mole tipo poblano, carnitas de cerdo, si es barbacoa de borrego se ofrece también consomé, mixtotes de pollo, de carne de res, cerdo o de conejo, en ocasiones se ofrece espagueti con crema, queso y jamón o sopa aguada de tallarines o fideo a la que se le agrega queso. Cuando es mole se elaboran tamales de frijol para acompañarlo o tamalotes de agua o largos como también se conocen. Las salsas, los frijoles y las tortillas son elementos que no faltan en este tipo de comidas. Dentro de las bebidas que sirven figuran las aguas frescas de jamaica, horchata, tamarindo, piña, el refresco de sabores o de cola y dentro de las alcohólicas destacan el tequila, el mezcal, algunos brandies, la cerveza y en menor medida el pulque

solo o curado. En este tipo de festejos se prepara un poco más de lo calculado, para obsequiar a las personas que ayudaron en la elaboración de los alimentos y para regalar a los compadres invitados.

Lo anterior ayuda a constatar lo que Conteras (2002:18) señala respecto a las comidas que se sirven en las celebraciones. La fiesta exige una alimentación determinada, en ella, la comida se consume, tanto en calidad como en cantidad de manera diferente que en los días ordinarios. Los alimentos que se consumen son menos frecuentes, tienen más calidad y son más difíciles de preparar, requieren más tiempo y son más caros. Respecto a los comportamientos alimentarios durante las festividades, éstos expresan también cómo un individuo muestra su voluntad de integración en determinado grupo social.

En la investigación se consideran para su estudio las fiestas en dos aspectos las colectivas o comunitarias y las domésticas o familiares. Las colectivas abarcan las patronales, las de los santos menores o de barrio, paralelamente las que se relacionan

con el ciclo de la naturaleza y de la agricultura, dentro de la cosmovisión mesoamericana como (La Candelaria, la Santa Cruz y Muertos), así como las que tienen que ver con el culto católico como los jubileos, los carnavales, la cuaresma y la semana santa, las posadas, la Navidad y día de reyes, en las domésticas⁷ o familiares se contemplan las del ciclo de vida y ritos de paso (bautizo, confirmaciones, comuniones, XV años, bodas y muertes).⁸

En lo que atañe al lugar donde se preparan los alimentos tanto diarios como festivos, el espacio culinario se presenta en los ámbitos doméstico (dentro de casa) y el extradoméstico (fuera de casa); el espacio culinario en la alimentación festiva familiar es el doméstico, en el que destacan las cocinas convencionales o de humo y los patios de las unidades domésticas, donde se ocupan parrillas de gas de tres y hasta cuatro quemadores, los braseros y el tlecuil o fogón.

En días de fiesta, al tratarse de los festejos patronales y de santos menores o de barrio, el espacio culinario que predomina es el extradoméstico, en las calles, las plazas, atrios de iglesia, en donde se instalan las parrillas de gas de hasta cuatro quemadores, así como los tlecuiles o fogones improvisados.

Las mujeres en estas ocasiones se preparan con una semana de anticipación, mediante la compra de los insumos por utilizar para la elaboración de los platillos; puede ser un día antes o el mismo día de la preparación el que las mujeres se organicen en conjunto, dependiendo del festejo. Esta actividad por lo regular pasa desapercibida por las personas que degustan las viandas.

Tocante al sistema culinario de Tláhuac, entendido como el conjunto de ingredientes y técnicas que han pasado de generación en generación, presenta una combinación de alimentos originarios con otro tipo de componentes que se fueron adaptando hasta nuestros días, aunado a los productos de la industria alimentaria.

En ambas delegaciones la alimentación es parecida tanto para la diaria como la festiva, por tener un origen común, es decir la Cuenca de México; sin embargo, como se pudo observar a lo largo del trabajo, existen parti-

cularidades que las hacen diferentes, lo cual permite que cada delegación destaque como signo de identidad a la alimentación, asimismo se comprueba que pese a los cambios urbanos, Milpa Alta y Tláhuac sostienen una organización tradicional que se ha readaptado hasta la fecha.

Notas

¹ Véase Del Valle Berrocal, María de la Luz. *Rituales alimentarios y ciclo de vida en Villa Milpa Alta, Distrito Federal*, tesis de Maestría en antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003.

² Véase Torres Cadena, Verónica Isabel. *La alimentación en Tláhuac Distrito Federal. Estudio de caso sobre cultura alimentaria en México*, tesis de maestría en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003.

³ Éste se distingue por la hoja tierna del nopal, excluyendo la explotación de la fruta (la tuna).

⁴ El ajo, además de ser un condimento de suma importancia, se utiliza como señal para saber si el hongo es venenoso, ya que si se torna de color oscuro, la comida puede ser peligrosa.

⁵ El atlacuesón es una hierba que nacía a la orilla de los canales se utilizaba para preparar el mixmole.

⁶ Sobre el mixmole se puede decir que era el platillo que se acostumbraba ofrecer para dar por terminada una boda a los ocho días siguientes, en Mixquic se le conoce como la correteada (debido a que era una forma sutil de decirles a los invitados "hasta aquí llegué", además los asistentes ya no se veían comprometidos a seguir ayudando en la elaboración de más alimentos y en servirlos). En la organización de su preparación intervenían los esposos de las mujeres que cocinaban, se hacía una asamblea para ir a traer de los canales de las chinampas los pescados y el tlacuesón, que era de las plantas que se necesitaban para su elaboración, los hombres decían "yo traigo la red o yo la consigo". En los últimos tiempos las personas que han tenido algún difunto a los nueve días también lo elaboran, sin embargo, se conoce más este platillo para finalizar las bodas.

⁷ Esta breve clasificación de las festividades no es rígida, porque no niega que en las domésticas no se celebren la cuaresma, la semana santa, las posadas, la Navidad, etcétera, sino que fue una forma de dar orden en la presentación de los resultados.

⁸ El total de fiestas que se registraron fueron 58, algunas de ellas se observaron en

dos ocasiones y en otras se trató de ir la mayor cantidad de veces, para obtener la observación como más precisión.

Bibliografía

CONTRERAS, Jesús, *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbres*, Alfaomega, España, 2002.

CHAVIRA OLIVOS, Francisco, *Historia de la Delegación de Milpa Alta*, (mimeografiado), 1949.

GIBSON, Charles, *Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810)*, México, Siglo XXI, 1981.

DEL VALLE BERROCAL, María de la Luz, *Rituales alimentarios y ciclo de vida en Villa Milpa Alta, Distrito Federal*, tesis de Maestría en antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003.

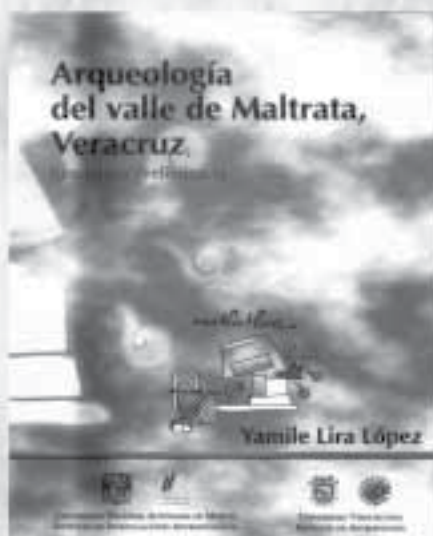
GÓMEZCÉSAR, Iván, *La palabra de los antiguos, territorio y memoria histórica de Milpa Alta, México*, tesina de maestría UAM-Iztapalapa, 2000.

GRACIA ARNAIZ, Mabel, *La transformación de la cultura alimentaria. Cambios y permanencias en un contexto urbano*. (Barcelona 1960-1990), Madrid, Ministerio de Educación y Cultura-Centro de publicaciones, 1997.

TORRES CADENA, Verónica Isabel, *La alimentación en Tláhuac Distrito Federal. Estudio de caso sobre cultura alimentaria en México*, tesis de maestría en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003.

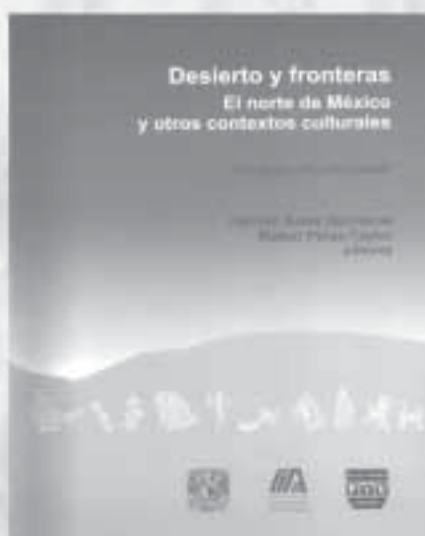


Ampolleta para 30 minutos. Museo Naval, Madrid. © Carlos V. La náutica y la navegación.



Novedades Editoriales

Mayores informes:
 Librería de la Facultad
 Circuito Mario de la Cueva,
 Ciudad Universitaria.



Instituto de
 Investigaciones
 Antropológicas

UNAM





Grabado del siglo pasado basado en otro desaparecido del XVII. Es notable el Bonete con sus dos garitas con techo piramidal y detrás el edificio de la Audiencia. © Arquitectura militar de México.

Novedades Editoriales

De historiografía lingüística
e historia de las lenguas

de María Inés Martínez
Pilar Muñoz
Introducción de José María Rivera
(coordinadoras)

LA PALABRA FLORIDA
La tradición oratoria
indígena y neohispánica

de LA BIBLIOTECA DE LA UNAM

Instituto de Investigaciones
Filológicas

UNAM

Mayores informes:
Librería de la Facultad
Circuito Mario de la Cueva,
Ciudad Universitaria.

68

Colección Editorial

Historias de San Juan de Ulúa en la Historia

Acerca de la colección: Historias de San Juan de Ulúa en la historia

La colección de *Historias de San Juan de Ulúa en la Historia* constituye un logro de continuidad en el trabajo de investigación y difusión llevado adelante por medio del Proyecto Integral de recimentación, restauración y nuevos usos de la fortaleza de mayor importancia en el Atlántico mexicano, la de San Juan de Ulúa.

La colección cuyo primer volumen publicado en 1996 y reimpreso en 1999: *San Juan de Ulúa, puerta de la Historia*, presenta un enfoque multidisciplinario a partir de aspectos geográficos, oceanográficos, climáticos y de geografía histórica aportados por Daniel Goeritz Rodríguez y Virginia Murrieta Martínez; seis capítulos elaborados por Judith Hernández Aranda nos ofrecen estudios sobre la presencia mexicana en Tecpan Tlayacac (Ulúa) para, a través de la arqueología histórica y la historia brindarnos un amplio y detallado panorama del siglo XVI, así como un capítulo de Pablo Montero sobre la derrota de Francis Drake en San Juan de Ulúa.

El volumen II: *Ulúa, puente intercontinental en el siglo XVII* (publicado en 1997, reimpreso en 1999), de Pablo Montero, aborda la isla y puerto de Ulúa en el siglo XVII. Las relaciones del mismo con la ambulante ciudad de Veracruz hasta que ésta se asienta en forma definitiva frente a la nascente fortaleza, además de la terrible ocupación y saqueo de la ciudad realizada por Laurent de Graff, *Lovencillo*.

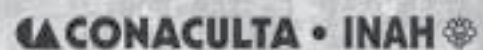
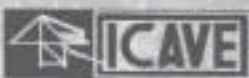
El volumen III *Ulúa: fortaleza y presidio*, (publicado en 1998, reimpreso en 1999), a cargo de Martín Barrón Cruz y Adriana Gil Marañón aborda el periodo colonial en el que prácticamente se concluye la fortificación de la isla ofreciéndonos la gran estructura arquitectónica y defensiva que hoy podemos visitar; las políticas militares del imperio relacionadas con el sistema de fortificaciones en el siglo XVIII y la contradictoria relación de Ulúa frente al crecimiento de la vecina ciudad de Veracruz, armonioso en ocasiones, conflictivo en otras.



El volumen IV: *Discurso político, histórico, jurídico del derecho y repartimiento de presas y despojos aprehendidos en justa guerra, premios y castigos de los soldados* (publicado en 2001), constituye una valiosa reimpresión facsimilar del texto del siglo XVII, cuya primera edición fue realizada en México (1658) por Juan Ruiz Impresor y reeditada en Amberes en 1683 y 1685, escrito elaborado por el militar, jurista y finalmente sacerdote Juan Francisco de Montemayor y Córdoba de Cuenca, que narra aspectos histórico-jurídicos sobre el reparto del botín obtenido cuando vence y espanta a fuerzas piratas de la isla de la Tortuga, edición que se pudo lograr gracias al permiso obtenido por el jurista Oscar Cruz Barroo de la Biblioteca Nacional de Madrid, quien aporta además su *Compilación y estudio introductorio*.



El volumen V: *Condiciones meteorológicas en la ciudad y puerto de Veracruz del siglo XVI al XXI* (publicado en 2004), lo permitian al físico José Hernández Téllez proporcionarnos a través del tratamiento de fuentes históricas, información sobre manifestaciones climáticas registradas y predominantemente estudiadas a partir de observaciones e información proporcionada por los primeros navegantes y expedicionarios arribados a las costas en el siglo XVI, elaborada por testigos, constructores o ingenieros durante el XVII, y el procesamiento de esta información desde perspectivas que hoy consideraríamos científicas iniciadas en el XVIII, y continuadas hasta el presente, en el siglo XXI.



REVISTAS ACADÉMICAS

ARQUEOLOGÍA MEXICANA

Edición Especial. *El esplendor del barro. Ayer y hoy*

Editorial raíces, Fomento Cultural Banamex, número 17, 94 páginas

Este número está dedicado al esplendor del barro en el México antiguo y contemporáneo. Es una muestra que no pretende, ni puede, abarcar ese universo tan amplio y diverso pero sí busca brindar un trozo de esta materia prima transformada en verdaderas obras de arte de siempre, del ayer y del hoy.

La singularidad de este número radica en que se presentan piezas prehispánicas de diversos museos de México y actuales, éstas parte de la colección de Grandes Maestros de Fomento Cultural Banamex; en muchas de estas últimas pareciera que el tiempo no ha pasado, pues reflejan una continuidad en técnicas, formas y decoraciones. Sin embargo, sí existen diferencias importantes entre unas y otras, no sólo en la temporalidad en que fueron hechas sino también en los contextos en las que fueron elaboradas y en los usos a los que fueron destinadas.

Los textos de dos destacadas especialistas, Dúrdica Ségota, “La cerámica en el México antiguo”, y Teresa Pomar, “Raíces” –este último relacionado con el México contemporáneo–, son una didáctica introducción al lenguaje del barro y a su manejo, en los que se explican las diversas técnicas, características y usos, y se muestran ejemplos representativos de su producción en diferentes lugares del país. Un importante complemento para estos textos son las reflexiones de Marco Buenrostro sobre el trabajo del barro cocido en las culturas mesoamericanas. (Mónica del Villar K.)

ICHAN TECOLOTL

Órgano informativo del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

Diciembre 2004, año 15, número 172, 16 páginas

El Archivo Histórico del Agua (AHA) se inició como proyecto de investigación en 1994, como resultado de la firma de un convenio entre la Comisión Nacional del Agua (CNA) y el CIESAS. El texto que se presenta a continuación tiene como propósito dar a conocer qué es el AHA, así como sus logros más importantes en materia de rescate de fondos documentales y bibliográficos, catalogación y difusión de resultados de investigaciones terminadas o en curso por medio del *Boletín del Archivo Histórico del Agua*. Por último, se dan a conocer los proyectos que en este momento se llevan a cabo en colaboración con otras instituciones. (Editorial)

CUICUILCO

Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia

Nueva Época, volumen 11, número 30, enero- abril 2004, 250 páginas

Las disciplinas históricas y antropológicas: vertientes y estudios de caso

Este número se ha conformado con artículos que muestran vertientes y estudios de caso en los ámbitos de la historia y la antropología, que se centran en la aplicación de la heurística, la contrastación de distintas fuentes de información, el desarrollo de conceptualizaciones novedosas respecto al patrimonio y la identidad, los análisis de frontera, los nexos entre la historiografía y el psicoanálisis, así como de éste y la antropología, maneras especiales de repensar la cotidianidad urbana y, por último, reflexiones acerca del pensamiento e impacto de connotados investigadores que contribuyeron a la constitución de conceptos que han sido claves en la antropología contemporánea y el manejo de símbolos identitarios de la mexicanidad. (Presentación)



Agenda 2005
La diferencia entre tú y yo
CIESAS/M. A. Pema
2004



Desacatos
Revista de Antropología Social
núm. 17
Aborto: el debate pendiente
CIESAS
2005



Revista Irrigación en México
1930-1946
27 volúmenes -121 números
(DVD)
CNA/AHA/CIESAS/Colmich
2004

Librería
Guillermo Bonfil Batalla
La Casa Chata
Hidalgo y Matamoros s/n Tlalpan
56 55 01 58 ext. 119
ventas@ciesas.edu.mx

ANTROPOLOGÍA

Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia

Nueva Época abril/ Junio de 2004, número 74, 112 páginas

Trabajadores agrícolas temporales mexicanos en Canadá, 1974-2004

En este número se presentan los siguientes artículos: *XXX Aniversario del establecimiento de relaciones laborales agrícolas entre México y Canadá*, de Rosa María Venegas García; *Diagnóstico operativo del Programa de trabajadores agrícolas migratorios temporales mexicanos en Canadá*, Mayra Lía Pacheco Cómer; *Trabajadores migrantes agrícolas: procesos de inclusión y exclusión social en el Canadá rural*, Kerry L. Preibisch; *La importancia de ratificar los instrumentos jurídicos internacionales a favor de los trabajadores migrantes mexicanos en Canadá*, Luz María Hermoso Santamaría; *Mejora en la vivienda familiar de los trabajadores agrícolas temporales en Canadá*, Claudia Reyes Trigos; *El Colegio de las Fronteras y los trabajadores agrícolas temporales en Canadá*, A. Leticia Rocha Mier; *El equilibrio y el respeto como elementos estratégicos para la administración del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales en Canadá*, Lucero Martínez Preciado; *Políticas laborales de género, trabajo transnacional y experiencias vividas: trabajadores y trabajadoras agrícolas migrantes en Canadá*, Ofelia Becerril. (Presentación)

SECUENCIA

Revista de historia y ciencias sociales

Publicación cuatrimestral del Instituto Dr. José María Luis Mora, septiembre-diciembre 2004, número 60, 258 páginas

Secuencia nos presenta en este número *Los rituales de fundación del siglo XVI y el trazo urbano del pueblo de Querétaro*, de Lourdes Somohano Martínez; *La población de la ciudad de México en 1777*, Ernest Sánchez Santiró; *Comercio y comerciantes de Chiapas en la segunda mitad del siglo XIX*, Julio Contreras Utrera; *La fiesta de la luz en la ciudad de México. El alumbrado eléctrico en el Centenario*, Lilian Briceño Senosiain; *Desarraigando la tierra de clubes: la extinción de la "colonia americana" en la Habana*, Eric Paul Roorda; *Fotoperiodismo y representaciones del Movimiento Estudiantil de 1968. El caso del Heraldo de México*, Alberto del Castillo Troncoso; *Del Frente Amplio a la Nueva Mayoría. La izquierda uruguaya (1971-2004)*, Jaime Yaffe y en ConSecuencia con la imagen: *La imagen del cambio en una esquina de Tacubaya*, de Felipe Morales Leal.

GRAPHEN

Revista de Historiografía

Año 2, número 2, Centro INAH Veracruz, 248 páginas

Este número ataca de frente el análisis historiográfico de las últimas décadas del siglo XVIII, ese periodo marcado por las Reformas Borbónicas y según el discurso histórico nacional, décadas en las cuales la Nueva España parece estar vibrando por un violento deseo de emancipación nacional.

Su contenido después del expediente, carpeta monográfica, que contiene un cierto número de materiales relacionados con ese fin del periodo colonial, se presentan algunos ensayos y nuestra sección el morral del historiógrafo. De los ensayos presentados sólo uno tiene una relación evidente con el tema de la carpeta monográfica.

El próximo número de *Graphen* hacia una reflexión historiográfica sobre La Conquista de México, donde se reunirán las participaciones presentadas en el Primer Seminario de Historiografía de Xalapa, que en unión con la Facultad de Historia de la Universidad Veracruzana se desarrollará en el mes de octubre del presente año. (Presentación)



Novedades Editoriales



IMPERIOS Y PIRATAS
Pablo Montero
Autor
Editorial Porrúa
Editores
Impresos Castellanos
Impresión
Primera edición



CONTRA VIENTO Y MAREA
Los piratas del Golfo de México
Antonio García de León
Autor
Plaza Janés
Editores
Litográfica Ingramex, S.A de C.V.
Impresión
Primera edición

De venta en: Librería Francisco Javier Clavijero
5514 0420 Librería del Aeropuerto Internacional
5571 0267 Librería del Museo Nacional de Historia
Castillo de Chapultepec Librería del Museo Nacional de Antropología: 5553 3807
Tienda del Templo Mayor 55424785 y Librerías de prestigio.

LAKAMHA'

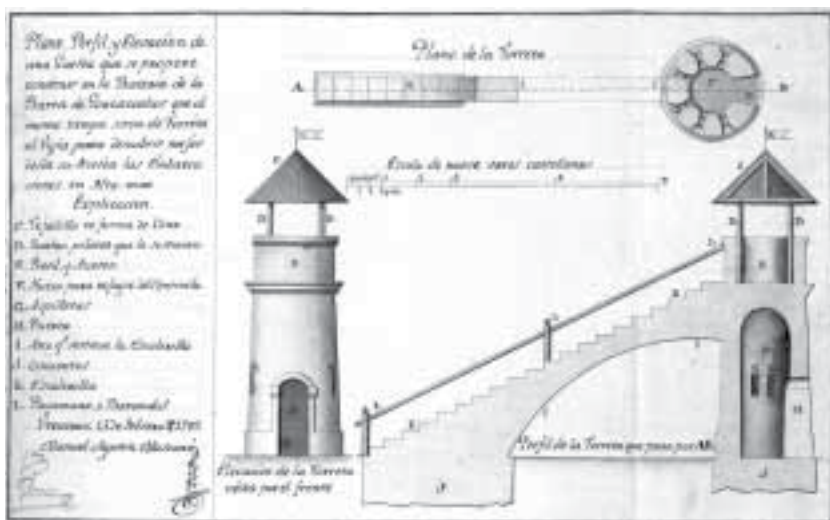
Boletín informativo del museo de sitio y zona arqueológica de Palenque

Año 3, segunda época, número 12, Julio-septiembre 2004, 16 páginas

Maler y Blom en la región de Palenque

En este número, el boletín Lakamha' nos acerca a un tema escasamente conocido: la arqueología de la región de Palenque. Las ciudades mayas prehispánicas eran el asiento de poderosas dinastías que extendían su dominio a través de las zonas circundantes. Dentro de estas zonas existían centros políticos de menor tamaño, mismos que generalmente son poco estudiados por los arqueólogos, quienes esencialmente se han dedicado a la investigación y conservación de las grandes ciudades.

Algunos asentamientos de menor rango, situados en la periferia de Palenque, fueron descubiertos desde finales del siglo XIX y primer tercio del XX, época en la que Teobert Maler, Frans Blom y otros investigadores penetraron en la selva y enfrentaron las dificultades propias de ese ámbito. Sus expediciones siguieron los caminos abiertos por la explotación del hule, chicle y las maderas preciosas. A menudo los madereros y chicleros se convirtieron en guías e informantes de los investigadores, a quienes conducían a sitios arqueológicos ocultos entre la densa vegetación. **(Presentación)**



Más que una fortificación propiamente dicha la propuesta de la garita de Coatzacoalcos, hecha por el ingeniero Mascaró en 1797, era una pequeña torre de observación. © Arquitectura militar de México.

ARQUEOLOGÍA MEXICANA

Revista Bimestral, noviembre-diciembre de 2004, volumen XII, número 70

Este número aborda las lenguas y escrituras mesoamericanas, uno de los más importantes indicadores de la historia y la diversidad cultural del México prehispánico y, por supuesto, del México contemporáneo.

Es impresionante el número de lenguas habladas en México. El destacado lingüista Leonardo Manrique, fallecido el año pasado, escribió al respecto que el número de lenguas de los pueblos mesoamericanos llegaba a una centena y que pertenecían a 14 familias de idiomas, algunos tan distintos entre sí como ocurre entre el español y el chino.

Por otro lado y en otros espacios, el doctor Miguel León-Portilla, quien propuso el desarrollo de este número, ha descrito como ventajas del habla sobre la escritura que la oralidad “es siempre una acción viviente, que su traslado a la escritura la priva de espontaneidad, así como de la posibilidad de un acompañamiento musical o de lo que podría haber sido su entorno sagrado o profano”. En este número, el autor escribe sobre cómo se expresaron los topónimos a lo largo de la historia cultural de Mesoamérica, los cuales se pueden elucidar en parte gracias a disciplinas como la lingüística comparada, la glotocronología y la epigrafía. **(Editorial)**



Desastres agrícolas en México
Catálogo histórico, tomo II, siglo XIX
(1822-1900)
Antonio Escobar Olmedo
CIESAS/ICE
2004



Voces disidentes
Debates contemporáneos
en los estudios de género en México
Sara Elena Pérez-Gil Romo
Patricia Ravelo Blancas (coordinadoras)
CIESAS/M. A. Patria
2004



El Estado y los indígenas
en tiempos del PAN:
neoindigenismo, legalidad e identidad
Rosalva Aída Hernández, Sarela Paz
María Teresa Sierra
CIESAS/M. A. Patria
2004

Librería
Guillermo Bonfil Batalla
La Casa Chata
Hidalgo y Matamoros s/n Tlalpan
56 55 01 58 ext. 119
ventas@ciesas.edu.mx

LIBROS

Imperios y piratas

Pablo Montero

Editorial Porrúa, México, 2003

Hilda Iparraguirre

Cuando se están sintiendo, no sólo oyendo, los efectos de la globalización, las “mundializaciones” y los sistemas globales creo que es necesario recordar que, aunque con características distintas, no es un fenómeno nuevo. Data de muchos siglos y es necesario estudiarlo históricamente. En ese sentido, son totalmente pertinentes estudios que están referidos a la identificación, nacimiento, mecanismos y modus operandi del primer sistema imperial. De eso trata el libro de Pablo Montero, *Imperios y Piratas*.

En efecto, hablar del descubrimiento y conquista de América no sólo es hablar de la guerra, de devastación y destrucción. Significa también hablar de los comienzos de la construcción del primer gran sistema mundial, caracterizado por su gran extensión y cuyo funcionamiento conlleva la articulación de un conjunto de factores: el trabajo, la tierra, la población agrícola e industrial, la distribución comercial, las exigencias fiscales, la capacidad industrial del centro, etcétera. Significa también, como lo hace el autor, hablar de las formas de apropiación y expropiación de las riquezas analizando la piratería y el contrabando como políticas de Estado, así como el montaje de la formidable estructura defensiva del entonces mayor imperio de la época.

Por otra parte, por coyunturas históricas específicas, que hacen a la historia misma de la feudalidad peninsular y que van a impactar de manera definitiva su desarrollo y el de sus colonias; la construcción del primer gran sistema mundial en la época que el occidente europeo identifica como “modernidad”, pese a que su expansión mundial en el siglo XVI, fue llevada a cabo por España, la nación menos “moderna” de Europa occidental.

La relación centro-periferia entre Europa y sus centros de poder y el resto del mundo, se da entre los siglos XV, XVI y XVII. Comenzó con la exploración de las costas africanas, el descubrimiento de América, las consiguientes buelas alejandrinas, con Vasco de Gama que en 1498 dobló el Cabo de Buena Esperanza, para llegar así a las especias sin intermediarios; también comenzaron a llegar productos americanos, sobre todo metales preciosos. Se trató de un primer colonialismo, feroz como todos los colonialismos y de una relación totalmente asimétrica. En efecto, la formación de una economía mundo, a partir del siglo XVI, la imponen los europeos con su hegemonía comercial; para el caso español significó la creación de un verdadero sistema de control cultural, espiritual, religioso, burocrático, comercial y de la piratería. Y hablar de control a la piratería es



Los cuarteles históricos de la SEDENA han sido restaurados y mantenidos adecuadamente.
© Arquitectura militar de México.

hablar de la Inquisición, responsable de velar por el dogma, los sacramentos y la pureza de sangre que identificaba al enemigo con el judío, el morisco, el protestante o el hereje luterano, institución que la combate en la península desde la época de la reconquista, al considerar a los sarracenos musulmanes que la practicaban como herejes; un aspecto fundamental que salta a la vista con un acercamiento a los archivos y a los diversos temas aquí tratados.

Pieza clave de ese sistema de control fue el Caribe. Por ello consideramos que para la comprensión del mismo es fundamental acercarnos a sus diversos procesos, sus nexos y desenvolvimientos, la interacción de la dimensión interna con la externa, la tensión entre lo general y lo particular, lo regional y lo nacional, lo nacional y lo internacional y esa perspectiva es la que presenta el libro de Pablo Montero, lo que nos llevará a otra comprobación: el Caribe constituye la llave de todo el sistema hispanoamericano como base para la explotación en tierra firme y campo de prueba de los mecanismos de colonización, explotación y administración que pondría en marcha el imperio español.

El carácter de mar interior que tuvo el Caribe para las etnias indígenas que habitaban este espacio, con sus vientos y corrientes marítimas y la corta distancia de los estrechos que separan a las islas entre sí y con el continente

fue retomado por los españoles, que intensifican la relación de intercambio y comercio, y que lo defendieron de filibusteros y bucaneros por un sistema de fortificaciones en los puntos clave, cada uno de ellos de población urbana, como vemos en los casos de Yucatán y Campeche. Así, a través del Caribe se tocan las piezas maestras del imperio español: México, por supuesto, pero también a través del istmo de Panamá, Perú y a través de Cartagena, Colombia, sin contar otras regiones como Filipinas, por ejemplo.

En primer lugar veremos que los puertos americanos que reciben el comercio español son Veracruz, Portobelo y Cartagena y en mucho menor medida Buenos Aires. Es desde ellos que se organiza la redistribución hacia el resto de la masa continental, así como la salida de las mercancías europeas.

Esta mirada desde América, primero desde Buenos Aires y Perú y más tarde desde Veracruz, es la que permitió a Ruggiero Romano establecer, ya en 1989,¹ tres premisas importantes: el pretendido “monopolio” español era en realidad ya en el siglo XVII un colador, más una declaración de principios que una realidad. El contrabando semioficial es el que marca el ritmo (el del sentido estricto del término y que se conoce, no es mensurable), se trata de un indicador de la cuantía e importancia de las “arribadas maliciosas”, es decir el contrabando, efectuado con el acuerdo complaciente (e interesado) de las autoridades locales, y que la caída del comercio en el siglo XVII es un hecho que se refiere a la crisis de España, pero no así a América.

Sin embargo, más allá de la eficacia o incapacidad del sistema Imperial español de abastecer y controlar los intercambios y tráfico comerciales con sus colonias y el debilitamiento progresivo de España, especialmente a lo largo del siglo XVII, lo que interesa destacar aquí es la naturaleza misma de esos intercambios y su política que en sí misma constituyó un freno a las posibilidades productivas y de intercambio de América, absolutamente capaz de producir parte de los bienes que se veía obligada a importar del exterior y además alimentar un tráfico local, regional e interregional (mayor que el comercio internacional).

Es necesario rescatar la perspectiva histórica de Pablo Montero, que en la construcción de la historia misma de la piratería en el Caribe no la separa de sus orígenes en la Antigüedad mediterránea, de la conquista, colonización y construcción de un sistema imperial, de los ámbitos económicos, políticos y religiosos. El acercamiento a los archivos y el tratamiento crítico de las fuentes le permiten la construcción y argumentación sólida de sus aseveraciones en los diversos temas tratados, lo que junto a la agradable lectura que supone un libro bien escrito transforman a Imperios y Piratas en un aporte a la historiografía sobre el Caribe y la piratería, en un libro para leer, estudiar y recomendar.

Nota:

¹ ROMANO, Ruggiero, “Algunas consideraciones sobre los problemas del comercio en Hispanoamérica durante la época colonial”, en Ruggiero Romano, Consideraciones. Siete estudios de historia, Fomciencias-Instituto Italiano de Cultura, Lima, Perú, 1992, pp. 161.

Juan Francisco de Montemayor y Córdova de Cuenca. Discurso político, histórico, jurídico del derecho y repartimiento de presas y despojos aprehendidos en justa guerra. Premios y castigos a los soldados *

Oscar Cruz Barney (compilador) y Pablo Montero (coordinador), en Historias de San Juan de Ulúa en la Historia, v. IV.

(México, Juan Ruiz Impresos, 1658) (México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - Instituto Nacional de Antropología e Historia / Internacional de Contenedores Asociados de Veracruz, 2001)

Jorge Ortiz Sotelo¹

Al igual que sus predecesoras, esta nueva entrega de la colección Historias de San Juan de Ulúa en la Historia aspira a contribuir a la comprensión “además del México hacia adentro, el México hacia fuera, hacia su espacio de relaciones, de incorporar a la historiografía tradicional mexicana, encerrada en las actuales fronteras de nación independiente, no sólo los límites territoriales mucho más amplios que prevalecían durante el periodo colonial, sino también el espacio marítimo que en ambas riberas oceánicas constituían el escenario histórico de la época y que significaban para el virreinato y la monarquía española un todo geográfico y político cuyo dominio constituía la permanencia del poder monopólico del Imperio”.

En su documentado estudio, Óscar Cruz Barney nos brinda una rica información tanto sobre Juan Francisco Montemayor y Córdova de Cuenca como sobre su obra, publicada en México en 1658. Sobre el primero nos refiere su actuación en Real Audiencia de Santo Domingo, en la que destaca en el desalojo de los filibusteros de la isla de la Tortuga a principios de 1654, y la posterior defensa de La Española contra varios ataques ingleses, antes de pasar a México como oidor. Fue en esta ciudad donde escribió y publicó en el libro que hoy se comenta, el cual consiste en un alegato jurídico sobre el reparto de los bienes capturados en Tortuga.

A lo largo de diez capítulos trata sobre lo que le corresponde al rey y aquello que no le corresponde, tipificando en qué casos se aplica esto último. Asimismo, explica qué cosas deben ser restituidas a sus dueños y quienes tienen derecho a la división de las presas. Entre estos últimos clarifica los derechos del capitán general y el que le corresponde a los soldados.

Resultan interesantes los fundamentos que establece para el reparto de presas marítimas, señala que la parte del rey debe ir en directa proporción a su inversión en las naves, armas, municiones, bastimentos, paga de la marinería y tropa, excepto en el caso de corsarios en que renuncia al quinto que como mínimo le corresponde.

Un aporte adicional de la obra de Montemayor es la rica bibliografía a la que acudió para escribir su obra, y que Cruz

Barney se encarga de analizar en la ya referida introducción. Este último añade una interesante bibliografía actualizada sobre derechos de presas, piratería y corso en América.

La edición del texto de Montemayor es facsimilar, con base en el original que fue facilitado por la Biblioteca Nacional, Madrid, España.

*Texto publicado en *Derroteros de los Mares del Sur*, nº 9 (Lima/Mulazzo/París, Asociación de Historia Marítima y Naval Iberoamericana/Centro Alessandro Malaspina/Centre Franco-Ibero Americain d'Histoire Maritime, 2001), pp. 130-131. Lima, Perú.

¹ Doctor en Historia Marítima por la U. de Saint Andrews, Escocia, secretario general de la Asociación de Historia Marítima y Naval Iberoamericana, editor general de *Derroteros de la Mar del Sur*. Asesor para América Latina de la *Encyclopedia of Maritime History*, editada por la Oxford University Press.

Contra viento y marea. Los piratas en el Golfo de México

Antonio García de León
Editorial Plaza Janés, México, 2004

Ricardo Pérez Montfort

La gran y novedosa idea de este nuevo libro de Antonio García León, dedicado a los piratas y corsarios del Mar Caribe y las Antillas durante los siglos XVI y XVII, se resume en la paradoja del papel que estos piratas representaron en la construcción y desarrollo del capitalismo dieciochesco, decimonónico y más aún del contemporáneo. La aseveración de que estas figuras, otrora románticas y aventureras, se convirtieron en agentes fundamentales de un paso decisivo en la historia de occidente, de entrada resultaría difícil de asimilar, si nos atuviéramos a la visión estereotípica de los piratas. Sin embargo, una vez concluida la lectura de este espléndido libro no sólo queda uno convencido de la importancia de estos imprescindibles agentes de la imposición del capitalismo liberal en el mundo occidental, sino que dicha imposición sería impensable sin los recursos que ellos mismos le produjeron a los capitanes de la revolución industrial y del nuevo orden económico mundial, que a su vez implicó el descalabro del imperio español y el surgimiento de Inglaterra y Francia como paladines de Occidente.

Fueron estos piratas y corsarios, según las conclusiones del autor: "...los elementos precipitadores de un progreso mercantil hecho de reacciones primigenias, anárquico por su propia naturaleza, que no estaba de ninguna manera en sus planes particulares..." (p.152)

En otras palabras, aquellos piratas y corsarios, que en el siglo XVIII y XIX dieron lugar a los arquetipos literarios de la valentía, las aventuras, la ferocidad y las islas plagadas

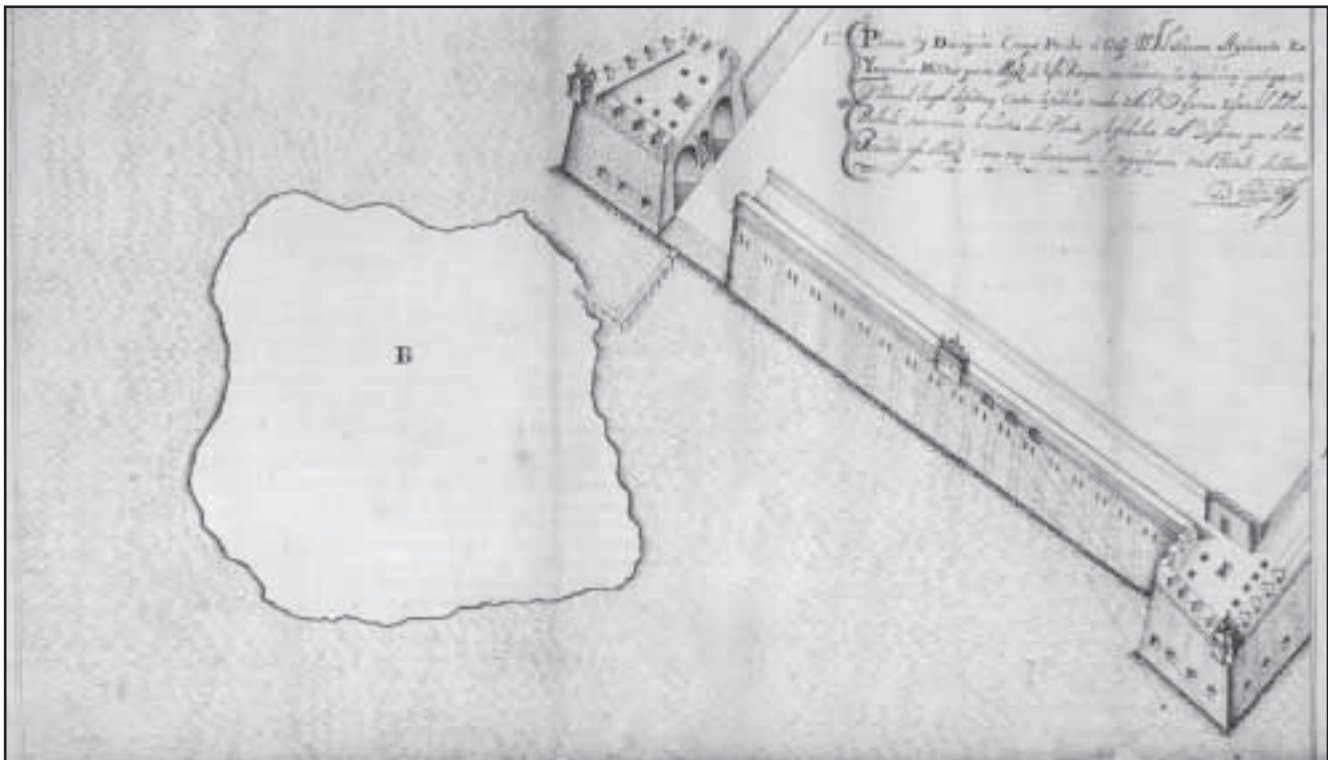


Tepeaca, un ejemplo único de las torres construidas en el siglo XVI. © Arquitectura militar de México.

de tesoros, más que figuras románticas o nostálgicas de un mundo que ya había desaparecido, tuvieron un papel determinante en el tránsito de una sociedad feudal a una capitalista-mercantilista, que poco a poco fue apoderándose del mundo occidental a lo largo de los siglos XVI y XVII. Su condición de promotores violentos e ilegales del comercio libre, o si se quiere del contrabando en un universo que pretendía estar cerrado a través del monopolio y el usufructo exclusivo de los beneficios que le significaba el Nuevo Mundo a la corona española, queda más que demostrada en los dos grandes capítulos que conforman el cuerpo central de este libro.

Con una introducción que plantea tal hipótesis general y que describe brevemente lo que será el transcurrir de esta lectura, Antonio García de León nos lleva a una región que participó activamente en el quehacer de los piratas y corsarios. Se trata de la costa del Sotavento veracruzano, la cual no sólo describe como un "lugar a donde al pasado le gusta aparecer", sino que abre como un escenario de particular importancia para lo que será su propuesta interpretativa.

En esa introducción que lleva el bonito nombre de "Viento y marea", Antonio nos habla por vez primera de las andanzas del pirata Lorencillo, que a finales del siglo XVII asolaría a la región y cómo su memoria todavía late en el corazón de los pobladores de la costa que rodea al Volcán de San Martín de Pajapan. El mundo de los piratas parece estar vivo todavía, aunque sólo sea en el ámbito de lo popular o lo fantasmagórico, en aquellos rumbos que vivieron de cerca la hazaña de esa enorme transformación que significó para el occidente el paso del feudalismo al capitalismo.



Planta y descripción de la fortaleza de San Juan de Ulúa por Julián Siscara. Dibujo a tinta. Archivo General de la Nación. © Veracruz. Primer puerto del continente.

En el primer apartado del libro, que por cierto lleva el ambicioso título de “El ancho mundo”, Antonio se concentra en el gran tema de los imperios en disputa durante los siglos XVI y XVII y demuestra no sólo la ineficiencia y la anacronía de la fuerza marítima española, sino que se ocupa del ascenso del poderío holandés y la construcción del puerto de Amsterdam como centro del mundo comercial internacional, para después aclarar cómo Inglaterra se encargaría de beneficiarse definitivamente de lo que quedaba de aquella riquísima carrera de Indias, que fue quizás la productora de acumulación originaria más relevante de su tiempo, capaz de dar origen al capitalismo de la revolución industrial inglesa. En el segundo gran apartado del libro titulado poéticamente “Según el viento y las velas”, se expone el contexto específico no sólo de las andanzas de muchos piratas como John Hawkins, Francis Drake, William Parker, Henry Morgan, Fracois Leclerc y Diego el Mulato y muy particularmente de Laurence de Graff, alias Lorencillo, sino también de las condiciones en que se erigieron, por un lado aquel puerto itinerante de Veracruz en los siglos XVI y XVII y por otro el puerto de Campeche, que conformaron el espacio portuario fundamental de la costa del Golfo de México.

Mientras García de León describe la región con toda clase de referencias arquitectónicas y sociales, se va viendo claramente cómo tanto las autoridades virreinales como la población local y regional se convirtieron en depositarias no sólo de las enormes riquezas que unas cuantas veces al año pasaban por sus rumbos para embarcarse hacia el viejo continente, sino de procesos mucho más complejos como la producción y la ganadería local, el contrabando o las migraciones. En este segundo apartado da cuenta de cómo buena parte de la población de los Ayahualulcos, ante el embate de los piratas y los contrabandistas, tuvo que huir

tierra adentro para convertirse en pobladores importantes de las regiones del istmo Oaxaqueño y de las lejanas tierras chiapanecas. Pero también menciona la importancia que tuvo todo esto en el mundo colectivo y en los recuerdos de los pobladores que sí decidieron quedarse a resistir los embates de estos agentes de la paradoja existente entre el libre comercio y la violencia rayana en el despojo salvaje.

Si bien el mismo Antonio complementa su trabajo con dos apéndices las reflexiones y las informaciones vertidas a lo largo del texto -un recuento asombroso de los naufragios históricos de la carrera de Indias en aguas de la Nueva España entre 1519 y 1647, y un utilísimo glosario de términos náuticos- se antoja imposible no comparar aquella época y aquellos mundos americanos y europeos de hace cuatro siglos con lo que sucede hoy en día en el mundo actual.

Uno se pregunta así, al cerrar la última página de este *Contra viento y marea*, si no hay por ahí algunos piratas buenos en nuestro mundo, como quizás el mismo Toño García de León, que están anunciando con libros como éste que ya es hora de entender la historia de otra manera; que es importante el rigor y la propuesta, rescatando quizás algunas ideas de las embarcaciones institucionales, pero también que es necesario impregnarlas de aires distintos, que es imprescindible acudir a otras disciplinas, desde la economía hasta la cultura popular, y que hay que pensar las cosas de nuevo y creativamente. Todo ello para atreverse a salir al paso y navegar contra las de antemano aceptadas interpretaciones de los centros hegemónicos del saber científico social, que tanto imponen parámetros de evaluación como autores citables, para remar hacia un sitio más decoroso en la canoa de la malograda academia mexicana de hoy y lanzarse a la mar ignota de las nuevas propuestas, así como lo hace Antonio en este libro, “contra viento y marea”.

Historia de la Farmacia
Las enfermedades y curación del alma en la época
mexica (artículos de Historia de la Farmacia)

Sánchez Ruiz, Juan Francisco
Fes Zaragoza - UNAM, 2003, México D.F.

Olga Miranda Mendiola

Las enfermedades entre los antiguos mexicanos eran identificadas como una causa divina, mágica o natural. Con este concepto se generaban todas las entidades patológicas. La medicina mexica estuvo encaminada a resolver los problemas de salud y encontrar una forma de equilibrio social, vinculado con una idea colectiva de beneficio general.

De acuerdo con investigaciones realizadas por Juan Francisco Sánchez Ruiz, académico de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza de la UNAM, explica que los mexicas recurrían al Libro de las Hierbas Medicinales de los Indios o Códice de la Cruz Badiano, para resolver algunos problemas relacionados con diversos padecimientos. Dicho libro es una breve descripción ilustrada de las actividades relacionadas con la producción de bienes para la salud de mediados del siglo XVI.

La salud y enfermedad en la sociedad mexica

La sociedad mexica heredó de la cultura tolteca los principios mágico-religiosos del concepto salud-enfermedad. Para ellos, la patología podía ser de causa divina, mágica o natural. Así, las enfermedades consistían en desequilibrios orgánicos y anímicos.

De acuerdo con el libro Historia de la Farmacia, Sánchez Ruiz explica que para los mexicas, todo tenía una razón de ser, el mundo era vida y movimiento, las entidades anímicas de los seres vivos y sobrenaturales podían interactuar con los hombres. Los dioses, los hombres fallecidos de anteriores soles, las fuerzas cósmicas, los árboles, las piedras, los restos de cerámica podían manifestarse en cualquier región del tiempo y espacio.

En la cosmovisión mexica, el cuerpo humano estaba formado por tres diferentes entidades anímicas, su equilibrio generaba la armonía del cuerpo y de la mente. El Tonalli, el Teyolia y el Ihiyotl eran las entidades anímicas, la inestabilidad de alguna de ellas daba como resultado el menoscabo de la salud y la suerte.

El autor señala que el Tonalli era considerado como un gas luminoso, generaba el calor al cuerpo, fomentaba el crecimiento, permitía el sueño y la vigilia. Radicaba en la conciencia y la razón, estaba distribuido en todo el cuerpo, pero se concentraba principalmente en la cabeza. Los dioses lo enviaban cuando la persona estaba en el seno materno, al nacer el sol maduraba de manera definitiva y para ello en una ceremonia solemne se bañaba la cabeza del recién nacido con agua iluminada con los rayos del sol.

Una conducta pecaminosa y alejada de los deberes religiosos dañaba el Tonalli y generaba un cambio negativo en la suerte. Por otro lado, el Tonalli podía abandonar el

cuerpo sin que la persona muriera. Durante el sueño, viajaba por el viento y recorría lejanos lugares, realizaba acciones que se recordaban vagamente al otro día, también podía salir de manera accidental, mediante un susto o en forma premeditada con la embriaguez o por tener relaciones sexuales en días de abstinencia.

La segunda entidad anímica era el Ihiyotl y radicaba en el hígado y las piernas, se generaba por un soplo divino de los dioses celestes durante la vida intrauterina. Su adecuado funcionamiento producía alegría, vigor, tranquilidad, valor, deseo y templanza.

El Ihiyotl podía salir del cuerpo en forma voluntaria, al tener una conducta reprobable, por causa de hechiceros y por fuerzas sobrenaturales. Y de manera involuntaria, cuando el individuo presentaba alteraciones emocionales.

Sánchez Ruiz explica que de todas las entidades anímicas, el Teyolia era la más importante, se encontraba en el corazón de los hombres. También se generaba en la vida intrauterina y era inseparable del cuerpo vivo. En el corazón radicaba la memoria, la voluntad, los hábitos, la dirección de las acciones y todo tipo de procesos anímicos. Las alteraciones del Teyolia ocasionaban la torcedura del corazón y el deterioro de las facultades mentales.

La curación del alma

En todos los casos de enfermedad por alternación del Tonalli, Ihiyotl y Teyolia, la terapia consistía en recobrar o evitar que se perdiera la entidad anímica, para ello era necesario localizar el alma y recobrarla mediante ritos y ensalmos. Cuando alguien enfermaba existía la necesidad de romper la barrera del mundo cotidiano y viajar al lugar mágico de los dioses. De esta forma fueron de gran importancia las terapias apoyadas en baños de vapor o temazcal, los ritos y hechizos con hierbas y plantas psicotrópicas.

La ingestión de plantas psicotrópicas por el responsable de la curación y por el paciente durante el ritual curativo producía una intervención mágica, cuyos mecanismos ocurrían en el más allá, esto impactaba profundamente al paciente y modificaba su actitud en un sentido de beneficio personal y colectivo.

Las patologías de las entidades anímicas generaron una variedad de conceptos e ideas. Las entidades anímicas tenían una ubicación central en la vida y constitución de los mexicas, estaban sujetas a los sentimientos, a las causas de la enfermedad y la energía de dioses y seres sobrenaturales. Además, la concepción de los mexicas era buscar en la naturaleza los remedios para mantener y preservar la salud. Entre los elementos que utilizaban para la producción de sustancias se encuentran animales, minerales y vegetales, concluyó Sánchez Ruiz.

Las patologías de origen divino

La medicina mexica estuvo encaminada a resolver los problemas de salud y encontrar una forma de equilibrio social. Tezcatlipoca era el creador y destructor, el principal protagonista de la generación de enfermedades y de su curación. Quetzalcóatl era el dios sanador, muchos enfermos acudían con sus ruegos, oraciones y ofrendas a solicitarle el retorno de la salud. La elaboración de medicinas divinas

podía hacer que el dios se apiadase del enfermo y le devolviera la salud perdida.

En la mitología mexicana, algunos dioses causaban enfermedades cuando un hombre invadía sus dominios. La invasión podía ser física o temporal. La invasión física ocurría al contactar con las fuerzas divinas del dios. La invasión temporal se daba al caminar por veredas, barrancas, montes, ríos y lagunas, donde los dioses de los caminos, de la Tierra y el Agua extendían sus dominios.

Cuando se acudía de manera irreverente a los dominios de la diosa Tonantzin, ésta enviaba pobreza, abatimiento y trabajo. Las riberas del mar eran los dominios de la diosa Xipe Totec, cuando alguien los invadía sin autorización, era castigado con dolor de ojos y cataratas. Otras patologías de origen divino eran ocasionadas por la llegada de ciertas fechas, causas astrológicas y augurios.



Capacete. España. Finales del Siglo XV. Madrid, Museo del Ejército. © Carlos V. Las armas y las letras.

Los indios en el umbral del milenio Arturo Warman

Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 2003, 313 pp.

Miguel Ángel Adame C.*

Warman, los indígenas y el neoliberalismo mexicanos
Libro de polémica político-ideológica

Como señaló recientemente la antropóloga Margarita Nolasco, compañera de generación de A. Warman Gryj (conocida como la generación de “los magníficos” o de los “antropólogos críticos”) en una nota sobre la reciente muerte de Arturo Warman G., este antropólogo y funcionario mexicano dejó un excelente libro sobre la problemática de los indios mexicanos¹. En efecto, así podría calificarse este último libro de Warman llamado *Los indios mexicanos en el umbral del milenio*², sólo que habría que aclarar que se trata de un espléndido libro no sólo para la discusión académica (como Nolasco dice) sino... para un debate profundo, crítico y esencialmente político sobre el pasado, el presente y el futuro inmediato de los indígenas mexicanos (y quizá también

de los indígenas americanos, especialmente latinoamericanos), en el contexto de sus múltiples relaciones, económicas, políticas y socioculturales. Así, hay que decir que el texto de Warman se construye desde una posición político-ideológica conservadora que está presente a lo largo de todo el texto, pero especialmente se deja ver con toda claridad en la Introducción y en el último capítulo de conclusiones, y que de alguna forma retroalimenta a las posturas de derecha, como las del senador y litigante Diego Fernández de Cevallos. No existe, pues, como cree el reelegido rector de la UNAM Juan Ramón de la Fuente, una ausencia de “sesgo ideológico”³. Veamos brevemente el por qué y el cómo se manifiesta esto en el escrito del antropólogo Warman.

La situación de Warman y la confección de su libro
Para comenzar a esbozar mi opinión, considero que no se trata –como cree Warman al tratar en el último capítulo de su libro (titulado: “Los indios: un tema y un debate arrinconados”) únicamente la polémica reciente sobre la emergencia del EZLN, la autonomía y las reformas políticas y socioculturales–, sólo del debate sobre la cuestión indígena del pasado reciente o del presente, sino de toda la historia de las comunidades y pueblos indígenas enmarcada sobre todo en sus vínculos con las clases y grupos dominantes (españoles, criollos, ladinos, mercaderes, latifundistas, etc.,) y con los Estados-gobiernos mexicanos (indigenismo). Este libro de Warman, efectivamente, tiene material de sobra para tratar esa controversia etnohistórica.

Arturo Warman hace, con maestría y conocimiento de causa, una brillante y sintética revisión histórica de los temas centrales que tienen que ver con la problemática indígena en la historia de México⁴. El concepto de indio y de indígena, la población indígena y sus avatares demográficos, la discriminación racial y el racismo, los asentamientos indígenas y las formas de propiedad, las formas de gobierno y sistemas de autoridad o de cargos, las instituciones y las disputas religiosas, las formas de explotación del trabajo y de intercambio de bienes y valores, las diversas instituciones de reciprocidad como el parentesco y el convite y, por último, las movilizaciones, organizaciones, resistencias y rebeliones. Como dijimos, el último apartado es el explícitamente polémico, aunque ya desde la Introducción se señalan los factores nodales a enfrentar, en torno a los indígenas: la cuestión de la autonomía, la territorialidad, el carácter de pueblos, sus verdaderas demandas y aspiraciones, la legitimidad de sus representantes, la relación con la nación, los gobiernos y los Estados, las reformas constitucionales, entre otros.

Respecto a cada una de estas temáticas “vigentes, inconclusas y abiertas”, Arturo Warman plantea respuestas documentadas y reflexionadas, pero (desde mi óptica) no necesariamente críticas y acertadas, pues nuestro autor en ellas fue partícipe directo y “sumergido” (como él mismo dice en la Nota Bibliográfica final de su obra) desde uno de los lados de la confrontación nacional: “Me sumerjo en esa corriente confusa en que se mezclan tanto informaciones como intereses, datos disponibles y comprobables como interpretaciones y posturas particulares” (p. 298). Para decirlo explícitamente (véase contraportada), él fungió como



Escuadra de galeras junto a un barco manco armado. Frans Huys a partir de Pieter Bruegel Amberes 1561, Museo Naval, Madrid. © Carlos V. La náutica y la navegación.

un nada confundido funcionario principal en los gobiernos neoliberales de Carlos Salinas y de Ernesto Zedillo, en el primero como director general del ahora extinto Instituto Nacional Indigenista, y en el segundo como procurador agrario y titular de las Secretarías de Reforma Agraria y de Agricultura y Ganadería. Pero no sólo eso, sino que por lo que se deja ver a lo largo de su bien estructurado libro, fue asesor y responsable destacado de la toma de decisiones presidenciales y gubernamentales desde las modificaciones constitucionales a los artículos 4º y 27 de 1992, pasando por la rebelión neozapatista de 1994 hasta el rechazo de la propuesta de Cocopa de reconocimiento constitucional de los derechos de los pueblos indios de 1996-1997; influencia que incluso se prolongó para la negación-modificación de la iniciativa de Cocopa, enviada por Vicente Fox, en el Congreso mexicano (las dos cámaras) de 2001. Veamos algunas pistas de cómo se manifiesta lo que señalo en el libro del antropólogo Warman.

Siguiendo críticamente las pistas de la postura de Warman

Primero, por la manera ambigua pero a la vez tendenciosa como evalúa la irrupción neozapatista en la escena de los movimientos campesinos e indígenas. Aquí nuestro antropólogo hace declaraciones magistrales del EZLN como la siguiente: "La declarada guerra zapatista recogió algunas de sus demandas [de los movimientos sociales rurales] pero las llevó más allá de sus límites respecto a las vías o estrategias para satisfacerlas; por eso culmina y clausura una etapa ascendente de los movimientos rurales campesinos e indígenas como expresiones políticas...", pero esta frase va

acompañada de señalar que ello fue posible "...en un clima de apertura democrática" (p.8). O esta otra: "La irrupción del EZLN colocó a la cuestión indígena en el centro de la agenda nacional y su debate". Pero gracias, la propia política errada (por ejemplo amenazante, sectaria, radical, extrema, del todo o nada, dice Warman a lo largo de su texto) del EZLN (y también de sus simpatizantes): "Esta posición ha oscilado con el tiempo y tiende a desplazarse hacia los márgenes para ubicarse como un problema regional, de minorías y excepciones"⁵ (p. 272).

Segundo, y relacionado con ello, por la manera en que concibe la representatividad y las posturas del neozapatismo y sus simpatizantes. Señala Warman que éstos se han abrogado una representatividad del movimiento indígena y de los indígenas de México que realmente no tienen, pues sólo representan, exigen y defienden las demandas (que reflejan sus "intereses inmediatos") de un sector radicalizado, de elite, de intermediarios y voceros intelectuales e ilustrados, etcétera. Para él las verdaderas demandas no son las imprecisas y "abstractas" de autonomía, autodeterminación, territorio, jurisdicción, gobierno tradicional, usos y costumbres (pp.11 y 279), sino las que piden al Estado-gobierno programas indigenistas que contengan acciones posibles y concretas del "sentir de la gente común" (p. 282). Esto es, como las atenciones y aplicaciones de leyes y servicios hacia los indígenas que estuvieron haciendo los últimos tres gobiernos neoliberales en México con programas de caridad social como Solidaridad, Progresá, Procampo, etcétera, y como lo que se ve plasmado en las recientes reformas a la Constitución de 2001 que incluyen programas de clara orientación paternalista-indigenista.

Tercero, por la postura que tiene en torno al propio debate nacional (e internacional) del problema indio que fue llevado (según su apreciación) por esos mismos grupos a las restricciones, al arrinconamiento y finalmente a la exigencia inconcebible de lo que él llama “fueros” (o sea los derechos radicales y de justicia económico-política y sociocultural que se van expresados mínimamente en la propuesta de la Cocopa de 1996).

Pero en torno a estos tres elementos, a pesar que a veces hace algunas críticas superficiales a las posturas estatales gubernamentales como las de no ser “claras y unitarias”⁶, por ejemplo en torno a las negociaciones de San Andrés; Arturo Warman no es suficientemente crítico con ellas y achaca precisamente a las posturas democráticas, consensuadas y de apertura nacional y mundial del EZLN y sus “simpatizantes” las limitaciones y cerrazones que le han impuesto los gobiernos neoliberales y la clase política neoliberalizada mexicana (de Salinas a Fox); precisamente, subrayó, a las propuestas y aspiraciones profunda y radicalmente democráticas del movimiento indígena que se aglutinó en torno a la insurrección neozapatista.

Cuarto, así pues, su evaluación tiende claramente a ser apologetica de los gobiernos neoliberales. Fundamentalmente los ubica como democráticos o de apertura democrática, pues esta característica se observa, según él, en sus transformaciones y programas impulsores del beneficio social y público; incluso el desmantelamiento del artículo 27 constitucional (que fue uno de los motivos de la rebelión neozapatista), Warman lo considera beneficioso (una vez que “la reforma agraria atendió la demanda agraria de los indígenas desposeídos y de parte importante de su descendencia en el siglo XX”, o sea el reparto agrario cumplió su cometido) y hasta progresista⁷ (ver, por ejemplo, pp. 135-137, y 193).

Quinto, por la manera tendiente al conservadurismo como evalúa las posibles salidas a la problemática histórica de los indígenas a partir de una infravaloración de las tendencias radicales de estos movimientos y sus aspiraciones profundas. Para Arturo Warman en el momento que terminaba su libro (segunda mitad de 2002) —y sin llegar a tratar las recientes juntas de buen gobierno neozapatistas (“los caracoles”) y sus repercusiones en el debate y en la situación política nacional (e internacional)—, el protagonismo del tema indígena y de los propios actores indígenas en sus distintas organizaciones (particularmente el EZLN y el Congreso Nacional Indígena) a nivel del país estaba debilitado y hasta “arrinconado” y desgastado. Por ello está de acuerdo explícita e implícitamente con la salida general que ha dado el actual gobierno y clase política en el poder de Estado: es decir con las reformas avaladas por el Congreso en 2001, con el (ese sí) arrinconamiento y falta de respuestas políticas que ha mantenido el gobierno de Fox (reproduciendo en general el esquema zedillista) hacia los neozapatistas y el movimiento indígena nacional, y también (aunque Warman no lo mencione) con la aceptación de la liquidación formal del indigenismo histórico (con el cierre del INI en mayo de 2003), para dar nacimiento (también formal) a un neoindigenismo posmodernizado y neoliberal (con la apertura de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos

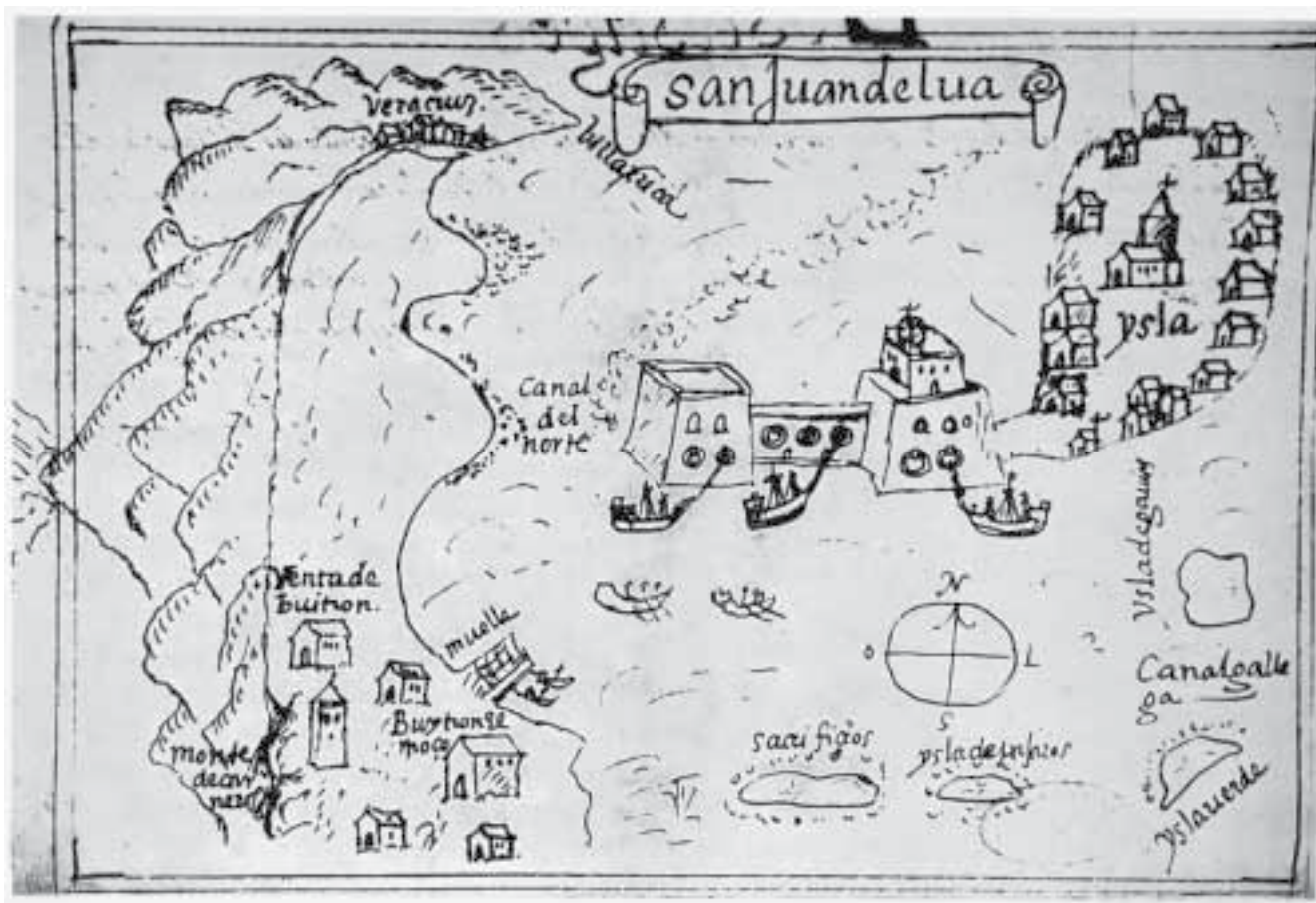
Indígenas). Warman acepta dicha situación, aunque indica que el problema indígena sigue pendiente de solución profunda; es decir, al parecer Warman hasta el final de sus días se mantuvo como un antropólogo indigenista⁸.

Sexto, por su actitud y sus propuestas acrílicas y neoconservadoras (neoliberales) hacia el Estado-gobierno mexicanos. Arturo Warman sumándose a otras voces reformistas (incluso del mismo movimiento indio) constantemente plantea la necesidad estratégica de una reforma “democrática” del Estado como solución quizá final al problema no sólo indígena o campesino, sino para el problema del Estado-nación mexicano y sus “grandes cuestiones nacionales” (inseguridad e injusticia, desigualdad y diversidad, y degradación de los recursos naturales). Sin embargo, esta propuesta reformadora que parecía un tanto cuanto radical, no lo es así pues aclara que dicha reforma estatal tiene que hacerse “por aproximaciones sucesivas” y aun largo plazo que no especifica.

Y por último, séptimo, por su propia visión culturalista y liberal-neoliberal en torno al significado actual y futuro de los indígenas en la escena nacional e internacional (global). Warman Gryj termina su bien construido e informado libro (digno de consulta y de polémica necesariamente ideológica y política) situándose él mismo en el umbral del milenio —como muchos otros intelectuales estatistas orgánicos mexicanos y de otras nacionalidades que se sitúan en el “umbral” intelectual y político entre el liberalismo y neoliberalismo (por ejemplo, guardando sus respectivas distancias, José del Val asesor de Xóchitl Gálvez, y Giovanni Sartori, asesor de Bush, Berlusconi y Fox). Plantea que el aporte tal vez más importante de los indígenas en la historia es su capital plural, su diversidad, su archipiélago cultural: lingüístico, político, religioso, de creencias y tradiciones, etcétera.

Warman no capta la dialéctica de la lucha indígena actual

Pero dicho aporte a la multiculturalidad del país no es tan intercultural y transcultural, pues aunque Warman insiste correctamente en que la característica central de los pueblos indios es “La tensión entre la debilidad frente al exterior y la fuerte cohesión interna [que] es sustrato de la fragmentación, [y] también de la originalidad y su expresión diversa”; nuestro antropólogo se inclina a subrayar a lo largo de su obra la segunda fuerza. Cuando aprecio que precisamente los indígenas actuales y su legítima vanguardia (hoy más que nunca) buscan conciliar y fortalecerse con ambos niveles: sus lazos comunitarios y su engarce democrático igualitario/diferencial con los grupos nacionales e internacionales y con las instituciones estatales nacionales y mundiales a las que demanda reconocimiento digno y justo de sus aspiraciones autonómicas y libertarias. Esto también lo reconoce en alguna medida (que no en toda) Warman cuando señala: “El acceso pleno al desarrollo forma parte integral de la lucha por la diversidad y su riqueza. La nación equitativa, justa y plural, así como el derecho a la diferencia sin opresión ni discriminación son el tema verdadero de la cuestión indígena”. No obstante creo que la postura de Warman acorrala o arrinconada el problema indí-



Vista de Veracruz y San Juan de Ulúa, la primera conocida del Puerto. Academia de la Historia, Madrid. © Veracruz. Primer puerto del continente.

gena en una u otra dirección sin lograr captar la conexión dialéctica (y por lo tanto con fines de solución-superación) de los dos aspectos que plantea hoy el movimiento indígena como solución profunda a sus legítimas aspiraciones. Así, concluye Warman: "Su debate no es sobre los derechos y cultura indígenas, sino sobre los derechos de los mexicanos y las reformas del Estado que permitan y resguarden su ejercicio".

Desde mi punto de vista hay una dialéctica vital entre ambas dimensiones: la resolución y satisfacción plena de los derechos y la cultura indígenas sólo puede fortalecer los derechos y la reforma democrática y radical del Estado y de la nación mexicanas. Y ésta no es posible y no va ser viable si no pasa por la solución real y efectiva (es decir radical y profunda) de los derechos de los indígenas que son también derechos de los ciudadanos mexicanos, y que por ende sus logros repercutirán obligadamente en la lucha de los oprimidos y explotados en el ámbito global.

Notas

* Etnólogo y profesor de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).

¹ Véase su nota en la revista Diario de Campo, Coordinación Nacional de Antropología del INAH-CONACULTA, No 61, Noviembre de 2002, p.66. Textualmente una parte de esa nota dice "De 1988 en adelante fue, sucesivamente, director del Instituto Nacional Indigenista, el primer Procurador Agrario, Secretario de la Reforma Agraria y Secretario de Agricultura y Ganadería. Después volvió a la UNAM y otra vez en su excelente trabajo recientemente publicado, Los indios en el umbral del milenio (2003), puso de manera magistral en el tapete de la discusión académica la cuestión indígena".

² Véase Warman Arturo: Los indios en el umbral del milenio, editorial Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 2003, 313 pp.

³ El miércoles 3 de diciembre el referido libro de Warman fue presentado en la Cámara de Senadores, entre los presentadores, por sus crasos equívocos, me llamaron la atención dos: de la Fuente y Fernández de Cevallos. El primero destacó. "la mirada generosa y ausente de todo sesgo ideológico con que el autor asume la reflexión crítica de nuestra historia y de nuestras alternativas como sociedad democrática y multicultural". Y el segundo hizo apología del libro porque supuestamente desenmascara al EZLN como un "movimiento guerrero" (sic) que realmente no es "defensor del mundo, de las culturas y de los derechos indígenas". Véase la breve reseña de Andrea Becerril en La Jornada, 4 de diciembre de 2003, p. 19.

⁴ No es nada casual que el libro esté editado como parte de la colección de historia del F.C.E.

⁵ Este párrafo sigue con estas frases: "El tema indígena vuelve a plantearse como el problema de los indios y no como el de la nación plural y democrática que debe asumir y resolver su diversidad. Otra vez se propone la solución a través de excepciones y compromisos generales que mejoren el pacto de la convivencia nacional".

⁶ También hace algunas críticas a la clase política mexicana (por ejemplo en la pág. 293 dice que es "reducida y está encumbrada y protegida por las relaciones de poder"), pero con incongruencia alaba las reformas del 2001 que esa misma clase política "reducida y encumbrada" aprobó en las cámaras de senadores y diputados.

⁷ Así, hace el antropólogo Warman señalamientos como el siguiente: "La certificación de derechos comunales y ejidales derivada de la reforma de 1992 al artículo 27 constitucional tiende a fortalecer la autonomía de los núcleos propietarios de las tierras" (cursivas mías, p. 193).

⁸ De esta manera, el “magnífico” Arturo Warman, de la llamada corriente de los antropólogos críticos” de los 60 y 70, en su Nota Bibliográfica acepta que en sus polémicas y críticas al indigenismo integrador de don Gonzalo Aguirre Beltrán, éste último por lo general tuvo razón, pues no lo supo entender; o sea no supo Warman Gryj comprender las “bondades” del indigenismo de esas décadas (p. 293).

Relaciones Hombre-Fauna: una zona interdisciplinaria de estudio

Corona-M., Eduardo y Joaquín Arroyo Cabrales (coords.)
2002, México, Plaza y Valdés - CONACULTA - INAH, 229 pp.

Arturo Argueta Villamar

El Seminario Relaciones Hombre-Fauna, que se realiza desde 1997 en el Museo Nacional de las Culturas (Moneda 16, antiguo Museo Nacional), ha dado un fruto más gracias al esfuerzo de los coordinadores, dos investigadores del Laboratorio de Arqueozoología del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Los nueve artículos que contiene el libro mencionado son estudios de Paleozoología y Arqueozoología, una rama de la Etnozoología y los análisis se dirigen a tres temáticas específicas: a) Identificación zoológica y problemas asociados, b) Interpretación de los usos culturales de la fauna, y c) Técnicas recientes para obtener mayor y mejor información de los restos paleo y arqueozoológicos.

En el libro se estudian las razones por las que la Etnozoología es una disciplina construida interdisciplinariamente y se afirma que los artículos contenidos en el libro son muestra de tal construcción (Corona-M. y Arroyo). En los ensayos se plantean problemas conceptuales sobre qué es un animal silvestre, uno doméstico, uno feral o cimarrón, qué son los productos de las cruces entre ellos y sobre todo, ¿cuáles son los que estudiamos cuando se hace un análisis paleo o arqueozoológico (Clutton Brock), pero también sobre la importancia de los zoológicos y de la reproducción mono-específica en cautiverio, así como sobre la necesidad de promover la conservación de la biodiversidad al lado de programas de educación e investigación (Babb Stanley), los significados simbólicos y la utilización de las conchas y los caracoles en el mundo (Naranjo) y sobre los interesantes hallazgos zoológicos del Templo Mayor y las interpretaciones arqueozoológicas correspondientes (Adrián Velásquez Castro), en una continuidad de los trabajos iniciados por Oscar Polaco y colaboradores.

Un segundo grupo de artículos está dedicado a la valoración y análisis de procedimientos técnico-metodológicos, algunos de los cuáles parecerían ser ciencia ficción para la etnozología clásica, de corte etnográfico. Representan, sin duda, una revolución metodológica y abrirán nuevas perspectivas no sólo respecto a los procedimientos para el fechamiento o la identificación, sino sobre todo en los análisis de las interrelaciones

fauna-fauna, fauna-ambiente y fauna-especie humana (Ruvalcaba, Santillán, Palacios Fest y el de Nielsen y colaboradores).

De 1980 cuando el INAH publicó el libro *El animal en la vida prehispánica*, a la edición en 2002 de *Relaciones hombre-fauna: una zona interdisciplinaria de estudio*, hay una gran diferencia conceptual, nuevos análisis, metodologías y resultados que invitan a continuar una línea de investigación de las más antiguas, ricas y fascinantes en México.



Celada de Carlos V. Madrid, Real Armería, (Patrimonio Nacional). © Carlos V. Las armas y las letras.

¿Es del César o es de Dios? Un modelo antropológico del campo religioso

Elio Masferrer Kan

Editorial CIICh - UNAM / Plaza y Valdés Editores, México, 2004, 334 pp.

Iván Franco*

Multiplicidad de voces y tensión religiosa de cara al siglo XXI

Introducción

El título de este trabajo empieza con una interrogante por demás sugerente. Se pone entre signos de interrogación una temática que hasta hace unos años parecía no causar mayores preocupaciones académicas. La interrogante nos anuncia, de forma preventiva, que lo que vamos a descubrir a lo largo de sus páginas es una situación muy distinta a lo

que la expresión cristiana “Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios” dio a entender según tradiciones políticas regalistas y liberales: que las conexiones entre poderes derivados de la deidad y de los hombres son asuntos resueltos en cada uno de sus ámbitos. Nada más incierto. El autor nos muestra que eso no es así. No lo ha sido pero también no lo es más en México, como sabemos tampoco es así en muchos rincones del planeta. Esto desde luego sin reparar en un sinfín de interpretaciones religiosas a raíz de que el fenómeno del Tsumani en Asia arrancó de la vida en una abrir y cerrar de ojos a miles de habitantes de esa atribulada zona del mundo.

Siguiendo mi propia experiencia individual y de investigación regional puedo afirmar que en realidad muy poco ha sido así. Más cuando quienes en ello pensamos después de estudiarlo repasamos que venimos de contextos sociales en los que la religión, sin ser pan de todos los días, es por mucho parte esencial del desayuno, la comida y la cena de individuos, familias, grupos y militantes quienes en el nombre de sus códigos de creencia y confesión religiosa personal han decidido transitar por el mundo en la vida pública, cívica, partidista y por extensión de la lucha por la toma, y del ejercicio del poder. No se diga cuando se trata con personajes y miembros de familias en las que sus códigos de moral y noción de buenas costumbres, forman parte esencial del discurso de socialización individual, ciudadana y más recientemente de lo democrático como cotidianidad relacional.

Desentrañando símbolos, mensajes y poderes

No es fácil por muchas razones penetrar en esa franja de conexiones reales pero ocultas que en realidad determinaron por mucho tiempo una convivencia hasta cierto punto extraña: la de las creencias y prácticas religiosas con la vida política. “Vivíamos en pleno amasiato”, fueron las palabras con las que un orgulloso Girolamo Prigione describió ante los medios la relación de la Iglesia Católica y el Estado mexicano poco después de que culminó la reforma constitucional sobre relaciones Estado/Iglesias, proceso en el que las elites religiosas cumplieron un activo papel.

Una convivencia entre poderes que –incluidos los evangélicos- histórica y acaso se debe decir “misteriosamente” ¿compartían u ocultaban de forma por demás perversa pactos y acuerdos que hoy día si bien muchos aspectos continúan ocultos, otros son desde luego más nítidos, con o sin canonizaciones y clientelismos de por medio? Para decirlo en lenguaje analítico, más y mejor identificables. Pienso desde luego, por ejemplo, en la gama de símbolos y mensajes difundidos a grandes sectores de la población católica mexicana cuando el entonces electo presidente Vicente Fox se trasladó a orar a la Basílica de Guadalupe la mañana de su toma de posesión, o bien, cuando crucifijo en manos se dirigió en plena toma del mando ejecutivo a todo el pueblo católico y cristiano de México ese mismo día.

Como creyente confeso en la profanidad y diversidad de las deidades y sistemas religiosos que el libro ¿Es del César o es de Dios? nos revela, simple y llanamente experimenté la sensación de ser un ciudadano al que difícilmente se tomaría en cuenta por el nuevo poder ejecutivo foxista. Y

entiendo, retomando de nuevo la propuesta del trabajo que reseñamos, que la “desaparición” de esa franja y su transmutación en algo que apenas empezamos a conocer, no se debe a un solo factor o a una sola decisión política. Responde en todo caso a un amplio y complejo proceso que el autor asume como reto explicar en su dinámica estructural más rica y compleja a lo largo de varios capítulos, así teóricos como descriptivos.

Novedad no tan novedosa

Como estudioso de las complejidades existentes entre lo religioso y lo político, me parece relevante resaltar dos aspectos que encuentro como aportes claves de la importante obra que se reseña. Éstas son a mi juicio dos de las hipótesis centrales que guían la ruta teórica de este trabajo: a) los factores que llevan a entender que el Campo Religioso (CR) es sobre todo un Campo Político Religioso (CPR), y b) la disputa en la construcción de hegemonía que los actores procedentes del CR encuentran “atractivo”, “urgente” o “necesario” consolidar en el CP; propiciarlo en tanto protagonistas del cambio social y político para la conformación –ciudadanía de por medio- de un Campo Político favorable a sus intereses sagrados y profanos. Sobre estos tópicos centrales bordaré entonces otra parte de mi comentario.

Metodológicamente, esta obra tiene un soporte ejemplar: el trabajo de campo y el conjunto de herramientas teóricas antropológicas que le permiten construir su argumentación central. Estas herramientas le permitieron al autor poner una dosis complementaria de rigurosidad anclando el doble esfuerzo constructivo y explicativo en autores procedentes de la antropología simbólica y las escuelas estructuralistas francesa e inglesa, respectivamente. Se complementa su argumentación teórica, con el uso y consulta de la vasta bibliografía sobre religiones y sistemas religiosos que hoy día circula en los ámbitos académico y periodístico latinoamericano.

Por lo mismo, dentro de ese esfuerzo integral que desde el principio se plantea como un objetivo básico para la comprensión del fenómeno del Campo Religioso como Campo Político Religioso, se recurre a la historia no para realizar “una historia del campo religioso” sino para “plasmear una serie de momentos clave que eslabonan los procesos de formulación de las nuevas relaciones entre Estado, religión, iglesias y sociedad en México”. Sin ser pues una obra histórica se recurre al análisis de procesos y momentos históricos que permiten desentrañar hilos decisivos para la comprensión de la dinámica política de los complejos sistemas religiosos del espacio mexicano.

El resultado, satisfactorio desde la óptica que se le mire, cuaja en un texto que cubre dos grandes aspectos ya señalados: a) el descriptivo, en tanto que permite tener un referente inmediato sobre las particularidades teológicas y prácticas de casi todos los sistemas religiosos realmente existentes en México (capítulos III a IX), y b) el explicativo, en tanto que su lectura nos lleva a comprender el viejo pero –sobre todo- el nuevo papel que juegan en las relaciones políticas y culturales los sistemas religiosos en conjunto (capítulos I, II y X); así los complejos por su propia naturaleza plural y devenir histórico de largo aliento (v. gr. el catolicis-



Epítomes de fortificación y artillería. Giovanni Battista Antonelli. Toledo, 1560-1561. Madrid. Museo del Ejército. © Carlos V. Las armas y las letras.

mo, el evangelismo, y demás), pero también aquellos menos “complejos” que, a) por sus posicionamientos orgánicos dentro de la modernidad, y b) por su capacidad para crecer en contra de sistemas religiosos relativamente agotados o menos eficientes, están articulando grandes masas humanas a sus códigos, territorios, ritos y demás aspiraciones terrenales y meta-terrenales.

Otro aspecto metodológico central de la obra consiste en una cuestión que podríamos denominar de procedimiento. Se sustenta desde luego en el extenso y sobre todo calificado trabajo etnográfico, en tanto que le permitió como primera meta radiografiar la dinámica de los sistemas religiosos en México poco antes, pero principalmente después, del cambio constitucional de 1992. Si bien debe enfatizarse que en un segundo y clave momento lo anterior le permitió valorar en términos simbólicos y políticos buena parte de las aspiraciones de muchos de los integrantes -así líderes, dirigentes y masa común e incluso tránsfugas y ex integrantes-, de los sistemas religiosos descritos y analizados.

En pocas palabras, y por llamarlo de alguna forma, la fragilidad y permeabilidad de las religiones o sistemas religiosos y, por extensión, de quienes los integran en el actual momento expansivo del mercado de símbolos, esto es un fenómeno mucho más recurrente entre los sectores de base que los integran. En palabras del autor cuando concluye aspectos centrales del universo evangélico como antiestructura “la escisión y... el desarrollo de fuertes contradicciones intergrupales que los obligan a una disputa constante del mercado simbólico y de los creyentes”.¹

Para los fines probatorios de una de las hipótesis centrales de este trabajo era obligatorio cubrir tal ciclo. Y la cobertura se realiza con tal maestría que los cortes situacionales que el autor realiza para confrontar qué tan político es el campo religioso, dan a la vez infinidad de pistas para (empezar a) dilucidar qué tan religioso es el campo político en México. En otras palabras, nos abre un cúmulo de pistas para analizar y debatir que tanta sacralidad ha permeado en la laicidad como que tanta laicidad ha permeado en la sacralidad. ¿Qué tan sacros son los ambientes laicos y que tan laicos son los ambientes sacros? Preguntas claves hoy por hoy para entender conductas políticas en todos los niveles, así como evaluar las posturas que asumen jerarquías y elites religiosas ante los cambios sociales y culturales.

Ambos aspectos constituyen momentos y líneas metodológicas fundamentales para comprender la dialéctica y la dinámica integrada, histórica y culturalmente, entre los sistemas religiosos con los poderes públicos y privados de países como México. Dos ejemplos importantes constituyen el análisis de las denuncias de pederastia y abusos de poder cometidos por Marcial Maciel en la Iglesia Católica² y Joaquín Samuel dentro de la Luz del Mundo, respectivamente. Pero no dejan de llamar la atención los cortes relativos al análisis de la orfandad, estrategias y aspiraciones políticas del amplio espectro de los evangélicos, las tensiones y posicionamientos políticos católicos de todo tipo expresadas durante las visitas papales, y demás.

Campo Político Religioso y Ciudadanos

Quiero sellar este análisis con un comentario breve sobre religión y ciudadanía. Los paradigmas liberal y radical que estuvieron en boga a partir del siglo XVIII construyeron nociones, prácticas y culturas cívicas en las que lo religioso se excluyó política y culturalmente de la esfera pública. Este dogma de origen liberal encontró aceptación entre sistemas religiosos que encontraron políticamente correcto y coyunturalmente ventajoso separar ambos campos de poder. Pero como señala el autor "el campo religioso tiene fuertes procesos de diversificación como resultado de las etapas de globalización... (que) implica un proceso dinámico de diversificación religiosa...".³

Este último aspecto, en mi opinión, constituye un punto clave no sólo en la definición de los distintos modos de consumo simbólico religioso, sino también del político. La globalización trajo consigo mayores posibilidades de contacto y consumo de la diversidad, incluida la ideológica. Y dentro de este espectro los valores liberales de libertad, participación democrática, de organización y demás, filtraron todos los niveles de los sistemas religiosos. Esta situación, por ejemplo, lo demuestra la obra del profesor Masferrer Kan como pocas lo habían hecho para la época actual. Básicamente porque a lo largo de su obra se da cuenta cómo dentro del Campo Religioso (dentro de los sistemas religiosos) a fin de cuentas se hace política en dos direcciones: mediante alianzas propiamente internas que permiten asumir posiciones de poder hacia dentro y hacia fuera, pero también mediante alianzas externas (con el Campo Político por ejemplo) que permiten asumir posiciones externas influyentes tanto en uno como en otro campo.

Este panorama deja ver en el horizonte nacional un aspecto que, al menos en lo personal, estoy comprometido estudiar en el caso específico de la entidad yucateca tanto para el sistema católico,⁴ como para el caso de las cada vez más organizadas comunidades evangélicas de esta zona. Es decir, la irrupción de una ciudadanía religiosa (acaso ecléctica) por todo el país que, en muchos casos, aparenta estar dispuesta a defender valores democráticos esgrimiendo en el fondo proyectos políticos religiosos de corte liberal cristiano, nacionalista católico, integrista, utópico cristiano, guadalupano, católico-hedonista, neoliberal católico, y demás. En el proceso queda cada vez más claro, a la vez que me asaltan nuevas interrogantes, que las relaciones entre sistemas religiosos y de estos con el Campo Político, se generan o reproducen tensiones hacia diversas direcciones: diálogo, competencia, disputa, eclecticismo, y desde luego conflicto agudo y hasta aniquilación o muerte.

Comentario final

La lectura del texto *¿Es del César o es de Dios?* Un modelo antropológico del campo religioso, de Elio Masferrer Kan, es obligada para todos quienes desde diversas perspectivas y grados (nacional, regional, local, y microlocal), nos acercamos al estudio de los actores religiosos de nuestro país en la actualidad. La interrogante con la que el autor nos pide entrar a la lectura de su texto nos coloca, de entrada, en una actitud muy despierta. Y ésta a la vez nos permite ingresar en un conflicto intelectual muy productivo tanto

en el terreno conceptual como en el práctico debido a que inevitablemente confronta nuestro objeto de estudio particular con el que se aborda en esta excelente obra. Lo he dicho cada vez que leo y releo *¿Es del César o es de Dios?*, que es una obra ya clásica dentro del cuerpo de aportaciones de la antropología simbólica y comparada de América Latina y de México, y una gran puerta de entrada al estudio de los sistemas religiosos en nuestro país.

Notas:

* Investigador del Centro INAH Yucatán y Secretario General de la D-II-IA-1 del INAH

¹ Masferrer Kan, op. cit., p. 311.

² VV.AA., *El Círculo del Poder y la Espiral del Silencio. La Historia oculta de Marcial Maciel*, México, Ed. Randon House Mondadori, 2004.

³ Masferrer Kan, op. cit.

⁴ Iván Franco, *Religión y Política en la Transición Mexicana*, México, Ed. Cámara de Diputados (LVIII Legislatura), 2003.



Ballesta española "de armatoste". Anónimo. Siglo XV, finales. Vitoria, Museo de Armería de Álava. © Carlos V. Las armas y las letras.

EVENTOS

COLOQUIO INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA DE LA BIOLOGÍA, LA ÉTICA NATURALIZADA. ESTADO DE LA CUESTIÓN (DE CHARLES DARWIN A KONRAD LORENZ)

José Luis Vera Cortés

En el marco del trigésimo aniversario de la creación del Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano y de la Universidad Autónoma Metropolitana que, junto con la Universidad de las Islas Baleares, coeditan esta publicación, decidimos organizar esta reunión internacional, similar a la que tuvo lugar en Acapulco, en octubre de 1993, cuando Ludus Vitalis inició su vida activa. Asimismo, rendir homenaje a dos grandes científicos evolucionistas. En un primer caso a Konrad Lorenz, cuyo centenario tuvo lugar el año pasado y a quien dedicamos el número 20 de Ludus Vitalis, teniendo como

Editor a Franz W. Wuketits. Y en el otro caso a Ernst Mayr quien acaba de cumplir cien años y continúa trabajando con el mismo entusiasmo de siempre y quien, a través de Francisco J. Ayala, editor del número 21 de *Ludus Vitalis*, nos ha agradecido esta iniciativa promovida por el propio Francisco.

Con motivo del décimo aniversario de *Ludus Vitalis*, revista de filosofía de las ciencias de la vida, editada por el CEFPSVLT, se celebró, del 7 al 9 de diciembre, en Cancún, Quintana Roo, una reunión internacional para conocer y debatir en torno a la "ética naturalizada", de acuerdo con dos lineamientos centrales:

1. Estudios históricos: El pensamiento naturalista desde la Ilustración; debates acerca del origen del comportamiento humano; modelos del comportamiento humano.

2. El desarrollo de la epistemología evolucionista a partir de la obra de Konrad Lorenz: Altruismo biológico y altruismo cultural; coevolución genes-cultura; naturalismo biológico y naturalismo cognitivo.

El coloquio fue organizado por el Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano y por la Universidad Autónoma Metropolitana. Se contó con el apoyo de las siguientes instituciones: Embajada de España en México, Universidad de las Islas Baleares, España; Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia, España; Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto Nacional de Antropología e Historia, SEP, México; Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, y la Asociación Filosófica de México, A. C.

La presentación del evento dice lo siguiente: Hace diez años nació en México *Ludus Vitalis*. Revista de filosofía de las ciencias de la vida, gracias al apoyo solidario de colegas y amigos de otros países, con el objetivo de difundir, especialmente entre la comunidad académica iberoamericana, estudios y reflexiones metacientíficos (ontológicos, epistemológicos, metodológicos, éticos, históricos y sociológicos) de las ciencias de la vida.

El compromiso asumido, de convertir a esta publicación en un lugar de encuentro, de debate y diálogo abierto, fundamentado en el rigor analítico y argumentativo de la filosofía profesional, se ha cumplido como lo demuestran los veinte números hasta ahora publicados.

Para conmemorar esos primeros diez años de *Ludus Vitalis*, hemos decidido celebrar una reunión internacional, similar a la que tuvo lugar en Acapulco (octubre, 1993), cuando este solidario grupo de especialistas en los temas que abarca el contenido de *Ludus Vitalis* pusimos nuestro empeño en dar a conocer respuestas a las grandes interrogantes que plantea el conocimiento del "juego de la vida". Asimismo, rendir homenaje a Konrad Lorenz, filósofo y científico que aportó importantes respuestas para explicar "las reglas del juego de la vida", en el centenario de su nacimiento (2003).

Por tal motivo, hemos escogido como tema central de este encuentro establecer el estado de la cuestión respecto a una pregunta que desde el *Descent of Man* de Charles Darwin ha especialmente ocupado a los científicos evolu-

cionistas y a los filósofos de la ciencia: ¿Se puede explicar el comportamiento moral humano en términos de la evolución por selección natural?

El programa se desarrolló del siguiente modo:

Sesión del 7 de diciembre

Franz Wuketits (Universität Wien, Institut fuer Wissenschaftstheorie, Austria), Konrad Lorenz and his notion of life / Roger Bartra (IIS, UNAM), El exocerebro del hombre salvaje / Camilo José Cela-Conde (Universidad de las Islas Baleares, España), Cerebro y moral / Francisco J. Ayala (University of California, Irvine, USA), Altruismo, selección de grupo y evolución de la moralidad / Avedis Aznavurian (Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México), Darwin y Lorenz: La conexión humana / Gisèle Marty (Universidad de las Islas Baleares, España), ¿Cómo explicar el origen y desarrollo de la exigencia estética? / Anne Marie Drouin-Hans (Université de Bourgogne, Francia), Hiérarchie des races, hiérarchie des sexes: Anténor Firmin et Clemence Royer / Nicanor Ursúa (Universidad del País Vasco), Konrad Lorenz: Una relectura de Los ocho pecados mortales de la humanidad civilizada / Teresa Kwiatkowska (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa), Environmental Ethics today

Sesión del 8 de diciembre

Jean Gayon (Université de Paris I Sorbonne, Francia), L'évolution culturelle: tableau général et évaluation de ses modalités / Gerhard Müller (K. Lorenz Inst. for Evolution and Cognition Research, Austria), Homology and Analogy in the Behavioral Sciences / Manfred Wimmer (Editor of Evolution and Cognition, Austria), Konrad Lorenz and Jean Piaget / Erhard Oeser (Universität Wien, Austria), Who domesticated whom? The question about the origin of the dog / Paul Mengal (Université de Paris XII, Créteil, Francia.), Ethique naturalisée et philosophie behaviouriste / Jean Marc Drouin (Muséum d'Histoire Naturelle, Paris, Francia), Points de vue sur les sociétés d'insectes dans la littérature francophone de la première moitié du XIXe siècle / Ana Barahona (Universidad Nacional Autónoma de México), La eugenesia y el surgimiento de la genética humana / José Luis Vera-Cortés (ENAH, CEFPSVLT, México), Modelos primatológicos y paleoantropología

Sesión del 9 de diciembre

Gerhard Vollmer (Universität Braunschweig, Alemania), Epistemology and Ethics in the light of evolution / Werner Callebaut (K. Lorenz Inst. for Evolution and Cognition Research, Austria), Lorenz's Philosophical Naturalism today / Ernesto Rodríguez Luna (Universidad Veracruzana, México), Humans and nature: a historical perspective.

Mesa redonda. La ética naturalizada, ¿qué cambió de Darwin a Lorenz? /Raúl Gutiérrez Lombardo, CEFPSVLT (moderador). Palabras introductorias: La ética naturalizada en contexto. Camilo José Cela-Conde; Francisco J. Ayala; Jean Gayon; Franz Wuketits. (CEFPSVLT)



Camilo Agrippa. Tratatto di Scienza D'Arme. Roma, 1553. Madrid Biblioteca Lázaro Gardiano. © Carlos V. Las armas y las letras.

ROBERTO CERVANTES DELGADO

La muerte repentina de un amigo provoca un profundo dolor y una emoción abrumadora de la cual surge el sentimiento de injusticia por extraer de nuestro mundo a un amigo y compañero que podría haber vivido muchos años más. Con él compartíamos, sus amigos y colegas, muchos recuerdos de los bellos años de convivencia dentro de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, cuando aún estaba, en el centro de la Ciudad, en el antiguo museo de Moneda 13 y al año siguiente pasó a Moneda 14, rememorando los maestros extraordinarios que teníamos. Al terminar la carrera fue a París becado junto con otros antropólogos mexicanos.

Roberto había escogido su carrera de antropólogo con especialidad en la etnología y, casi siempre, se mostraba satisfecho. Se había dedicado a los grupos indígenas de Oaxaca y Guerrero; de este último estado era originario, en Chilpancingo vivía su familia. Estuvo varios

años en Oaxaca formando parte de un proyecto de enseñanza a los jóvenes de las distintas comunidades indígenas. Posteriormente, durante un tiempo, se dedicó a Guerrero, a toda la relación del INAH con el estado, ya que fue director del Centro INAH en Guerrero. Al concluir ese periodo regresa, como Investigador-Curador de Oaxaca, al Museo Nacional de Antropología, lugar donde se había incorporado como investigador al INAH, en noviembre de 1968. (Marcia Castro-Leal Espino)

SÉPTIMA REUNIÓN NACIONAL DEL PROYECTO ETNOGRAFÍA DE LAS REGIONES INDÍGENAS DE MÉXICO EN EL NUEVO MILENIO

Después de cinco años de trabajo ininterrumpido del proyecto *Etnografía de las Regiones Indígenas de México en el Nuevo Milenio* que se desarrolla en el INAH, se celebra su séptima *Reunión Nacional de Investigación*. La reunión se llevará a cabo

del 26 al 28 de enero en la ciudad de Taxco de Alarcón Guerrero, y en ella participarán los integrantes de los 20 equipos de regionales que conforman el proyecto. Acorde con los objetivos que han guiado a todos los investigadores desde sus inicios, esta reunión tiene como propósito dar a conocer los resultados obtenidos durante la realización de la quinta línea de trabajo, *La migración indígena: causas y efectos en la cultura, en la economía y en la población*, así como propiciar una retroalimentación de datos y puntos de vista entre los miembros del proyecto.

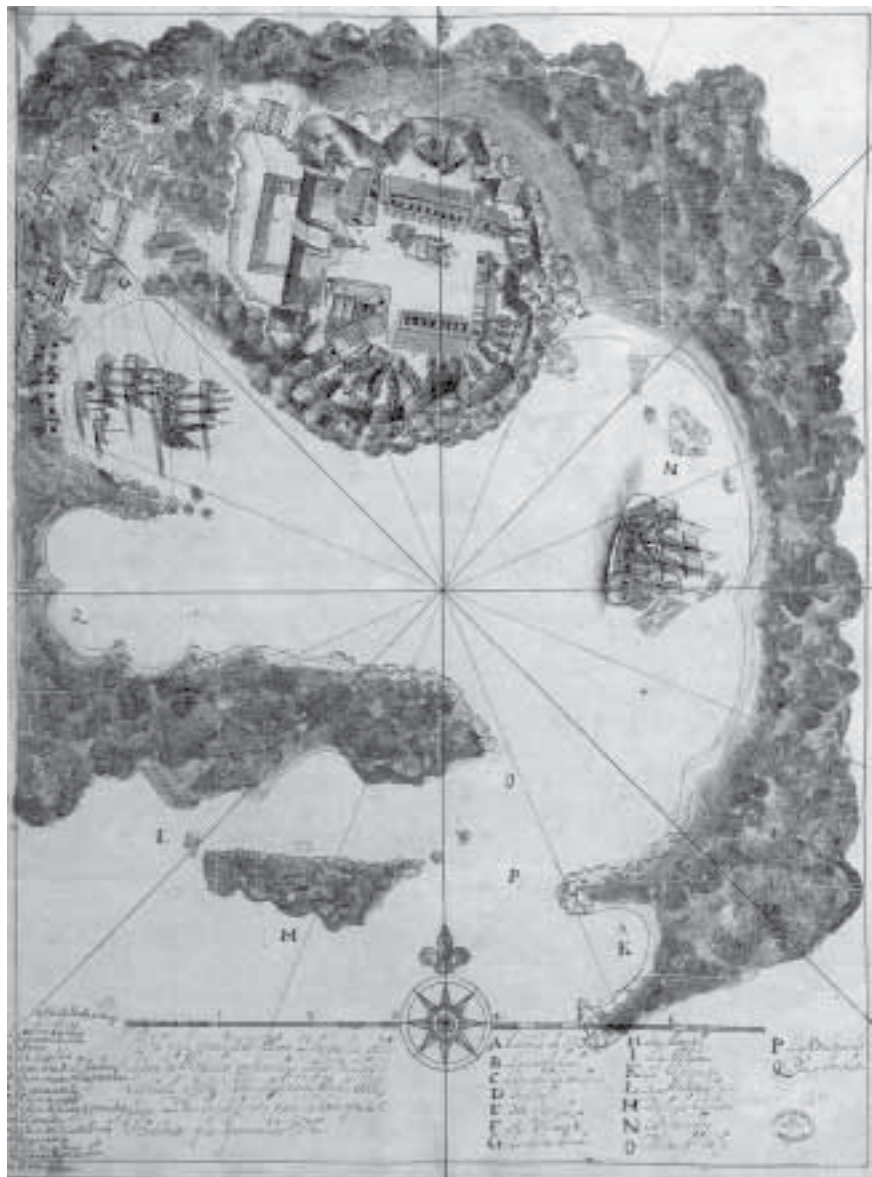
Conforme a los lineamientos establecidos como base en el documento que guió las investigaciones de esta línea, los trabajos que se presentarán en el foro son el resultado de importantes estudios regionales de carácter colectivo encaminados a analizar: 1) las tendencias generales de la migración indígena que actualmente prevalecen en los territorios estudiados, sean éstas de carácter emigratorio, inmigratorio o transicional; 2) aquellos procesos migrato-

rios que mayormente impactan a los pueblos indígenas de la región o que resultan especialmente significativos ya sea por su variabilidad (diversidad de procesos) o su especificidad (importancia demográfica, económica, cultural, política, etcétera); 3) el impacto que la migración ha generado en las comunidades indígenas seleccionadas; y 4) los mecanismos de adaptación que los inmigrantes siguen para lograr su inserción en los nuevos contextos de llegada.

Estas investigaciones presuponen, por consiguiente, un acercamiento a alguno de los siguientes aspectos de la realidad étnica contemporánea: 1) el análisis de las situaciones de adaptación y cambio cultural que las regiones indígenas observan en el marco de un fenómeno que trasciende el contexto local y nacional y que encuentra sobredeterminaciones en factores macrorregionales e internacionales; 2) el estudio no sólo de las comunidades indígenas “tradicionales” asentadas en el ámbito regional sino también de aquellos espacios donde interactúa la población indígena en su carácter inmigratorio (ciudades, puertos, campamentos agrícolas, nuevos asentamientos rurales, colonias periféricas, zonas de colonización o relocalización, campamentos de refugiados, sitios turísticos, etcétera), y 3) el análisis de la dinámica de los modelos culturales comunitarios, la identificación de sus estructuras internas y su transformación.

Con la finalidad de propiciar un espacio de intenso diálogo académico entre los equipos de investigación, el foro tendrá una duración de tres días, durante los cuales se expondrán los resultados del trabajo de cada equipo, mismos que podrán ser comentados por el conjunto de los investigadores.

A partir de la mitad del tercer día se ha previsto, además, abrir un pequeño espacio de diálogo para comentar algunos aspectos relacionados con la conclusión de la primera etapa del proyecto, así como presentar brevemente el protocolo final del proyecto que abrirá la segunda etapa del mismo, la cual se desarrollará entre 2005 y 2008. Finalmente, y también de manera sucinta, se dará a conocer la página web que ha sido diseñada para consultar y difundir el proyecto. (Miguel Ángel Rubio y Mette Marie Wachter)



El primitivo fuerte de San Diego se muestra “exageradamente grande” en un plano de 1712. © Arquitectura militar de México.

NUEVA EDICIÓN DE LOS ANALES DE TLATELOLCO

El Conaculta acaba de publicar, dentro de su colección Cien de México y con fecha de colofón de octubre de 2004, una nueva edición de los *Anales de Tlatelolco*, preparada por el maestro Rafael Tena, investigador de la Dirección de Etnohistoria del INAH. Las únicas ediciones completas, con paleografía y traducción de todo el documento, previas a la que ahora se anuncia, son la de Ernst Mengin y la de Susanne Klaus. Mengin publicó su paleografía y su traducción al alemán en 1939, dentro de la serie *Baessler Archiv*, y posteriormente, en 1945, publicó en Dinamarca la edición facsimilar de los dos documentos que contienen los *Anales de Tlatelolco*: el 22 y el 22 bis del Fondo Mexicano de la Biblioteca Nacional de Francia. Susanne Klaus publicó su paleografía y su traducción al español en 1999, dentro de la serie

alemana Fuentes Mesoamericanas. Heinrich Berlin publicó en 1948 su traducción española de la fuente hecha a partir de la versión alemana de Mengin; fue, asimismo, Berlin quien dio al documento el nombre con que ahora se conoce. Ángel María Garibay y James Lockhart publicaron, respectivamente en 1956 y en 1993, la sección de los *Anales de Tlatelolco* relativa a la conquista. Así pues, el trabajo de Rafael Tena constituye la primera edición completa de la fuente que se realiza en México; esta nueva edición comprende la paleografía íntegra de los textos de los manuscritos 22 y 22 bis, y la traducción directa del texto náhuatl al español.

En opinión de Tena, el manuscrito 22 data de hacia 1560, mientras que el manuscrito 22 bis data de hacia 1620; cada vez es menor el número de los estudiosos dispuestos a aceptar para esta fuente la fecha inicialmente propuesta de 1528. El

manuscrito 22, si no es el original, por lo menos constituye la copia más antigua y confiable que se conoce del documento; en cambio, el manuscrito 22 bis es una copia tardía, bastante corrompida por lo demás. Sin embargo, con el auxilio de ambos manuscritos es posible ofrecer una versión coherente y completa de los presuntos textos originales perdidos.

Los *Anales de Tlatelolco* constituyen una antología de textos históricos (genealogías y anales), cuya estructura es la siguiente:

1. Los gobernantes de Tlatelolco: Desde Tozcuécuex hasta Moquihuix.

2. Complemento de “Los gobernantes de Tlatelolco”: Derrota de Tlatelolco, Los cuauhtlatoque, Muerte de Cuauhtémoc, Historia de Ecatzin y Temillotzin.

3. Los gobernantes de Tenochtitlan: Desde Tlacoten hasta Moteuczoma Xocoyotzin.

4. Los gobernantes de Azcapotzalco: Desde Matlacóatl hasta Maxtlaton.

5. Complemento de “Los gobernantes de Azcapotzalco”: Alianzas matrimoniales entre los azcapotzalcos y los chichimecas que encontraron establecidos.

6. Historia mexicana: Desde la salida de Chicomóztoc hasta la caída de Tlatelolco.

La nueva edición de los textos nahuas de los *Anales de Tlatelolco*, con su traducción directa al español, va acompañada por una presentación, notas de pie de página, una bibliografía sobre las ediciones previas del documento, un glosario y los índices de antropónimos y de topónimos. (Lourdes Suárez Díez)

SEMINARIO PERMANENTE DE EVOLUCIÓN Y ANTROPOLOGÍA

Un grupo de investigadores y estudiantes interesados en el problema de la evolución y su impacto en la antropología hemos decidido conformar un seminario permanente de discusión e intercambio de ideas en un foro al cual llamamos “Seminario Permanente de Evolución y Antropología”, su carácter pretende ser interdisciplinario y reunir interesados en el tema procedentes de diversas disciplinas como la psicología, biología, sociología y las distintas áreas de la antropología.



Libro muy curioso y vitlissimo de artillería. Hernando del Castillo. ca. 1560. Madrid, Biblioteca Nacional. © Carlos V. Las armas y las letras.

Se pretende que el Seminario sea un foro donde sus integrantes puedan discutir tanto sus investigaciones en el área, así como las investigaciones de punta realizadas por otros investigadores.

Nuestro interés fundamental es discutir la estructura y contenido de la actual teoría evolucionista y sus aplicaciones e implicaciones en temas diversos como la antropología en general, la paleoantropología, la epistemología naturalizada en su vertiente de la epistemología evolucionista, la ética naturalizada y las teorías generales de cambio, entre otros temas.

Próximamente haremos una convocatoria, detallando más ampliamente el carácter del seminario, sus objetivos e intereses, periodicidad, sede, así como el programa de actividades para el presente año.

Interesados en participar, contactar con José Luis Vera Cortés: zeluismx@yahoo.com

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN “VICENTE MENCHÚ”

Con motivo del Día Nacional del Bibliotecario, fue inaugurado el Centro de Documentación “Vicente Menchú” el pasado 20 de julio en las instalaciones de la Fundación Rigoberta Menchú Tum (FRMT). Al acto inaugural asistió el Presidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios (AMBAC), Saúl Armendáriz Sánchez, a quien correspondió el corte del listón, que simboliza la apertura de los servicios al público interesado en conocer la experiencia acumulada por la institución durante más de una década de trabajo.

El Centro de Documentación “Vicente Menchú” tiene como finalidad promover y difundir, mediante sus colecciones, los principios de paz, justicia, equidad, desarrollo, democracia y respeto a la identidad de las culturas y los pueblos, propuestos

en el Código de Ética para una Era de Paz impulsado tanto por la Fundación como por su presidenta. 1

Información general

El acervo está constituido por publicaciones diversas, provenientes de donaciones institucionales y personales, que muestra un panorama mundial de las actividades y foros donde la señora Rigoberta Menchú Tum y la Fundación han participado. Reúne la memoria documental de los proyectos y programas de trabajo llevados a cabo por la FR-MT a lo largo de su vida institucional. (Proyecto en desarrollo)

Además, cuenta con una colección de cine y video indígena, formada por producciones de los pueblos indígenas o con temáticas relacionadas. (Proyecto en desarrollo)

Los temas principales son: *Cultura de paz; Cultura y tradición de los pueblos indígenas; Derechos humanos, con particular atención en derechos de los indígenas y de la niñez; Participación de las mujeres indígenas; Autogestión de iniciativas indígenas de desarrollo; Justicia universal.*

Servicios que ofrece

Localizado en la planta principal de las instalaciones de la FR-MT en la Ciudad de México. El centro está abierto al público de 9:30 a 14:30 horas, de lunes a viernes. Excepto días festivos

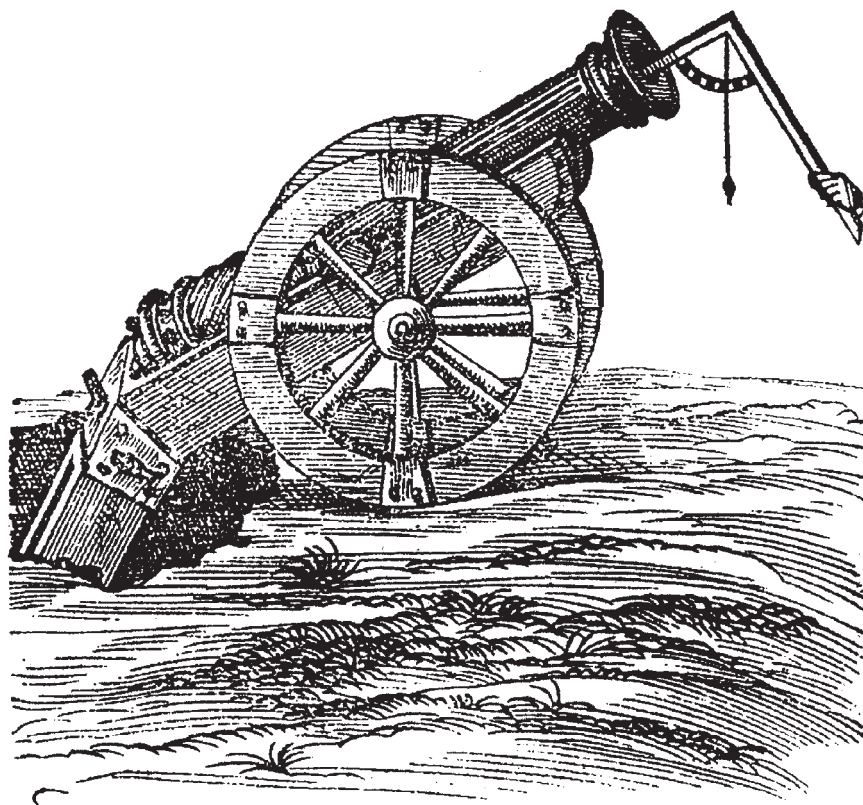
El acceso es gratuito y para consultar sus colecciones basta con registrarse en la recepción y presentar una identificación vigente con fotografía. Cuenta con una sala de lectura para 10 usuarios. Dispone de un catálogo automatizado para consulta al público. Existe préstamo interbibliotecario, previo convenio establecido. Hay también préstamo a domicilio para el personal autorizado, así como servicio de fotocopiado y engargolado, al cubrir el costo de los insumos.

Dirección: Heriberto Frías 339 Col. Narvarte C.P. 03020 Delegación Benito Juárez. México, D.F.

Datos de contacto:

Responsable: bibliotecóloga María de los Ángeles Medina Huerta

L'altro disse che molto piu tiraria a dui ponti piu basso di tal squara (laquale era diuisa in. 1. 2. parte) come di sotto appare in disegno.



Et sopra di questo fu deposta una certa quantita de danari, et finalmente ueneno alla sperientia, et fu condotta una colobrina da. 20. a santa Lucia in campagna, et cadauno di loro tiro secondo la proposta senza alcun auantaggio di poluere ne di balla, onde Quello che tirò secò lo la nostra determinatione, tirò di lötano (secondo che ne fu referito) pertiche. 1972. da piedi. 6. per pertica, alla ueronesa, l'altro che tirò li dui ponti piu basso, tirò di lontano solamente pertiche. 1872. per la

Nova scientia inventa da Nicolo Tartalea. Niccolò Tartaglia. Venecia, 1537. Madrid, Biblioteca Nacional. © Carlos V. Las armas y las letras.

Correo electrónico: biblioteca@rigo bertamenchu.org
Teléfono: 56393091/56391492
Fax. 56393976

CÓDIGO DE ÉTICA PARA UNA ERA DE PAZ

No hay Paz sin Justicia;
No hay Justicia sin Equidad;
No hay Equidad sin Desarrollo;
No hay Desarrollo sin Democracia;
No hay Democracia sin respeto a la Identidad y Dignidad de las Culturas y los Pueblos

LAS REVISTAS Y BOLETINES DEL INAH

¿Sabías que en el INAH se producen alrededor de 35 boletines y revistas que documentan tanto sus actividades como los resultados de los diferentes trabajos que realiza para la conservación, preservación, investigación y difusión del patrimonio cultural del país? Efectivamente, más allá de aquellas revistas y boletines que tienen una larga trayectoria en el Instituto y que tradicionalmente se han albergado en algunos centros de trabajo (*Cuicuilco, Nueva Antropología, Boletín de Antropología, Diario de Campo, Alquimia, Dimensión*

Antropológica, Arqueología, etcétera), existen otras que se realizan sobre todo en los diferentes estados de la república, el tiraje por lo regular no es muy amplio y su circulación es fundamentalmente regional o estatal, y un número mucho más limitado que ha salido a la circulación en el curso de los dos últimos años (*Hereditas* y *Museos de México y el Mundo*, entre ellas). En la lista que a continuación presentamos encontrarás tanto los boletines como las revistas que actualmente están vigentes en el INAH, aunque es claro que la mayoría de ellas no mantiene plena regularidad, por lo que las fechas de aparición de sus últimos números no son muy recientes (incluso en las de aparición más constante existen desfases temporales de hasta un año):

Revistas

- Alquimia*. Coordinación Nacional de Difusión
- Arqueología*. Coordinación Nacional de Difusión
- Arqueología Mexicana*. Coordinación Nacional de Difusión
- Blanco y negro*. Centro INAH Campeche
- Carem*. Centro INAH Baja California
- Cuadernos del Sur*. Centro INAH Oaxaca
- Cuicuilco*. Escuela Nacional de Antropología e Historia
- Dimensión Antropológica*. Coordinación Nacional de Difusión
- Ehecatl*. Centro INAH Tlaxcala
- Graphen*. Centro INAH Veracruz
- Historias*. Coordinación Nacional de Difusión
- I'inaj*. Centro INAH Yucatán
- México en el tiempo*. Coordinación Nacional de Difusión
- Museos de México y el Mundo*. Coordinación Nacional de Difusión/Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones
- Noroeste de México*. Centro INAH Sonora
- Nueva Antropología*. Coordinación Nacional de Difusión
- Tierra Norte*. Escuela de Antropología de Chihuahua

Boletines

- Agenda mensual de Museos*. Coordinación Nacional de Museos / Dirección de Medios de comunicación.
- Boletín cultural de la ENAH*. Escuela Nacional de

- Antropología e Historia.
- Boletín oficial del INAH*. Antropología. Coordinación de Difusión.
- Boletín de Monumentos Históricos*. Dirección de Monumentos Históricos.
- Cuadernos de Trabajo*. Centro INAH Estado de México.
- Diálogos con el pasado*. Coordinación Nacional de Arqueología.
- Diario de Campo*. Coordinación Nacional de Antropología.
- Dualidad*. Centro INAH Puebla.
- Gaceta de Museos*. Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones.
- Hereditas*. Coordinación de Patrimonio Mundial.
- La voz INAH*. Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones.
- Lakamhá*. Zona arqueológica de Palenque.
- Raíces*. Dirección de Antropología Física.
- Señales de Humo*. Centro INAH Sonora.
- T'an*. Centro INAH Campeche.
- Tezontle*. Centro de Estudios Teotihuacanos.
- Ollin*. Centro INAH Veracruz.

Vale señalar que los índices de los últimos números de estas revistas y boletines aparecerán publicados a partir del mes de febrero en la nueva página web que la Coordinación Nacional de Antropología prepara para documentar y difundir las investigaciones que actualmente se realizan en el INAH en los distintos campos disciplinarios de la antropología. (Gloria Artís)

UNA NUEVA PÁGINA WEB SOBRE EL QUEHACER ANTROPOLÓGICO EN EL INAH

Con el propósito de difundir más ampliamente las actividades académicas que se desarrollan en el Instituto Nacional de Antropología e Historia, en breve se pondrá en línea la página Web denominada *La investigación antropológica en el INAH*. Esta página será un espacio destinado a los investigadores para documentar no sólo los proyectos que se realizan en el Instituto, sino para presentar trabajos resultantes de los procesos personales y colectivos de estudio, alentar foros especializados de discusión, informar sobre los programas de capacitación para el apoyo de la investigación, difundir actividades académicas cotidianas,

dar a conocer regularmente las publicaciones generadas y apoyar las labores docentes en antropología.

Si bien esta página ha sido promovida por la Coordinación Nacional de Antropología, para su realización contará con la participación directa de las Coordinaciones Nacionales tanto de Arqueología como de Acervos y Difusión; de las direcciones de Etnología y Antropología Social, Lingüística, Antropología Física y Etnohistoria, así como de la Subdirección de Fonoteca, el Sistema Nacional de Fototecas, la Subdirección de Etnografía, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, la Escuela Nacional de Antropología e Historia-Unidad Chihuahua y los Centros INAH, entre otras instancias. (Miguel Ángel Rubio y Mette Wachter)

SEMINARIO: RITUAL Y ORGANIZACIÓN SOCIAL. ENTRE TEORÍAS Y TRABAJO DE CAMPO

Con el apoyo del Posgrado de la Maestría y Doctorado de Historia y Etnohistoria de la División de Posgrado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y organizado por la Línea de investigación "Organización social y cosmovisiones prehispánicas" coordinada por la doctora Johanna Broda (ENAH, UNAM), se llevó a cabo exitosamente del 6 al 15 de diciembre de 2004 el seminario "Ritual y organización social. Entre teorías y trabajo de campo". Fue impartido por la reconocida especialista de la historia y la antropología de México, doctora Danièle Dehouve, investigadora del Centre National de la Recherche Scientifique, CNRS, Université de Paris X, Nanterre.

El seminario, inaugurado por el director de la ENAH, antropólogo físico Francisco Ortiz, y por la jefa del programa del Posgrado de Maestría y Doctorado de Historia y Etnohistoria, doctora Hilda Ipparraguirre, tuvo como hilo conductor reflexionar sobre el vínculo entre el ritual y la organización social, en un contexto intelectual en el que, para Mesoamérica, las investigaciones de la organización social, con el término de "sistemas de cargo", han sido desligadas de los estudios de la religión; ésta frecuentemente concebida como un sistema simbólico o estructural.

La tesis desarrollada por la doctora Dehouve es que, en las comunidades indígenas, los dos campos están ligados. Para reiniciar la investigación, es necesario volver a considerar unas teorías clásicas de la antropología; pero se tendría que partir de la teoría para proponer una metodología de análisis y aplicarla a los datos de trabajo de campo, principalmente entre los tlapanecos de la Montaña del estado de Guerrero, a los que la profesora invitada ha dedicado muchos años de estudio y numerosas publicaciones sobre la historia social y económica de la Montaña.

Los temas que se abordaron fueron: “Historia de la separación entre el sistema de cargos y la religión en la antropología mesoamericanista” (¿Cómo se estableció la ruptura entre las teorías del sistema de cargos y los estudios de religión?); “¿Por qué volver a leer a Durkheim y Mauss?” (La escuela sociológica francesa y la ruptura introducida por Levi-Strauss); “El sacrificio y la sociedad según Hubert y Mauss”; “Fábrica ritual, fábrica social según Hocart”; “Hacia una definición del ‘poder sagrado’”; “Buscando los actores del ritual”; “La noción de copia (o réplica) y su aplicación al sistema de cargos”; y finalmente, “La noción de despliegadura de las instituciones reales y su aplicación al sistema de cargos”. Las sugerentes sesiones se enriquecieron con una bibliografía especializada, y videos (v.g. *Los peligros del poder*, de D. Dehouve y R. Prost), que en conjunto aportaron una amplia y fructífera discusión entre colegas y alumnos. **(Druzo Maldonado)**



Espada de Don Álvaro de Bazán, primer marqués de Santa Cruz. Anónimo, español, mediados siglo XVI. © Carlos V. La náutica y la navegación.

Gabriel Moedano Navarro
(12 de diciembre de 1939-23 de enero de 2005)

Gabriel:

Una larga travesía has iniciado para llegar a aquel remoto lugar donde con seguridad encontrarás a todos los amigos que partieron antes que tú. Amigos muy allegados a tus afectos, a tus gustos, a tus intereses; curiosos de la vida y sus misterios, obsesionados de los libros más raros, hablantes de lenguas extrañas y buscadores de lugares míticos y fabulosos. Con todos compartías y disfrutabas tu gusto por la profunda y diversa vida; desde hoy por siempre convivirás con ellos.

En tu equipaje llevarás ese recuerdo grato de los que aún nos quedamos por acá, extrañándote; un equipaje rebotante de tesoros: de plegarias concheiras que te recitaron capitanes, de leyendas zapotecas

que atrapaste en el viento de la montaña, de danzas de marisma y nube, de cuentos maravillosos que te murmuraron voces chatinas; llevarás también las coplas de los morenos, los ecos de las bandas y los secretos hurtados a brujos y curanderos.

Pero es también vasto tu legado. Gabriel, gracias por traernos al presente tradiciones antiguas, por descubrir en los textos las ideas perdidas, por mirar con otros ojos los aromas de los sueños y degustar los mil colores de las frutas, las mil formas del maíz. Gracias por actualizarnos siempre con las últimas ilusiones de sabios, aprendices y poetas arcanos.

Sentiremos mucho tu ausencia: tu cúmulo de saberes, tu presencia taciturna, tu hermoso don de la charla. Hasta ahora estimado amigo.

(Benjamín Muratalla)

En el Diario de Campo número 72 del mes de diciembre de 2004, en la sección “Reflexiones”, apareció que Iván Franco pertenece al Instituto de Investigaciones Antropológicas y Facultad de medicina de la UNAM, cuando en realidad está adscrito al Centro INAH Yucatán y es Secretario General de la D-II-IA-1 del INAH. Ofrecemos una disculpa por este gravísimo error.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia
a través de la Coordinación Nacional de Antropología
y la Dirección de Antropología Física
Invita a la exposición y conferencia en torno a:

Las enfermedades

que dejaron huella en la población pretérita de México



Inauguración

10 de marzo de 2005
13:00 hrs.

Espacio de la Media Luna
Museo Nacional de Antropología e Historia

Conferencias Magistrales:

1. Osteopatología del Occidente de México

Dra. Josefina Bautista Martínez DAF/INAH

10:00 • 10:45 hrs.

2. Osteopatología de la población mexicana. Algunos casos

Mtra. María Elena Salas Cuesta DAF/INAH

11:00 • 11:45 hrs.

3. Dos enfermas de la época virreinal

Dra. Josefina Mancilla DAF/INAH

12:00 • 12:45 hrs.

Auditorio

Fray Bernardino de Sahagún
Museo Nacional de Antropología

Informes:

Dirección de Antropología Física, Museo Nacional de Antropología,
Reforma y Gandhi S/N, Col. Polanco, C.P. 11560 México, D.F.

TEL/FAX 55536204/52861933
email: josejimenez_daf@hotmail.com

